Litoral

# MANUEL ALTOLAGUIRRE

## LOS PASOS PROFUNDOS

# litoral

***Revista de la Poesía y el Pensamiento***

Fundada por Emilio Prados
y Manuel Altolaguirre

DIRIGE
José María Amado
Lorenzo Saval

MAQUETACION Y DISEÑO
Lorenzo Saval
Miguel Gómez Peña

PORTADA
Lorenzo Saval

EDITA
Revista Litoral, S. A.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Urb. La Roca, Apdo. 107-C
Torremolinos (MALAGA) 29620
Tels. 384200 - 380758

DISTRIBUCION
VISOR LIBROS
Tomás Bretón, 55
28045 MADRID
Tels. 4681098 - 4681248

LES PUNXES
Escornalbou, 12
08026 BARCELONA
Tel. 2352208

IMPRIME
Imprenta Mediterráneo, S. L.
C/. Uruguay, 1
Tel 470026 - Fax 461585
29640 Fuengirola (MALAGA)

D. L. MA 128 - 1968
I.S.S.N. 0212-4378
C.I.F. A-29183050


Ministerio de Cultura 2011

# litoral

***Revista de la Poesía y el Pensamiento***

## MANUEL ALTOLAGUIRRE
### Los pasos profundos

181-182

***Torremolinos - Málaga***
***Andalucía - España - Europa***

Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011

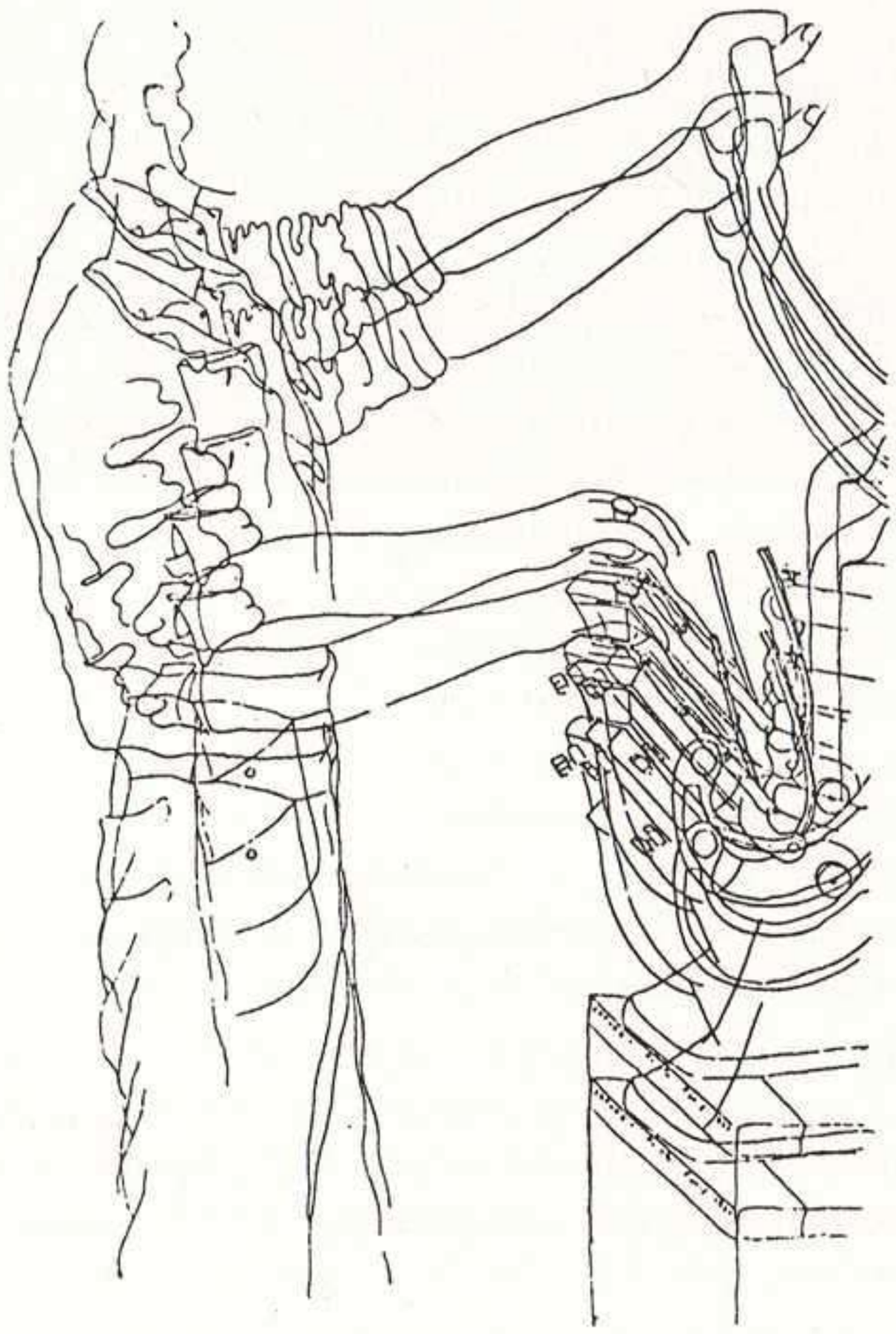
# LITORAL

Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011

# MANUEL ALTOLAGUIRRE

# LOS PASOS PROFUNDOS



*Recopilación, cronología*
*y estudio bibliográfico*

JAMES VALENDER

LITORAL
MCMLXXXIX

Ministerio de Cultura 2011

*Con motivo del trigésimo aniversario de la muerte, en trágicas circunstancias, del poeta e impresor malagueño Manuel Altolaguirre (1905-1959), la revista LITORAL, en esta su cuarta época, pensó en rendir un merecido homenaje a quien fuera junto a Emilio Prados su fundador.*

*Las cualidades del homenajeado nos parecen —y así lo atestiguan quienes le trataron en vida— tan excelentes y ejemplares, que como en la páginas más brillantes de las elegías funerarias de nuestra tradición, tuvimos claro desde el primer momento que el objetivo fundamental del número que se dedicara debía ser el de conseguir, con la mayor fidelidad posible, un retrato del escritor pero también del hombre. Interesaba, pues, reunir aquí muchos de los textos de Altolaguirre aún desconocidos para crítica y público que fueran representativos de sus numerosas actividades artísticas (poesía, narrativa, teatro, labor impresora, cine...). Pero, igualmente, era necesario reflejar cómo le vieron quienes fueron sus colaboradores, amigos y compañeros de generación y cómo los vio él a ellos.*

*Se decidió, entonces, encargar la preparación del número al hispanista James Valender, ocupado actualmente en la recopilación y edición de las* Obras completas *de Altolaguirre y que ha demostrado un profundo conocimiento y un gran rigor en los estudios que le ha venido dedicando en los últimos años.*

*El profesor Valender ha reunido para el homenaje un material de inestimable valor: fotografías, nunca antes reproducidas, que son, jugando con un título de nuestro autor, un verdadero "diario al aire libre" de su trayectoria vital y artística; textos inéditos o de difícil acceso, algunos no recogidos, por haber sido localizados posteriormente, en su edición de las* Obras completas*; una interesante muestra de la correspondencia entre Altolaguirre y muchos de los artistas más sobresalientes de la época, en la que descubrimos datos de gran ayuda para el conocimiento de su vida y su obra; y por fin, una selección de las mejores páginas de crítica y de evocación que se hayan escrito sobre el poeta malagueño. Todo ello debidamente estructurado, siguiendo un criterio*



Ministerio de Cultura 2011

DÍAZDEL

*cronológico, y presidido por una detallada información biográfica y bibliográfica que facilita el acercamiento a su figura.*

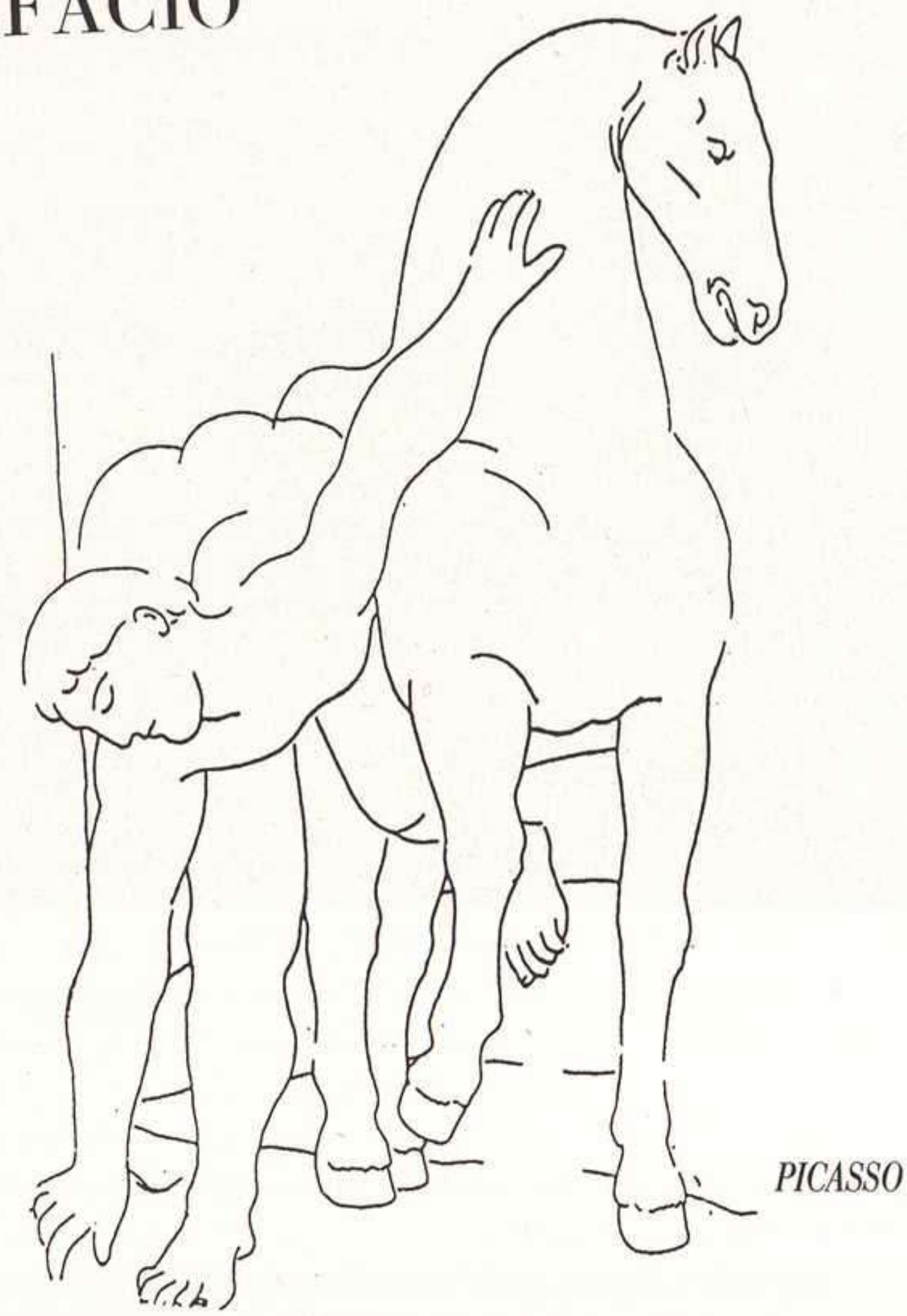
*Conscientes de esta encomiable labor, queremos expresar nuestro agradecimiento a James Valender, sin cuya intervención nuestros propósitos iniciales hubieran sido estériles. Y hacerlo extensivo a Jesús García Gallego, que desinteresadamente actuó como intermediario entre Valender y LITORAL. A José A. Mesa Toré, poeta e investigador de la obra del autor de* Las islas invitadas, *a quien debemos la coordinación y planificación del número, seleccionando los textos que ilustran el álbum fotográfico y la iconografía, así como la antología y bibliografía de la obra poética.*

*La pequeña oficina desde donde con cariño seguimos —son ya veinte años de aventura— haciendo LITORAL no tiene forma de barco, como aquella imprenta* Sur *del primer ejemplar de la revista, pero en los días de poniente se nos encharca de azul marino y el recuerdo de Prados y Altolaguirre, si cabe, es más vivo que nunca. En este año, no podíamos olvidar a nuestro "manipulador honrado de la emoción de fondo" y nuestro deseo ha sido desempolvar las viejas bodonis e impregnarlas con nuevas tintas para imprimir el nombre de Manuel Altolaguirre en el papel ahuesado que duplique de una vez y para siempre esa vida, que como río, va a dar a un espejo.*



Ministerio de Cultura 2011

# PREFACIO



*PICASSO*

Este año se celebra el trigésimo aniversario de la muerte de Manuel Altolaguirre (1905-1959). Con este motivo, la revista LITORAL me encargó que preparara un homenaje en su memoria. En vista de lo poco estudiadas que son tanto su vida como su obra, se me ocurrió que sería bueno aprovechar la oportunidad para ofrecer algo así como un *dossier* que recopilara textos importantes, pero poco conocidos, escritos por él o sobre él. Tal proyecto finalmente desembocó en el presente libro: *Los pasos profundos*.



Ministerio de Cultura 2011

El homenaje se divide en seis capítulos, que corresponden a otras tanta etapas de la vida del poeta. En cada capítulo se recogen textos (poemas, ensayos, cartas) del propio Altolaguirre, así como trabajos dedicados a él por quienes lo conocían. Algunos de los textos del poeta son inéditos; otros, por haberse publicado en periódicos y revistas de difícil acceso, serán igualmente desconocidos para la mayoría de los lectores. A la hora de seleccionar los textos sobre Altolaguirre, se ha intentado, del mismo modo, dar preferencia a aquellos textos que hasta ahora han gozado de poca difusión. Abre cada capítulo una cronología, en que se resume brevemente lo realizado por Altolaguirre durante el período correspondiente. También acompaña los textos una selección de fotos; muchas de ellas se publican aquí por primera vez.

Al elaborar las cronologías, y para no cargar el texto con un aparato crítico muy pesado, decidí no identificar las fuentes, punto por punto. Antes que nada, me he basado, desde luego, en las memorias del propio poeta (*El caballo griego*), así como en otros ensayos suyos recogidos en el primer tomo de sus *Obras completas* (Istmo, Madrid, 1986). Para más datos sobre las carreras teatral y cinematográfica de Altolaguirre (acerca de las cuales existe todavía mucha confusión), remito al lector a las introducciones que acompañan mi edición del segundo tomo de las *Obras completas* (Istmo, Madrid, en prensa). Para las actividades del poeta e impresor en el XI Cuerpo del Ejército del Este, me he apoyado, sobre todo, en el testimonio verbal de Bernabé Fernández-Canivell, a quien le agradezco muy sinceramente su colaboración. Los datos (y también la mayoría de los textos) que corresponden a la estancia cubana de los Altolaguirre son frutos de una investigación que realicé en La Habana en febrero de 1988. Mis gracias a Marta Terry, Directora de la Biblioteca Nacional José Martí y, sobre todo, a Isabel Echeverría, Jefe de la Sección de Libros Raros, por el entusiasmo y la generosidad con que me atendieron.

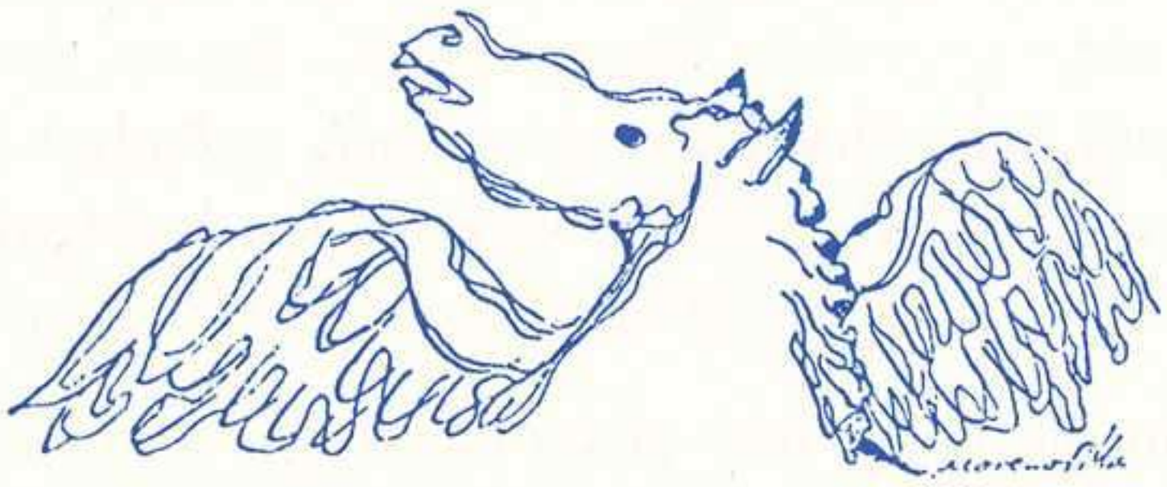
A Paloma Altolaguirre, mis gracias por su ayuda en la



Ministerio de Cultura 2011

búsqueda y la selección de las fotos. A Paloma Ulacia, por su entrevista con Marta Sardiñas, y tantas otras cosas. Finalmente, también quisiera dejar constancia de mi gratitud a todo el equipo de LITORAL y, de forma especial, a Jesús García Gallego, quien, además de hacer el milagro de conseguirme una fotocopia de la revista *Ambos*, como colaborador en este proyecto ha aguantado mis dudas y demoras con una generosidad y una paciencia realmente ejemplares.

James Valender
México D.F.



*JOSÉ MORENO VILLA*

Ministerio de Cultura 2011

*PACO AGUILAR*

Ministerio de Cultura 2011

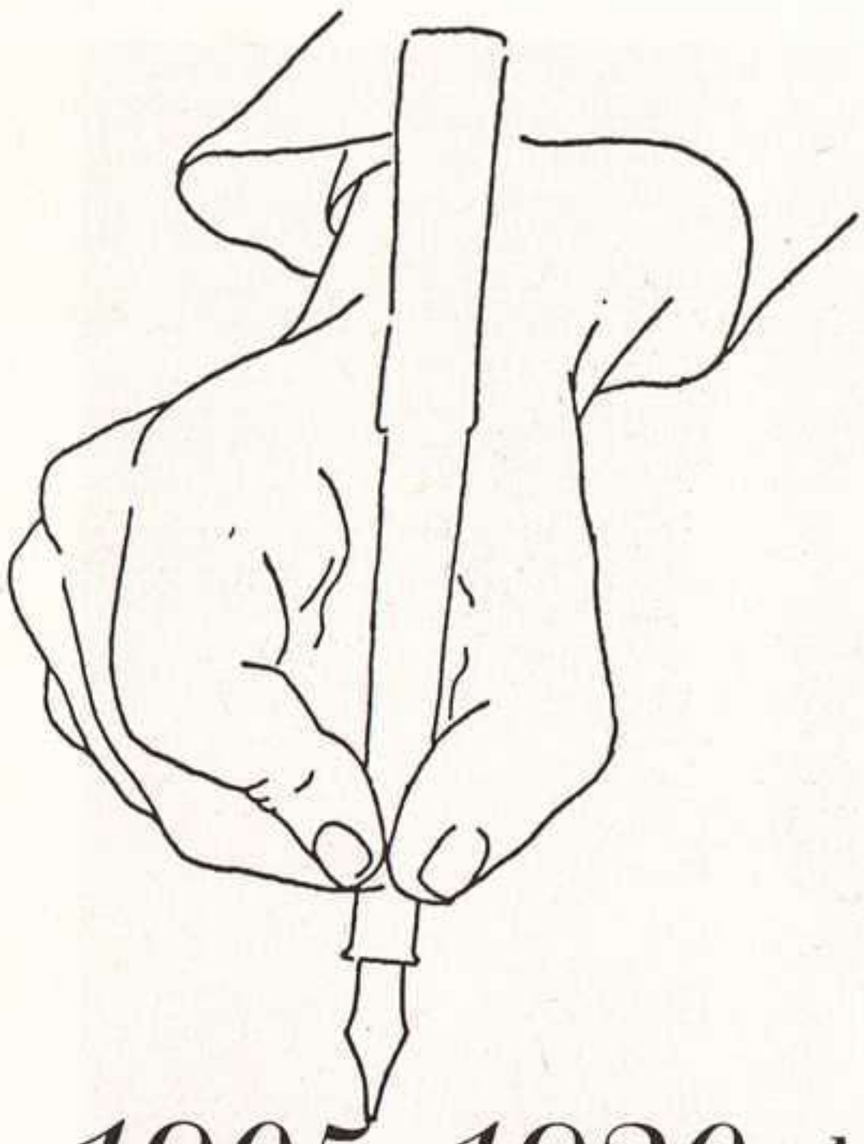
Ministerio de Cultura 2011

*MÁLAGA 1919*

Nuestras vidas son como ríos
que van a dar a un espejo.
Cuando este espejo duplique de una vez
y para siempre todo cuanto hemos hecho,
es que por fin llegamos a la muerte.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

Ministerio de Cultura 2011



# CRONOLOGÍA

## (Los primeros pasos)

## *1905-1920*

*Manuel Altolaguirre nació en la calle Strachan de la ciudad de Málaga el 29 de junio de 1905. Su padre, Manuel Altolaguirre Álvarez, periodista y comediógrafo de cierto renombre, murió cuando el futuro poeta apenas tenía cinco años. "No recuerdo a mi padre sino en una despedida", confesaría años más tarde. "Mi madre se asomó a un balcón con cierros de cristales mientras él pasaba. Me obligaba a decirle adiós con la manita entre los encajes de su blusa. Aún no sabía yo querer, porque el amor es una inteligencia y yo era muy niño entonces. No sabía querer, pero me gustaba calentarme con el fuego del cariño y me abrazaba muy fuerte al cuello de mi madre, que sonreía. Mi padre dobló la esquina de la calle y desapareció. Me quedé en la habitación con otros niños. Mi madre volvió a sus quehaceres."*

*La madre del poeta se llamaba Concepción Bolín Gómez de Cádiz. Don*



Ministerio de Cultura 2011

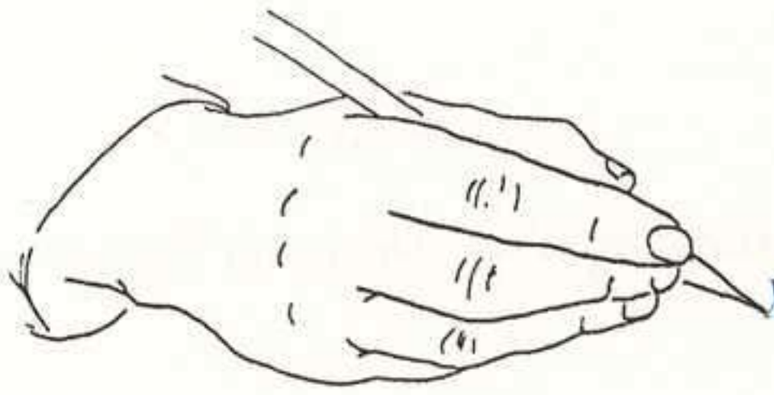
*Manuel Altolaguirre se había casado con ella en segundas nupcias. Frutos de su primer matrimonio fueron sus dos hijos, Federico y Mariano; con doña Concepcióm tuvo otros cinco descendientes: Concha, Luis, Carlos, Manuel y María Emilia.*

*Manuel Altolaguirre, hijo, aprendió a leer y a escribir en el Colegio de la Sagrada Familia de Málaga. Por lo visto, era un niño muy precoz: a los cinco años (según luego afirmaría en sus memorias) ya había escrito su primer poema: un saludo a su madre por el día de su santo. Estos versos fueron impresos, en una "cartulina estampada en diversos colores", por Antonio Chávez, el hijo de la cocinera de su casa. El trabajo de este impresor tal vez despertó el temprano interés que Altolaguirre también demuestra por las artes tipográficas.*

*El bachillerato lo cursa, como alumno interno, en el colegio de los Jesuitas de Miraflores del Palo (Promoción de 1919-1920). Ahí sigue escribiendo poesía. En sus memorias recuerda que el mismo Antonio Chávez "me imprimía anualmente cartulinas menos vistosas [que la primera], pero donde figuraban composiciones mías a la Virgen, que antes de ser impresas eran revisadas y corregidas por el padre espiritual del colegio".*

*En el colegio se hace amigo de José María Souvirón. Otros amigos malagueños de estos años son Emilio Prados y José María Hinojosa, con quienes se reúne para leer y hablar sobre literatura. Por estas fechas también trata a Federico García Lorca, cuya familia suele veranear en Málaga, en el hotel Hernán Cortés.*

*Dibujos*



XAVIER VILLAURRUTIA



Ministerio de Cultura 2011

Las Nubes

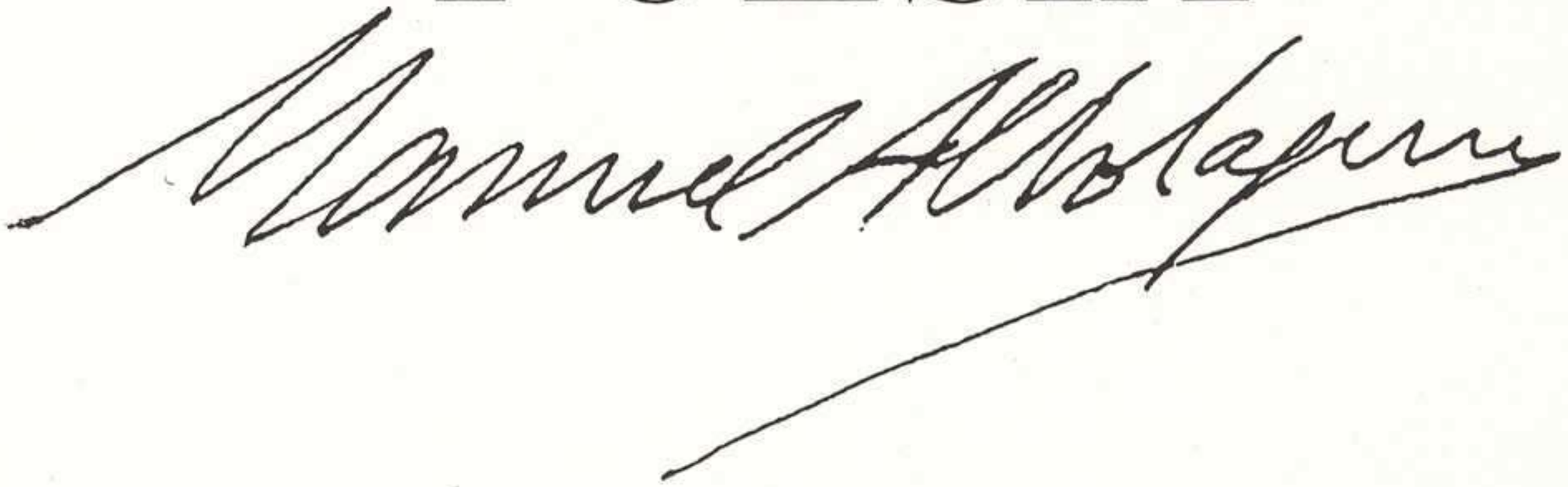
¡Oh libertad errante, destructora,
desnuda de verdor, libre de penas,
arboleda del mar, fugaces nubes:
si en lluvia el desengaño te convierte
la forma de mi copa podrá darte
una pequeña sensación de ~~cielo~~ cielo!
Vuelve a la tierra, oh mar, vuelve a la vida,
a las cadenas de los largos ríos,
a las prisiones de los hondos cajos,
vuelve afilada a penetrar mil veces
angostos laberintos vegetales
¡Oh Libertad, tus puertas son heridas!
No las quieras abrir, sigue encerrada
en la sedienta piel o te sostenga
el inclinado talle del torrente.
Todo sueño que es nube se deshace.
Vuelva a brillar el sol pues la blancura
de esa ilusión de libertad celeste
es tan solo una sombra hecha girones.
No sueñe más el agua y tenga vida
en la savia o la sangre, tenga solo
en mí su libertad, libre en mis lágrimas.

Manuel Altolaguirre

*Poema autógrafo de Manuel Altolaguirre*

Ministerio de Cultura 2011

# POESÍA



*Selección*

J. A. MESA TORÉ

Ministerio de Cultura 2011

# escucha

*ecoute*

Ministerio de Cultura 2011

mi

*mon*

Ministerio de Cultura 2011

# silencio

*silence*

Ministerio de Cultura 2011

# con

*avec*

Ministerio de Cultura 2011

tu

*ta*

Ministerio de Cultura 2011

# boca

En mi imprenta de París publiqué el libro más breve de que tenga memoria. Constaba de ocho páginas y aparte de la portada, que llevaba por título *Un verso para una amiga*, solamente tenía impresa una palabra en cada una de sus páginas.

Hice sin esfuerzo la traducción al francés y me pasé varios días imprimiendo el escueto poema. Fue el mejor negocio editorial de mi vida.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

Ministerio de Cultura 2011

# SEPARACIÓN

Mi soledad llevo dentro,
torre de ciegas ventanas.

Cuando mis brazos extiendo
abro sus puertas de entrada
y doy camino alfombrado
al que quiera visitarla.

Pintó el recuerdo los cuadros
que decoran sus estancias.
Allí mis pasadas dichas
con mi pena de hoy contrastan.

¡Qué juntos los dos estábamos!
¿Quién el cuerpo? ¿Quién el alma?
Nuestra separación última,
¡qué muerte fue tan amarga!

Ahora dentro de mí llevo
mi alta soledad delgada.

De *Ejemplo*



Ministerio de Cultura 2011

# TUS PALABRAS

Apoyada en mi hombro
eres mi ala derecha.
Como si desplegaras
tus suaves plumas negras,
tus palabras a un cielo
blanquísimo me elevan.

Exaltación. Silencio.
Sentado estoy a mi mesa,
sangrándome la espalda,
doliéndome tu ausencia.

De *Escarmiento*



Ministerio de Cultura 2011

# E S  T U  L U Z

No lo puedes negar. Se desahoga
el dolor que tú hundiste;
brota en el aire negro de tu alma,
de tu oscuro pasado sumergido.
Eres un paisaje confidente.
Tu dolor da su luz como la luna.
Estás iluminada contemplándome.
Estoy en ti, como en la noche,
oyendo las tristezas de tus luces.
Tu vida abierta, al fin, mostró los valles
donde tus desventuras olvidabas.
Tu cabeza en mi brazo. Me decías
lo que yo adivinaba sin oírte.
Estábamos sentados a la orilla
de un claro río, bajo las estrellas.

De *Vida poética*



Ministerio de Cultura 2011

# PÉTALOS

Mírate en un espejo y luego mira
estos retratos tuyos olvidados:
pétalos son de tu belleza antigua,
y deja que de nuevo te retrate
deshojándote así de tu presente;
que cuando ya invisible sólo seas
alto perfume libre, alma y recuerdo,
junto al tallo sin flor pondré caídos
estos retratos tuyos, para verte
como aroma subir y como forma
quedar abandonada en este suelo.

De *Vida poética*



Ministerio de Cultura 2011

# ÁRBOLES

La primavera vendrá
cuando tu mano cerrada,
iracunda contra el frío,
se abra despacio en el aire;
cuando tu boca pronuncie
sus nuevas flores de música;
cuando tus dos ojos negros
formen su nido en las ramas.
Somos árboles que, juntos,
sentimos la primavera
que quiere subir al cielo,
interior niño que quiere
trepar y asoma sus manos
que brotan primaverales.

De *Lo invisible*



Ministerio de Cultura 2011

# H O R I Z O N T E

Yo estoy aquí. Pero existe también
un aire paralelo a mi figura,
un horizonte igual a mi contorno,
que me agranda en los ámbitos.

Orgullosa mi frente guarda entonces
el altivo silencio de las nubes.
Te guarda a ti también, ángel visible
que atraviesa mi ensueño.

Estás dentro de mí aunque te vean
los anhelantes ojos de mi alma.

Dentro estás de mi vida estando fuera
porque cubre tu cuerpo un horizonte
de amor, igual a mi contorno,
un aire paralelo a mi figura.

De *Amor*



Ministerio de Cultura 2011

# EN SUIZA

*A C.M.*

Si estuvieras aquí,
frente a este mundo
de silencio y blancura,
después de recorrer con la mirada
las bajas nubes y las altas nieves,
el resumen gozoso del paisaje
encontraría en tus ojos.

Pero tu ausencia es ciega.
Los ojos que recuerdo al recordarte
a otros lugares miran.
Ni presienten ni ven esta hermosura.
Los hondos ríos, el lago, las montañas,
el clarísimo frío de mi frente,
distintos son del fuego de tus labios,
de tus ojos, del mar, de tus llanuras.

Si yo pudiera a tu recuerdo darle
vida, o si pudiera, al menos,
convertirme en un recuerdo tuyo,
viviendo sólo donde tú me pienses.
Si fuera el cuerpo lo invisible
y el alma lo real,
me verías siempre,
y esta luz, este cielo, estos declives,
serían un blanco sueño.

De *Soledades juntas*



Ministerio de Cultura 2011

# AL MEDIODÍA
*(Despierto del todo)*

Bendigo las articulaciones de mis manos,
que no son como pezuñas,
porque pueden acariciarte.
Y la piel tan fina de mis labios,
porque mi sangre está más cerca de la tuya cuando te beso.
Y bendigo tu pelo largo,
porque cuando lo levanto como un ala
tu cuello es más sensible a mis alientos
y más suave descansa sobre mi brazo
durante los largos reposos.

De *Soledades juntas*



Ministerio de Cultura 2011

# M I  C U A R T O

Estoy solo y no sé quiénes
están sintiendo mi ausencia.

El teléfono me dice
el nombre de quien me espera,
y dejo el cuarto vacío
igual que un cuerpo que sueña.

Cuando yo no esté, otras voces
circularán por las venas
de alambre, brotando dentro
de un corazón sin respuestas.

¡Qué voces desfallecidas
encontraré cuando vuelva!
Tejerán un aire espeso,
enmudecerán sin fuerza.

Y no sabré quién llamó,
y no sabré quien me espera.
Sólo estaré sin aquellos
que estén sintiendo mi ausencia.

De *Soledades juntas*



Ministerio de Cultura 2011

# VEN A BUSCARTE

Tiene mi amor la forma de tu vida.
Nunca el olvido le cerró los labios
a la estela ni al cauce, ni a la gruta
que atravesabas tú; límite era
que se quedaba estático afirmando,
contra el tiempo engañoso, una perenne
honda oquedad tan fiel a tu persona
que más que ausencia un alma parecía.

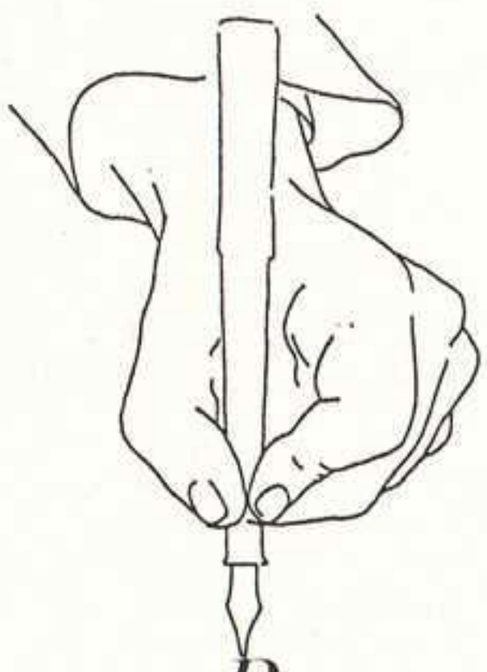
Ven a buscarte. Tengo yo la entrada
de tus recuerdos, quietos, encerrados
en mis caricias:
tiene mi amor la forma de tu vida.

De *Fin de un amor*



Ministerio de Cultura 2011

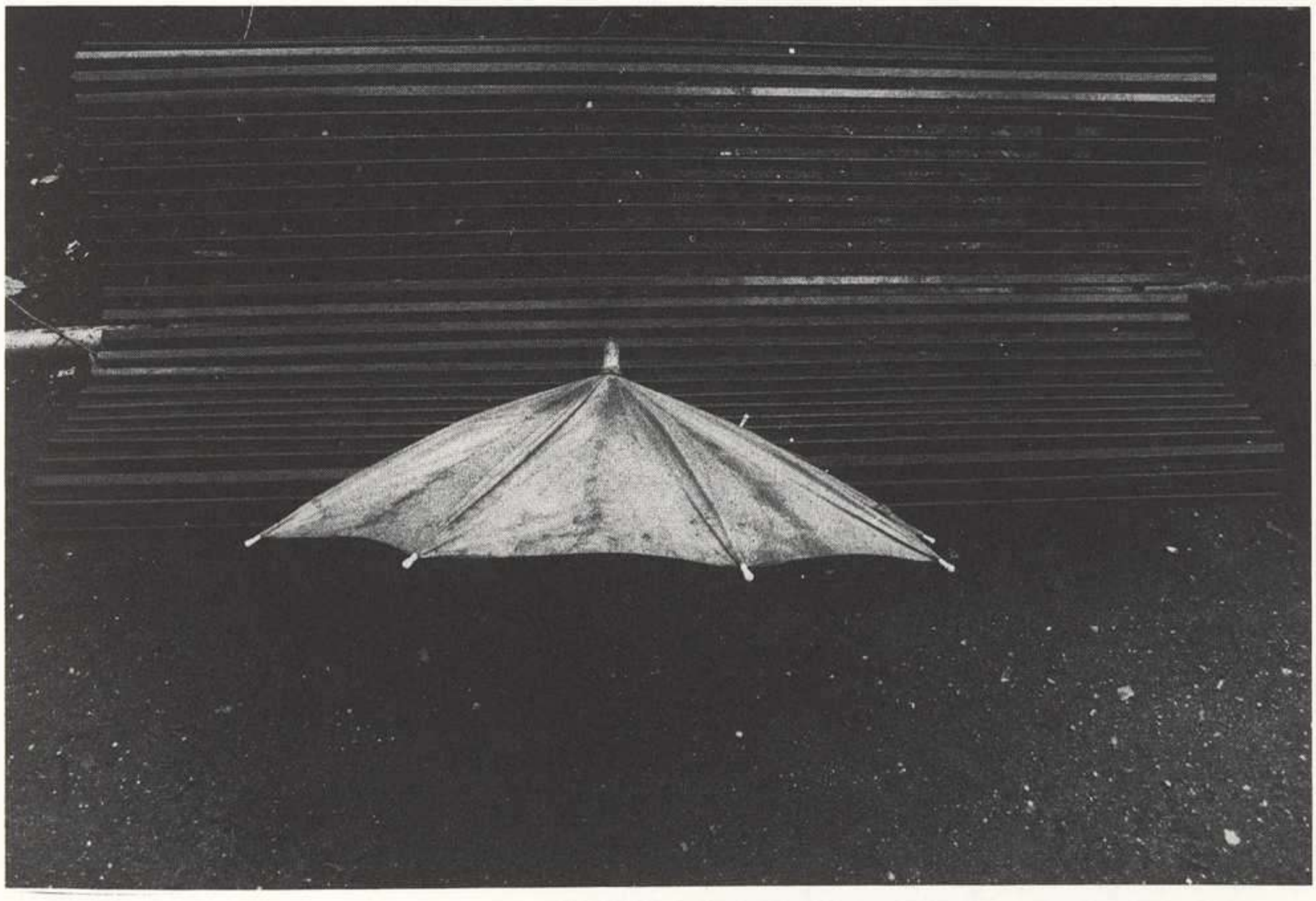
*Para la reproducción de los poemas seleccionados se sigue la edición de Luis Cernuda y Martí Soler, Manuel Altolaguirre,* Poesías completas (1926-1959), *México, Fondo de Cultura Económica, 1960; aunque se ha preferido mantener el título de los cuadernillos* Escarmiento, Vida poética, Lo invisible *y* Amor *en lugar del genérico* Poesía, *bajo el que quedan englobados, junto con* El héroe, *en dicha edición.*



*Por otra parte, los textos que acompañan el álbum fotográfico y la sección de iconografía han sido tomados, cuando no llevan firma, del libro de memorias* El caballo griego, *de diversos trabajos en prosa y de poemas de Manuel Altolaguirre. El resto son testimonios sobre el poeta de sus compañeros de generación.*

Ministerio de Cultura 2011

# DIARIO
# *al aire*
# *libre*
## (Álbum fotográfico)



ALEXANDER RUNGHOLT

Ministerio de Cultura 2011

*Manuel Altolaguirre Álvarez, el padre del poeta.*

Mi padre, como Luis de Tapia, fue un escritor festivo. De su vida me contaron muchas cosas. "Era un valiente", me dijo don Modesto, un señor con quien mi padre tuvo un duelo. "Era muy guapo", me dijo en la *Revista de Occidente* don José Ortega y Gasset. "Era un impío", me dijeron en el colegio de los jesuitas. Mi padre fue excomulgado por el obispo de la diócesis. Lo cierto es que trabajaba mucho. Todos los días se publicaba en el periódico su croniquilla en verso o prosa, y aún hoy son recordadas con gusto sus ocurrencias. El mismo día de su muerte cumplió con su trabajo. En la página en donde se publicó su esquela, su retrato y los artículos necrológicos, apareció su croniquilla "Yo, cadáver", desesperadamente cómica.



Ministerio de Cultura 2011

*Doña Concepción Bolín Gómez de Cádiz, con sus hijos.*
*En brazos: María Emilia; de pie: Concha y Luis;*
*sentados en el suelo: Manuel (de marinero) y Carlos.*

Cuando temí perderla empecé a conocerme, porque empecé a saber que la quería. Si conoces tu amor ya te conoces. Sabrás siempre quién eres cuando sepas querer. "Nuestra separación última qué muerte fue tan amarga." Pero morir de amor, dejar el cuerpo propio y el ajeno, ganando la libertad del espíritu, es renacer a un cielo muy difícil. Todavía mi alma sigue desnuda, desde entonces. Desde ese día supe que yo era un hombre.



Ministerio de Cultura 2011

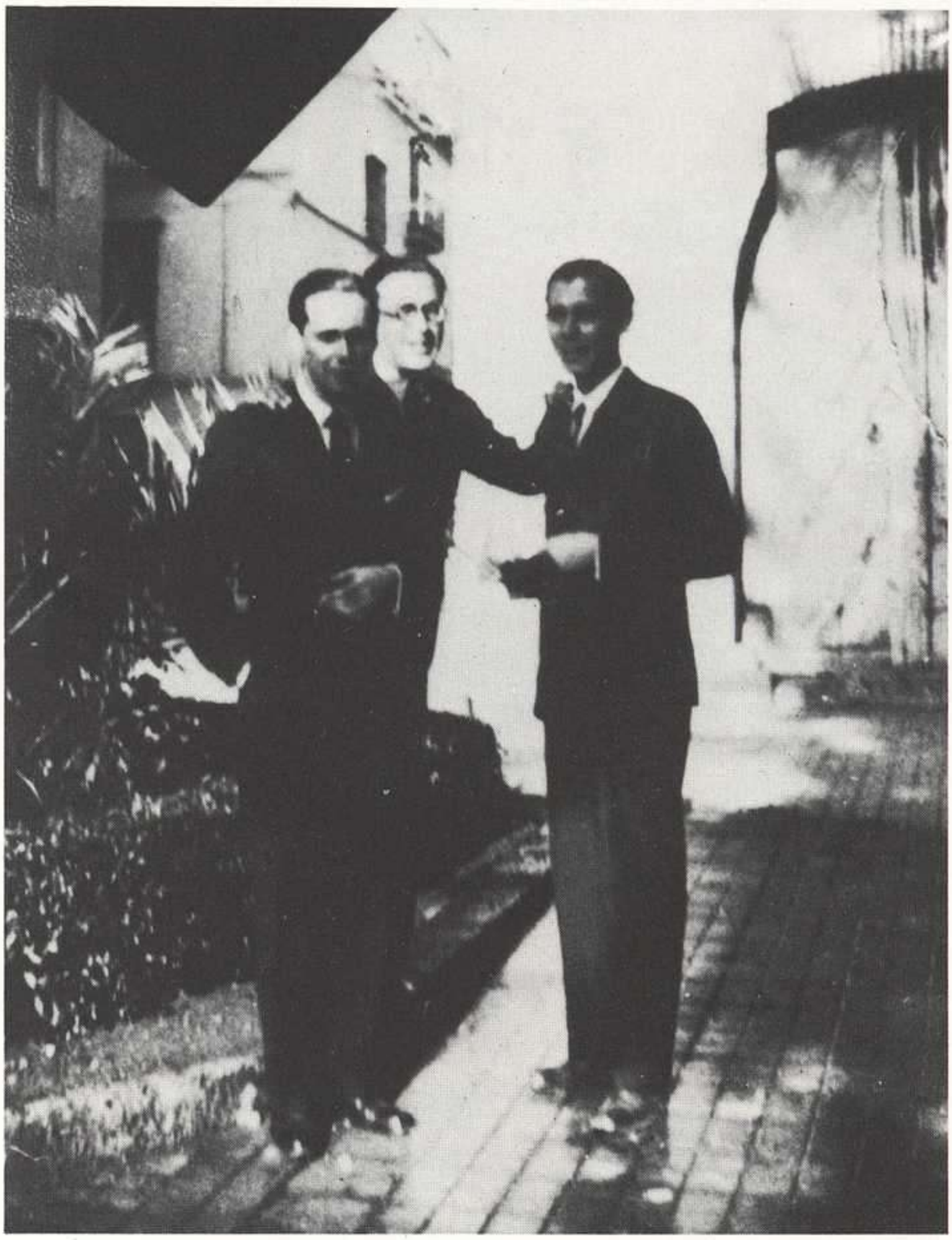
*Manuel Altolaguirre, por Gregorio Prieto.*

*Negro blanco negro, el malagueño junco maquinista se siembra ante el teclado de una máquina de escribir, caja de escribir, piano de escribir y, bromeando su alma con el humano heterojéneo circundante, en pálido crecimiento continuo de adolescente perpetuo, cubica lijero el apretado, denso tesoro del claroscuro infinito que sólo puede batir, con brazos cordiales de espíritu y cuerpo, el manipulador honrado de la emoción de fondo.*

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ



Ministerio de Cultura 2011



*Luis Cernuda, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre.*
*Málaga, septiembre 1928.*

Nuestra imprenta tenía forma de barco, con sus barandas, salvavidas, faroles, vigas de azul y blanco, cartas marinas, cajas de galletas y vino para los naufragios. Era una imprenta llena de aprendices, uno manco, aprendices como grumetes, que llenaban de alegría el pequeño taller, que tenía flores, cuadros de Picasso, música de don Manuel de Falla, libros de Juan Ramón Jiménez en los estantes. Imprenta alegre como un circo y peligrosa para mí cuando Emilio Prados, tirador seguro, dibujaba mi silueta en la pared con unos punzones.



Ministerio de Cultura 2011

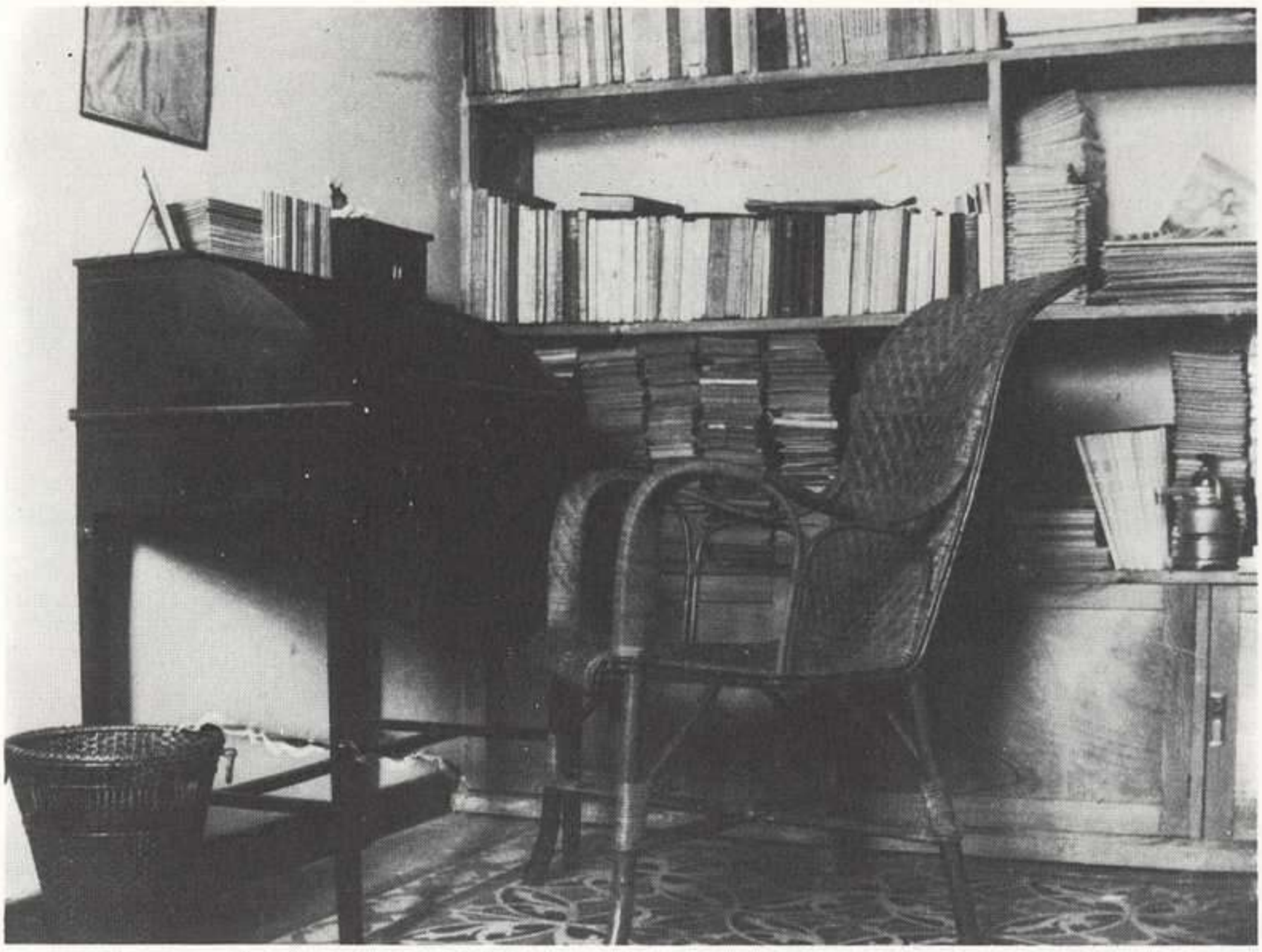
*Concha Méndez y Manuel Altolaguirre, de novios. 1932.*

*LUIS ALTOLAGUIRRE BOLÍN*
*y*
*ERSILIA D'URGEN-STEMBERG*
*DE ALTOLAGUIRRE*

*Participan a Vd. la boda de su hermano Manuel con la Srta. Concha Méndez Cuesta, que se celebrará en Madrid el día 5 de junio de 1932, en la Iglesia parroquial de Santa Teresa y Santa Isabel (Chamberí), a las cuatro y media de la tarde.*

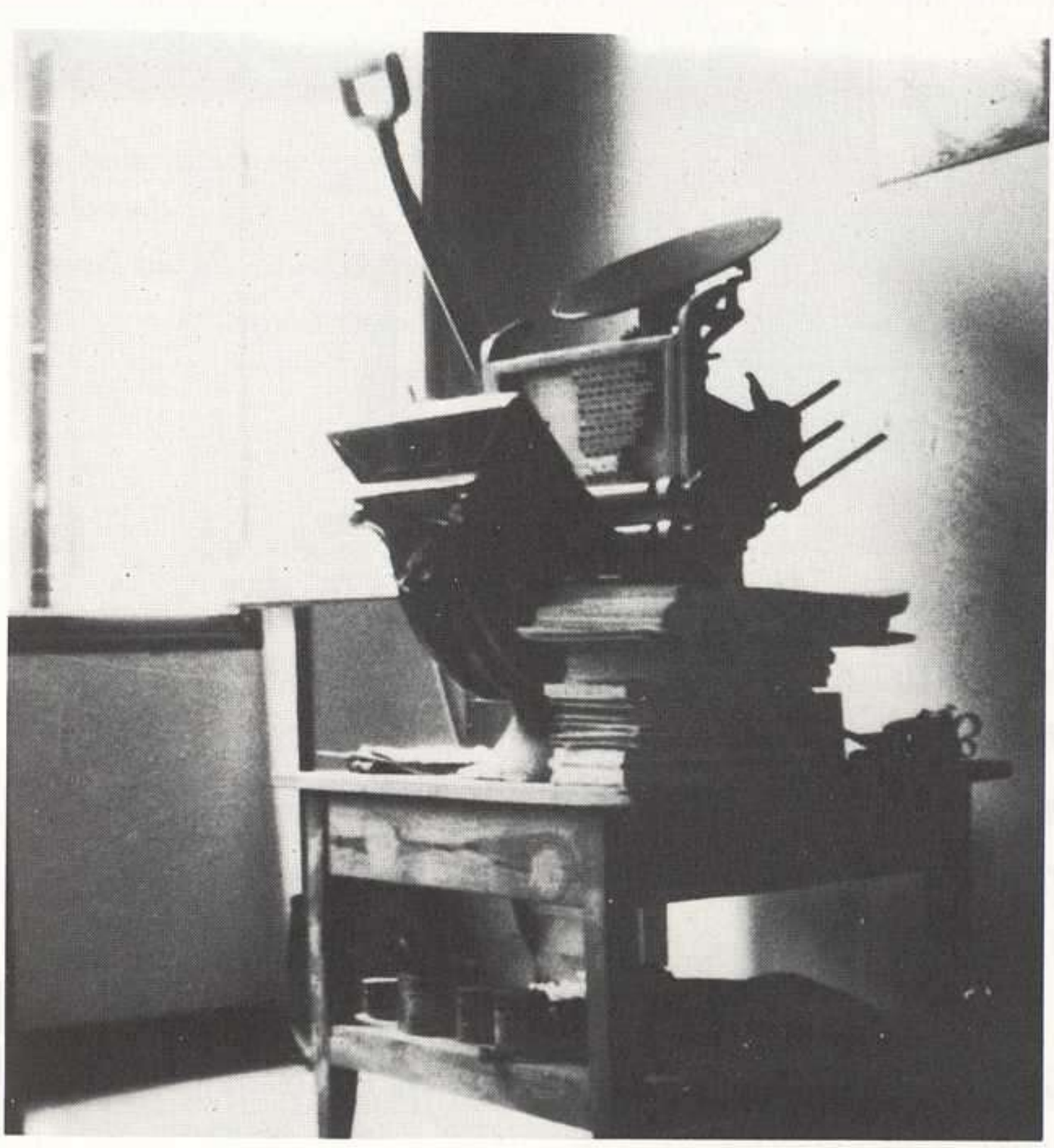


Ministerio de Cultura 2011



*El estudio de Manuel Altolaguirre en su casa en la calle Viriato.*

Abajo: *La imprenta de los Altolaguirre. Madrid, 1935-1936.*



*¡Y sus versos! ¡Cuántos le debemos a Manolo, cuántos habrá dejado de escribir él por imprimir los nuestros!* PEDRO SALINAS



Ministerio de Cultura 2011

*El homenaje a Luis Cernuda con motivo de la publicación de la primera edición de* La realidad y el deseo. *Madrid, abril 1936. De pie, al fondo, de izquierda a derecha: Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, Pedro Salinas, Rafael Alberti, Pablo Neruda, José Bergamín, Manuel Altolaguirre y María Teresa León.*

*Cuando cierro los ojos, los recuerdo a todos en bloque, formando conjunto, como un sistema que el amor presidía, que religaban las afirmaciones estéticas comunes. También con antipatías, en general coparticipadas, aunque éstas fueran, sobre poco más o menos, las mismas que había tenido la generación anterior: se odiaba todo lo que en arte representaba rutina, incomprensión y cerrilidad.*

DÁMASO ALONSO



Ministerio de Cultura 2011

*Los Altolaguirre con Rafael Alberti y otros dos amigos sin identificar. Foto tomada durante una visita al castillo de Manzanares tal vez realizada en los primeros días de la guerra civil.*

En este momento terrible, cuando mi corazón está endurecido ante la muerte de mis hermanos, de mis amigos, de mis compañeros de taller, un solo sentimiento me quema el pecho como un metal al rojo: el amor por España.



Ministerio de Cultura 2011

*Manuel Altolaguirre, trabajando en la imprenta del XI Cuerpo del Ejército del Este. Monasterio de Gualter, Cataluña. Agosto-septiembre 1938.*

En el XI Cuerpo del Ejército, terminé desempeñando de nuevo mi oficio de impresor. Ante mi insistencia por trabajar, mis jefes me trajeron hasta un lugar próximo al puesto de mando un pequeño taller de imprenta y nadie puede imaginar mi alegría cuando vi llegar sobre un camión los chivaletes, las cajas, la prensa, el papel, las tintas.



Ministerio de Cultura 2011

*Tres intelectuales en defensa de la causa republicana: Rafael Alberti, Manuel Altolaguirre y José Bergamín. 1936.*

No creo que el hecho de ser intelectual nos desligue de ninguna de las obligaciones que todos los hombres por igual tienen con la patria. Y el intelectual que valiéndose de su prestigio elude dichas obligaciones, yo creo que es un sinvergüenza.



Ministerio de Cultura 2011

*En el monasterio de Gualter. Agosto-septiembre 1938. De izquierda a derecha: Manuel Altolaguirre, Juan Gil-Albert, Darío Carmona y Bernabé Fernández-Canivell junto a otras personas sin identificar.*

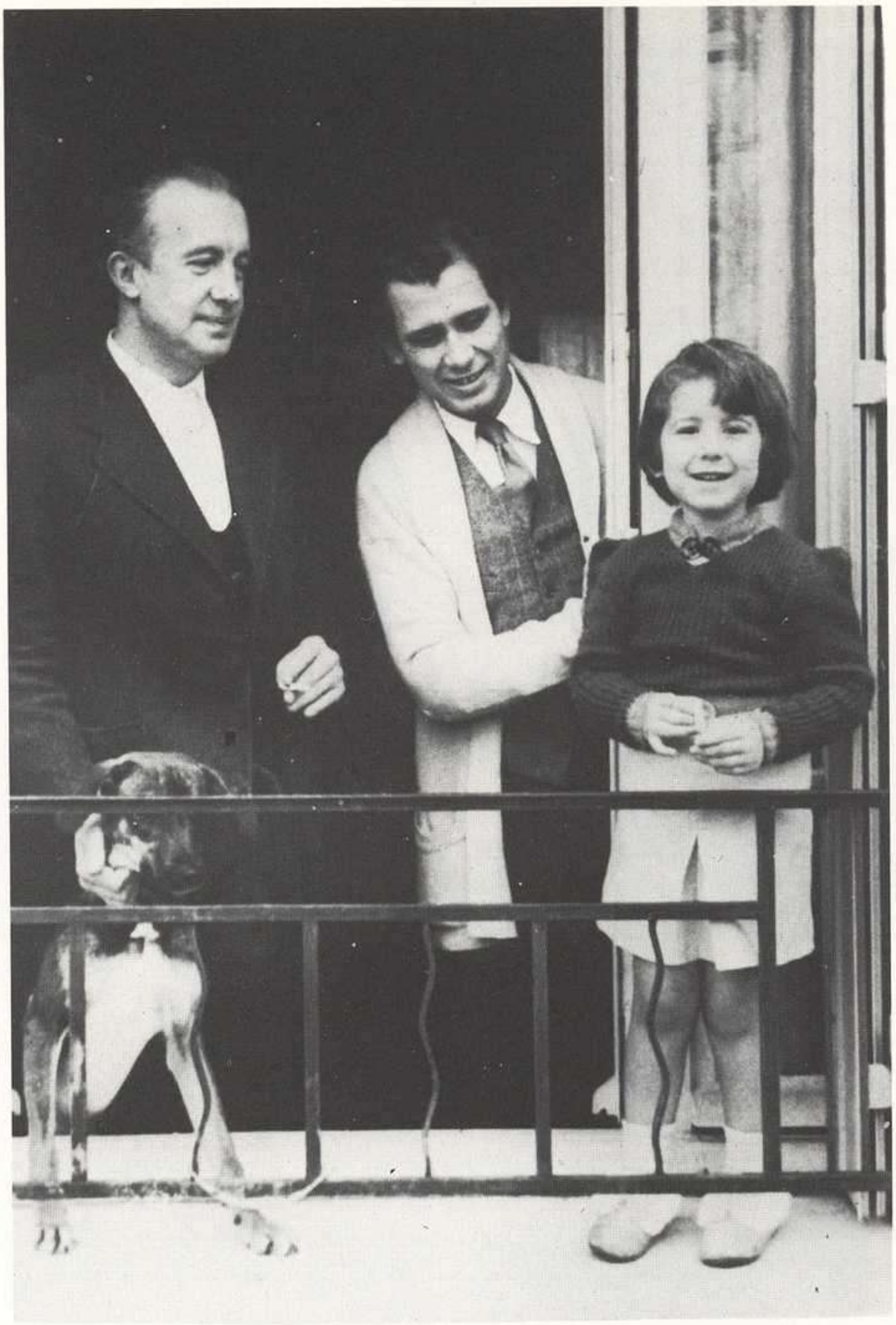
## *LAS EDICIONES DEL EJÉRCITO DEL ESTE*

*El Comisariado del Ejército del Este ha tenido la bellísima iniciativa de editar libros de poesía con sus propios recursos. El poeta Manuel Altolaguirre es quien lleva a cabo, como Director de las publicaciones en su aspecto literario y en su aspecto tipográfico, la tarea. Y no deja de ser una manifestación más del verdadero espíritu que anima a nuestra lucha, pues nunca la poesía ha estado tan unida a la guerra, pero ya hay que hacer notar que es poesía en la guerra, mas no de guerra, sino de una cierta manera más indirecta que en los primeros tiempos.*

María Zambrano



Ministerio de Cultura 2011



*Paul Eluard, Manuel Altolaguirre y su hija Paloma.*
*París, febrero-marzo 1939.*

*Si te vas la puerta se abre hacia el día*
*Si te vas la puerta se abre hacia mí mismo.*

*de* L'amour la poésie
PAUL ELUARD



Ministerio de Cultura 2011

*A bordo del Saint Domingue, saliendo de Burdeos. El 10 de marzo de 1939.*

Al ver un caballito arcaico en una vitrina no pude contener mi entusiasmo. Era realmente una maravilla.

Cristian Zervós me dijo:

—Si le gusta, puede llevárselo.

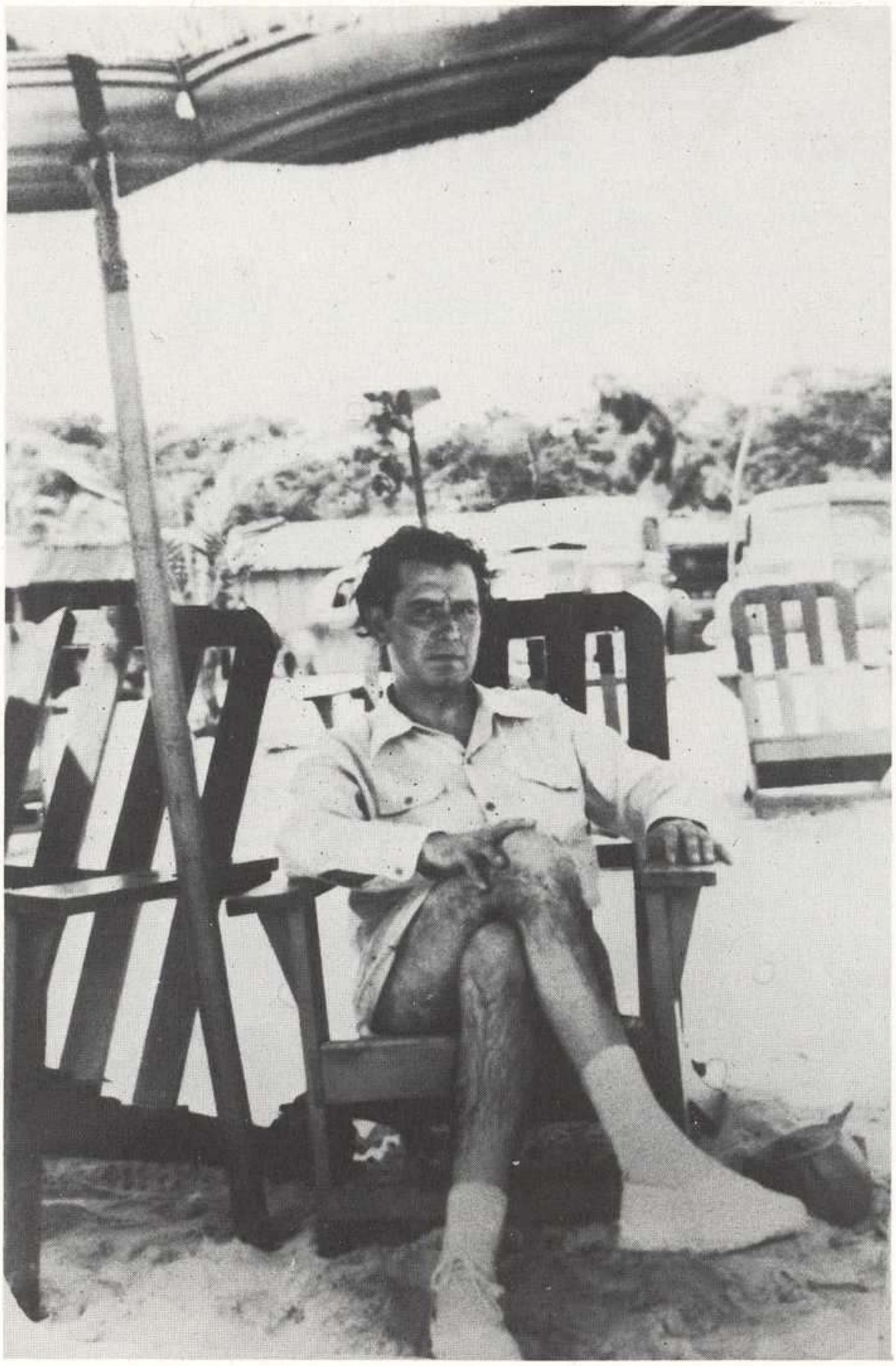
Yo creí que se trataba de una broma.

—Le pondré unas ruedas para que juegue con él mi niña.

Pero el regalo fue una cosa seria y aquel caballo, con su documentación acreditativa de su origen y autenticidad, a las pocas semanas cabalgaba sobre mí hacia América.



Ministerio de Cultura 2011



*Manuel Altolaguirre, sentado en la playa. La Habana.*

## CUERPO Y ALMA

De lejos mi cuerpo mira
su alma desnuda en la arena.
Recibe el sol de la muerte
junto a un río de tristeza.

Sobre una roca, mi cuerpo.
Mi alma, desnuda en la arena.
Tan helada tengo el alma
que con la muerte se quema.



Ministerio de Cultura 2011

*Manuel Altolaguirre y su hija Paloma en su departamento en el Edificio Ermita, México D.F. Años 40.*

El amor me engrandece,
hace pequeño el mundo,
hace que te conozca,
me hace saber quien soy.



Ministerio de Cultura 2011

*Manuel Altolaguirre con María Luisa Gómez Mena, su segunda esposa.*

Ser tuyo es renacerme, porque logras
borrar, hundir, que se retiren todos
los espejos, los muros de mi alma.

Blancura del amor. Con cuánto fuego
se anunció tu presencia. Tengo ahora
la luz de aquel incendio y un vacío
donde esperar, donde temer tu vida.



Ministerio de Cultura 2011

*El poeta se reúne con sus hermanos en España. Verano 1950. De izquierda a derecha: Mariano, María Emilia, Manolo, Concha y Carlos.*

Sobre el prado soñé que navegábamos hacia España por un río que dividía en dos partes la tierra. Dos riberas distintas nos ofrecían sus dilatados paisajes, a veces oscurecidos por sombrías espesuras, por intrincadas selvas. Regresaba a España entre dos mundos desde cuyas dos márgenes se vociferaba grandemente. Desvelado, entre la luz y la tiniebla, al filo del alba, en el puente de mando, me preguntaba yo sobre qué ribera tendría que anclar mi nave. No sabía yo de qué lado iba a quedar mi España, si a la derecha o a la izquierda, si descansado sobre el ayer, si levantando en los brazos el mañana.

De pronto, el río sacó su pecho afuera, como lo hiciera el Duero en la "Numancia" de Cervantes, como lo hiciera el Tajo para decir su profecía con versos de Fray Luis. Alzó su pecho el río y habló de esta manera:

—"En España se cerrarán los labios de estas márgenes".



Ministerio de Cultura 2011

*De izquierda a derecha: Carlos Rodríguez Spiteri, Manuel Altolaguirre, Vicente Aleixandre y José Luis Cano. Verano 1950.*

*Le recuerdo muy bien junto a una vieja máquina de imprimir, enfundado en su mono azul lleno de grasa, componiendo a mano su revista y, como un obrero más de la imprenta, usando con preferencia los tipos Bodoni. Allí compuso con Emilio Prados los preciosos volúmenes de poesía que formaron la colección de suplementos de "Litoral", en la que aparecieron los primeros libros de Aleixandre, de Cernuda, de Federico, de Moreno Villa, de Hinojosa, de Souvirón, de Prados y de él mismo.*

José Luis Cano



Ministerio de Cultura 2011

*Paloma se casa. De pie (de izquierda a derecha): Concha Méndez, Manuel Altolaguirre, Paloma Altolaguirre, Manuel Ulacia Esteve. Sentado: José Moreno Villa. Junio 1952.*

José Moreno Villa sobresale como innovador y destaca por ser fuente segura de los aciertos posteriores de otros poetas, de quienes nunca se desliga manteniendo dependencia y autoridad. Aún mantiene vivo su corazón confidente.



Ministerio de Cultura 2011

*Luis Cernuda, María Luisa Gómez Mena y Manuel Altolaguirre, en un restaurante en la ciudad de México. Años 50.*

Hay amigos distantes, que nos acompañan desde mucho tiempo, sobre una distancia tan dormida, que nunca la siento fuera de mis ojos, sino doliéndome en esa oscura intimidad del alma en donde nunca mueren los afectos.

Hoy quiero recordar a Luis Cernuda. Ante el cielo cuadrado, azul, de mi ventana, recuerdo el verso suyo: "Los durmientes desfilan como nubes" y le veo como el soñador más luminoso, como el poeta mejor iluminado de toda la poesía española de hoy.



Ministerio de Cultura 2011

*El director de cine, en su casa en Coyoacán, México, 1958-1959.*

El cine, cuando supera lo musical, lo plástico, lo arquitectónico, lo literario, cuando es realmente cine, nos ofrece lo indecible y lo inefable, lo que el poeta, el escultor o el dibujante, o el músico, no pudieron expresar con palabras, notas ni líneas. Por eso en el cine hay que acortar lo más posible los diálogos, hay que detener lo menos posible las estampas, reducir el fondo musical a un casi imperceptible acompañamiento, cubrir con una misteriosa niebla los perfiles de las ciudades y de los campos, darles a todas estas artes tributarias del cine (pintura, música, literatura) una atmósfera de sueño.



Ministerio de Cultura 2011

**DISTRIBUIDORA MEXICANA DE PELICULAS, S. A. de C. V. y LA EMPRESA del CINE MARISCALA**

felicitan muy cordialmente a **'Producciones Cinematográficas ISLA, S. A.'** por el gran éxito de crítica alcanzado por su película **"SUBIDA AL CIELO"**, con motivo de la presentación de la misma en el reciente Festival Cinematográfico Internacional de Cannes.

"Otra obra que debió figurar en primerísima línea entre los laureados, es la titulada SUBIDA AL CIELO, film mexicano de Luis Buñuel, muy superior, a Julieta, a "Los Olvidados". En este film, brota la poesía en abundancia".
Claude MAURIAC - "Le Figaro Littéraire" - PARIS

"Hubo este año solamente tres films excepcionales: "Dos Centavos de Esperanza" (Italiano), "Tres Mujeres" (francés) y "SUBIDA AL CIELO" (mexicano). La omisión, por el Jurado, del nuevo film de Luis Buñuel, no pudo ser más escandalosa"
Georges SADOUL - "Les Lettres Françaises" - PARIS

"La positiva sorpresa del Festival, fué el film "SUBIDA AL CIELO", de Luis Buñuel. No el mejor, pero sí el más sorprendente. Es una obra extraña, en la que el sadismo poético del autor de "Los Olvidados" se expresa ahora de manera casi burlesca, extraordinaria e insólita. Trátase de un film excepcional, que el Jurado hubiera debido apoyar con un premio importante."
André BAZIN - "La Parisien Libéré" - PARIS

"Para poder llegar a un resultado, el Jurado estuvo deliberando cerca de diez horas. Entre tanto, los periodistas, reunidos en un bar vecino, otorgaban los Premios a estos tres films: "Dos Centavos de Esperanza", "SUBIDA AL CIELO" y "El Abrigo."
René LAPLAYNE - "Le Soir" - PARIS

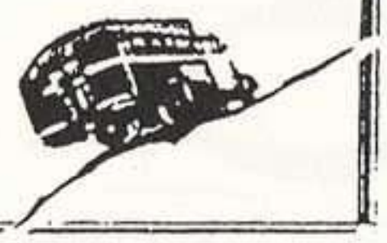
"El film "SUBIDA AL CIELO" está repleto de encantos: el vodeo del río y el sueño de Oliverio, son trozos perfectos. Merecen felicitaciones los intérpretes Lilia Prado y Esteban Márquez y el fotógrafo Alex Phillips."
Pierre MONTAIGNE - "L'Espoir" - PARIS

"Si las imágenes del film japonés "La Aventura de Gengi" han conmovido al Jurado, al extremo de concederle un premio, ¿cómo no lo emocionaron igualmente las imágenes de "SUBIDA AL CIELO", el film de Luis Buñuel?"
Simone DUBREUILH - "Libération" - PARIS

"Las dos películas que constituyeron una revelación, las más inesperadas y que aportaron, una y otra, originalidad y mucho más, fueron la inglesa "Animated Genesis" y la mexicana "SUBIDA AL CIELO", esta última de una belleza inquietante."
Denis MARION - "Le Soir" - BRUSELAS

"He aquí, en fin, con todo su color, un verdadero rayo de sol, que aporta vida y alegría. Del mismo modo que en "Los Olvidados" había buceado en la miseria humana, Luis Buñuel nos muestra ahora la vida color de rosa, con toda la despreocupación y la fantasía de la juventud. Este "anti-film negro" está perfectamente logrado en todos sus detalles, servido por una técnica impecable, con muy bellas imágenes y una interpretación de primer órden. La inteligente y fina ironía de que esta impregnada toda la cinta no resulta nunca excesiva. Es un film que lleva en sí el mejor de los optimismos.
"La Cinématographie Française" - PARIS

JUEVES PROXIMO EN EL CINE
MARISCALA



*Un aragonés y un andaluz, Luis Buñuel y Manuel Altolaguirre, son los artífices de una ficción llamada* Subida al cielo, *película con la que la cinematografía mexicana alcanza un notable prestigio en Europa. Así lo confirman los premios recibidos y las críticas aparecidas en los diarios más influyentes del viejo mundo, y que recoge la Distribuidora Mexicana de Películas en este cartel propagandístico —ecléctico por esa divertida convivencia de la orla decimonónica y la cursi pareja de bañistas, con la modernidad del autobús rampante— insertado en el periódico* Excélsior *de la capital azteca en junio de 1952.*



Ministerio de Cultura 2011

# ICONOGRAFÍA

*gregorio prieto*

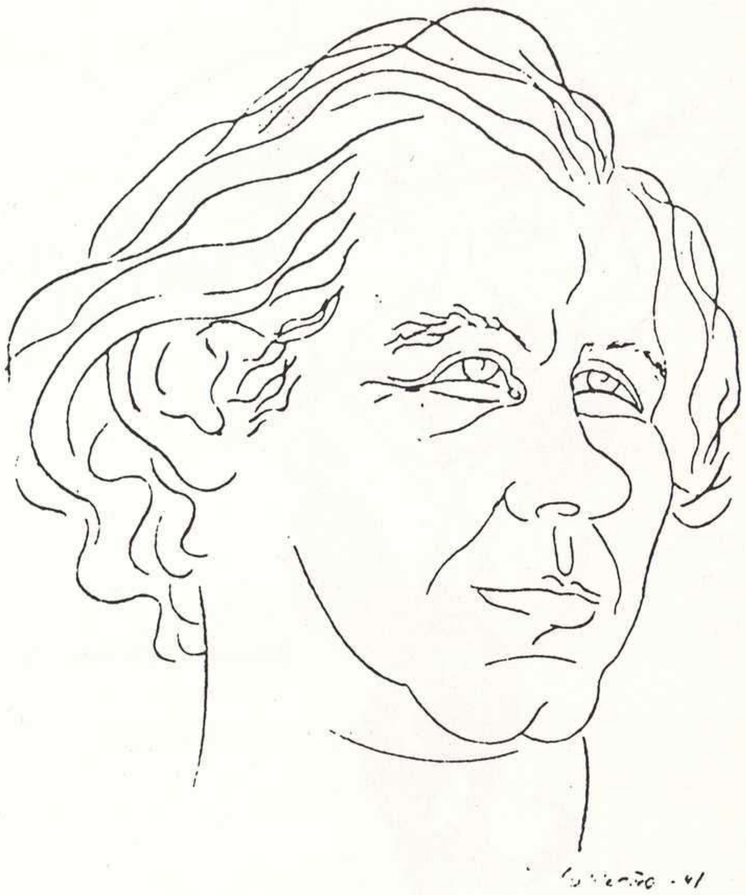
*edgar neville*

Podemos leer en los ojos de una persona y hasta hay quien lee en las líneas de una mano.

Ministerio de Cultura 2011

*josé moreno villa*

*mario carreño*

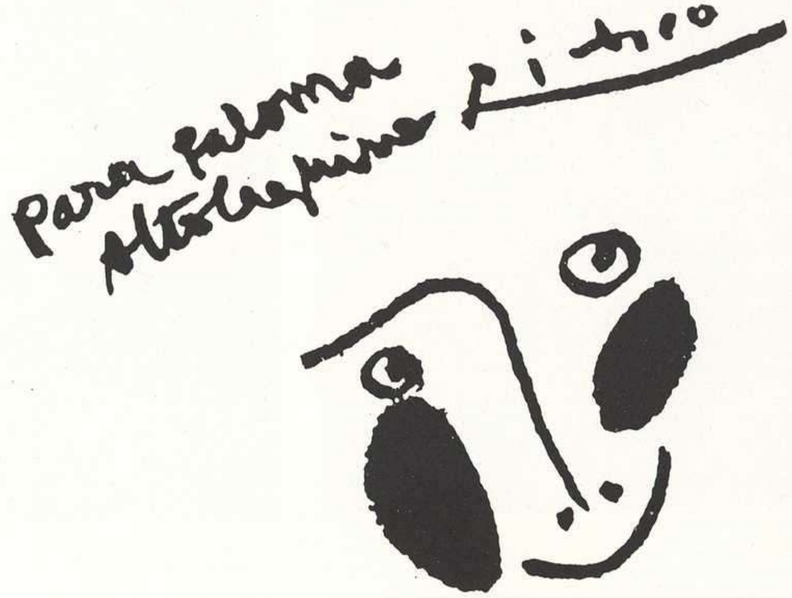


Leer en estos dibujos es mucho más difícil; tan llenos de expresión y vida se encuentran.

Ministerio de Cultura 2011

*sánchez vázquez*

*pablo picasso*




Porque un dibujo es una frase de una sola letra y cada pintor crea su abecedario, su caligrafía impronunciable.

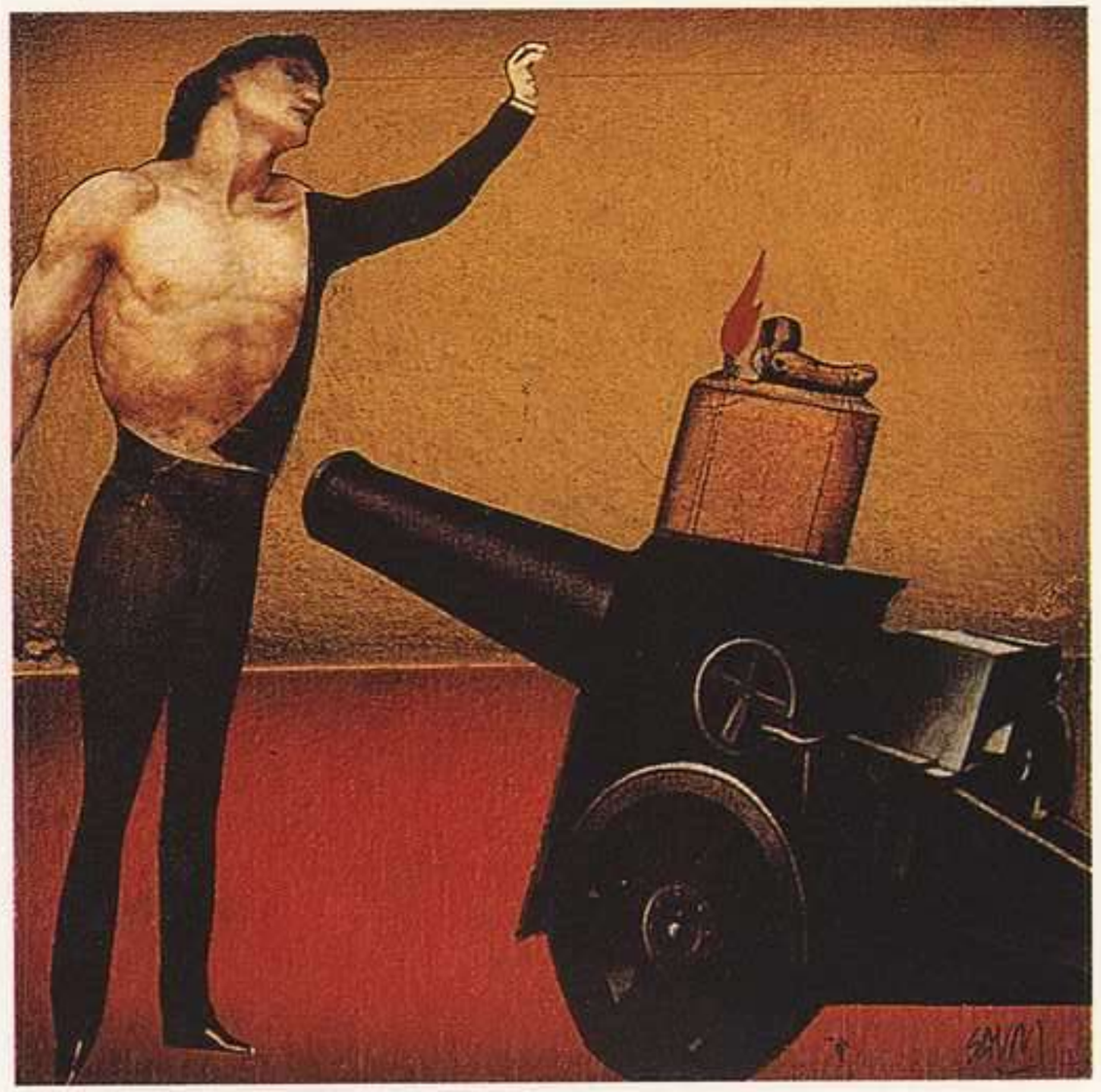
Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011

CAPITULO II

CAPITULO IV

CAPITULO III



CAPITULO V

CAPITULO VI

CAPITULO I

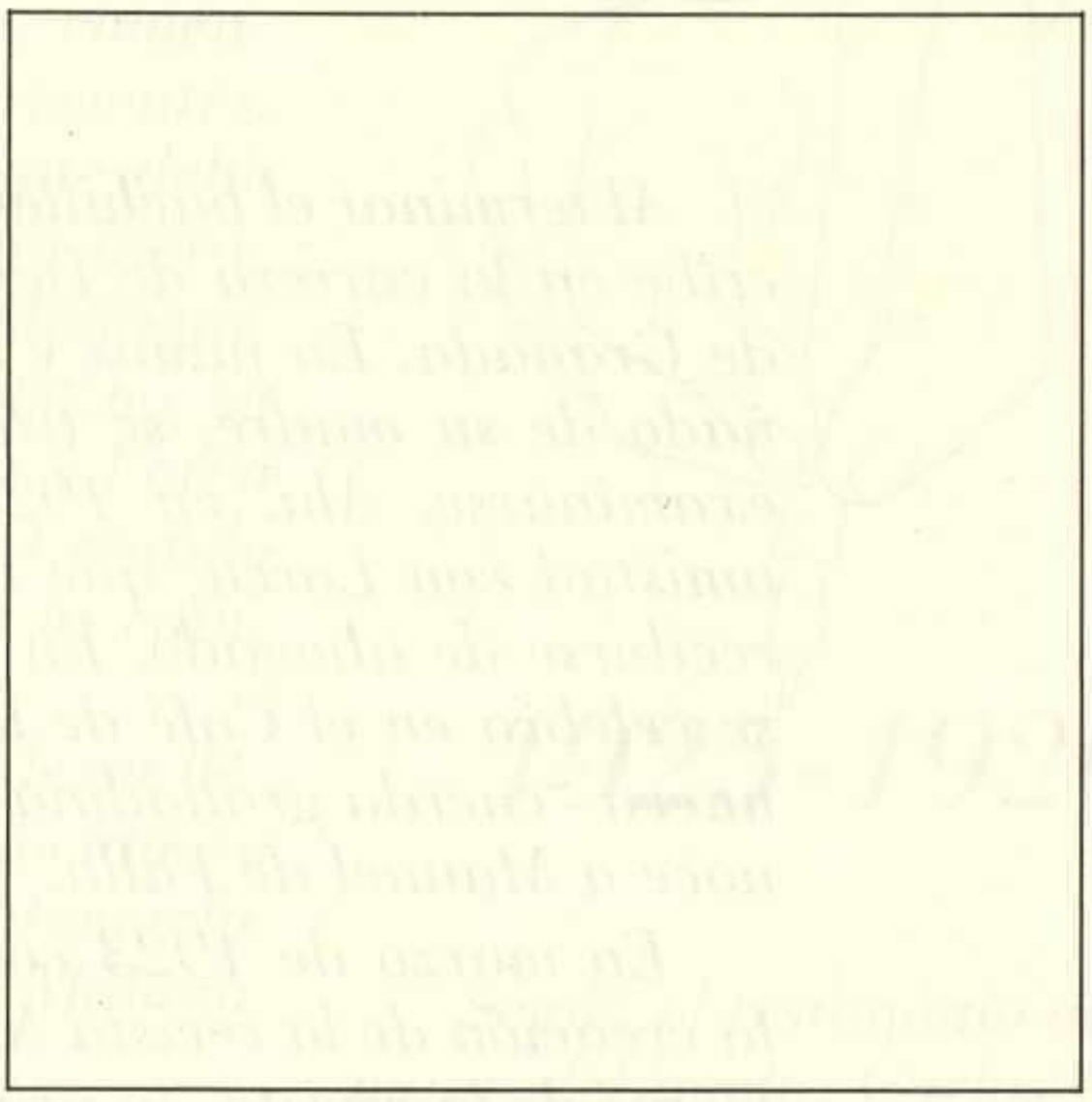
DESPEGUE LA LAMINA ADHESIVA Y COLOQU

ELA SOBRE EL RECUADRO DE CADA CAPITULO

Ministeri

Ministerio de Cultura 2011

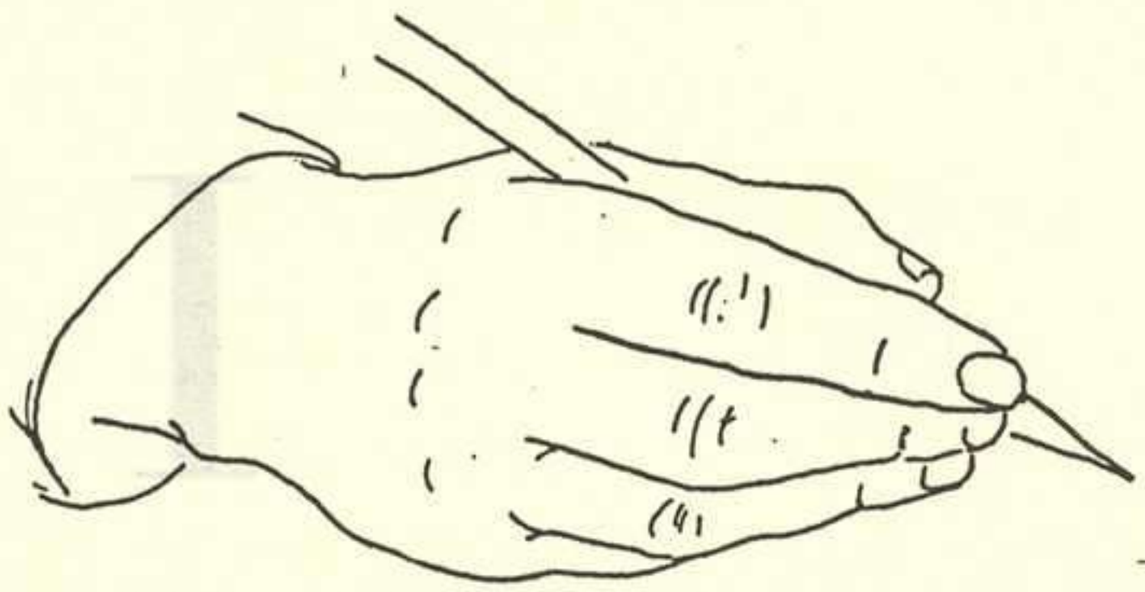
I



# *Los Litorales* ρ *1920-1929*

# *Encendidos*

Ministerio de Cultura 2011



# 1920-1924

*Al terminar el bachillerato, Altolaguirre se inscribe en la carrera de Derecho de la Universidad de Granada. En junios y septiembres, y acompañado de su madre, se traslada a Granada para examinarse. Ahí, en 1922 y 1923, reanuda su amistad con Lorca, que también se esfuerza por recibirse de abogado. En la tertulia literaria que se celebra en el Café de la Alameda, conoce a la nueva "cuerda granadina"; en casa de Lorca, conoce a Manuel de Falla.*

*En marzo de 1923 colabora con Souvirón en la creación de la revista* Ambos. *En los cuatro números de la revista (la primera de muchas que Altolaguirre habrá de editar a lo largo de su carrera), se publican trabajos no sólo de los jóvenes poetas andaluces (Souvirón, Hinojosa, Prados, Lorca y Altolaguirre), sino también de figuras tan destacadas de la vanguardia internacional como Picasso, Jean Cocteau y Ramón Gómez de la Serna. Para la impresión de la revista, nuevamente se cuenta con la ayuda de Antonio Chávez.*

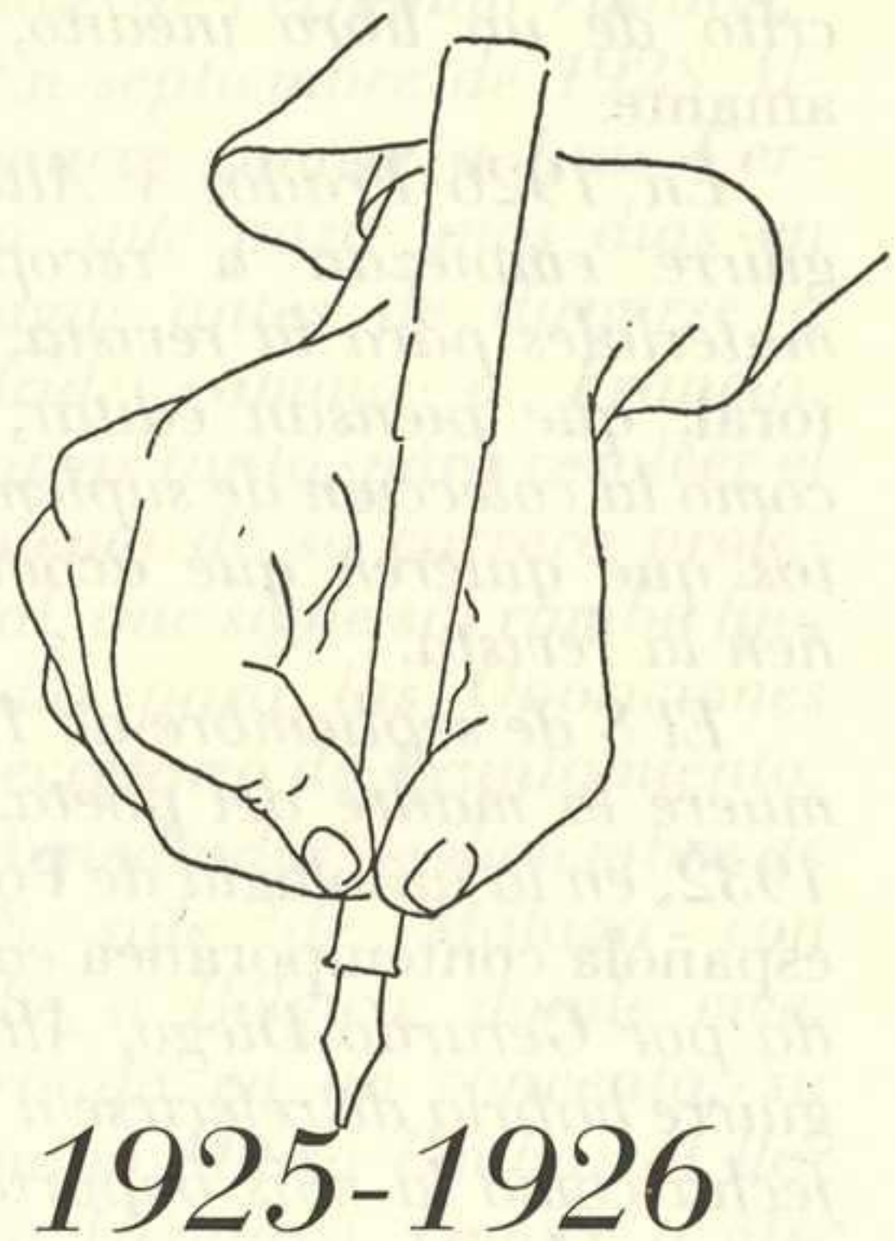
*Después de terminar sus estudios universitarios, y seguramente en 1924, Altolaguirre se traslada a Madrid para trabajar en el bufete jurídico de don Francisco Bergamín, ex-ministro del rey Alfonso XII y antiguo amigo del padre del poeta, don Manuel Altolaguirre Álvarez. "Tenía en su delgada figura de adolescente aires extraños de vikingo andaluz", recordaría más tarde el hijo del ministro, José Bergamín, con quien se supone que*



Ministerio de Cultura 2011

*va a trabajar. En realidad, según confiesa Altolaguirre en sus memorias, los dos atienden muy poco a las materias de derecho. "Otros eran ya nuestras aficiones. Andando el tiempo nuestro campo sería el de la literatura y en lugar de atender entonces a los litigios, comentábamos lecturas recientes, conversaciones a las que debo mucho de mi formación literaria". Por otra parte, Altolaguirre seguramente aprovecha su amistad con Bergamín y Lorca para introducirse en el mundo literario y artístico de la capital española.*

*A los pocos meses de su llegada a Madrid reconocida su incapacidad para la abogacía, Altolaguirre regresa a Málaga.*



# 1925-1926

*Según el testimonio del hermano del poeta, Carlos Altolaguirre, la imprenta Sur se funda en Málaga en 1925. Forman sociedad Emilio Prados, Álvaro Disdier y Manuel Altolaguirre; Antonio Chávez es designado regente. Aunque instalada inicialmente en el número 24 de la calle Tomás Heredia, a los pocos meses se traslada a la calle de San Lorenzo, número 12.*

*El 31 de diciembre de 1925 se publica lo que es quizás el primer libro de poesía editado en la imprenta:* Tiempo. Veinte poemas en verso, *de Emilio Prados. Por las mismas fechas llega a Málaga a visitarles el*



Ministerio de Cultura 2011

*poeta Rafael Alberti (antiguo amigo de la familia de Altolaguirre); lleva consigo el manuscrito de un libro inédito,* La amante.

*En 1926 Prados y Altolaguirre empiezan a recopilar materiales para la revista,* Litoral, *que piensan editar, así como la colección de suplementos que quieren que acompañen la revista.*

*El 8 de septiembre de 1926 muere la madre del poeta. En 1932, en la antología de* Poesía española contemporánea *editada por Gerardo Diego, Altolaguirre habría de referirse a esta fecha como la más importante de su vida.*

*El 15 de septiembre, como un primer "saludo de Litoral", se edita otro tomo de Prados, sus* Canciones del farero. *Un mes más tarde, el 20 de Octubre de 1926, se edita el primer libro de Altolaguirre,* Las islas invitadas y otros poemas, *colección que es bien recibida dentro del estrecho círculo de lectores de que entonces goza la nueva poesía española. Por las mismas fechas, y como primer suplemento de* Litoral *(aunque anunciado como el segundo), se publica* La amante, *de Rafael Alberti.*

*En noviembre y diciembre de 1926, finalmente salen a la venta los dos primeros números de* Litoral. *En ellos se recogen textos de casi toda la nueva generación de poetas españoles: Lorca, Bergamín, Guillén, Diego, Alberti, Prados, Hinojosa, Cernuda y Altolaguirre (Aleixandre y Larrea colaborarán después).*

*Esta intensa labor editorial prosigue ininterrumpida al iniciar el año nuevo. En los primeros meses de 1927 se publican otros cinco suplementos:* Caracteres, *de Bergamín;* Perfil del aire, *de Cernuda;* Vuelta, *de Prados;* Canciones, *de Lorca; y* La rosa de los vientos, *de Hinojosa. Mientras tanto, para conmemorar el tercentenario de la muerte de Góngora, en la revista* Litoral *se prepara un bellísimo homenaje que, después de muchas demoras, finalmente saldrá de la imprenta en el mes de octubre. Como contribución suya al homenaje, Altolaguirre publica unos fragmentos de su* Poema del agua, *un proyecto ambicioso que parece haber abandonado poco después.*

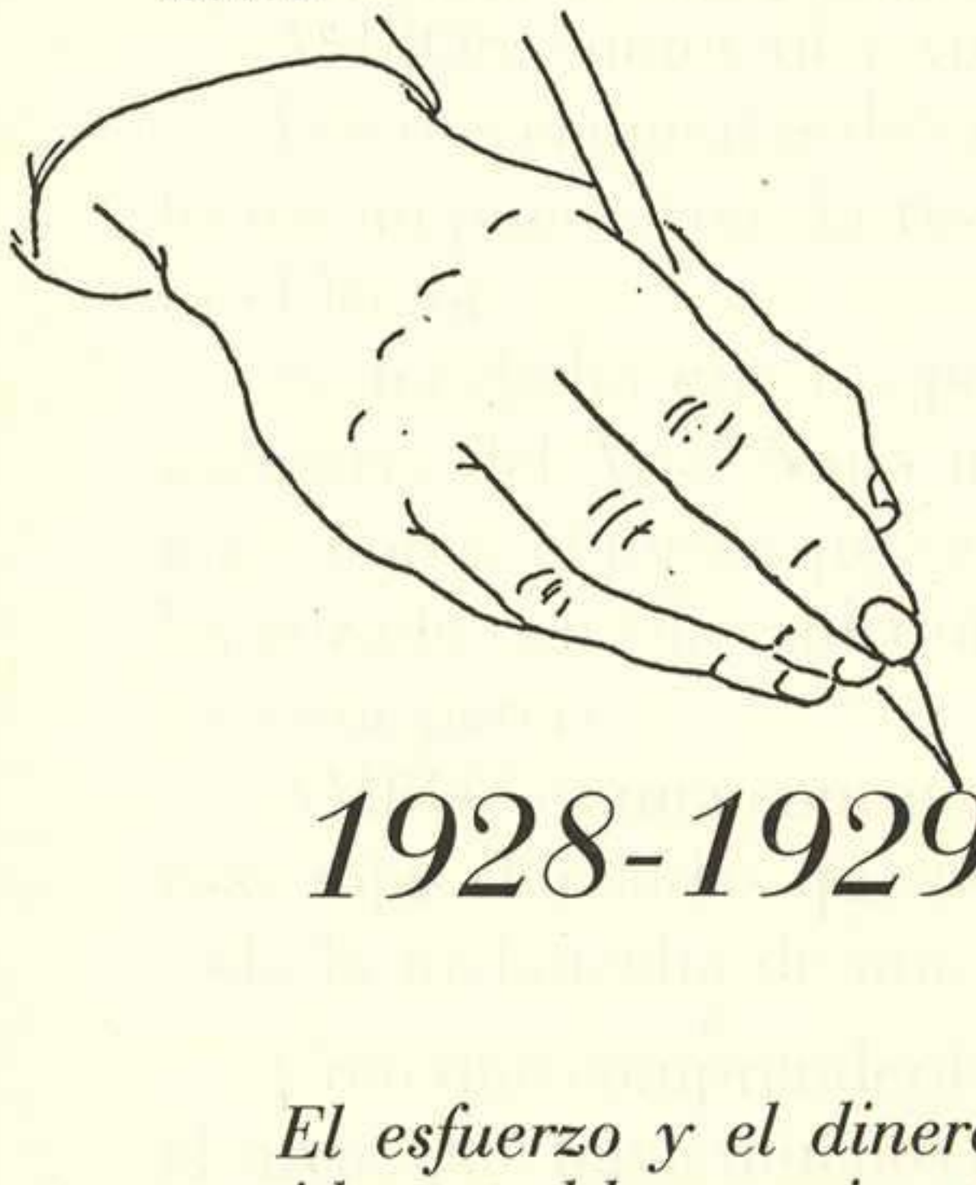
*Por las mismas fechas colabora en otras revistas de la joven poesía española:* Verso y prosa *(Murcia),* Mediodía *(Sevilla),* Meseta *(Valladolid),* Carmen *(Santander) y* Papel de Aleluyas *(Huelva). También mantiene correspondencia con J.R. Jiménez, a quien parece haber conocido en 1924, y por cuya obra siente una*



Ministerio de Cultura 2011

*enorme admiración. Sintomática de esta admiración es su decisión de dedicarle al poeta de Moguer su segundo libro de poemas,* Ejemplo, *que se publica en diciembre de 1927 como octavo suplemento de* Litoral.

*A fin de año, en una visita a Madrid, pasa a saludar a J.R. Jiménez y también a Juan Guerrero Ruiz (director, con Jorge Guillén, de la revista* Verso y prosa*). Estando en Madrid, Guerrero le incluye en una película "documental" que realiza de los nuevos poetas españoles.*



# 1928-1929

*El esfuerzo y el dinero invertidos en el homenaje a Góngora parecen haber agotado, por el momento, los recursos de la editorial; de modo que, durante 1928 se suspende la publicación de la revista. Los suplementos, en cambio, siguen editándose: a los ya publicados se agregan* Ámbito, *el primer libro de Vicente Aleixandre;* Orillas de la luz *y* La flor de California, *de Hinojosa; y* La toriada, *de Fernando Villalón.*

*En septiembre de 1928 Altolaguirre conoce a Luis Cernuda, que pasa unos días en Málaga, antes de dirigirse a Madrid, camino a Francia. Mientras tanto, para resolver el problema de su carrera profesional, que sigue sin rumbo fijo, estudia para las Oposiciones de Secretario de Ayuntamiento.*

*A mediados de diciembre de 1928 sale de Málaga con rumbo a Bélgica, donde vive, internada en un convento, su hermana María Emilia. Al llegar a Hendaya, conoce a Miguel de Unamuno, quien le da una carta de presentación para el hispanista francés, Jean Cassou, a quien luego visita al pasar por París.*

*A finales de enero o principios de febrero de 1929, Altolaguirre regresa a Málaga, aunque no sin antes hacer algo de turismo, recorriendo la costa del Mediterráneo de Italia y de Francia.*

*A principios de febrero anuncia a J.R. Jiménez y a Juan Guerrero Ruiz su intención de trasladarse a Madrid a finales de mes; piensa irse, dice, "tal vez por tiempo indefinido, para hacer mis estudios". Sin embargo, llegado el momento, Altolaguirre parece*



Ministerio de Cultura 2011

*haber renunciado a este proyecto, tal vez porque* Litoral *estaba ya a punto de arrancar de nuevo; o quizás porque encuentra trabajo en Málaga en el Patronato Nacional de Turismo.*

*En mayo y junio de 1929 salen los dos últimos números de la revista, ambos de corte surrealista. Determinante en este nuevo rumbo ha sido, sin duda, Hinojosa, que ahora se incorpora a la dirección. Los poemas que publica ahí Altolaguirre no demuestran ninguna predilección especial por el surrealismo; sin embargo, el poeta entabla amistad con el pintor surrealista, Salvador Dalí, quien, invitado por Hinojosa, pasa el verano en Málaga, acompañado por su mujer Gala.*

*En julio de 1929, como suplemento de esta segunda etapa de* Litoral, *se publica* Jacinta la pelirroja, *del malagueño José Moreno Villa. Poco después, por algún desacuerdo ético-estético que surge entre Hinojosa y Prados, éste último decide liquidar la empresa. La imprenta seguirá funcionando, pero ahora sin la editorial.*



Ministerio de Cultura 2011

Año I Málaga, Marzo de 1923 N.º 1

# AMBOS

## REVISTA LITERARIA

AMBOS, somos tú y yo, lector.

Los dos elementos de una revista son el lector y el autor. Sin el lector no puede vivir la revista; sin el autor no viven ni la revista ni el lector.

Se ha dicho que los poetas somos los criados que sirven los manjares del Arte. Nada más falso. Los criados no gustan como los señores; el poeta que te transmita una emoción o una imagen, ha gozado con ella espiritualmente mucho más de lo que a primera vista parece.

AMBOS es una concepción del Amor y del Alma Andaluza, de esas rejas florecidas que tienen todo el ambiente de un palacio y toda la melancolía de una cárcel.

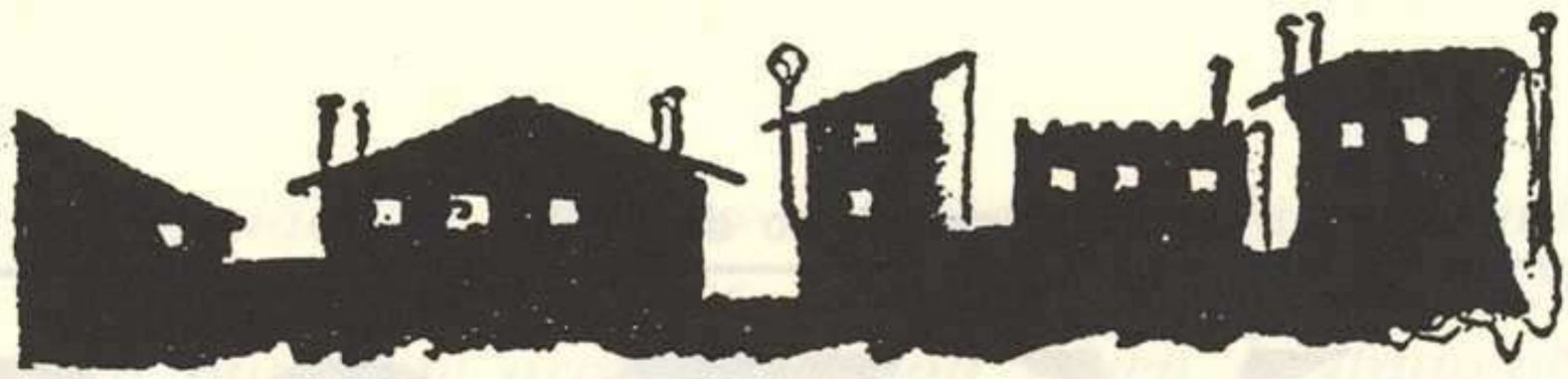
Creo que comprenderás nuestro ideal, amigo. Nuestro ideal es el tuyo. Que haya muchos enamorados del Arte y muchos artistas del Amor.

No creas que todo lo ideal es abstracto. Contempla nuestros propósitos y piensa. Aún hay quien pueda sentir ante el Mediterráneo, ante las maravillosas perspectivas de la vega. Ante los cachitos de cielo de nuestras calles estrechas, árabes, orientales...

En fin, amigo, perdona los defectos que halles en nuestra obra,
que solamente pretende halagarte.



Ministerio de Cultura 2011



# LOS TEJADOS

por Manuel Altolaguirre Bolín

La contemplación de una casa me sugiere un sinfín de meditaciones. Las ventanas me parecen esquelas de defunción, esas esquelas entrelargas en las que se anuncia la muerte de tanta gente vulgar; pero lo que más me llama la atención son los tejados.

El borde de un tejado visto desde la calle constituye un renglón de una plana dadaísta. Un renglón formado por la continuación de un sinfín de enes.

A veces por detrás del renglón surge la luna llena; es un borrón que cayó en la plana[1].

Esa continuación de enes pueden ser golondrinas que vuelan en bandadas y de las que solo se ven las curvas de sus alas.

Cuando se mira el tejado desde arriba parece un terreno arado y es que creo que como por aquí tarda en llover, la tierra arada sube hacia arriba para conseguir más pronto el agua.

Hay que anotar la diferencia que existe entre los tejados de las casas arcaicas y viejas y los de las casas nuevecitas, esos tejados muy pintarreados que hacen creer a los niños que el arco iris al derramarse los manchó de esa manera.

Los tejados de estas casas tienen las tejas planas y colocadas como se colocan los libros en el escaparate de una librería.

Los tejados antiguos son más simpáticos, se prestan más a las confidencias, tal vez por ser más viejos y los gatos hacen de las suyas en estos tejados cuyos surcos parecen carreteras por donde pasan automóviles con los focos encendidos, es decir, gatos con los ojos chispeantes.

Las chimeneas de los tejados son alfiles o peones de un juego de ajedrez.

Los tejados de las torres algunas veces son paraguas y otras miriñaques versallescos.

Se podrían decir otras muchas cosas sobre los tejados. Su principal cualidad es la de ser esencialmente paradoxales.

No le temen al frío, siempre están desnudos, al aire libre, menos cuando nieva que es cuando se ponen unas ligeras camisitas blancas.

*Ambos* (Málaga), Año I, núm. 1 (marzo 1923), s.p.

*1. Este capricho imaginativo es uno de los dos únicos casos en que un borrón abrillanta; el otro caso en que un borrón da lustre es cuando éste es colocado en la vida de una mujer hermosa. Si el autor tuviera algún borrón en su vida se podría dar un tercer caso.*



Ministerio de Cultura 2011

# UN BUEN HOMBRE

Un hombre vio una mujer buena y guapa y se casó con ella. Todo el día, tenía que estar trabajando, para mantener la pequeña familia que se había formado.

Cuando por las noches llegaba a su casa, el mal humor de todo el día de fatigas, se traslucía en los malos tratos que daba a su mujer.

Esta tuvo un hijo y como las necesidades de la casa eran muchas y los ingresos eran tan escasos, el marido decidió que entrara a servir como nodriza, en cualquier casa.

Ella pensaba lo mucho que tendría que sufrir al verse apartada de su hijo, pero su marido decía que no había más remedio y que él mismo se encargaría de buscarle colocación.

Fue a la casa de un matrimonio joven y feliz. Aquella casa en que todo era alegría, ofrecía su contraste con su pobre vivienda.

La señora hacía tiempo que buscaba un ama de cría y ya estaba bastante advertida de los *informales que son estas mujeres*.

Como expresara su desconfianza al marido, éste le dijo:

Señora, no tenga cuidado, mi hijo lo criará una vecina y crecerá tan bueno y tan sano. Si Dios quiere que se muera, se murió, lo importante es servir a los señores.

La señora admitió desde luego la oferta y cuando vio a su marido le dijo: Es un buen hombre.

A los tres meses, se enteró el ama de que su hijo había muerto y de que su marido, aburrido de vivir sólo en su casa, se había ido con otra mujer. Entonces, se acordó de lo que su señora había repetido tantas veces respecto de él. "¡Qué hombre más bueno!"

A los ocho años de servicio, el ama fue despedida de la casa.

[Aunque lleva la firma de Carlos Altolaguirre, parece que lo escribió su hermano Manuel. Cf. Julio Neira, *Litoral: la revista de una generación* (La isla de los ratones, Santander, 1978), p. 29.]

*Ambos* (Málaga), Año I, núm. 2 (abril 1923), s.p.



Ministerio de Cultura 2011

# L I B R O S

por Manuel Altolaguirre

**Ramón Gómez de la Serna.**—*El secreto del acueducto*.— Novela.— Biblioteca Nueva.—1923.
Esta obra, como la mayoría de las novelas de Ramón, no es más que un pretexto que toma el autor para poner en boca de unos [sic] de sus personajes esa serie de ocurrencias felicísimas, a las que él, ha dado el nombre de *Greguerías*. Estas ocurrencias versan siempre sobre cosas sin trascendencia alguna y la importancia que *D. Pablo* —principal protagonista de la obra que nos ocupa— daba al famoso acueducto, es la que Ramón sabe darle a todas las cosas. El autor ha comprendido *la filosofía de lo insignificante*.

**Ramón Gómez de la Serna.**—*Senos*.—Tip. "El Adelantado".—1923.
La primera edición de esta obra ya la conocíamos. Esta nueva edición la encontramos reformada y con nuevos senos que vienen a aumentar el maravilloso *menú* de carne humana, que en este libro se nos presenta.

Ramón es un espíritu altamente observador y sabe sacar partido de todo, de esto depende la asombrosa fecundidad que denotan sus *SENOS*, con un solo tema ha hecho una obra y sin duda podría presentarnos muchas más, sin que por esto se le pueda tachar de monótono, ni se pueda sospechar su agotamiento.

**Carlos Valverde López.**—*Gaspar de Montellano*.— Novela real.—Tip. J. Azuaga.—Málaga.—1923.
En un prospecto que también hemos recibido del mismo autor, se nos anuncia la resurrección de *D. Quijote* que en diálogos de *amena crítica y regocijado estilo cervantino*, piensa enriquecer las *letras patria* y atacar duramente a los *follones y malandrines*.
Quien haya leído la novela *Gaspar de Montellano*, que sólo tiene de novela el nombre, comprenderá que el autor que ha escrito esta obra, es capaz de escribirlo todo, absolutamente todo.—M. A.

*Ambos* (Málaga), Año I, núm. 3 (mayo 1923), s.p.



Ministerio de Cultura 2011

Año I Málaga, Agosto de 1923 N.º 4

# A M B O S

*REVISTA LITERARIA*

## EL PRIMER AMOR DE LA LUNA

CUENTO PARA NIÑOS

¿Sabéis, niños queridos? La Luna se hizo infanta. Infanta del Valle.

Una noche que estaba paseando por el camino de Santiago, oyó de pronto llorar muy desesperadamente, en unas montañas lejanas, y como es tan buena y tan compasiva, hacia allá se encaminó para ver si podría consolar a aquel corazón que tan triste parecía. Y anda que te anda, llegó al fin a un monte muy alto, se subió sobre él y miró y remiró a un lado y a otro: pero nada, no podía ver nada. Entonces una estrellita amiga suya, que siempre marchaba a su lado en silencio, se acercó y le dijo muy bajo al oído: Ven. Mira por aquí, detrás de estos pinos.

Y cogidas de las manos, andando de puntillas se acercaron a donde señaló la estrellita y asomándose por encima de los árboles vieron a un Valle muy pequeño que no cesaba de llorar y maldecir su suerte porque no veía casi nunca la luz. Y tan desesperado estaba que hasta hablaba de suicidarse arrojándose al lago.

La Luna, llena de tristeza, lo miró melancólica, y como tiene un temperamento tan romántico, enseguida se enamoró al perder, de él.

Al día siguiente por la mañana temprano, antes de acostarse, fue y le dijo al Sol: Mira papaíto, déjame que me vaya a la Tierra y me case con el Valle aquel tan bonito. Que no puedo más, que me muero de amor.

El Sol es un señor de muy mal genio y muy poseído de su nobleza... y si vierais cómo se puso cuando oyó hablar así a su hija predilecta!

Ni siquiera pudo hablar de tan disgustado como estaba; cogió a la niña y la encerró por tres noches seguidas en el cuarto de la niebla.

Allí estuvo la pobrecilla llorando de amor y desesperación. Y su único consuelo era los mensajes de amor que enviaba con las estrellas fugaces al Valle.



Ministerio de Cultura 2011

El corazón del Sol al ver cómo su hija no cesaba de llorar y cómo palidecía y adelgazaba cada vez más temiendo que se muriera, al fin, enternecido, le dijo: Bueno niña, puesto que tanto le quieres, vete, y Dios quiera que no te arrepientas nunca de lo que vas a hacer.

Y le dio un abrazo tan fuerte, que durante toda la noche hubo eclipse.

La Luna bajó a la tierra por escalones formados de nubes y acompañada de su amiga la estrellita siguió andando por entre los pinos hasta que llegó al corazón mismo de su enamorado. Haceros cuenta, niños míos, lo que sintió el Valle cuando vio venir a la Luna. Tanta alegría le dio que en lugar de hablar su voz se hizo de rosas y de flores que se esparcieron por el pecho de la Luna.

Entonces vinieron los ruiseñores y se pusieron a cantar y más cantar y tuvieron que turnarse con otros para no quedarse afónicos y poder siempre encantar a la Luna con el canto.

Los demás pájaros no fueron, porque son tan poco refinados, que durante la noche no se ocupan más que de dormir y no conocen la poesía pura.

Así vivieron muchos días en amor y compaña hasta que la Luna comenzó a sentir melancolía y tristeza y cuando el valle se dormía ella no dejaba de llorar. Y ¿sabéis qué es lo que le pasaba a la Luna? Pues que tenía nostalgia de estrellas. Su amiga se casó con un lucero y no tuvo más remedio que marcharse, y ella al verse tan sola y tan separada de todas, a pesar de que quería mucho a su amante, no podía soportar la pena que tenía en el alma.

Un día a la caída de la tarde se sentó pensativa a la orilla del lago y vio ¿qué diréis que vio? Pues que a medida que venía la noche iban viéndose en el lago sus estrellitas queridas.

Loca de contento se volvió la Luna y sin más pensarlo fue corriendo, le dio un beso a su amante y se arrojó en medio del lago ¿creeis que se ahogó allí para siempre?

Quiá! Enseguida enseguidita se encendió otra luna, igual a la que flotaba en el lago, allá arriba en el cielo y así pudo estar la Luna siempre con sus estrellas, sus flores y con su amante.

Así son los poetas, como el vallecito, que lloraba por luz y por amor y también ellos tienen su Lago con estrellas y Luna, con flores y ruiseñores.

*Los niños*.—Oye, dinos ¿qué es un poeta?, ¿qué es el amor?

—Pues un poeta es... ya os lo contaré otro día.

Ahora vamos a dormir y a soñar un poco con el primer amor de la Luna.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

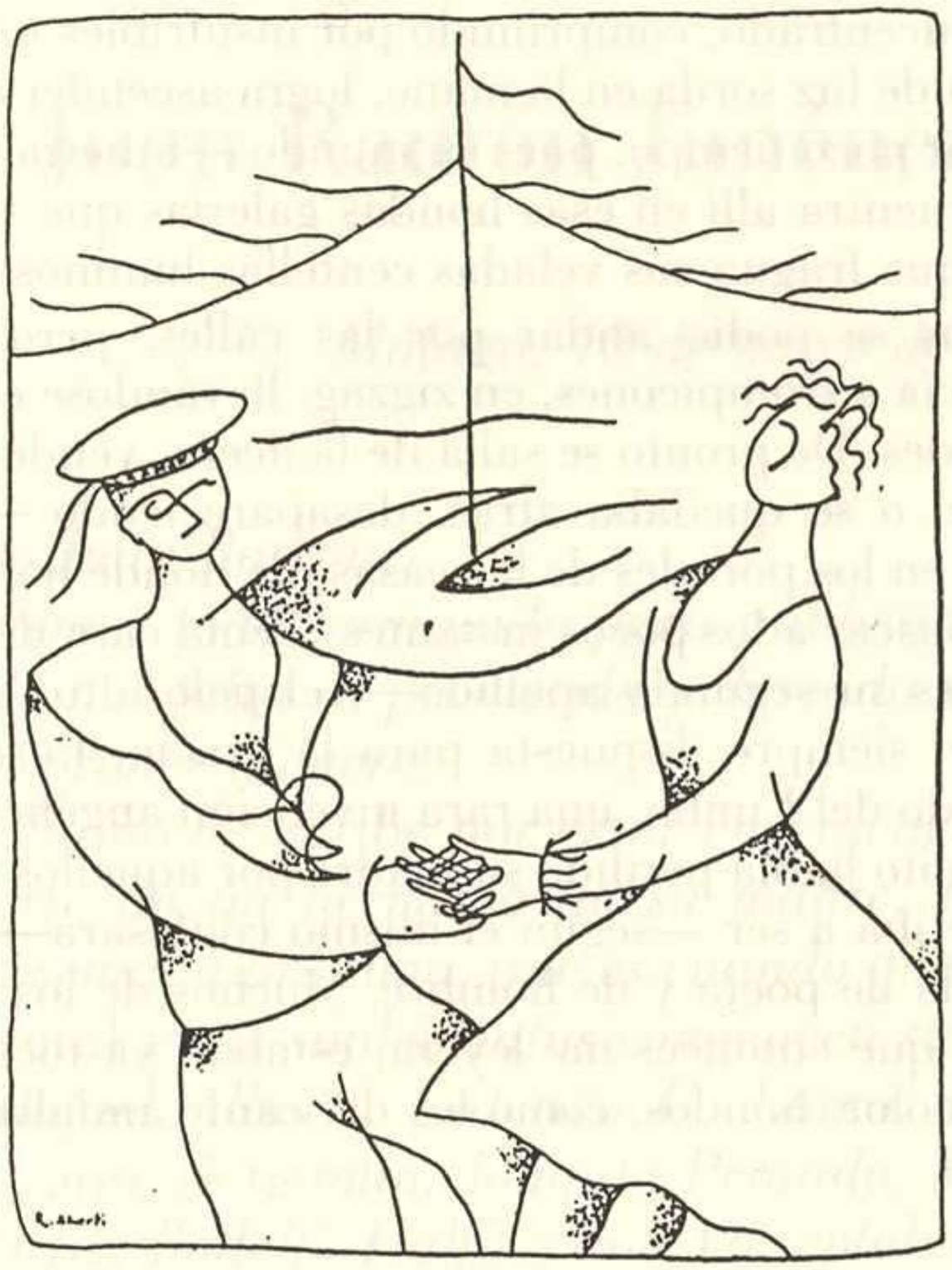
*Ambos* (Málaga), Año I, núm. 4 (agosto 1923),s.p.



Ministerio de Cultura 2011

# LA ARBOLEDA PERDIDA

## Rafael Alberti



*RAFAEL ALBERTI*

...Llegamos casi al amanecer. Desde las palmeras del parque, vi los ojos de Málaga abrirse sobre el mar y sonrosarse toda como un clavel de sus orillas. A las nueve, corrí a la Imprenta Sur. Ni Prados ni Altolaguirre me esperaban. No me conocían. Pero me adivinaron. Fue un encuentro maravilloso. Componían en ese momento el segundo o tercer número de *Litoral*, la mejor revista española de poesía que registró los años más felices de nuestra generación. Manolo —Manolito— se disparó hacia mí, derribando un frasco de tinta, rompiéndose en mis hombros como ángel caído de una torre. Emilio Prados, mientras, empinados los ojos tras sus gafas, me contemplaba, inmóvil, con sonrisa de chino. Eran los héroes solitarios de la imprenta. De aquel minúsculo



Ministerio de Cultura 2011

taller, salían, compuestas pacientemente a mano y letra a letra, las páginas más limpias de toda la lírica de entonces. Por aquellos días preparaban los dos poetas tipógrafos sus primeros libros: Prados, *Tiempo* y *Canciones del farero*; Altolaguirre, *Las islas invitadas*. Emilio Prados era ya lo que luego sería y sigue siendo hoy: una tormenta oscura, un rayo subterráneo que combatiera siempre por esgrimirse al aire, un sentimiento concentrado, comprimido por insufribles torturas. A veces, con su linterna de luz sorda en la mano, logra ascender de su mina profunda. Pero por poco tiempo, pues su mundo —infierno y paraíso especiales— se encuentra allí en esas hondas galerías que solamente él conoce y en las que fragua sus veladas centellas luminosas.

Con Prados se podía andar por las calles, pero con Manolito; ¿cómo? Lo hacía a trompicones, en zigzag, llevándose en las mangas la cal de las paredes. De pronto se salía de la acera, yendo a parar al centro de la calle, o se quedaba atrás, desapareciendo —tales eran sus cambaladas— en los portales de las casas, de donde había que extraerlo para irlo a buscar a los pocos instantes. Tenía cara de poeta escandinavo —Bolín es su segundo apellido—; el pelo alto, en caracoles; la boca sonriente, siempre dispuesta para la gracia. Parecía todo él un ternero escapado del Limbo, una rara invención angélica extraviada en la tierra. Manolito había perdido su madre por aquellos días. Y la fecha de esta muerte iba a ser —según él mismo confesara— la más importante en su vida de poeta y de hombre. Muchos de los poemas de *Las islas invitadas* que entonces me leyera, estaban ya tocados de esa angustia, de ese dolor, hondos, como los del cante andaluz más sublimado y puro:

> Era mi dolor tan alto,
> que la puerta de la casa
> por donde salí llorando
> me llegaba a la cintura...

Con Manolo y Emilio pasé en Málaga horas inolvidables. Juntos recorrimos las playas, viendo las redes al sol, espejeantes de boquerones; paseamos el Limonar, subiendo al castillo de Gibralfaro, la vieja fortaleza mora. Cuando un anochecer me acompañaron al puerto para decirme adiós, me di cuenta que allí, al pie del mar Mediterráneo, dejaba la amistad de dos nuevos poetas, recién nacidas ramas, andaluzas también, de nuestra bella generación. Antes de partir, les entregué el manuscrito de *La amante*, que publicaron ese mismo año (1926).

En *La arboleda perdida. Libros I y II de memorias*. Compañía Fabril Editora, Buenos Aires, 1959, pp. 236-238.



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Juan Ramón Jiménez

*Málaga, 15 de mayo de 1926*

*Querido Juan Ramón:*

*Tenemos todo terminado para publicar* Litoral. *Sólo nos falta su prometido y deseado poema para el primer número.*

*Emilio no le escribe por estar en Valencia por la muerte de un hermano de su madre. Estará aquí la semana próxima, que es cuando queremos que* Litoral *y sus suplementos comiencen su larga vida. Rafael Alberti, Federico G. Lorca, Emilio Prados, José Bergamín, Joaquín Peinado, M. Ángeles Ortiz, Rodolfo Halffter con Vd. colaborarán en el primer número de la revista.*

*Juan Ramón, recordamos aquí mucho su última visita y esperamos su vuelta deseada.*

*Mil gracias por todo.*

*Salude a Zenobia. Reciba un abrazo cariñoso de su affmo.*

*Manuel Altolaguirre*

*Revista de Estudios Hispánicos* (Puerto Rico), Año I, núm. 3-4 (julio-diciembre 1971), p.96.



Ministerio de Cultura 2011

# SOBRE LAS ISLAS INVITADAS Y OTROS POEMAS DE MANUEL ALTOLAGUIRRE

## Joaquín Romero y Murube

Un nuevo nombre que añadir a la ya rica falange del mediodía lírico actual, el de Manuel Altolaguirre, y un nuevo libro, el suyo, *Las islas invitadas*, hermano en esencia —y presencia— de *Tiempo*, con el que Emilio Prados inició, hace poco, el resurgir brillante de los litorales encendidos malagueños.

Dentro del escaso campo de realidades a que, por ahora, nos conducen los bellos librillos *Tiempo* y *Las islas invitadas*, se puede, no obstante, conceptuar ya posibles diferenciaciones entre estos dos poetas mediterráneos. Si la poesía de Prados lleva a entrever una feliz capacitación para las formas leves y graciosas del nuevo popularismo andaluz (magistralmente logrado en Federico G. Lorca y en Rafael Alberti), en Altolaguirre el verso, a veces, trasciende a una honda y sólida referencia literaria, no por universal y moderna, exenta de sobrio entronque castellano.

Claro que este tono perfecto no se logra por ahora más que en exiguos instantes magníficos:



Ministerio de Cultura 2011

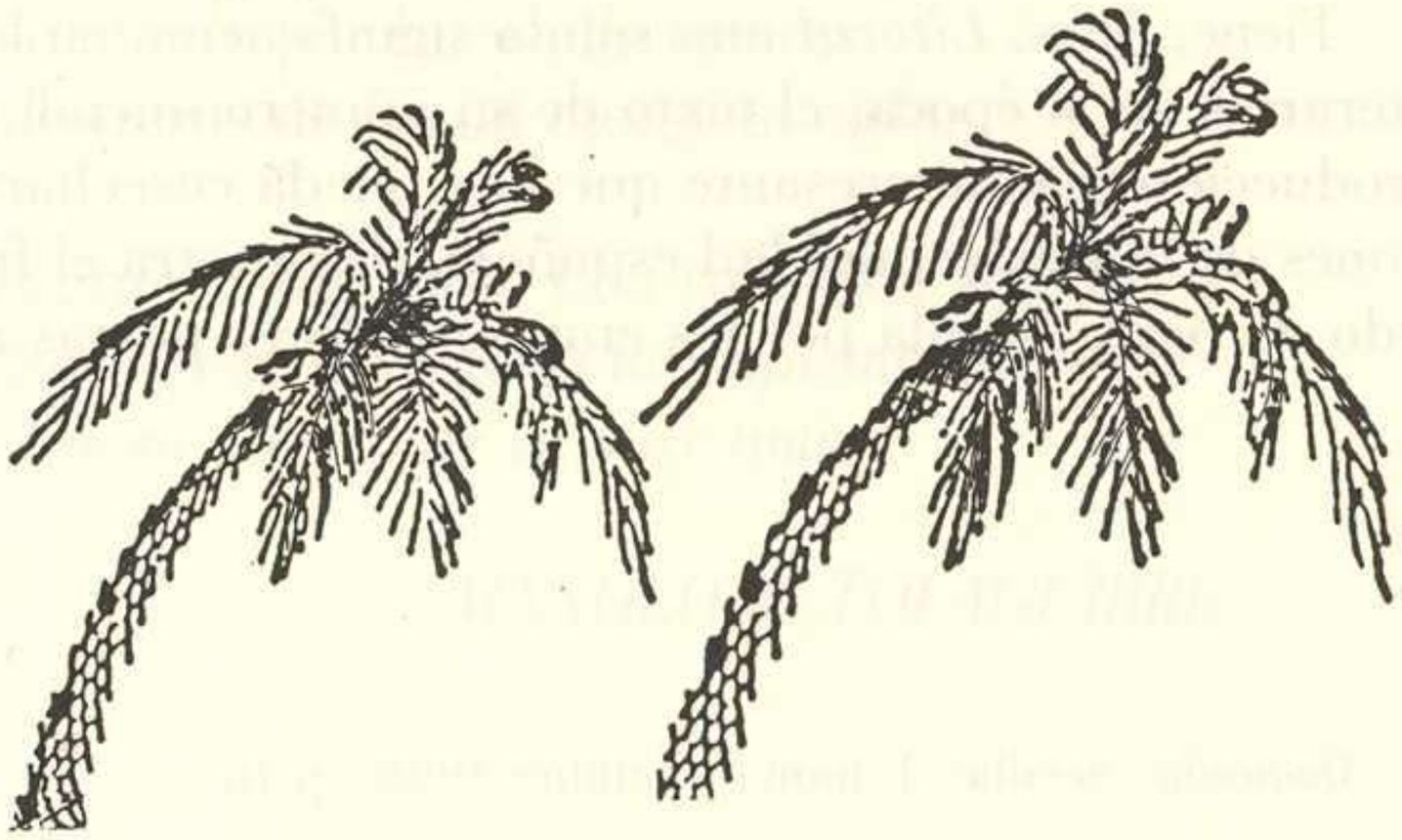
Aquel árbol de la cumbre
tiene las bridas del viento...

o también, en este otro comienzo de felicísima construcción:

Ojo, no por su forma
sí por estar a llanto sometido...

Lograr muchedumbre de estos instantes, su continuidad en la imagen y palabra del verso bien templado, harán de Altolaguirre uno de los poetas más representativos y personales en este resurgir lírico de la Andalucía universal.

*Mediodía* (Sevilla), I, núm.5 (octubre 1926), pp.14-15.





Ministerio de Cultura 2011

*FRANCISCO COSSÍO*
*París 1913*

# *Litoral. Málaga*

*Nota sin firma*

Valiosas páginas estas con que Prados y Altolaguirre siguen descubriendo a la hermana Málaga y agrandándole el sucinto punto convenido de su provincialismo geográfico mediante las expansivas ondas concéntricas de la capitalidad espiritual.

Ya Málaga, desde *Ambos*, tiene añadida a la lista de sus particulares bellezas la de mantener un preparado grupo de escritores constructivos en sustancia de modernidad, bien dispuestos para engrosar las milicias nacionales que se abanderan bajo una correcta divisa de Arte. Los genuinos encarnadores de ese destacamiento culto y laborioso vuelven a sorprendernos con su bellísimo *Litoral* donde la madurez sin limitaciones y la independencia libre de romanticismos desencajados se nos muestran en material presencia selectísima, como conviene a una publicación nacida para gusto del público exigente.

Tiene, pues, *Litoral* una sólida significación en las manifestaciones literarias de la época; el texto de su número inicial, comprensivo de la producción más interesante que hoy pueda cosecharse entre las expresiones de la intelectualidad española, demuestra el franco apoyo merecido de parte de ella por los emprendedores poetas malagueños.

*Mediodía* (Sevilla), I, núm.5 (octubre 1926), p.16.



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Juan Guerrero Ruiz

*S. Lorenzo, 12. Málaga*
*(junio 1927)*

*Mi querido amigo:*

*por fin tengo un momento que dedicar a copiar la corrección del fragmento del poema [*Poema del agua*] que le envié para* Verso y Prosa. *El número dedicado a Góngora de su revista es precioso y sobre todo me gustaron los artículos de [Antonio] Marichalar y [José] Bergamín. Nosotros estamos imprimiendo el homenaje a Góngora, pero será una cosa lenta, pues lo queremos hacer con todo cuidado. Pronto publicaré un libro.*

*Lo que me gustaría cambiar en mi poema son los últimos versos, que deberán ser sustituidos por estos:*

... ... ... ... ... ... ...

y luego aquel lugar tan deleitoso.
Bien hizo que la lluvia encadenada
se libertó por fin y suavemente
destrezas de cristal otorgó al cielo.

*Muchas gracias por todo. Con cariñosos saludos a Jorge Guillén —¿y su libro para los suplementos?— reciba un cariñoso abrazo de su muy amigo*

*MANOLO ALTOLAGUIRRE*



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Dámaso Alonso

*Litoral*
*San Lorenzo, 12. Málaga*
*(Verano 1927)*

*Querido amigo Dámaso:*

*Hace tiempo que quería escribirte, pero he estado enfermo varios días con fiebres altas. Ya estoy bien. No sé si sabes que me escribió Barnés, conforme con todo, diciendo que sólo quedaba de su parte recibir los originales que tú tenías en preparación. Como seremos nosotros los impresores, te agradeceríamos nos constestases la fecha en que haríamos las ediciones, pues nos gustaría tenerlo preparado todo para cumplir bien con "La Lectura" que tan amable ha estado con nosotros. Tendríamos que adquirir papel, letras, etc., y esto después retrasaría algo todo. En fin, escríbenos. Estamos muy* en serio disgustados contigo, *ya que no has contestado a mis cartas anteriores. Tú sabes que estamos con un número de Góngora extraordinario, y ni siquiera has sido [*sic*] para darnos tu colaboración. Envía corriendo algunos poemas maravillosos, como los tuyos,* ¡que aún es tiempo! *No dejes de hacerlo.*

*Escribe; si no, no creeré en lo de tu primera cariñosa carta, en la que te ofrecías tan amistosamente.*

*Hasta pronto, con el más fuerte abrazo de*
*MANOLO*

*El número quedará muy bonito. Tenemos, de Falla, la música a un soneto de Góngora. Y de Picasso, Juan Gris... No dejes de enviar algo. Pronto. Pronto. Escribe. Tenemos que hablar de la edición de tu novela.*



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Juan Guerrero Ruiz

*San Lorenzo, 12. Málaga*
*(agosto-septiembre 1927)*

*Mi querido Juan Guerrero:*

*Hoy he recibido su envío de las colecciones de* Verso y Prosa *que tan amablemente me regala. Otra vez y siempre gracias por sus atenciones para conmigo. Esperamos los números últimos con enorme interés. Creo que habrá sustituido mis cuartillas en prosa por el poema que le envié. Si no ha sido así, no tiene importancia.*

*Además, tengo el gusto de acompañarle unos bellos poemas de mi buen amigo Souvirón, que desearía verlos publicados en su revista. De hace algún tiempo a esta parte viene haciendo este poeta —compañero mío desde los tiempos de* Ambos— *una labor de depuración y pureza digna de tenerse en cuenta. Sobre todo después de aquel mal período suyo que siguió a la publicación de su libro* Gárgola. *Libro de sus 17 años y de buena orientación: —Juan Ramón, Machado, Federico—.*

*Pronto recibirá* Litoral, *que sólo falta por imprimir la portada. Queda muy bien.*

*Con saludos a los amigos y en especial al pintor R[amón] Gaya, reciba un fuerta abrazo de su muy amigo*

*M. ALTOLAGUIRRE*



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Juan Ramón Jiménez

*(otoño 1927)*

*Querido Juan Ramón:*

*La numeración de las páginas es la que va al pie de cada una de ellas.*

*No puede figurarse la pena que siento al enviar a usted —tan cuidadoso— esta copia de mi libro, tan fea, en su mezcla de letra de máquina y manuscrito.*

*Perdóne esto. Sé que estoy perdonado. Le quiere y le respeta*

*MANUEL ALTOLAGUIRRE*

*Aún no sé el título definitivo de este libro:* —Familia desnuda, *Pretil de cauce, etc. ...— Quede por ahora con el de* Poesías. *Si usted encuentra alguno que sea de su gusto...*

*¡Qué alegría la publicación del* Diario poético*!*

En Manuel Altolaguirre, "Cartas a Juan Ramón Jiménez", *Papeles de Son Armadans* (Madrid-Palma de Mallorca), núm. CXIV (septiembre 1965), pp. 271-272.



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Juan Ramón Jiménez

*[Málaga]*

*7 Dbre 27*

*Mi muy querido Juan Ramón:*

*Con mi libro [*Ejemplo*], que hoy recibirá, ya impreso, un nuevo saludo cariñoso de su siempre amigo*

*MANOLO*

*P.D. He suprimido algunos poemas, que siguen siendo suyos, todos, y que lo serán más, cuando acabados, puedan volver a Vd.*

*Ya le diría León Sánchez que pienso pasar por Madrid. ¡Qué alegría al verle!*

En Carmen D. Hernández de Trelles, "Cartas de Manuel Altolaguirre a Juan Ramón Jiménez", *Revista de Estudios Hispánicos* (San Juan, Puerto Rico), Año I, núm. 3-4 (julio-diciembre 1971), p. 96.



Ministerio de Cultura 2011

# EJEMPLO

## POEMAS POR

## MANUEL ALTOLAGUIRRE

## 1.927

*por J.A.R.*

Otro suplemento a los varios que *Litoral* ha ido publicando. Este de ahora es debido a Manuel Altolaguirre, uno de los directores de la revista malagueña.

Pocas páginas, menos poemas, mucha pulcritud en unas y pureza en otros, y en los últimos, la sombra de Góngora, con demasiada frecuencia; pero ¿sobre quién no?... Una, dos, varias lecturas dejan una impresión de tranquilidad, de equilibrio. Todo en su sitio. Disciplina poética. Tal vez forzada, unas veces, y otras, perfectamente espontánea.

> Fieras en troncos mayores.
> En menores tallos, aves.
> Crujir de leña en el suelo.
> Arañazos en las carnes.

escribe Manuel Altolaguirre. Hay en esto, y en lo de más allá, una serenidad señoril, sin afectaciones, que brota sin violencia. Esto no es todavía madurez, pero puede ser camino hacia ella.

*Ejemplo*. Poemas de Manuel Altolaguirre. 9º suplemento a *Litoral*. Imprenta Sur, Málaga, 1927.

*Meseta* (Valladolid), núm.2 (1928).



Ministerio de Cultura 2011

# POESÍA

*Tarde tranquila, casi*
*con placidez de alma,*
*para ser joven, para haberlo sido*
*cuando Dios quiso, para*
*tener algunas alegrías... lejos*
*y poder dulcemente recordarlas.*

*Antonio Machado*

Será un día como hoy.
Dosel de cielo a mi espalda
y alfombra verde extendida
delante de mis miradas.

Como un rey de mi pasado
alegre convocaría
a mis yoes olvidados.

Y sueño que esa ilusión
que ahora tengo, realizada
la tendré como pasada
y así la recordaré.

Y siento tal alegría
recordando lo que espero
que, espero más ese día
en que así recordaré,
que aquél en que realizado
he de ver lo deseado.

Manuel Altolaguirre

En *Meseta* (Valladolid), núm.2 (1928), p.8.



Ministerio de Cultura 2011

# MAR Y RÍO

*A Fernando Villalón*

Aguas sin suerte, solteras,
prometidas de las almas,
ni elegidas para sangre,
ni escogidas para savia,
ya que no de rojo en cuerpos
vienen desnudas y blancas.
Quieren derribar la puerta
de la catedral salada,
quieren entrar en el templo
de las azules campanas,
donde elevarse fervientes
hasta el cielo en nubes claras.
Aguas sin suerte, solteras,
vienen desnudas y blancas.
Aguas que están prometidas
en este mundo a las almas
y que en los cuerpos humanos
con ellas tendrán morada,
entran en el mar ahora
alimentando esperanzas.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

En *Papel de Aleluyas* (Sevilla), II, núm.7 (julio 1928).



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Juan Ramón Jiménez

*Málaga 25-XI-28*

*Mi querido Juan Ramón:*

*Ayer recibí una gran alegría con la carta de V. Aleixandre. Me dice que le prometió Vd. hacerme y enviarme el poema que yo tanto deseaba y deseo incluir en el libro de mis nuevas poesías que Vd. tiene. Sólo espero su poema para hacer la edición.*

*Estoy contentísimo, pues nunca podrá Vd. figurarse lo que Vd. y su obra representan para mi alma. Tan contento estaba anoche que me desperté a las 4 de la mañana, después de un sueño angustioso que me obligó a escribir en esa hora este poema que voy a copiarle.*

*En la canción me dirijo a un amigo que me acompañó durante todo el sueño. Estábamos en la misma habitación que en casa de mi madre tenía yo con mi hermano.*

*Yo sé quién te ha visitado*
*amigo que estás conmigo*
*y mi corazón lo tengo*
*igual que un puño cerrado*
*dando latigazos, dentro.*
*Amigo que estás conmigo*
*yo sé lo que te dijeron.*



Ministerio de Cultura 2011

*Ventana a las blancas nieblas*
*la del cuarto de mi sueño.*
*El alto armario sin lunas*
*herido, grande, entreabierto,*
*desangró su oscuridad*
*inundando mi aposento.*
*Amigo que estás conmigo*
*yo sé lo que te dijeron.*

*Ella te abrazó llorando.*
*Sus palabras me dijeron*
*mirándome: ¡Cómo eres!*
*quejándose sin desprecio.*
*...Y yo aquí sin conocerme*
*con esta queja, sufriendo.*

*Para mí mismo es difícil establecer la relación entre este poema y lo que antes le dije, pero estoy casi seguro que fue la mucha alegría con que me acosté la que dió lugar al reproche "¡cómo eres!".*

*En fin, mi querido Juan Ramón, no he querido dejar de darle las gracias por todo y eso que temo tanto no gustarle que preferí que fuera Vicente quien le llevara mi libro.*

*Salude a Zenobia en mi nombre y reciba Vd. con mi agradecimiento un fuerte abrazo*

*Suyo*

*Manuel Altolaguirre*

*P.C. Ciudad Jardín, 2, piso 17*
*Málaga*

Revista de Estudios Hispánicos *(Puerto Rico), Año I, núm.3-4 (julio-diciembre 1971), pp.97-98.*



Ministerio de Cultura 2011

# *Cartas*

## *a* Miguel de Unamuno

*París, (21 de diciembre de 1928)*

*Mi querido D. Miguel:*

*Ya he visto a J. Cassou, que me ha citado para esta noche.*

*Recuerdo con gran emoción el día en Hendaye y estoy deseando ir a Málaga para enviarle mis últimas poesías.*

*Un abrazo de*

*Manuel Altolaguirre*



Ministerio de Cultura 2011

*jueves (febrero 1929)*

*Mi querido D. Miguel de Unamuno:*

*Acompaño mis libros de poesía con esta carta. Aún no sé lo que he de decir en ella y sólo siento en mi alma el deseo de presentarme a Vd. de algún modo. Me gustaría probarle que soy un verdadero amigo suyo. Soy muy joven pero no importa. Más tiempo durará en mí este afecto.*

*Mis versos son también muy jóvenes. ¡Qué alegría para mí si llegan a gustarle algunos de ellos!*

*Un saludo cariñoso de*

*Manuel Altolaguirre*



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Juan Guerrero Ruiz

*9-2-29*

*Mi querido Juan Guerrero:*

*Al llegar a Málaga encuentro tu cariñosa carta y el número 11 de* V[erso] y P[rosa], *que no conocía y que me ha gustado mucho. Creo que desde París te puse una postal. En todo el viaje, que ha sido magnífico, te he recordado mucho. Juan Ramón me leyó en Madrid un retrato precioso que me tiene hecho y que publicaré en el libro que ahora edito.*

*Ahora mismo voy a certificarte las películas. En mi vida he quedado peor que con esto. Te anuncié la devolución 10 veces sin hacerla. Perdóname.*

*Seguramente el día 25, o por ahí, de este mes iré a Madrid, tal vez por tiempo indefinido para hacer mis estudios.*

*Adiós. Te abraza muy fuerte*

*MANOLO*



Ministerio de Cultura 2011

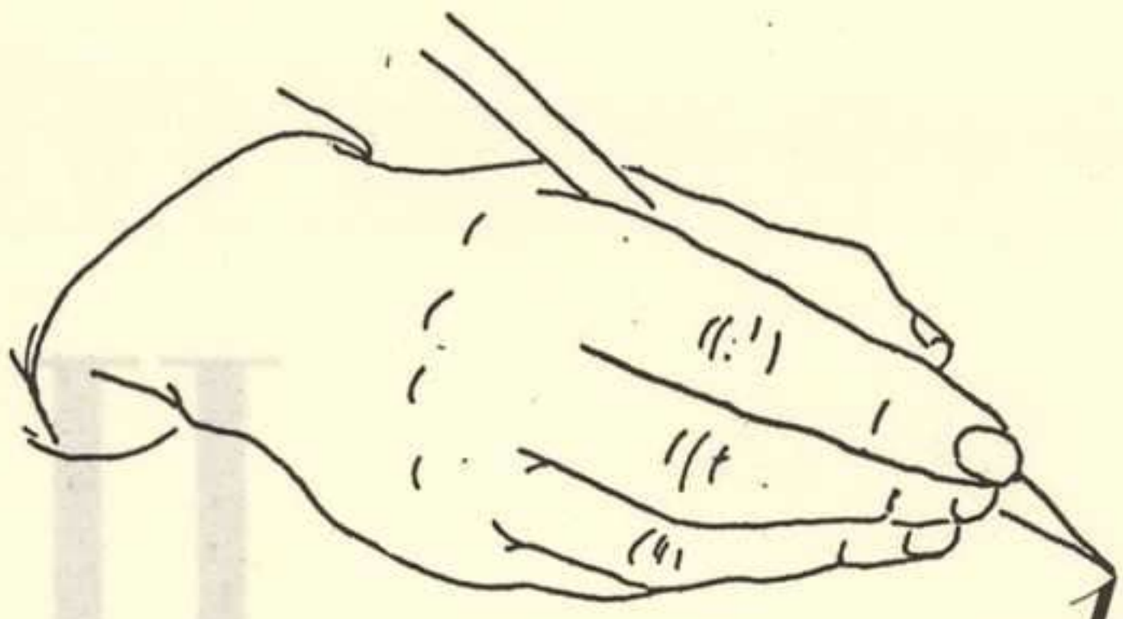
Ministerio de Cultura 2011

# II

# *La lenta libertad*

## *1930-1936*

Ministerio de Cultura 2011



# II

# 1930-1931

*A principio de 1930 Altolaguirre se compra una pequeña imprenta y empieza a editar en ella una serie de cuadernos en que recoge poemas de los clásicos (San Juan de la Cruz, Fray Luis de León y Lope de Vega), poemas de poetas contemporáneos ya bien establecidos (Pedro Salinas, Jorge Guillén y José Moreno Villa), así como una amplia selección de sus propios versos. Los cuadernos los titula, sencillamente,* Poesía.

*Los dos primeros cuadernos, que se publican en abril y mayo de 1930, reciben comentarios muy elogiosos de Azorín y de Alfonso Reyes. Gracias al artículo del primero, publicado en el* ABC *de Madrid, Altolaguirre consigue un trabajo de cronista en* La Unión Mercantil *(el diario de Málaga en que antes colaboraba su padre). El trabajo no le atrae mucho y al poco tiempo lo pierde.*

*En noviembre de 1930 se instala en París, en la rue de Longchamps, supuestamente con el fin de estudiar Ciencias Políticas. "El motivo de mi viaje era mejorar mi*



Ministerio de Cultura 2011

*preparación para presentarme en las oposiciones al Cuerpo Diplomático", habría de recordar en sus memorias. Sin embargo, no parece haber invertido mucho tiempo en estos estudios. De hecho, poco después de llegar a la capital francesa, retoma sus actividades editoriales. Antes que nada, le interesa seguir imprimiendo sus cuadernos y a eso se dedica; los números 4 y 5 de* Poesía *saldrán de su imprenta parisina en enero y mayo de 1931.*

*La Navidad de 1930 la pasa en Neufchâtel, Suiza, acompañado por uno de sus mejores amigos malagueños, Bernabé Fernández-Canivell, que se dirige ahí para visitar a su hermana Nieves.*

*Mientras tanto, Altolaguirre se interesa mucho por la pintura. En París trata a Picasso y a Dalí, y escribe notas sobre Gregorio Prieto (que le hace varios retratos a lápiz) y también sobre el pintor mexicano Manuel Rodríguez Lozano. En las reuniones a las que asiste también trata a la poeta y traductora francesa, Mathilde Pomès, así como a los poetas españoles Enrique Díez-Canedo, Pedro Salinas y Jorge Guillén. Sin embargo, sus amigos más cercanos por esta fechas parecen haber sido los sudamericanos Carlos Rodríguez-Pintos, Margarita Abella y Julio Supervielle.*

*En su imprenta, además de los cuadernos de* Poesía, *edita pequeños folletos de dibujos y de poemas:* Cuerpos, *de Gregorio Prieto;* Cinco casi sonetos, *de Alfonso Reyes;* 17 de febrero, Día pleno *y* Canción de la distancia, *de Carlos Rodríguez-Pintos;* Ardor, *de Jorge Guillén;* Saisons, *de Mathilde Pomès; y* Sonetos *de Margarita Abella (entre otros). También intenta editar su próximo libro de poemas,* Soledades juntas, *pero el reto le resulta demasiado grande.*

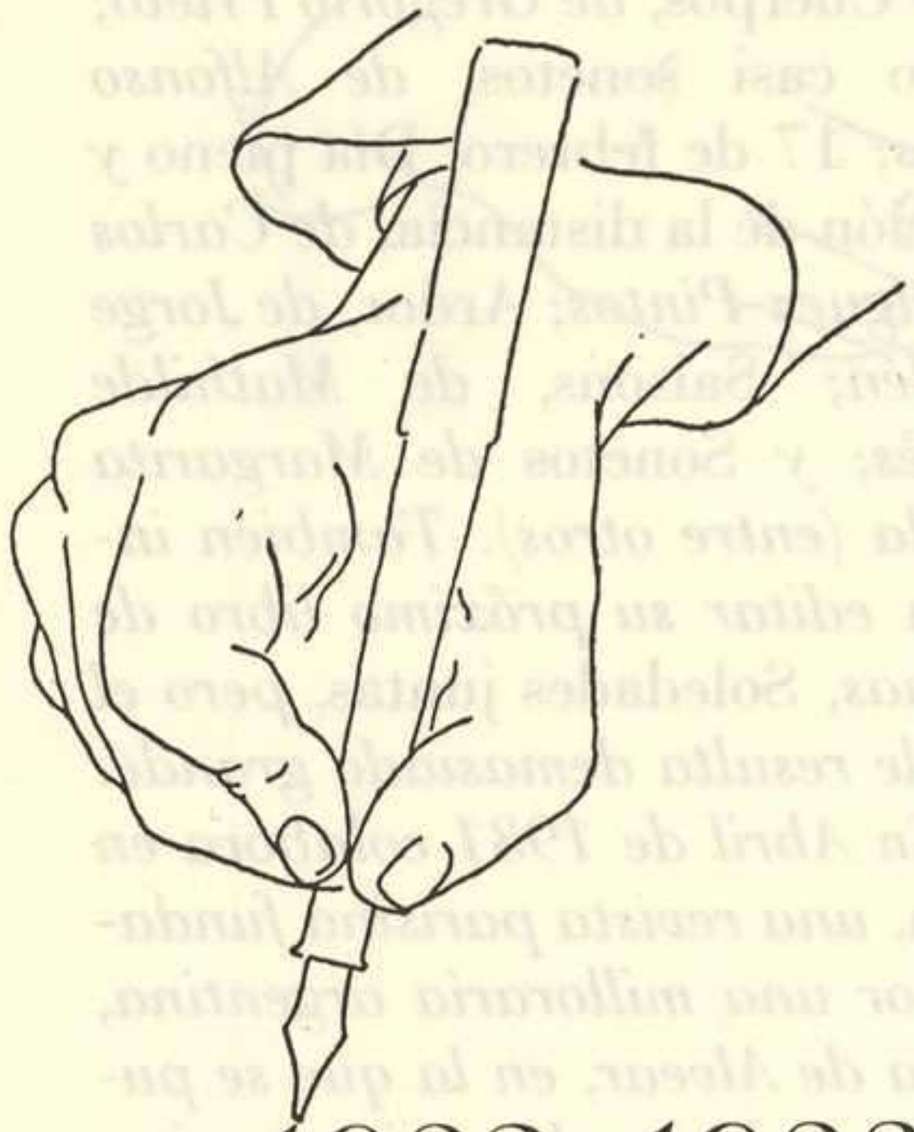
*En Abril de 1931 colabora en* Imán, *una revista parisina fundada por una milloraria argentina, Elvira de Alvear, en la que se publican trabajos de varios escritores de lengua española, francesa e inglesa entonces residentes en París.*

*En el verano de 1931 Altolaguirre vende su imprenta e, invitado por Julio Supervielle, pasa una temporada en Port-Cros, una isla en la costa del Mediterráneo. Junto con Rafael Alberti, que los acompaña en el viaje, Altolaguirre traduce poemas de Supervielle; también emprende la traducción de una obra de teatro del franco-uruguayo,* La belle au bois, *traducción que no parece haberse conservado.*

*En el otoño de 1931 Altolaguirre se instala en Madrid, donde se incorpora en seguida a la vida literaria y artística. En noviembre sale a la venta su libro* Soledades juntas, *publicado en Madrid por la Editorial Plutarco.*



Ministerio de Cultura 2011



# 1932-1933

*En 1932 se inicia un período de intensa actividad literaria. Salen publicadas las traducciones que ha realizado para Espasa-Calpe de* Los trabajadores del mar, *de Víctor Hugo, y de* Atala, René y El último abencerraje, *de Chateaubriand. Para la misma editorial también acepta el encargo de preparar una* Antología de la poesía romántica española, *así como una biografía de Garcilaso de la Vega (trabajos que saldrán publicados en 1933). Por otra parte, su obra empieza a circular entre un público más grande, gracias, en parte, a los poemas y ensayos que publica en* Revista de Occidente, *pero también gracias a la famosa* Antología *de Gerardo Diego, que recoge una amplia selección de su poesía.*

*En una nota autobiográfica escrita para la* Antología *de Diego, Altolaguirre anuncia que forma parte de la expedición del capitán Francisco Iglesias, "que saldrá en la primavera de 1932 para explorar la cuenca del río Amazonas". Como señalaría después en sus memorias, la expedición "nunca llegó a realizarse, pero... me entretuvo varios meses colaborando en los preparativos de la marcha, consiguiendo que el 'Artabro', nuestro navío, también tuviera una imprenta". Finalmente, deja la expedición para casarse con la poeta Concha Méndez, a quien ha conocido al llegar a Madrid en el otoño de 1931. La boda se celebra el 15 de junio de 1932, en Madrid, en la iglesia de Chamberí. Después de la boda los recién casados se dirigen a Málaga, donde pasan unos días de luna de miel.*

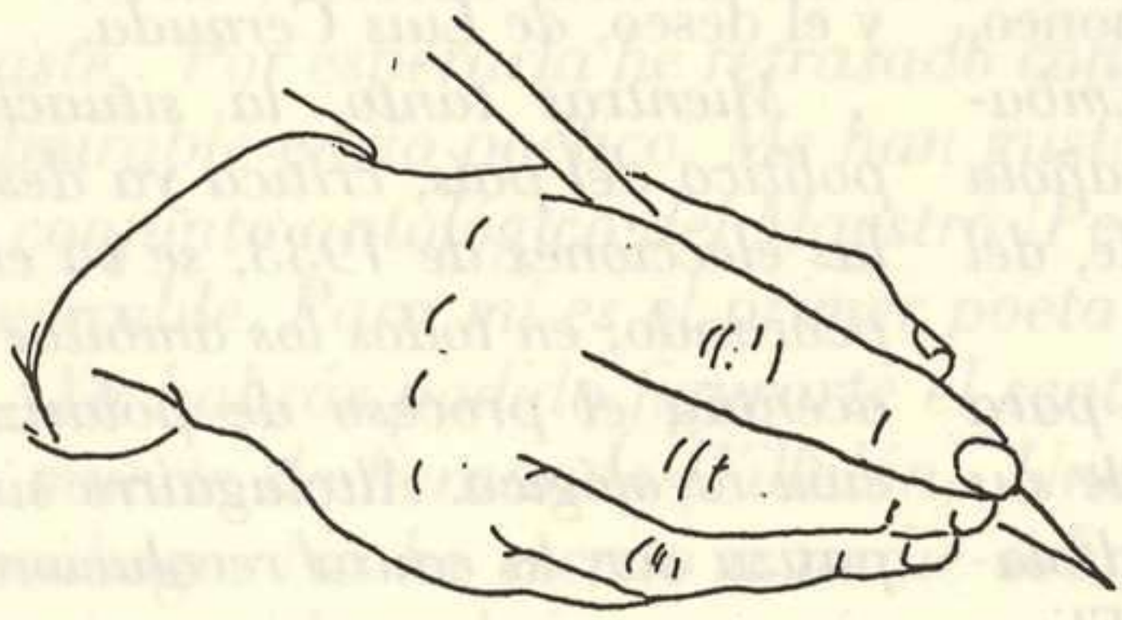
*Poco antes de casarse, y tal vez en la imprenta originalmente destinada para la expedición Iglesias, Altolaguirre y Concha Méndez ya han iniciado la publicación de* Héroe*: una nueva revista de poesía que, además de contar con el apoyo de J.R. Jiménez, una vez más reúne los nombres de casi todos los poetas de la llamada Generación del 27: Lorca, Aleixandre, Cernuda, Salinas, Moreno Villa, Diego y Guillén. Por las mismas fechas inician la publicación de "La tentativa poética", una colección de* plaquettes



Ministerio de Cultura 2011

*en la que se editan poemas de Concha Méndez (*Vida a vida*), Salinas (*Amor en vilo*), Cernuda (*Introducción a la poesía*) y Alberti (*Un fantasma recorre Europa*).*

*En marzo de 1933 muere, al nacer, el primer hijo de los Altolaguirre. Esta muerte les afecta profundamente a los dos. "La muerte de un hijo rompe uno de los caminos de nuestra sangre", comenta el malagueño en su biografía de Garcilaso, cuya redacción entonces termina. "Es un barranco en nuestra descendencia, un negro precipicio en nuestro futuro. La vida, que prolongaba a través del tiempo nuestra esencia, se quiebra, se deshace, nos hunde en una tristeza desgarradora." En recuerdo del niño, Concha Méndez escribe su* Niño y sombras; *Altolaguirre, su poema "Mi hijo muerto".*



# *1933-1936*

*En el otoño de 1933 Altolaguirre se traslada, con su mujer, a Londres. Va pensionado por la Junta para Ampliación de Estudios para que estudie "la poesía espiritualista inglesa (Donne, Marvell, Blake, Shelley, Keats, Patmore, Thompson...)". Durante el primer año de su estancia en Inglaterra, prepara "una antología de la lírica inglesa desde el romanticismo a las últimas tendencias". Es tal vez durante estos meses cuando también emprende, en colaboración con la señora Berta Pritchard, su traducción de* El ciclo de la creación, *un largo poema dramático de Don Luigi Sturzo, sacerdote, político y escritor italiano, entonces residente en Londres (traducción que saldrá publicada en Buenos Aires en 1940). Por otra parte, también da conferencias en varias universidades inglesas.*

*En el otoño de 1934 Altolaguirre se compra una nueva imprenta y, ayudado por su mujer Concha Méndez, inicia la publicación de una revista bilingüe,* 1616. *En ella propone ofrecer un panorama de la poesía inglesa*



Ministerio de Cultura 2011

*moderna desde el romanticismo, a la vez que difundir la obra de sus amigos, tanto en España como en Inglaterra. Entre las traducciones al español que se publican en la revista, cabe destacar la versión que Altolaguirre realiza de las primeras 33 estrofas del* Adonais, *de Shelley. Para las traducciones al inglés de la poesía española contemporánea, cuenta, sobre todo, con la ayuda de dos jóvenes poetas (e hispanistas) ingleses: Edward Sarmiento y Stanley Richardson. Como suplementos de la revista se publican* Ramoneo, *de Ramón Pérez de Ayala (Embajador de la República Española en Londres), y* Way into Life, *del inglés Stanley Richardson.*

*El 13 de marzo de 1935, para el regocijo de los padres y de sus amigos, nace la hija de los Altolaguirre, a quien bautizan Elizabeth Paloma.*

*En Junio de 1935, ya editados los diez números de* 1616, *los Altolaguirre vuelven a Madrid, donde se instalan en la calle Viriato. En la imprenta comprada en Londres, editan una nueva revista,* Caballo verde para la poesía; *la dirige su amigo Pablo Neruda, que a la sazón se encuentra en la capital española. En su colección "Héroe" editan* Primeras canciones, *de Lorca;* El joven marino, *de Cernuda;* Primeros poemas de amor, *de Neruda;* El rayo que no cesa, *de Miguel Hernández;* Llanto subterráneo, *de Emilio Prados;* Salón sin muros, *de Moreno Villa;* Misteriosa presencia, *de Juan Gil-Albert;* La orilla de un pozo, *de Rosa Chacel;* Destierro infinito, *de Arturo Serrano Plaja;* Niño y sombras, *de Concha Méndez; y* La lenta libertad, *del propio Altolaguirre (entre otras obras importantes). También imprimen libros de poesía para la editorial Cruz y Raya: entre ellos, la primera edición de* La realidad y el deseo, *de Luis Cernuda.*

*Mientras tanto, la situación política del país, crítica ya desde las elecciones de 1933, se va empeorando; en todos los ámbitos se acentúa el proceso de polarización ideológica. Altolaguirre simpatiza con la causa revolucionaria, pero sin asumir nunca una postura dogmática.*

*En julio de 1936 el poeta publica, bajo el título de* Las islas invitadas, *una amplia selección de la obra poética escrita por él hasta entonces. El libro se imprime, como él mismo señala en la dedicatoria, "en dramáticos días de lucha". Por estos mismos días estalla la guerra civil y las actividades editoriales de los Altolaguirre, como muchas otras cosas, se interrumpen bruscamente.*



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Juan Guerrero Ruiz

*21, Marzo 1930*

*Mi querido Juan Guerrero:*

*No he recibido aún la carta de Pedro Salinas que me anunciaste. Por esperarla he retrasado contestarte, agradeciéndote el admirable envío poético. Me han gustado mucho estas poesías y el conjunto antológico del Maestro [Pedro] Salinas me parece inmejorable. Para mí es el primer poeta amigo. Estoy seguro.*

*Ya habrás podido figurarte el sentimiento que he tenido con la muerte de Fernando [Villalón]. Una angustia que no admitía desahogo. No he escrito a nadie sobre esta muerte y ahora no puedo casi hacerlo.*

*Me gustaría mucho hacer algo en su memoria con mi imprentilla y tengo ya casi pensado lo que va a ser. Ya te escribiré sobre esto.*

*No sé en qué día podré enviarte mi revista [*Poesía*]. Depende del tiempo libre que me deje la oficina y el periódico. Como es el primer número, me encuentro con falta de práctica y tengo que ser más lento. No me pasará así en los sucesivos.*

*Adiós, amigo Juan. Gracias por todo y sabe te abraza tu amigo*

*MANOLO*

*Me gustaría tener una ampliación no muy grande [de la foto] del grupo en que estamos Fernando, Rafael [Alberti] y yo.*



Ministerio de Cultura 2011

# LA IMPRENTA MEDIEVAL
## (1930)

### Alfonso Reyes

*Alfonso Reyes por MORENO VILLA*

El título escandaloso que acabo de escribir encubre una realidad modesta. Se trata, además, de un bello sueño: la defensa contra el monstruo Institución, que ahoga la libertad de pensar. En el artículo "Propósito", publicado en el *Correo* anterior, me he referido a la campaña de Hilaire Belloc en favor de la Prensa Libre, en favor de la creación de pequeños periódicos redactados por un grupo congruente de escritores con ideales definidos, y libre de la obligación que impone al espíritu esa enorme máquina de noticias y anuncios que es el periódico moderno: lo que podemos llamar la Prensa Oficial.

A veces, he soñado también con el desarrollo de la pequeña imprenta —la Imprenta Libre—, instalada en las dependencias de la morada



Ministerio de Cultura 2011

doméstica y gobernada por una familia, por poca gente y bien avenida, gente que conviva en todo y procure hacerlo todo ella misma con sus propias manos. Una imprenta que se parecería tanto a los talleres medievales, donde los oficiales y aprendices venían a ser como hijos adoptivos de su maestro. Pequeña tribu del trabajo, aquel grupo humano laboraba en silencio, con la fábrica y la tienda confundidas, como en las *Hilanderas* de Velázquez, sin reclamos ni propaganda, fiel al refrán viejo de que el buen paño en el arco se vende, y seguro de que la mejor manera de aumentar la parroquia era desempeñar bien los encargos, hacer las cosas a conciencia, para que, después, cada parroquiano satisfecho recomendara la casa entre sus vecinos. No fue otra la idea de Jacques Copeau cuando, resucitando el estilo de las antiguas Cofradías de Representantes, formó aquella familia de feliz memoria —el Teatro del Viejo Palomar— donde todos habían de vivir y comer lado a lado, para que la obra hecha entre todos reflejara, en su íntima congruencia, el espíritu de comunidad.

Imagino lo que sería, por ejemplo, en cada una de nuestras capitales americanas, una pequeña imprenta de este tipo, fundada, a costa de sacrificios y continuos empeños, por la minoría literaria más selecta y más joven. ¡Qué mejor moral, qué mejor Gimnasio, qué mejor servicio cívico obligatorio! Un ambiente de contentamiento sencillo reinaría en el taller. Un sentido de fraternidad dignificaría el trabajo, y aquello de ver cada día la creación de nuestras almas reducida a la lealtad de la forma material por el ministerio de nuestras manos. El trabajo así sería alegre, y se acercaría al juego lo más posible, que es el verdadero perfeccionamiento del trabajo donde quiera que son libres los hombres. ¡Abolida, abolida al fin la torva maldición de la Biblia! ¡Hecho gustoso el sudor de nuestra frente! Grande Utopía cuyos fecundos resultados y ejemplos, sobre la sociedad en cuyo seno se produjera la maravilla, no podemos apreciar siquiera!

Cuando, en Buenos Aires, se trató de los "Cuadernos del Plata", acudimos, pensando en esto, a la primera casa que se honró con la impresión del *Don Segundo Sombra*: a la imprentita de don Francisco A. Colombo, radicada en San Antonio de Areco. Cierto que esta imprenta, por una fatalidad provechosa a su propietario, parece destinada a desarrollarse hacia el tipo de la gran imprenta, mediante la sucursal instalada en Buenos Aires. —Al recibir los primeros "Cuadernos del Plata", tan fino gustador de los libros como Valéry Larbaud nos escribía: "San Antonio de Areco será un rincón ilustre en la Bibliografía Americana del siglo XXI. Da gusto pensarlo, por la memoria de Ricardo Guiraldes, por todos Vds., por la misma América".



Ministerio de Cultura 2011

El maestro de toda erudición mexicana, Joaquín García Icazbalceta, entendía de cosas de imprenta como hoy entiende el Poeta y Ministro Genaro Estrada, que ha sido el obrero de sus libros. Parece que Icazbalceta, aparte de haber traído a su casa el trabajo de su inapreciable *Bibliografía del siglo XVI*, reimprimía en formato a su gusto y para su uso personal todos sus libros de cabecera. (La sola expresión "libro de cabecera"¿no es toda una época?¿No huele al aroma de las virtudes perdidas?)

Otro escritor mexicano sabe de mis fantaseos de Madrid, allá por 1915, cuando yo quería tener en casa una imprenta para hacer los libros a mi modo. Pero él me hizo despertar a la repelente realidad de los manchones de tinta y la basura del taller inundando toda la casa, la imposibilidad en que yo me vería de hacer la tarea por mí mismo, la necesidad de alquilar a un hombre que trabajara a destajo, dijera palabrotas, se me impusiera poco a poco con la fuerza de la materia bruta, y acabara por tiranizarme. Y cuando también en Madrid, secundaba yo a Juan Ramón Jiménez en la publicación de *Índice*, él se acordará de lo que suspirábamos por suprimir de algún modo ese error de traducción que se opera siempre entre la voluntad del poeta que concibe sus libros y la ejecución rutinaria e insípida del oficial que los imprime.

Pero alguien había de empezar a realizar este sueño. El poeta andaluz Manuel Altolaguirre comienza a sacar una primorosa revista mensual —*Poesía*—, de la que cada entrega tiene tres cuadernillos: uno dedicado a un poeta clásico, otro a un poeta amigo, y el último a su propia obra. Tira 200 ejemplares sobre papel Ingres, y compone con caracteres Bodoni. Es un trabajo que se parece a una plegaria:

"En casa, en mi cuarto —me escribe—, tiene Vd. a su disposición una maquinita de mano con la que yo trabajo. Todo lo hago yo. Es decir, que soy el cajista, impresor y encuadernador de *Poesía*, la cual, por lo tanto, no es obra del cansancio triste de los obreros, sino de mi alegría entusiasta."

Manuel Altolaguirre vive en la Villa Jiménez, Limonar, Málaga, y merece todos los estímulos, todos los encomios.

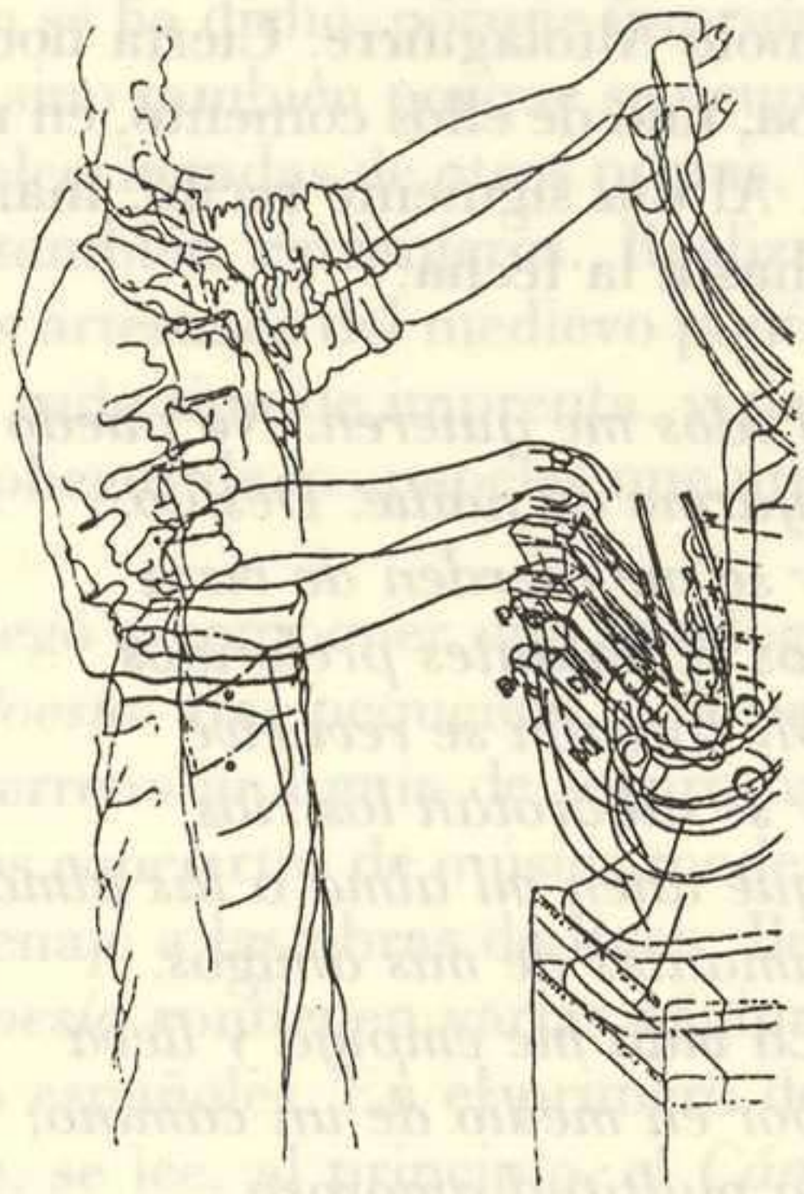
*Monterrey. Correo Literario de Alfonso Reyes* (Río de Janeiro), núm.2 (agosto 1930), p.1.



Ministerio de Cultura 2011

# MANUEL ALTOLAGUIRRE, POETA Y ARTESANO

Margarita Abella Caprile



*GREGORIO PRIETO*

Con mucha frecuencia, en los días de París, Manolo Altolaguirre compartía nuestra mesa. Llegaba siempre con aire apresurado y jovial, llevando un gran paquete de libros y papeles debajo del brazo. Al entrar, saludaba a cada uno de los dueños de casa, como quien ofrece flores, diciéndole alguna simpática frase de agudo corte malagueño. Alto, fino y delgado —no representaba más de veinte años—, miraba la vida a través de unos ojos verdes que se le perdían en la cara a fuerza de sonreír, y andaba continuamente sin sombrero, tal vez para no aislar su frente del espacio, como si París y el mundo no fuesen más que la continuación de su propia casa.

—Este es el poema de hoy— nos decía.

Y sacaba de sus carpetas un pliego de fino papel, envuelto en tapas



Ministerio de Cultura 2011

de dos colores, en el que había impreso a mano, durante el día, sus versos, eligiendo uno por uno los caracteres tipográficos, para colocarlos en la pequeña imprenta portátil que completaba el mobiliario de su habitación. Luego nos leía los versos, y era sorprendente la transformación que se operaba en él. Aquel niño, muerto de risa, se revestía, súbitamente, de un ropaje de serena gravedad. Era entonces cuando se percibía la calidad extraordinaria de su mundo interior.

Todos sus amigos y amigas, españoles, argentinos y franceses, querían muchísimo a Manolo Altolaguirre. Cierta noche, en presencia del poeta, que oía y callaba, uno de ellos comentó, en rueda, esta especial y evidente predilección. Al día siguiente recibí, manuscrita, la siguiente poesía, inédita, creo, hasta la fecha:

*Todos me quieren. No puedo*
*fijarme en nadie. Desfilo,*
*y se me pierden de vista*
*los semblantes preferidos.*
*Mi corazón se revuelve*
*y se alborotan los ríos*
*que unen mi alma a las almas*
*amantes de mis amigos.*
*La vida me empuja y lleva*
*por en medio de un camino;*
*la multitud amorosa*
*me dice adiós. Así vivo,*
*despidiéndome de aquellos*
*que me vieron, sin ser vistos;*
*ciego de amor, navegando*
*sobre los ciegos cariños.*

Quiso, sin duda, el autor escribir en forma risueña la composición entera, pero, como puede advertirse, el poema cuyo primer verso encierra una sonriente y algo jactanciosa "boutade", adquiere, desde la mitad de la segunda línea, formalidad y melancolía, para ir subiendo de tono, hasta asumir en los versos finales desalentada dramaticidad, al expresar el fatal aislamiento de los seres humanos. Esta inevitable separación de las almas debía de preocuparle intensamente, porque en más de una ocasión le oí decir:

—Cuando reúna mis poesías, pondré a mi libro este título: *Soledades juntas*.

No tengo noticia de que tal volumen haya sido publicado, pero con-



Ministerio de Cultura 2011

servo, felizmente, gran cantidad de las composiciones que Altolaguirre imprimía en París. Tampoco, desde hace un tiempo, tenemos noticia de él sus amigos de Buenos Aires, y nos inquietamos por saber cuál ha sido su suerte en la terrible tempestad que se agita sobre tierra española.

Si Altolaguirre andaba siempre con un paquete debajo del brazo era no sólo, como ya se ha dicho, porque imprimía primorosamente sus versos de cada día, sino también porque se ocupaba en dar a la estampa composiciones seleccionadas de otros poetas, compatriotas suyos, en su mayoría, pero también extranjeros. Realizaba su trabajo con el mismo amor que los artesanos del medievo ponían en sus obras, observando con minucia cada tipo de imprenta, y considerando sin apresuramiento todos los pliegos de los papeles que utilizaba, Lafuma, Ingres o Madagascar.

De este modo llegó a componer una antología que consta de cinco folletos, titulados *Poesía*, tres pequeños, y dos de gran formato, y que constituye en este terreno una guía de seguro buen gusto.

Como en algunos conciertos de música moderna que comienzan con un respetuoso homenaje a las obras de Bach, Beethoven o Mozart, tres de los folletos de *Poesía* contienen varias páginas iniciales dedicadas a los grandes clásicos españoles. En el primero de ellos, que reúne poesías de Altolaguirre, se lee, al principio, el *Cántico espiritual*, de San Juan de la Cruz; el segundo encierra tres extensas composiciones de fray Luis de León, seguidas de versos de Jorge Guillén y del poeta que nos ocupa; y el tercer folleto, doce de los mejores sonetos de Lope de Vega y poemas de José Moreno Villa y Altolaguirre. Los dos folletos de formato mayor constan de series más largas. El señalado con el número IV se halla constituido por poemas de Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre, Luis Cernuda, Gerardo Diego, José María Hinojosa, José Moreno Villa, José A. Muñoz Rojas, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Matilde Pomès y Jules Supervielle, representantes (con excepción de los dos últimos, que escriben en francés) de la brillante y renovadora generación de poetas jóvenes españoles, no elogiada, hasta el presente, entre nosotros como se merece. El folleto número V está dedicado a los poetas uruguayos: Juana de Ibarbourou, Jules Supervielle, Carlos Rodríguez Pintos, Fernán Silva Valdés, Carlos Sabat Ercasty y Juan Carlos Abellá, y tiene, al pie del índice, la siguiente nota: "Inicio, al imprimir este volumen, la serie dedicada a la poesía de Hispanoamérica, haciendo constar que esta antología no estará completa hasta



Ministerio de Cultura 2011

haber publicado varios números sobre cada país, incluyendo en ellos a los poetas involuntariamente omitidos en las primeras ediciones".

Ignoro si las circunstancias permitieron a Altolaguirre cumplir tan interesante propósito, y lástima sería que no lo hubiese realizado, porque, como digo más arriba, sus selecciones son, todas, de un refinado eclecticismo, como sólo puede recopilarlas un verdadero poeta que juzga con la excepcional comprensión de la propia sensibilidad.

Ser poeta es, ante todo, tener poesía en el ánimo y, luego, saber traducirla para comunicarse con los demás, eludiendo el recurso de esa especie de taquigrafía indescifrable para uso exclusivo del autor, tan empleada en nuestros días. "Lo que bien se concibe se expresa claramente", decía ya Boileau en su tiempo; y la enseñanza que deja la literatura universal, a lo largo de los siglos, es una enseñanza de claridad. No quiere decir esto, ni por un instante, que deba eliminarse de la poesía todo sentido esotérico, sino, simplemente, que tal sentido debe tener, por lo menos, un mínimo de accesibilidad. No se trata, tampoco, de hacer aquí el elogio de quienes reeditan, hasta el infinito, intolerables composiciones parecidas a otras mil, en las que "corazón" rima siempre con "ilusión", ni de desconocer los elementos nuevos y excelentes que las escuelas de última hora han aportado a la literatura. Considero que dicho movimiento puede ser comparado con un huracán, que abrió violentamente las ventanas de la habitación cerrada donde languidecía, respirando aire enrarecido, la poesía de una pasado reciente. Cayeron por tierra muchos jarrones feos, muchos adornos de cartón piedra, muchas cortinas llenas de polvo que impedían el paso de la luz. Al cerrarse las ventanas, después de terminado el ciclón, ha quedado purificada la atmósfera de aquella casa. Los objetos de mal gusto, con tanta oportunidad destruidos, han sido ahora reemplazados por otros auténticos y de mayor utilidad.

Con esta sencilla imagen quiero expresar que, a mi entender, la justificada reacción literaria producida en estos últimos años ha sido un medio, una exageración necesaria para deshacer la cristalización mediocre que sufrían los métodos poéticos, pero tengo la convicción de que, por sí misma, dicha reacción no constituye un fin, sino un callejón sin salida.

Ahora bien; me parece indispensable puntualizar algunas apreciaciones sobre los conceptos de claridad y de hermetismo, mal comprendidos, por lo general. Existen obras, a base de frases dislocadas, que re-



Ministerio de Cultura 2011

sultan en absoluto herméticas por la simple razón de que ni el mismo autor supo, al escribirlas, lo que quería decir. Existen, en cambio, otras, de buena calidad, que sólo son "difíciles", y que únicamente parecen obscuras al lector que no presta atención, al que ignora muchas palabras del diccionario o carece de nociones generales, y a aquel cuya pereza le impide conocer la felicidad que consiste en abrir el espíritu a las sugerencias del poema, recorriendo, con un ligero esfuerzo mental, parte del camino que conduce al pensamiento del autor. Este íntimo trabajo de colaboración —igualmente necesario cuando se trata de composiciones claras— tiene su gran recompensa, por cuanto procura una incomparable satisfacción de conquista y de descubrimiento. No se olvida más la belleza adquirida en esta forma.

Como para todas las cosas, existe, para el poema, un punto de equilibrio, y, según mi modo de pensar, éste debe ser como un jardín rodeado de pequeñas vallas que es menester, y posible, franquear; no una floresta circundada de murallas impenetrables cuya única llave se encuentra en manos del autor.

Tal equilibrio se advierte en los versos de Manuel Altolaguirre. Claros, pero llenos siempre de algo más que no salta a la vista, que no se encuentra en primer plano, y que sólo se descubre imaginando los estados poéticos de su alma al escribirlos. Obscuros en apariencia, a veces, pero desbordantes de sentido en cuanto se les presta conmovida atención.

Refiriéndose a la poesía, tiene esta exacta y sutilísima definición, que, en sólo siete versos, explica todo lo que mis extensas digresiones no logran explicar:

*Tan clara que, invisible,*
*en sí misma se esconde,*
*como el aire y el agua,*
*transparente y oculta;*
*desierta no, surcada*
*por pájaros y peces,*
*herida por los árboles.*

Sistema infalible para comprobar el valor de una composición poética es el de recurrir, como piedra de toque, a la lectura previa de alguna hermosa poesía clásica. Muchas veces he puesto en práctica este



Ministerio de Cultura 2011

procedimiento, y más de un autor consagrado ha quedado reducido a la nada después de la comparación. Esto no significa —entiéndase bien— que proclame aquí la necesidad de emplear exclusivamente formas académicas. Nada de esto. Quiero decir que la gracia y la poesía auténticas poseen, a través de los siglos y las escuelas, un parentesco inconfundible, y que dicho método ayuda a reconocerlo. De la costumbre de esta clase de cotejos he extraído la siguiente conclusión: buena es la composición clásica, moderna o ultramoderna que puede ser apreciada con gusto después de leer, por ejemplo, el *Cántico espiritual* de San Juan de la Cruz. Y esto sucede con los versos de Altolaguirre, quien, como ya dije, ha puesto, precisamente, este maravilloso modelo en la portada de uno de sus libros. Obsérvese qué bien dice lo que quiere decir esta composición suya titulada "Brisa":

*Parece que se persiguen*
*las altas hojas del trigo.*
*Apretada prisa verde*
*de limitado dominio*
*nunca podrá, como el agua,*
*desencadenarse en río;*
*pues, siempre, cuatro paredes*
*apretarán su bullicio.*
*Van y vienen, preguntando,*
*sin encontrar lo perdido.*
*Se dan de codos, se pisan,*
*van y vienen, sin sentido,*
*contra la pared del aire*
*sus verdes cuerpos heridos.*

"Canción de alma" constituye un ejemplo de la poesía difícil a la cual aludía en un párrafo anterior de este artículo. Difícil, pero no incomprensible. Pocas tareas espirituales más atrayentes que la de descubrir el sentido de estos versos de Altolaguirre, en los que el alma habla del cuerpo como de un vestido.

*¡Ven, que quiero desnudarme!*
*Ya se fue la luz, y tengo*
*cansancio de estos vestidos.*
*¡Quítame el traje! Que crean*
*que he muerto porque desnudo*
*mientras me velan el sueño*



Ministerio de Cultura 2011

*descanso toda la noche;*
*porque mañana temprano,*
*desnudo de mi desnudo,*
*iré a bañarme en un río,*
*mientras mi traje con traje*
*lo guardarán para siempre.*
*Ven, muerte, que soy un niño*
*y quiero que me desnuden,*
*que se fue la luz, y tengo*
*cansancio de estos vestidos.*

En cuanto a la poesía titulada "Vida", por su ímpetu, por su vuelo, habría que emplear, despojándola de las blanduras y ñoñeces que hasta hoy la ridiculizaron, la palabra "inspiración".

*¿Cómo se me escapa el suelo!*
*¿Cómo me rozan los hombros*
*los horizontes en fuga!*
*¿Cómo me despeina el cielo*
*en esta carrera loca!*
*¡Ay, que con mi pecho empujo*
*y hundo en barrancos los vientos!*
*Las paredes derribadas;*
*grietas en el firmamento;*
*roto el mundo, desclavado;*
*yo, sobre escombros, corriendo.*
*Abierta contra la negra*
*playa de su blanco fuego*
*la puerta final del mundo,*
*dinteles de luz desiertos,*
*se ofrece en arcos tendidos,*
*norte y meta de mis sueños.*

Más adelante, describiendo la figura luminosa de una bella mujer, tiene este hallazgo, en el que apunta el gracejo de su espíritu andaluz:

*Sólo bajo tus pies era de noche.*

Pero donde culmina la característica de su origen es en la magnífica exageración de estos versos:



Ministerio de Cultura 2011

*Era mi dolor tan alto,*
*que la puerta de la casa*
*de donde salí llorando*
*me llegaba a la cintura.*

Exageración, pero substancia viva. Toda la obra de Altolaguirre, como él mismo lo dice en una carta que conservo, "tiene sus raíces en la sensibilidad y en el pensamiento", y "nada tiene que ver con esa clase de poesía, tan admirable en otro sentido", como añade más adelante, refiriéndose a la "poesía pura".

Muchas cosas más, que no conocemos, ha de haber escrito en estos últimos años, y, sin duda, su manera estará ahora enriquecida con todo lo que comunica el más largo vivir y la experiencia literaria. Creo, sin embargo, difícil que su obra ulterior haya podido superar la belleza de estas tres líneas finales del poema que acabo de transcribir en último término:

*Era mi dolor tan alto*
*que miraba al otro mundo*
*por encima del ocaso.*

Quiero, con estas apreciaciones, significar que considero a Altolaguirre, sin desmedro de quienes le acompañan con brillo en el arte de embellecer la vida a través de las palabras, como el más lírico, como el más poeta, por decirlo así, de todos los de su generación. Pero un lírico que sabe comprimir en acertadas síntesis la torrencial intensidad de su alma. Si los términos de "romanticismo sobrio" pudieran ir juntos, serían los que correspondería aplicar a la obra de Manuel Altolaguirre.

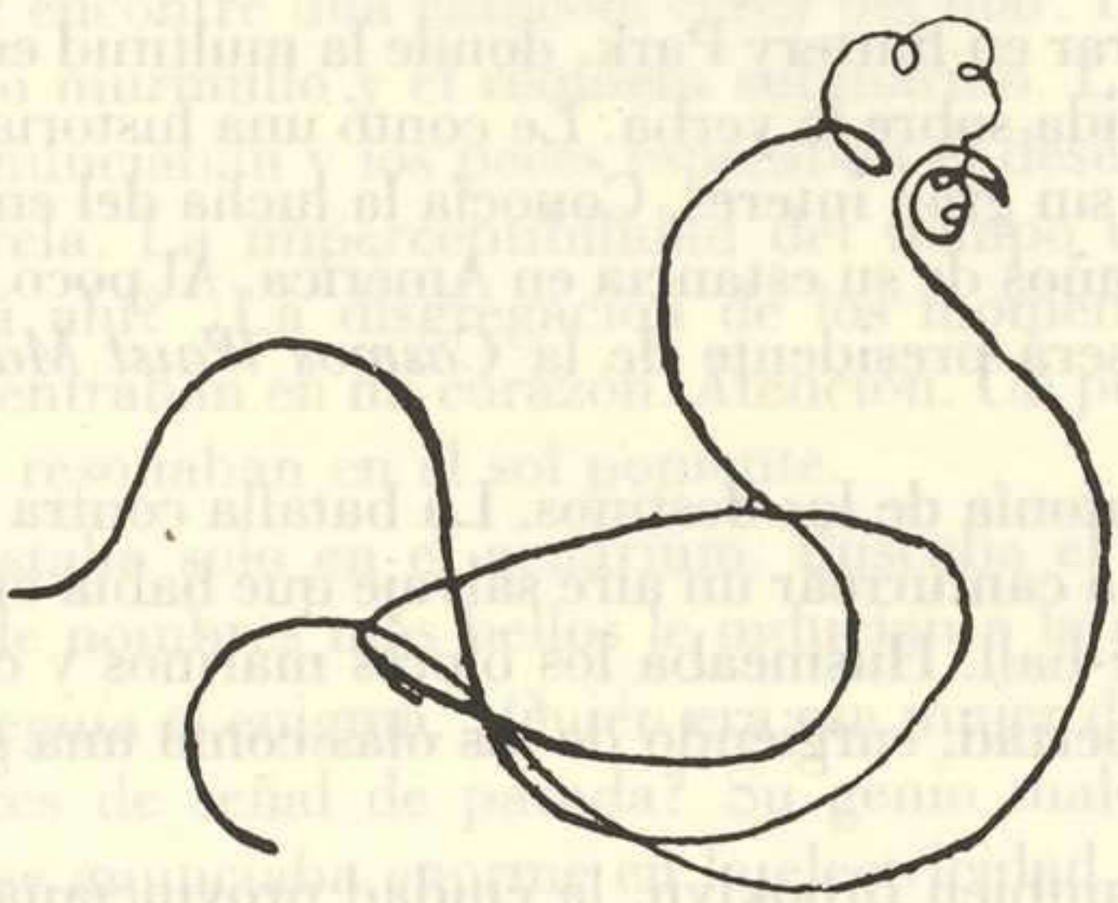
En *La Nación* (Buenos Aires), 24-X-37.



Ministerio de Cultura 2011

# DOCUMENTO

## Eugène Jolas



*PABLO PICASSO*

Explotaban los muelles de la ciudad baja contra la visión de Larry Edward, reporter, que acababa de dejar la atmósfera hirviente de cólicos en que su diario estaba envuelto. Los demonios de la ciudad me persiguen, se dijo. Cantaban los ritornelos de las larvas en las calles tenebrosas. El océano de las ruedas repicaba a muerte. En la existencia de las gramáticas saudosas buscaba él la imagen precisa.

Gritó: ¡Tarde, estío de asfalto! Las fábulas dinámicas, la brutalidad: motor-carne-alquitrán-vida. ¡Oh, cuán aislado estoy en el canto gregoriano de las ruedas! Laxitud y observación de los fenómenos. Quiero arrodillarme ante las convulsiones últimas de las estrellas.

Larry había abandonado su despacho donde se enteró del suicidio de otro reporter, Joe Fletcher. Aplastado bajo los vagones de un tren aéreo.

En el coma de los instintos ruedan los torrentes primarios. Pero sus horas Nínive pasan en una gran paradoja: su corazón envejece. Mis emociones están saciadas.

Larry caminaba por West Street. Después de descargar frutas de las



Ministerio de Cultura 2011

Antillas y mercancías de Europa los camiones rugían sobre el pavimento. Un paquebot se disponía a bogar hacia las islas Bahamas. De los altos edificios salían los obreros para los alrededores de New Jersey, por el túnel, el tren subterráneo, o los ferry-boats. Atraído por el olor marino que invadía las calles, Larry se apresuró. La rada aparecía fugazmente.

Se le acercó un joven. Con el acento ronco de un judío que intenta hablar inglés, le pidió candela para encender una mísera colilla, que acababa de encontrar en Battery Park, donde la multitud en mangas de camisa estaba tendida sobre la yerba. Le contó una historia de pobreza que Larry escuchó sin gran interés. Conocía la lucha del emigrante durante los primeros años de su estancia en América. Al poco tiempo, este mismo emigrante será presidente de la *Cosmos Waist Manufacturing Company*.

La eterna monotonía de los destinos. La batalla contra la naturaleza. Larry comenzó a canturrear un aire salvaje que había oído recientemente en un music-hall. Husmeaba los olores marinos y contemplaba la estatua de la Libertad, surgiendo de las olas como una grotesca mitología.

Contemplaba también Brooklyn, la ciudad provinciana y misteriosa. Debajo de su cerebro, la orquesta de acero de Manhattan sonaba enormemente. Contra él se destacaban en siluetas los puentes de Brooklyn y de Williamsburg y el negro dibujo de una fábrica.

Entonces se sintió preso de un deseo convulsivo de aventuras. Tenía la obsesión de una libertad ilimitada. Hubiera deseado partir. Dijo: Isla mágica, yo te veo en todos mis sueños. Me resulta la aparición de infinita belleza. Salvo en las vibraciones de las hambres eléctricas ya no existiría el desorden. Caerán los cuerpos astrales. Se extraviarán las estrellas sobre los rascacielos de cristal y plata. ¡Oh, cables milagrosos, amplios horizontes de la nueva época!

El hombre lucha con la tierra. Lucha sin tregua. En las rocas de Manhattan están las fuerzas de los misterios  gigantes. El hombre creará flores y árboles. Ya sentía Larry en sí el impulso de los nuevos nombres, de los nombres de nickel y de aluminio, para designar las creaciones del futuro.

Se sumergió en la ciudad. Se había convertido en la humanidad misma. Millones de seres se fundían en su alma. Hubiera querido encontrar el camino hacia sí mismo. Los ave-marías se elevan desde todos los rincones, los momentos macizos pesan en el fondo de una crisálida, las provocaciones del viento marino atacan los motores nasales. En la calma sacramental, Larry observaba las líneas del asfalto. Yo soy



Ministerio de Cultura 2011

fuerte en la soledad petrificada, se dijo. Mi cuerpo percibe los movimientos de un planeta.

En el espacio independiente del tiempo he visto mi continente completo. ¿Quién pudiera encontrar la pista de los buitres? En los bosques plenos de letanías, he visto las flores salvajes. Unos sones son enterrados y las sílabas se arrodillan delante de ellos. Ahora la humareda se eleva dulcemente.

Una vez encontré una caracola cerca del mar. Largamente escuché el misterioso murmullo y el réquiem submarino. Las adoraciones perpetuas se anunciaban y los peces esperaban el desenlace. Un santo llevaba una vela. La imperceptibilidad del tiempo me daba escalofrío. ¿Quién está ahí? ¿La disgregación de los momentos musicales? Los ojos de oro entraban en mi corazón. Atención. Un poema, un himno, un magnificat, resonaban en el sol poniente.

Larry estaba solo en el acuarium. Buscaba el unicornio de coral. Los peces de nombres más bellos le inducían a la aventura.

Le perseguía el enigma. ¿Quién era esa mujer de cabellos más rojos que las luces de señal de parada? Su genio malo profetizaba en la noche que se anunciaba enorme en la electricidad. Larry estaba encadenado a la fatalidad. Todos los hermosos dioses le habían abandonado en un desierto donde los cactos de hierro se plegaban bajo los fantasmas de los fetos.

Nueva York mostraba a Larry las frutas más salvajes del otoño. Las hormigas invadían las calles y tatuaban los esclavos. El marfil de los altos edificios manchaba el cielo. Larry se hundía en el erizamiento de los exploradores.

Pero, ¿quién era esa mujer de guantes de seda y ojos de metal?

Caminaba a lo largo de la muralla. El mar, delante de él, era hermoso como un paisaje de máquina. Los coches de los fruteros empezaban a florecer sobre el asfalto. Hombres y mujeres avanzaban en el crepúsculo de ajenjo.

Continuaba su paseo. Callejeaba alrededor de los depósitos. Se detenía, algunas veces, en un cine para saciarse de imágenes. La noche refrescaba. Las lámparas voltáicas vertían una luz esclerótica sobre el pavimento que temblaba bajo los pies de los transeuntes y estallaba con flores nocturnas.

Los letreros luminosos arañaban Broadway. Leyendas que caían del cielo, anuncios que gritaban consonantes y vocales. Veía convulsiones en las grutas de crisis. Las máscaras tenebrosas comenzaban a irradiar sobre las calles. El azufre dispersaba la magia.



Ministerio de Cultura 2011

Larry vio una gran humareda amarilla, estancada sobre los tejados. Ella rodaba hacia las más grandes demoliciones. Ocultaba las muecas de hombres y mujeres y quemaba las metamorfosis de las sombras.

El mal de San Vito les embriagaba el secreto de la carne podrida. Se desmoronaban los mitos en el crimen. Maldiciones mecánicas envolvían las horas.

En este momento Larry vio algo horrible. Era la cabeza de Joe Fletcher, una cabeza de chacal, espantosamente cancerada, con labios llenos de espuma, con ojos vidriados como los de un sapo. Existía entre él y Joe Fletcher un odio mortal.

Meditaba sobre esto Larry. El odio, según había oído decir, puede existir junto al amor, y frecuentemente confundirse con él. Pero no podía, sin asco, representarse esta repugnancia que le inspiraba su colega. Se acordaba de los encuentros en las salas de redacción. Inmediatamente después de la llegada de Fletcher ambos se miraban con ojos en que ardía una adversión instintiva. Larry tenía aún los nervios sacudidos por el increíble malestar que sentía ante este hombre.

Una vez casi tropezaron al salir. El otro hubiera querido hablarle. Larry no le respondió, pero le miró con los ojos de rabia. Joe Fletcher se había vuelto, pero él se había marchado. Otra vez estuvieron a punto de pegarse, cuando sus camaradas los separaron.

Ahora que Fletcher estaba muerto, Larry se preguntó: Él jamás me había hecho nada, ¿por qué le he detestado tanto? No puedo comprenderlo. El espíritu de la muerte se le acercaba. Atravesaba el puente. Se enternecía.

Larry se hundió en el heterogéneo fanatismo ciudadano. Guardó en su corazón toda la ciudad, acariciándola en todas sus heridas. A sus pies estaba el mundo inmenso y jadeante. Una música sonaba muy dulcemente.

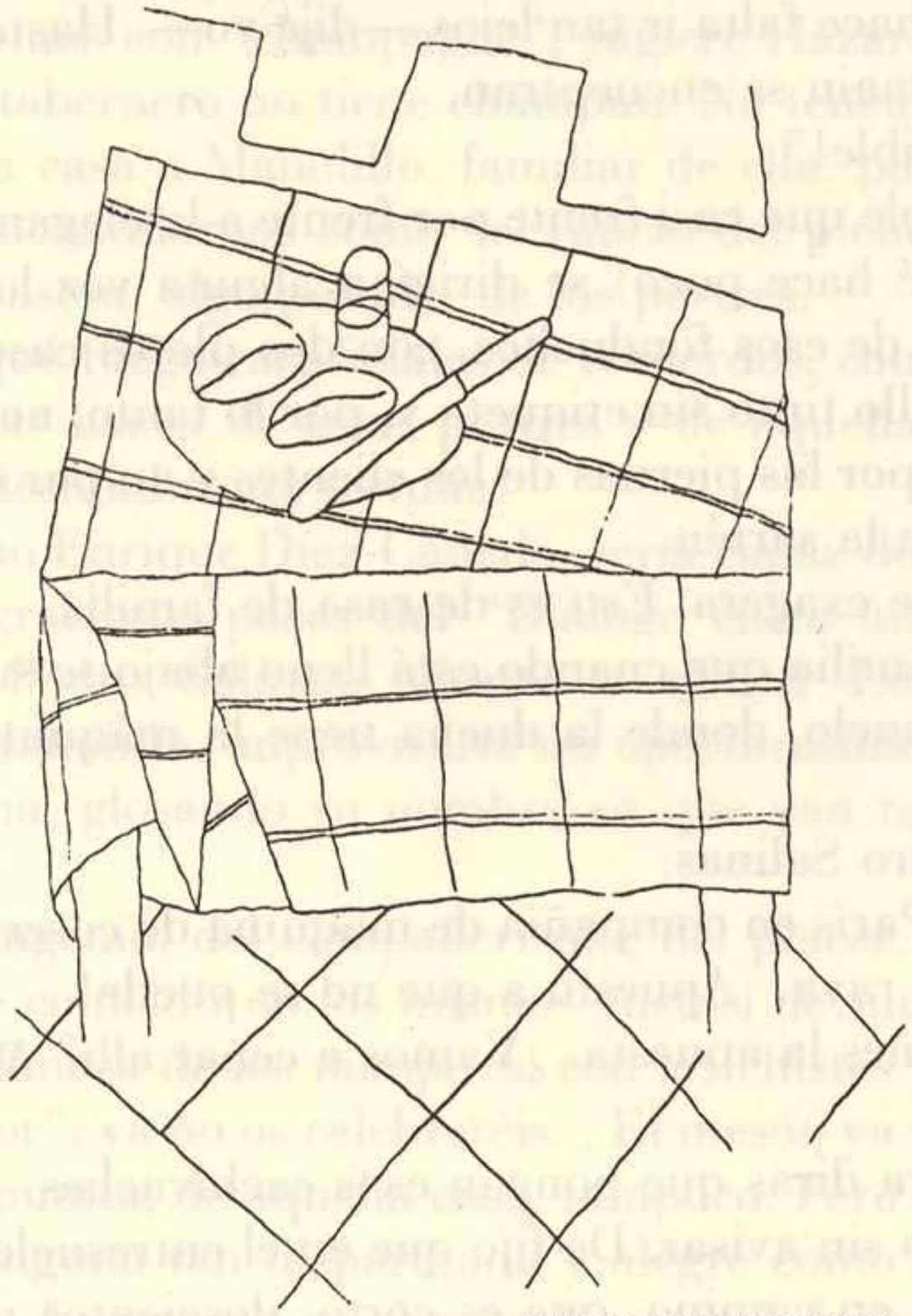
Traducción de Manuel Altolaguirre, en *Imán* (París), núm.1 (abril 1931), pp.123-127.



Ministerio de Cultura 2011

# ESPAÑOLES EN PARÍS: UNA CENA CON ENRIQUE DÍEZ-CANEDO Y MANUEL ALTOLAGUIRRE

Mathilde Pomès



*XAVIER VILLAURRUTIA*

De los amigos reunidos alrededor del tan modesto como culto Enrique Díez-Canedo, entre los cuales estaban Pedro Salinas, Manuel Altolaguirre, Ricardo Viñes y Paul Hazard, el gran "comparatista", profesor en el Colegio de Francia, y que había de ingresar poco después en la Academia, no sé quién había sacado el tema del "aldeanismo" de París.

—Es verdad— concedía Paul Hazard—; se puede considerar a París como un vasto aglomerado de pueblos distintos.

—Y no sólo eso, sino que cada uno de esos pueblos conserva algún rasgo del origen aldeano de muchos de sus moradores. En la misma Estrella y hasta en la Concordia, o la Plaza Vendome, las criadas lugare-



Ministerio de Cultura 2011

ñas cultivan en la ventana trasera de la cocina, que da a algún oscuro patizuelo, un tiesto de hierbabuena, o de albahaca, aunque ésta es poco usada en la cocina francesa.

Y Ricardo Viñes, que conoce como nadie la capital, va enumerando las peculiaridades gastronómicas de tal o cual "tasca" de las fortificaciones (que aún existían) o de algún suburbio populachero.

Hombre, no hace falta ir tan lejos —dije yo—. Hasta en pleno Faubourg Saint Germain se encuentran.

—"¡Pas possible!"

—Y tan posible que casi frente por frente a la elegante mansión a la que (según conté hace poco) se dirigían alguna vez los pasos de "El Señor", hay uno de esos fonduchos, con dos platos caseros que varían cada día, un vinillo tinto sin etiqueta y, por lo tanto, no sofisticado, un gato que se roza por las piernas de los clientes y un par de canarios que cantan al freír de la sartén.

—Vamos, que exagera. Eso es de casa de familia.

—Y tan de familia que cuando está lleno abajo se sube por una escalerilla al entresuelo, donde la dueña tiene la máquina de coser, con su maniquí.

Ahí salta Pedro Salinas:

—Comer en París en compañía de máquina de coser y maniquí, eso sí que pasa de la raya. ¡Apuesto a que no se puede!

—Perdida tienes la apuesta. ¿Vamos a cenar allí? Aviso por teléfono.

—Claro, ahora dirás que pongan esos cachivaches.

—Pues vamos sin avisar. De fijo que en el entresuelo no hay nadie.

Nos ponemos en camino, que es corto, doscientos pasos a lo más, esquina a la rue de Veranne, una de las más aristocráticas de París, y la histórica rue de Chaise. Abajo está completo. Nos metemos por la escalerilla. Pasmo general. Allí están la máquina de coser y el maniquí. Manolillo Altolaguirre lo arropa con su gabán y su bufanda y lo acerca a la mesa diciendo:

—La señorita Maquinina va a presidir.

—Tan de verdad es la comida como el "décor". El dueño no nos dará gato por liebre. Aunque quizá conejo auténtico.

Y esa es la verdad, pues efectivamente hay conejo. "Conejo de monte, estilo liebre", dice candorosamente el dueño. Y para empezar, jamón de Bayona, que no le llega a la suela al serrano, por supuesto, pero al fin y al cabo curado en ceniza; y para acabar, ¿a que no adivináis, queridos lectores?, aun si os digo que es algo que me ha sorprendido no figure en el tan ameno y erudito libro de Fernando Díaz-Plaja,



Ministerio de Cultura 2011

*El español y los siete pecados capitales*. Algo que debería figurar en el quinto pecado y no está: la morcilla, "la morcilla ilustre y rica" de Baltasar de Alcázar. No la morcilla que se despacha en las salchichonerías corrientes, sino traída de provincia, de una provincia que la hace con "el través y enjundia" que deleitaban al tragón del poema.

—Hace falta el "aloque", observa Díez-Canedo.

—Lo supliremos con "champagne", sugiere Hazard.

El honrado tabernero no tiene champán. No tenemos más remedio que despachar a casa a Manolillo, familiar de ella, por una botella de Jerez que, sin encandilarnos como "el rancio del pichel", nos ayuda a tragar la torta casera, algo pasada, de los postres.

¡Dios mío, qué fuegos artificiales de recuerdos, comentarios, versos y enteras estrofas hacen de estos postres y de aquella sobremesa una improvisada y deslumbrante tertulia!

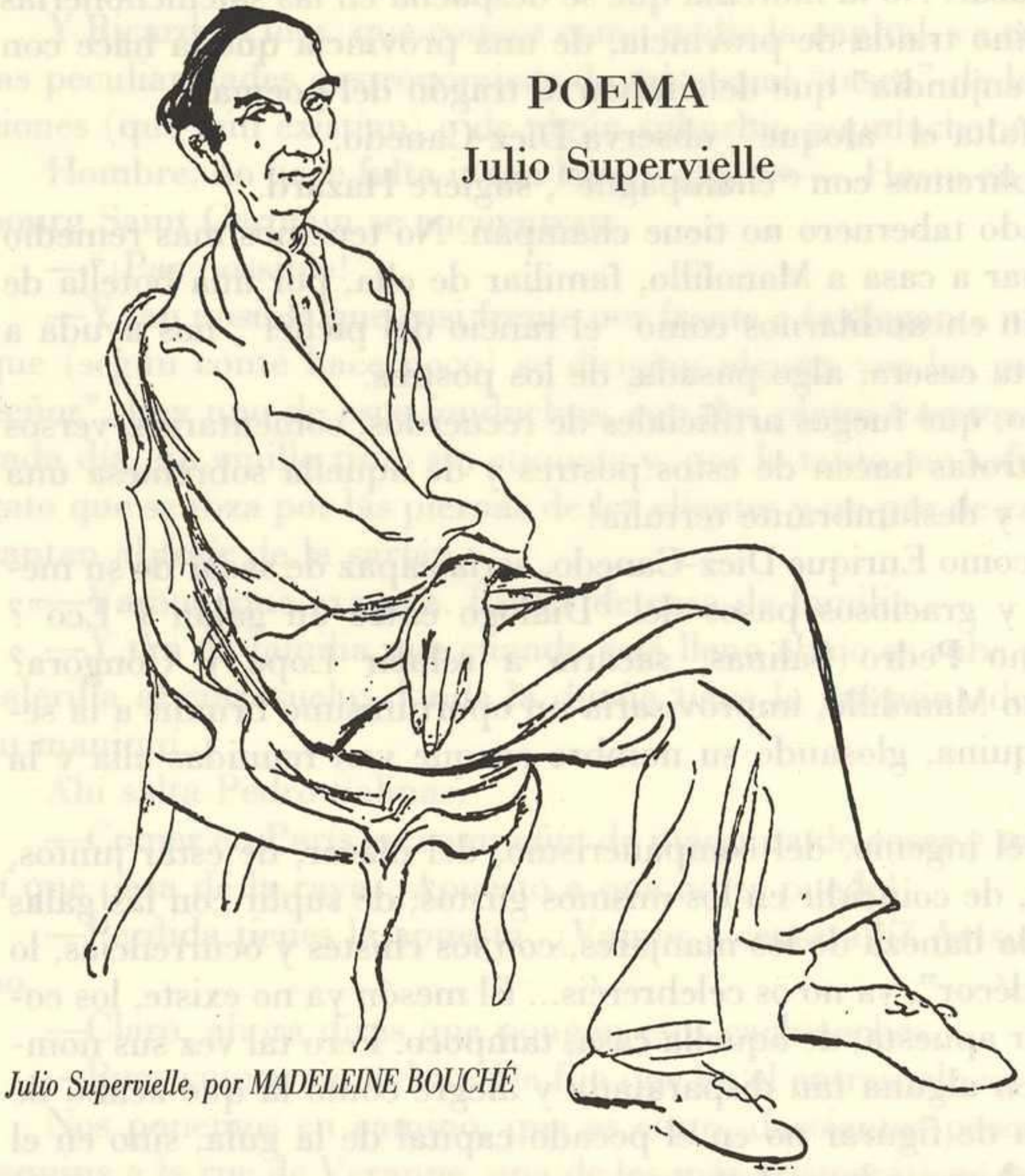
¿Quién, como Enrique Díez-Canedo, sería capaz de sacar de su memoria finos y graciosos pasos del "Diálogo entre un galán y Eco"? ¿Quién, como Pedro Salinas, sacaría a relucir Lope y Góngora? ¿Quién, como Manolillo, improvisaría un oportunísimo brindis a la señorita Maniquina, glosando su nombre en que van reunidas ella y la máquina?

Fiestas del ingenio, del compañerismo, del placer, de estar juntos, de estimarse, de coincidir en los mismos gustos, de suplir con las galas de la mente la llaneza de los manjares, con los chistes y ocurrencias, lo rústico del "décor", ya no os celebreréis... El mesón ya no existe, los comensales, por apuesta, de aquella casa, tampoco. Pero tal vez sus nombres amenicen alguna tan disparatada y alegre como la que acabo de contar, digna de figurar no en el pecado capital de la gula, sino en el venial de la chispa y buen humor.

*ABC* (Madrid), 4-XI-67.



Ministerio de Cultura 2011



*Julio Supervielle, por MADELEINE BOUCHÉ*

# POEMA

## Julio Supervielle

En el bosque sin horas
Cortan un árbol grande.
Un vertical vacío
Tiembla en forma de mástil
Junto al tronco tendido.
Buscad, buscad, oh pájaros,
El lugar de los nidos
En ese alto recuerdo
Mientras murmura erguido.

En Julio Supervielle, *Poema*. Versión española por M. Altolaguirre. París, Ediciones de "Poesía", 1931.



Ministerio de Cultura 2011

# MANUEL ALTOLAGUIRRE, OBRERO Y PROXIMA APARICIÓN DE "LA MAR Y LOS PECES"

## Rafael Alberti

*Rafael Alberti por GREGORIO PRIETO*

Situada en el Mediterráneo, Port-Cros es una isla propiedad de un francés que parece, si bien se le mira, un viejo gallo desplumado, campeón de pelea quizá en otro tiempo, pero ya hoy hasta sin cresta. Tan sólo una o dos plumas le caen, apolilladas, sobre el delgadísimo cuello, antiguamente victorioso.

Port-Cros, naturalmente, como casi todas las islas, se halla bastante rodeada de agua. Agua a la que en estos pocos frecuentes casos suele dársele el bello sobrenombre de mar. Y mar, en castellano, ignoro si también en catalán y en gallego, puede ser masculino o femenino, niño o niña, hombre o mujer, lo que más nos convenga. Y como hoy hace frío, y el único vapor que comunica diariamente con la tierra ha traído un retraso de más de siete minutos, será para nosotros "la mar", por lo menos durante todo lo que falta de artículo y de día.



Ministerio de Cultura 2011

El propietario de Port-Cros odia el turismo y el Kódak. O lo que es lo mismo: sería capaz de echar a pique, sin remordimiento, un navío de ingleses y americanos.

—¿Es usted poeta?— va preguntando todas las mañanas en el embarcadero a cada visitante ilusionado que intenta poner el pie en su isla—. ¿No? ¿Sólo veraneante? Pues como buen amigo no puedo aconsejarle este clima. El reúma acabará con su salud. Le recomiendo Porquerolles, la isla de enfrente. Ahí hasta podrá fumar, si es que le gusta. Aquí, no. Está prohibido.

Y ante él hace que los turistas arrojen a la mar todo el tabaco de sus bolsillos y maletas. Luego los deja estar por algún tiempo en un hotel. Pero nunca jamás les alquila una casa y menos un castillo. Éstos y éstas, muy pocos ya y en ruinas, sólo son alquilados a artistas y escritores. Con privilegios especiales para los que hacen versos. ¡Atención, poetas de España!

Julio Supervielle habita el mejor fuerte de la isla: el "chateau" de François Ier. Murallas, puentes levadizos, grandes patios de lagartos, pitas, ortigas y chumberas, terrazas sobre el mar, fosos ahora de hierbas, habitaciones sombrías de altas techumbres... En una de éstas vive como invitado Maurice Jaubert, joven músico de Provenza; en otra, yo; en otra, el poeta malagueño Manuel Altolaguirre, que traduce al español *La belle au bois*, comedia de Supervielle, que será estrenada en París la temporada próxima.

De allá, Manuel Altolaguirre llegó a Port-Cros una mañana, llevando en su maleta, como billete para entrar en la isla, cinco claros cuadernos de *Poesía*, editados por él en su pequeña imprenta. Este precioso equipaje le ha valido del propietario, para el verano que viene, la oferta gratis de una casa: dos alcobas, cocina, agua de pozo, luz de carburo, ropa de cama, muebles y hasta un gato. Con cierto miedo doy esta noticia a los poetas españoles. Me parece que ya veo zarpar de Barcelona, Cádiz y Valencia, dirigiéndose a toda máquina hacia este paraíso inesperado, quince o dieciséis buques cargados de escritores, no considerándose, claro está, como tales a ensayistas y notarios. Para defender la isla, sobre todo de una posible arribada de estos últimos, hay en los cinco cabos más salientes una batería de cañones. ¡Alto! ¡No vengáis por aquí! Que la República os mantenga, ya que en materias teatrales continúa siendo realista. Sed su estrella polar y no os expongáis nunca a ser tragados por las olas. Adiós.

Manuel Altolaguirre viaja siempre con su imprenta.

Llegada la revista *Litoral* a su noveno número, se despidió de Málaga, de su gran amigo, poeta e impresor Emilio Prados, y llegó a París



Ministerio de Cultura 2011

un día dispuesto a continuar una maravillosa y única labor, que dificultades económicas, por una parte, y el general desinterés de la gente por otra, le impidieron realizar en España.

Al poco tiempo, sin ayuda de nadie, obrero solitario de su imprenta, lanzó esos cinco cuadernos de Poesía, seguramente la mejor y más bella revista aparecida en París durante este último año. También ha impreso libros de poetas franceses, americanos, ingleses y alemanes. Ediciones raras, primorosas, de muy pocos volúmenes, que tal vez algún día alcancen precios elevadísimos en el mercado del mundo.

Elogios, ya los ha conseguido. Por de pronto, en la Exposición Internacional del Libro, los mejores de la crítica francesa han sido dedicados a la personalísima serie presentada por él en la sección española. Por él, que ahora descansa, con su imprenta, en Port-Cros; que ahora proyecta, con mi ayuda, en su cuarto, una nueva revista que saldrá de París en los primeros días de octubre.

¿Directores?

¿Colaboradores?

¿Su nombre? *La mar y los peces*.

*Port-Cros, 1931*

En *El Sol* (Madrid), 3-X-31.



Ministerio de Cultura 2011

# MALAGA-PARÍS
# LÍNEAS CON OCASIÓN DE UN POETA
# (1931)

## Luis Cernuda

*Luis Cernuda por GREGORIO PRIETO*

La actual generación literaria española, que comienza a dar testimonios de su actividad hacia 1920, está ya bastante definida, lo que equivale a decir bastante comprometida, para saber qué puede esperarse de ella. Así, pues, no creeríamos prematuro el parecer que viese en su producción una indiscutible supremacía de la creación poética, no tanto en sí misma como en relación con los restantes sectores literarios. ¿Razones de ello? Tal vez sean demasiado difusas, y aquí desde luego innecesario detallar. Baste consignar la sorpresa de encontrar un relativamente amplio grupo de poetas que, sin lazos entre sí, sin definitivos antecedentes inmediatos, aparecen, en conclusión, como algo fortuito e interesante.

En este grupo se ha trazado caprichosamente una divisoria que, a falta de otros, tal vez abonen motivos de edad. Bastante conocidos en lo posible los poetas que quedan del lado de allá: Gerardo Diego, García Lorca, Dámaso Alonso, Juan Larrea; hay otros: Aleixandre, Prados, Altolaguirre, menores en número, desconocidos injustamente



Ministerio de Cultura 2011

—salvando la presencia entre ellos de la persona que firma estas líneas—. Afinidades de tierra, de naturaleza, de espíritu, aunque no excesivas, es verdad, unen a los últimos entre sí. Importa consignar que hace unos años el nombre de Góngora reunió a éstos y aquéllos pasajeramente en una admiración excesiva, pecado de origen quizá de todos ellos, aunque hoy pocos serán los que aún la conservan; menos todavía los que la conserven sin restricciones.

Entre estos poetas más jóvenes y menos conocidos sólo queremos aludir hoy a Manuel Altolaguirre. Malagueño de ese gracioso prodigio que se llama Málaga, rubio un tanto al desgaire, medio andaluz, medio británico, con imprescindible sonrisa infantil, posee una voz apasionada, densa y grave, que se remonta sin transición ni intermedio a Juan de la Cruz.

Si la filosofía y la poesía son, en suma, las dos ramas más altas del árbol humano, más allá de las cuales sólo late la luz suave, el aire todavía; si, en definitiva, el filósofo vive en sí lo abstracto humano y el poeta vive en sí lo concreto individual, tan trágico a veces, aquél construyendo el esqueleto de un mundo y éste el cuerpo sensible, tibio y coloreado; si un Plotino y un Shelley pueden ser ejemplo de esas dos caras de una misma y enigmática realidad, ¿puede hablarse de "poesía española"? Esta, en efecto, ha olvidado, peor, ignorado casi siempre tan esencial afinidad. Desconocimiento que lleva consigo la no existencia como tal poesía.

Como un remordimiento acuden ahora a la memoria dos nombres: Juan de la Cruz y Garcilaso. Una piel desnuda que se estremece y vibra al menor roce con la más leve brisa del amor, y unos ojos límpidos que reflejan el paisaje humano con vaga precisión melancólica, respectivamente. ¿No es bastante esto? Unir ambos sentidos daría un gran poeta, unirlos dominándolos daría un Goethe, es decir, un ser sobrehumano. No nos quejemos, sin embargo, Juan de la Cruz, Garcilaso, es bastante en conclusión.

De Juan de la Cruz tiene Manuel Altolaguirre el fervor amoroso, el ímpetu apasionado. el son denso y grave, que ya desde su primer libro, *Las islas invitadas*, latía entre la gracia leve e infantil de una adolescencia persistente. Hoy ya es más su aspecto que su voz quien retiene la adolescencia. Al lado de esa amorosa pasividad de Juan de la Cruz, trémula espera del huracán viril que arrebata su presa ardiente hacia el olvido en la posesión, la poesía de Altolaguirre guarda una actitud menos enajenada quizás ahora, pero más operante, levemente teñida de sensualidad infantil:

*Ven, muerte, que soy un niño*
*y quiero que me desnuden;*



Ministerio de Cultura 2011

*que se fue la luz, y tengo*
*cansancio de estos vestidos.*

A otro breve libro más, *Ejemplo*, se limita hoy lo publicado por este poeta. Paralelamente inició hace algún tiempo la publicación de unos cuadernos* dedicados sólo a poesía, editados por él mismo. Aquí es donde, hasta ahora, se contiene lo más importante de su trabajo. Fluidez, densidad, ese aire esbelto y grave a la vez que tanta seducción presta a ciertas figuras de adolescentes; ese pensamiento que sólo a medias se conoce a sí mismo, tales nos parecen las características esenciales de su voz poética juvenil e ignorada.

Se habla de ello y parece imposible: una vida que comienza apenas, orientada exclusivamente hacia aquellos que no tienen empleo social. ¿Podría, en efecto, pensarse en alguien a quien interesaran esos proyectos editoriales de un poeta que conoce además el oficio de impresor? La sociedad sólo tolera dentro de sí lo que responde a sus terribles costumbres; lo demás lo excluye como inútil "humanamente", tachándolo así, por tanto, de antinatural. Fuera, pues, de la realidad, de la realidad de ellos, queda la poesía y otros tantos nobles e invencibles instintos exclusivamente humanos. Pero todo eso social que se afana, entra, sube, sale, baja, sabe en el fondo que no existe; su realidad desaparece al menor viento que sopla; y lo otro, lo desdeñado o insultado, vive siempre. Tal es, según creemos, aplicados en este caso, el sentido de aquellas palabras: "el que quiera salvar su vida, la perderá".

Hay un placer infinito, a pesar de todo, en ver cómo la propia vida sólo respira en aquella atmósfera que la sociedad desconoce, un orgullo que no tiene par. Si "se llama *dicha* a un concurso de circunstancias que permiten la alegría", también "se llama alegría a ese estado del ser que no necesita de nada para sentirse feliz". Bien sabe esto Manuel Altolaguirre cuando dice:

*La alegría de no estar junto,*
*ni sobre ni tampoco dentro,*
*sino en ella.*

Perfecta afirmación espiritual. Con ella se encamina este poeta hacia la única poesía, para ser él mismo. La sociedad mientras tanto continúa su lucha contra el espíritu. No importa. Es ahora un sueño, pero la poesía vencerá un día en la vida, no como ahora en la muerte, olvidando además a muchos que merecieron la fúnebre victoria.

**Poesía*. Cuadernos 1, 2 y 3: Málaga, 1930. Cuadernos 4 y 5: París, 1931.

*Heraldo de Madrid*, 10-IX-31.



Ministerio de Cultura 2011

# HÉROE

## Vicente Aleixandre

*Vicente Aleixandre por GREGORIO PRIETO*

En las revistas de la generación poética española del 27 unas lo son de su primerísima época, en las que la generación toma cuerpo, y yo diría conciencia. Quizá la más característica sea *Litoral*, sacada a la luz en Málaga en 1926 y cerrada en 1929. Publicada, editada, sostenida, impresa por el tesón y el arte gráfica de dos poetas malagueños de ese grupo, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre. *Mediodía*, la sevillana, pareja de la anterior, llevada a la claridad por los poetas sevillanos que residían en la ciudad. *Carmen*, breve, un año, 1928, celosa y ardiente, llevada de la mano por Gerardo Diego, en Gijón, donde él era reciente catedrático. Y *Verso y Prosa*, quizá la más modesta de presentación pero no la menos significativa, dirigida por la inspiración de Jorge Guillén y la dedicación de Juan Guerrero Ruiz, el amigo de los poetas, al que no se puede nombrar sin añadir "cónsul general de la poesía", como le saludara un día Federico García Lorca en una dedicatoria.



Ministerio de Cultura 2011

Estas, desde 1925, son las revistas principales de poesía (olvido alguna más, sin duda) que fueron publicadas por elementos de la generación misma y son como su primera presencia corporativa, hoy, a distancia, no entonces, que no formaban ninguna corporación sino sencillamente un grupo de amigos.

En ellas cuajaron las formas, como sus caracteres, su perfil y su visibilidad. En ellas se mostró exenta y al corporeizarse pudo quedar definida para un ojo cualificador.

En estos años la poesía pura, el creacionismo, el neopopularismo, la irrupción surrealista... Todas las variantes primeras de una generación en la que la solidaridad amistosa y la común exigencia en la expresión poética unían y empujaban el crecimiento de unas ascendentes personalidades absolutamente inconfundibles. ¡Cuán diferentes y cuán unidos aquellos poetas, verdadera galaxia de una época en la lírica del siglo XX!

En 1929 cerraba su último número *Litoral*, una de las matrices reveladoras. Unos poetas, profesores jóvenes, cambiaban de universidad; otros salían al extranjero; para algunos el viaje, profundo, era interior.

El lazo no se rompía, pero cerraba momentáneamente el hervor de las revistas diseminadas.

Un poeta, el benjamín de aquel grupo, Manuel Altolaguirre, mudaba su residencia de Málaga a Madrid. Y se traslada como un buhonero, llevando su imprenta a cuestas. Recuerdo siempre su pequeña habitación en la calle de Núñez de Arce, una callecita estrecha; en un hotel modestísimo del viejo Madrid. Allí le veo entonces, muy joven, alargado como una llama; con unas manos grandes, manos de artista de la imprenta de maravilloso artesano de las artes gráficas. Funcionaba una pequeña maquinita en la diminuta habitación del hotel oscuro. Allí se encendía una luz. Había un "héroe". El poeta-impresor. Ardido, sin vacilación, con un poder de su voluntad, sagrado, y con una capacidad de sacrificio que no se le alcanza al que no la posee. *Héroe* fue una revista. "Escribir es llorar", dijo Larra. Imprimir lo escrito por uno o por los demás, con belleza, con pulcritud, con arte supremo, es ser héroe, en el panorama del que lo entrega todo, del que lo espera todo porque no espera nada, *Héroe* fue el nombre de aquella revista de poesía que vivió en 1932 y 1933. Allí estaban, con extensión variable, los principales poetas de la generación. En aquel tabuco de aquella oscura calle relucía *Héroe*, heroicamente, agrupando lo más significativo de la poesía española de su tiempo, que es decir de una de la épocas más lucientes de su historia. No faltaba nadie de los principales. (Faltaba Dámaso



Ministerio de Cultura 2011

Alonso, que sólo más tarde volvería a escribir poesía.) Manolo, Manolito, como le llamaban todos con intimidad que entrañaba la admiración, sonreía a cada número, con su trofeo en la mano, que era de él porque era de todos y para todos. En cada entrega salía un retrato literario de algún poeta escrito por Juan Ramón Jiménez. Y también algún poema de un lírico no de la generación, pero sí amigo de Manolo o de su mujer Concha Méndez, la que con su alegría y su entusiasmo le daba la única ayuda que Altolaguirre recibía.

Poco más de un año duró la revista. Vivió como un milagro, bella y esbeltísima de presentación y saliendo de aquella sórdida habitación del poeta pobre, resplandeciente de sus textos. Han pasado más de cuarenta años y hoy fulgura la revista con más brillo que entonces. Es un documento, ciertamente. Pero es sobre todo la muestra condensada de un poder, el de la poesía. Si ella es hoy una revista de la granazón central de la primera etapa de la generación del 27, es también del mismo modo la encarnación de una época que, porque se adelanta en su arte, la representa con su bella estatura.

A *Héroe* la alentaron con sus voces los poetas, pero la dirigió y la sostuvo y dio presencia su editor, su director, su hacedor, su impresor, Manuel Altolaguirre, y hoy allí suena su nombre con su sonido de *Héroe*, héroe de sus manos y de su espíritu. El lo fue ejemplarmente y así hay que reconocérselo.

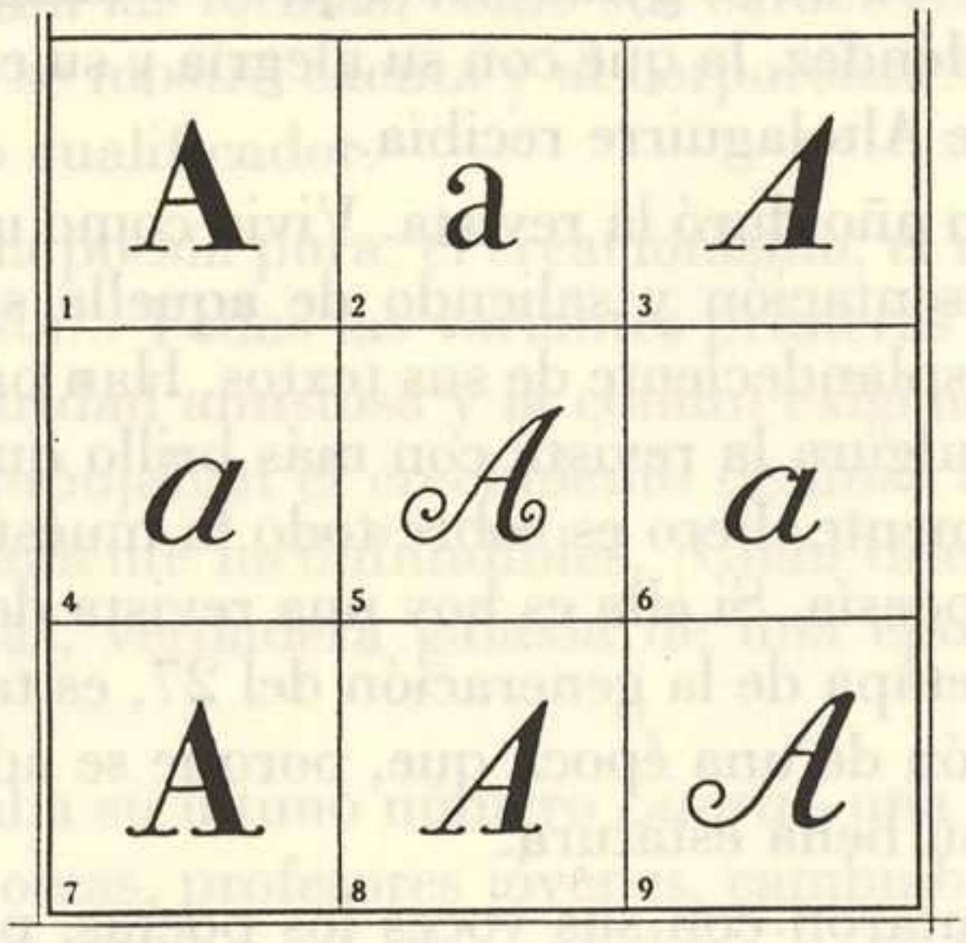
Prólogo a la reimpresión de la revista *Héroe* (Topos Verlag AG, Vaduz/Turner, Madrid, 1977, pp. vii-xii.



Ministerio de Cultura 2011

# MANOLO ALTOLAGUIRRE EN LONDRES (APUNTES PARA UNAS VIÑETAS)

Rafael Martínez Nadal




*El encuentro*

Al día siguiente de mi primera llegada a Londres me topé con Manolo Altolaguirre que subía a la habitación del profesor Antonio Pastor, con quien yo acababa de estar.

—Espérame un momento. Bajo enseguida y te vienes a comer a casa.

A partir de ese momento sería un constante revivir, en versión londinense, lo que fue la casa de Manolo y de su mujer Concha en la calle de Viriato, de Madrid: igual desfile de poetas y artistas, de profesores y estudiantes. Mas casa ahora frecuentada también por becados de la Junta para Ampliación de Estudios, por periodistas y diplomáticos, por distinguidos exiliados de las dictaduras de Italia y Alemania. Para muchos, 59, Warwick Road, SW5, fue hogar-refugio de soledades y, en días aciagos, aliviador de apetitos gracias a ocasionales faisanes y caviares enviados por alguna rica admiradora de Manolo, regalos que tanto halagaban, deleitaban y encelaban a Concha. Y luego, ya a último de mes, los "high-teas" que nos ofrecían las tres buenísimas, pintorescas, anglobrasileiras patronas de Manolo y Concha a cambio, eso sí,



Ministerio de Cultura 2011

de una o dos aburridísimas partidas de "bridge".

Tres hermanas. Tres funciones. La mayor, May Allison, intelectual, bien leída, ribetes de poeta; la segunda, Florence, excelente administradora; Dorita, la tercera, era la Marta de la familia, pero una Marta feliz. Todos los días a las cuatro y media en punto de la tarde, aunque estuvieran solas las tres hermanas, tocaba sonora campana que precedía un alegre "¡Tea is served!"

Sin la valiosa colaboración de May Allison, Manolo jamás habría intentado la traducción del *Adonais* de Shelley. No es sólo que Altolaguirre careciera de dotes lingüísticas; es que ante el inglés había tomado una actitud de firme resistencia pasiva. Pero May Allison, en una mezcla de portugués y español, le iba traduciendo estrofa a estrofa el largo poema. Luego pedía Manolo a su paciente amiga que le leyera en voz alta dos o tres veces cada estrofa para ver de captar los ritmos internos del original. Resultado: una versión libre de la elegía que Shelley escribió con motivo de la muerte de John Keats.

## *1616 (English and Spanish Poetry)*

Con apoyo material y moral de Ramón Pérez de Ayala, a la sazón Embajador de España en Londres, amigo y admirador del poeta-impresor, Manolo adquiere una excelente pequeña imprenta. Poco después aparece *1616*, "la revista mas bella —tipográficamente— que publicó Altolaguirre"[1]. Por su formato, papel, tipo de letras, sutil empleo de tres tintas, era también la más bella, delgada y lujosa revista literaria que en aquellos años se publicaba en la Gran Bretaña.

En la primera página del primer número, un poema de Pérez de Ayala, "Los umbrales del huerto", traducido al inglés por Edward Sarmiento, entonces joven poeta, más tarde distinguido hispanista. Abría el número IV una hábil traducción de nuestro Embajador a un poema formal y algo rígido de Robert Vansittart, Subsecretario Permanente del Foreign Office.

"Traducción que Manuel Altolaguirre dedica al poeta Ramón Pérez de Ayala", reza en *1616* la dedicatoria que Manolo puso a su versión del *Adonais*. Y como primer suplemento de la revista aparece *Ramoneo*, pequeña antología poética de Pérez de Ayala. Se diría que en aquellos años Altolaguirre intentaba redescribir la obra poética del autor de *Belarmino y Apolonio*.

En *1616* aparecieron también, por vez primera, algunos excelentes poemas de los poetas amigos de Concha y Manolo[2]. Pero el tono general de la revista tenía algo de generoso u obligado cajón de sastre. Los altos precios que hoy alcanza el juego de los diez números se debe, casi



Ministerio de Cultura 2011

exclusivamente, a su interés tipográfico.

*Nacimiento de Paloma*

"Chico —anuncia Concha con alegría—, parece que la cosa ya va en serio. He cumplido tres faltas."

Regalos, felicitaciones, telefonazos. Pérez de Ayala, conocedor de lo ocurrido en el primer parto, tomó cartas en el asunto: "ya mi mujer ha puesto a Concha en manos de un excelente ginecólogo".

Pasados los siete meses el dictamen fue terminante: operación cesárea al cumplirse los nueve meses de embarazo. El día señalado, Concha, Manolo y yo íbamos en taxi camino, si mi memoria no me es infiel, del St Mary's Hospital, en Praed Street. Concha, plenamente consciente de los peligros que en aquellos años encerraba la operación, bromeaba valiente. Sonoros besos de despedida y a través de la reja del ascensor, ya en movimiento, se la veía subir feliz, maletín en mano, pero todavía tuvo tiempo de decir con voz firme y risa en toda su boca: "Bueno, chicos, hasta pasado mañana o hasta el Valle de Josafá".

*El bautizo*

Ciertamente la ceremonia iba a carecer del pintoresquismo y bullanguería de la boda Concha-Manolo, tan divertida y verazmente narrada por Carlos Morla en su libro *En España con Federico García Lorca*[3]. Pero el bautizo, en tronío de buena ley, nada desmereció de la boda. Si en aquella ocasión entre los testigos figuraba Juan Ramón Jiménez, futuro Premio Nobel, el padrino de Paloma, Vicente Aleixandre, que también sería Premio Nobel, debido a obligada ausencia estuvo representado nada menos que por el Embajador de España en Londres, una de las primeras figuras de las letras españolas del momento. Entre los asistentes, casi todo el personal de Embajada y consulado, corresponsales de la prensa española, gran número de amigos ingleses y españoles.

Se echaba de menos a Carlos Morla, a la chiquillería, a los simpáticos golfillos de Chamberí llamando a voz en grito a Tonios, Pacos, Pericos —¡corred, corred! ¡Qué hay *luquis*!— cuando el diplomático chileno, contagiado de la euforia general, arrojaba al aire docenas de perras y cigarrillos americanos marca *Lucky Strike*.

En el acto religioso, celebrado, creo recordar, en el aristocrático Brompton Oratory, nada del divertido disparate surrealista de la iglesia de Chamberí. Aquí, suavidad, respeto, elegancia emanaban del oficiante. Luigi Sturzo, emigrado del fascismo italiano, fundador del primer partido demócrata cristiano.



Ministerio de Cultura 2011

## *Tomás Harris*

En aquella casa de Warwick Road conocí, entre otras personas, a Tomás Harris, hijo del famoso anticuario inglés Lionel Harris y de madre española. Vivían los Harris en el número 6 de Chesterfield Gardens, casa-palacete en el corazón de Mayfair. La casa albergaba una de las mejores colecciones particulares de cuadros y muebles españoles en Inglaterra, amén de espléndidas obras maestras de la escuela flamenca.

Tomás Harris, suscrito a la revista de Manolo, decide encargar a éste la confección del catálogo de la exposición que iba a celebrarse en junio de 1935. Sería un catálogo de archilujo: formato, papel, tipo de letras y tinta, réplica, con ligeras variantes, de la revista *1616*. Diecisiete espléndidas fotografías en sendas páginas con los detalles pertinentes en la página opuesta.

—Hazlo y ya me dirás el precio.

El resultado fue y sigue siendo una joya tipográfica.

Concha y Manolo discuten el precio:

*Concha*— Pídele 100 guineas y si le parece mucho se lo rebajas a 93.

*Manolo*— No, Conchita, es mucho. 97 guineas y se las rebajo a 90.

Acompaño a Manolo para ayudarle con los paquetes de catálogos. Tomás Harris está encantado.

—Bueno, Manolo, estupendo y mil gracias. Pero ahora dime lo que te debo.

*Manolo (vacilante)*— ¿Qué te parece 93 guineas?

*Tomás (extrañado)*— ¿Quéééé?

*Manolo*— No. No. 85.

*Tomás (sonriendo)*— Bueno. Espera un momento.

Unos minutos después reaparece con un cheque por 150 guineas. Y con cariñoso abrazo:

—A ver, Manolo, si un día aprendes a estimar tu trabajo.

Más que en Madrid, Málaga, Cuba o México, imagino siempre a Manolo en 59, Warwick Road, en compañía de Concha; en las últimas semanas, absorto ante la recién nacida Paloma. "Sube a verla", me decía Concha al abrir la puerta. Y allí en la habitación chiquita —¿cómo cabían famoso, gigantesco columpio de jardín, imprenta, paquetes y paquetes de *1616*?— Manolo parecía acunar, por no sabía bien qué nubes o constelaciones, la hijita que dormía en sus brazos. Otras veces, la inesperada alarma cuando oía llorar a Paloma: "¡Conchita, la niña está empapada de sudor!" Y Concha que preparaba la cena: "Pues quítale un poco de ropa, o abre un poco la ventana".



Ministerio de Cultura 2011

Manolo, al parecer, hace las dos cosas. Diez minutos después reaparece pálido y tembloroso: "¡Conchita! ¡La niña está helada!"

¿Cómo veo hoy en mi recuerdo al Manolo Altolaguirre que conocí en el Madrid de los últimos veinte y primeros treinta y que luego creo llegué a conocer algo mejor en dos años de convivencia en Londres?

Su mundo interior, su verdadero vivir, era —tal me parecía— totalmente ajeno a la realidad circundante. Gran parte de sus mejores poemas, cada una de las anécdotas que componen su riquísimo anecdotario, ilustran aquel vivir totalmente ajeno a la realidad exterior, sin que ésta pudiera jamás vencer imaginación o sueño.

Totalmente ajeno también a los posesivos "mío" y "tuyo", aceptaba servicios, favores, regalos, con igual generosidad que él los prodigaba. Ambas generosidades, quizá más la primera, delata aristocrático franciscanismo.

Ajeno igualmente a los conceptos del bien y el mal, era incapaz de enjuiciar o condenar acción o persona. Pero la leyenda del "Manolito angelical" me parece tan engañosa como si alguna de sus amantes hubiera atribuido a fuerza demoniaca secretos de alcoba o el espejo delator a vulgar sadismo las uñas clavadas con furia en la espalda de la mujer a quien parecía dar entrañable abrazo y amoroso beso. Dicotomías del hombre y del poeta.

¡Inolvidables Manolo y Concha! El siempre cual niño desamparado en su "alta soledad delgada", pero se diría intocado por el mundo exterior cuando a él descendía entre risas y sonrisas que tantas voluntades conquistaban. Y ella, Concha Méndez, enamorada y celosa; más que arisca, directa; con arranques de furiosa, pasajera violencia cuando amoralidades e irrealidades de Manolo colmaban comprensión y paciencia.

*Oye mi silencio con tu boca.*

La rica polivalencia de este verso del poeta; uno de los mejores versos aislados de la poesía española de aquellos años, me parece estar ofreciendo algunas de las claves para el mejor conocimiento del hombre y del poeta.

En *Ínsula* (Madrid), núm.475 (junio 1986), p.11.

---

1. Manuel Altolaguirre, *Las islas invitadas*. Edición de Margarita Smerdou Altolaguirre. Clásicos Castalia, p.15.
2. Entre otros, *Sólo morir de día*, de Aleixandre (IV); *Soliloquio del farero* (I) y *La gloria del poeta* (VIII), de Cernuda; *Vals vienés* (I), *Paisaje con dos tumbas y un perro asirio* (VII) y *Omega (poema para muertos)* (VIII), de Lorca.
3. Madrid, Aguilar, 1957, pp.265-269.



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Edward Sarmiento

*59, Warwick Rd*
*Earls Court*
*LONDON S.W.5*

*9.8.34*

*Mi muy querido Eduardo:*

*No puedes figurarte cuánto te hemos agradecido el ofrecimiento de la prensa. Vamos a imprimir una revista hispano-inglesa, con poemas de todos mis amigos de España (Alberti, Aleixandre, Cernuda, García Lorca...) y de aquí. Prepara algo tuyo para muy pronto. No vino a vernos tu amigo, pero acabo de recibir una carta suya muy amable y me dice que el 18 volverá a Manchester y que me puede enviar la imprentita. Estoy muy contento porque me han prorrogado la pensión y esto me permite seguir en Inglaterra hasta el verano de 1935. Espero que nos veamos mucho. Tanto Conchita como yo estamos encantados con vosotros y deseando veros, a ti y a tu madre, por casa. Dile a Vicente [Barragán] y a Rosa lo de que podré seguir en Londres sin preocupaciones. Son tan buenos amigos con nosotros que sé que les darás una buena noticia.*

*Dispénsame que te hable de tú, pero a un amigo a quien quiero no le puedo hablar de otra manera. Hasta muy pronto. Mil gracias de nuevo. Te abraza fuerte*

*MANOLO ALTOLAGUIRRE*

*Muchos afectos de Conchita para ti y tu madre. Salúdala con cariño en mi nombre.*



Ministerio de Cultura 2011

# POEMA

No sé si existe la Tierra
ni si circulo en su sangre;
no sé si Dios es un alma
que está encerrada en el aire
bajo una piel que contiene
músculos de vendavales;
no sé si el cielo es redondo
o si es un rostro que hace
signos de amor a la luna
que gira lenta y suave;
no sé si es borde la nada
de luceros incansables;
sólo sé que en mis entrañas
hay luna, soles, pesares,
estrellas y pensamientos,
tan sólo sé que en mi sangre
hay mil mundos que se mueven
ansiosos de desangrarse.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

*1616* (Londres), núm. 1 (1934).



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Concha Méndez

*(Londres, marzo 1935)*

*¡Conchita de mi Isabelita y mía!*

*Estoy muy contento con las noticias de España que nos trajo Stanley [Richardson]. Como si me hubieran puesto en otra realidad: desde ahora voy a empezar una temporadilla de gran trabajo. Antes del sábado quiero tener impresos, y estarán, el IV y V números de* 1616, *pues he visto la manera de distribuir los originales de que dispongo. Estoy muy contento de imprimir a un tiempo estos dos números, pues economizaré tintas de color y las tiradas serán más rápidas. Hago con tanta prisa estos dos números para la semana primera de abril hacer la Antología de Cambridge. Estoy muy entusiasmado con el* Adonais, *que será lo que imprima después.*

*Mañana me dan el cuarto de abajo y, con todo ordenado, el trabajo marchará a tu gusto. ¡Qué alegría tengo pensando que ya no te quedan más que unos días de guerra! ¡Animo, Conchita! No te desesperes como yo, tú eres más fuerte y me quieres de veras y no debes ver las molestias y penas pasadas, sino todo lo bueno que nos espera. Mañana veré a [T.S.] Eliot y para uno de los números de* 1616 *le haré una traducción con May. Ya verás qué de cosas. ¡Estoy deseando verte luego! Te quiero más que nunca. Qué niña tan bonita es Isabela. Dale besitos en la frente y dile: luego viene papá.*

*¡Vida mía, te beso con más fuerza que nunca, te paso mi mano por la cara, te miro, te quiero!*

*Hasta dentro de un corto tiempo, que se me hará largo*

*tu MANOLO*



Ministerio de Cultura 2011

# POESÍA ESPAÑOLA, 1935

## Stanley Richardson

*PORTOCARRERO*

...El más joven de este grupo de poetas, y tan prometedor como cualquiera de ellos, es el malagueño Manuel Altolaguirre. Sus maestros literarios, según confiesa, son Garcilaso, San Juan de la Cruz, Juan Ramón Jiménez. Sin embargo, cabe decir de sus primeros versos, como señala el profesor Valbuena [*Poesía española contemporánea*], que son más arquitectónicos que musicales. Las magníficas imágenes de sus primeros poemas apenas si podían expresarse en forma de palabras, rompiendo la superficie del lenguaje como rompen la superficie del mar las rocas que están cerca de la costa. Así [en el poema "Las barcas de dos en dos", por ejemplo:]



Ministerio de Cultura 2011

*Las barcas de dos en dos,*
*como sandalias del viento*
*puestas a secar al sol.*

*Yo y mi sombra, ángulo recto*
*Yo y mi sombra, libro abierto.*

*[The boats lie two by two*
*Like sandals of the wind*
*Put out to dry in the sun.*

*I and my shadow, right-angle,*
*I and my shadow, an open book.]*

O [también en este "Romance":]

*Arrastrando por la arena*
*como cola de mi luto,*
*a mi sombra prisionera,*
*triste y solitario voy*
*y vengo por las riberas,*
*recordando y olvidando*
*las causas de mi tristeza.*

*¡La ciudad que más quería*
*la he perdido en una guerra!*

*[Dragging over the sand*
*Like the train of my mourning*
*My prisioner shadow*
*Sad I go and alone*
*Over the banks of the sea*
*Forgetting and recalling*
*The causes of my sorrow.*

*The city that most I loved*
*In a war was lost to me.]*

Pronto las imágenes empezaron a cambiar, a hacerse más interiores, más espirituales. Dejando atrás su niñez en las playas de Málaga, Altolaguirre entró en un rapto estático. Como un místico del siglo XVI:

*Mi soledad llevo dentro,*
*torre de ciegas ventanas.*

*[I bear my solitude within*
*Like a tall tower windowless.]*



Ministerio de Cultura 2011

para dejarse invadir por el amor:

*Cuando mis brazos extiendo*
*abro tus puertas de entrada*
*y doy camino alfombrado*
*al que quiera visitarla.*

*[I stretch my arms in a caress,*
*I open wide its entrance gates*
*and carpeted the pathway waits*
*For the one who shall come in.]*

La pena, de un amor profundo y de la muerte, reforzó la emoción de su voz y la marea del lenguaje arrastró sus pensamientos hacia mayores alturas:

*Apoyada en mi hombro*
*eres mi ala derecha.*
*Como si desplegases*
*tus suaves plumas negras,*
*tus palabras a un cielo*
*blanquísimo me elevan.*
*... ... ...*
*Exaltación. Silencio.*
*Sentado estoy en mi mesa,*
*sangrándome la espalda,*
*doliéndome tu ausencia.*

*[Against my shoulder resting*
*You are my right-hand wing*
*Your soft dark plumes unfolding*
*To high white heaven you sing*
*My soul with the words you bring.*
*Ecstasy ebbs to silence,*
*I sit in my chair alone*
*And feel my shoulder bleeding*
*And grieve that you are gone.]*

En un mundo de alas y vestidos blancos, de pena y soledad, donde el éxtasis recorre todo, de repente se ven visiones de esos santos en llamas que pintaba El Greco y se oye una y otra vez la música que escuchaba Yeats al soñar con arcángeles y espíritus santos.

Ya para 1930 Altolaguirre había alcanzado un alto nivel de expresión musical, resultando casi tan difícil de traducir como Cernuda.



Ministerio de Cultura 2011

En su *Canción del alma* ha entrado en un crepúsculo celta de su propia creación, donde la voz de Yeats canta al lado de la de San Juan de la Cruz:

*¡Ven, que quiero desnudarme!*
*Ya se fue la luz, y tengo*
*cansancio de estos vestidos...*

*[Come, strip me now of these garments*
*For the ebbing day is done,*
*And I grow full tired of wearing*
*These clothes that life put on...]*

Esto nos lleva lejos de la vida, pero es de una suavidad irresistible. En *Soledades juntas*, en cambio, se reconoce la pena en sus verdaderas dimensiones, como algo que ensombrece el perfil de la vida de tal manera que la hermosura misma de la vida se vuelva visible el poeta ha vuelto a la luz del día.

Manuel Altolaguirre lleva dieciocho meses viviendo en Inglaterra. En Londres ha editado, impreso y publicado *1616*, una revista de poesía española e inglesa. Entre sus colaboradores figuran varios de los mayores poetas españoles. Excelente traductor, Altolaguirre ha trabajado vigorosamente en preparar versiones españolas de Shelley, A.E. Housman, T.S. Eliot, etc. Cada día se ensancha más su visión del mundo y se mejora su dominio de las técnicas. Con su mujer, Concha Méndez, aboga activamente por la causa de la poesía, continuando la misma política seguida en sus famosas revistas españolas, *Litoral*, *Héroe*, *Poesía*. Muchos poetas jóvenes le deben a él su primera oportunidad de publicar. Con su entusiasmo y su generosidad, con su política de imprimir poemas inmaduros al lado de textos de figuras consagradas, da una mejor y más sana lección a los poetas malos, y hace mayores elogios a los buenos, que todo ese ejército de críticos cuya única labor consiste en destruir, y quienes, a pesar de no ser poetas, hablan de la poesía con tanto descaro como si la crítica fuera algo ajeno a la forma artística de la cual se ocupa. (Esas funciones que ellos mismos se asignan, ojalá y las ejercieran señalando a un albañil la forma defectuosa en que coloca sus ladrillos.) Altolaguirre *es* la poesía en acción; es un "hacedor", en el mejor sentido de la palabra.

En "Spanish Poetry, 1935", *Contemporaries* (Cambridge), vol.2, núm.1 (1935). Versión española de James Valender.



Ministerio de Cultura 2011

# ANTECEDENTES Y COLOFÓN DE LA REVISTA *1616*

## Concha Méndez

*Concha Méndez por GREGORIO PRIETO*

No sería hipérbole afirmar que "un río de luz" inundaba cuanto tocaban las manos de Manuel Altolaguirre: poemas, libros, revistas, impresos impecables, se iluminaban en sus manos, lo mismo en Málaga que en París, en Madrid que en Londres, en el frente de batalla que en la Habana o México.

Esta fiesta de luz comienza en marzo de 1923, cuando Manolo, que apenas había cumplido 17 años, publica *Ambos* ("Ambos somos tú y yo, lector..."), su primera revista, tarea en que le ayudaron José María Souvirón y José María Hinojosa. Tres años después, en sociedad con Emilio Prados, presenta la gran revista *Litoral*, elogiada por uno de los grandes de la poesía francesa (cuyo nombre se me ha borrado, aunque recuerdo perfectamente sus palabras) como "la mejor revista literaria que se publica"; revista que da a conocer a aquel grupo importante de poetas que unos llaman la Generación del 27 y otros, con sólidos argumentos, la Generación del 25.

El año 1930, todavía en Málaga, Altolaguirre lanza, esta vez sin ayuda de nadie, *Poesía*, la revista que continúa publicando en París, en una imprenta



Ministerio de Cultura 2011

portátil, junto con algunas impresiones que le permitían ganar el pan de cada día.

En 1931 Manolo, de vuelta en Madrid, coincide conmigo, que acababa de llegar de Buenos Aires. Federico García Lorca nos presenta en un café madrileño, encuentro que iba a determinar no sólo la revista *Héroe*, sino nuestro matrimonio.

Nos hospedábamos en el Hotel Aragón, en una de cuyas habitaciones se instaló la pequeña máquina de imprimir. Recibíamos allí, casi sin interrupción, a poetas jóvenes establecidos en Madrid y muchos que se encontraban de paso, a más de algunos con fama y renombre: por ejemplo, Juan Ramón Jiménez, que en aquellas reuniones se inspiró para escribir no pocas de sus "caricaturas líricas", publicadas años después bajo el título de *Españoles de tres mundos*.

Durante 1933 el Centro de Estudios Históricos concedió a Manolo una beca para ampliar estudios sobre el arte de imprimir en España. En cuanto llegamos a Londres, a petición del Embajador de España, que era por ese entonces el escritor Ramón Pérez de Ayala, se nos permite conocer los lugares vedados al público en la impresionante Biblioteca del British Museum, donde se guarda incunables, códices miniados e impresos de valor incalculable.

Mientras vivimos en Londres (1934-1935), publicamos *1616*, revista que tenía por título el año de la muerte de dos grandes figuras de la literatura universal: Shakespeare y Cervantes. Mas no fue propósito único de la revista esta recordación. Tenía un propósito adicional: dar a conocer los más importantes poetas ingleses y españoles del momento.

Gracias a *1616* nos relacionamos con universidades de tanto prestigio como las de Londres, Oxford o Cambridge y entablamos amistad con buen número de profesores y alumnos.

Hasta aquí lo que se podría denominar con buena voluntad los antecedentes *1616*; esto es, la serie de hechos concatenados que, a partir de una causa primera, la extraordinaria vocación de Altolaguirre para la poesía, dieron como resultado *1616*. Mas no quisiera dar fin a este recordatorio sin agregar, a modo de colofón, una breve referencia a la revista *Caballo verde de la poesía*, que comenzamos a publicar, Manolo y yo, en Madrid, una vez terminada nuestra estancia en Inglaterra. La proverbial gentileza de Altolaguirre hizo que ofreciera la dirección de la nueva revista a Pablo Neruda, cónsul de Chile en Madrid. Sin embargo, fuimos nosotros quienes costeamos el papel y su impresión en nuestra imprenta "La Verónica" [sic]. Además de los poetas españoles, colaboraron en *Caballo verde* poetas latinoamericanos asiduos a nuestras reuniones.

El modesto negocio de "La Verónica" comenzaba a funcionar, sobre todo al incorporarse como socio capitalista Rafael Moreno Naguel, primo del pintor y poeta José Moreno Villa. En el momento en que estalla la guerra civil, todo se desmorona. Nuestros obreros marchan al frente y nosotros ayudamos a la lucha en la medida de nuestras fuerzas...



Ministerio de Cultura 2011

# EL POETA Y SU IMPRENTA

## Ramón Gómez de la Serna

*Ramón Gómez de la Serna por RAMÓN GAYA*

El poeta Manuel Altolaguirre es un poeta delicado, espigado, encendido en sonrisas.

Vuela como un flamenco —me refiero al ave—, como si debajo de los brazos tuviese cosquillas de vuelos largos. Casado con la poetisa Concha Méndez Cuesta, camina con ella en sus vuelos.

Pero lo más notable de este poeta joven, que está siempre atravesando ríos azules y estableciéndose en islas de arena, es que lleva consigo el lastre de una imprenta en que compone revistas y libros. Compone él mismo, en tipo móvil, versos suyos y de los otros, y después va tirando en hojas de papel de hilo esas composiciones, alineadas en moldes de plomo. Su sueño sería quizá una linotipia, que compone en el cielo las hileras de letras que después bajan en suerte de plata a la mano del compositor.



Ministerio de Cultura 2011

Con gran paciencia, mientras habla y mientras dicta cosas prácticas para vivir, va urdiendo su plana de composición imprentaria.

Ahora viene de Londres, donde, como un artesano poeta, ha publicado libros de corta tirada, uno de ellos del embajador literato, de Ramón Pérez de Ayala, titulado *Ramoneo*. Supongo que en la paz y en la oscuridad de Londres parecería un falsificador de billetes, esa falsificación que por esos mundos tiene la pena de horca y de trabajos forzados.

Seguramente subió a verle algún "policeman", que consultó el caso con las autoridades, y sólo la opinión de grandes valedores le permitió seguir dando los golpes de la imprimación en la tarde llena de afanes secretos de Londres.

El poeta, como si metiese largas letras entre sus dedos, sigue componiendo aquí sus obras de corta tirada, sus fascículos, que algún día se buscarán como pruebas únicas de un impresor solitario.

En la sonrisa de Altolaguirre entra la fe en su imprentilla, la seguridad de su imaginación realizadora, y hay en ella brillo de plomo nuevo. ¡No es mejor la sonrisa con dientes de oro!

No hay temor a la proclama, al pasquín, ni a la epigramática en esta imprenta escondida del poeta, como invulnerable como su loriga de letras.

*Diario de Madrid*, 8-VIII-35.



Ministerio de Cultura 2011

# NOSTALGIA NERUDIANA: SE HA PERDIDO UN CABALLO VERDE

## Pablo Neruda

La casa Aguilar, de Madrid, prepara una antología de Julio Herrera y Reissig, el poeta de la decadencia y de la grandeza poética uruguaya. Para esto se necesita un número de mi revista *Caballo Verde para la Poesía*. Este número estaba íntegramente dedicado al uruguayo. Pero la revista no aparece por parte alguna. Contaré lo que pasó y lo que no pasó.

Yo llevé la pasión Herrera y Reissiana a Madrid, a mi generación. Es verdad que algún brillante erudito se preocupó alguna vez de él: existía la erudición, pero no la pasión. Nada más apasionante que la poesía de este uruguayo fundamental, de este clásico de toda la poesía. Así fue que leí a Vicente Aleixandre, y luego a Federico, a Alberti, a Altolaguirre, a Cernuda, a Miguel Hernández y a algunos otros más, las décimas góticas de Herrera y Reissig. Yo contrapuse al disparatado criollo, con su centelleo de imágenes perturbadoras, al también uruguayo Lautréamont, cuyo delirio sigue incendiando la poesía del mundo.

Herrera y Reissig sublima la cursilería de una época, reventándola a fuerza de figuraciones volcánicas. Sólo podría compararse al arquitecto Gaudí, que



Ministerio de Cultura 2011

hace estallar el arte del 900 con su sistemático paroxismo, necesario como una gruta marina para la repoblación de la belleza. Lautréamont corta en frío sapos, saurios y resentimientos, con cruel premeditación. *Los Cantos de Maldoror* son el crimen más perfecto de la poesía universal.

Quise honrar preferencialmente a Herrera y Reissig porque entre los modernistas tiene fosforescencia propia, de luciérnaga. Si Rubén Darío es el rey indudable de la marmolería modernista, Julio del Uruguay arde en un fuego subterráneo y submarino, y su locura verbal no tiene parangón en nuestro idioma. A Rubén Darío se le pagó en España la moneda discipularia del reconocimiento, pero el inmortal uruguayo pasó inadvertido: no tuvo corifeos, ni fue imitado con la intensidad creadora de los seguidores de Rubén.

Herrera y Reissig es vertebrado y fatídico y su arte es una relojería de consecuencias exactas, un torbellino con los relámpagos de la exactitud. Asume de tal manera el gran disparate poético que nada le arredra y es difícil ir más allá en el absurdo:

*Se hizo un arco el desenfreno*
*de aquel cuadrúpedo erróneo...*

Al leer a mis compañeros españoles "La tertulia lunática" salían chispas verdes, sulfúricos diamantes, y mientras más arreciaban las sorprendentes ecuaciones de las décimas julianas, más fuertemente se comunicaba el poder poético del uruguayo.

Decidí entonces publicar un doble número —5 y 6— de mi revista *Caballo verde* y dedicarlo íntegramente a Herrera y Reissig. Recuerdo que Ramón Gómez de la Serna escribió con su estilo egregio página y media en que destacaba la silueta del grandioso poeta. Vicente Aleixandre me entregó su homenaje: un poema de larga cabellera. Miguel Hernández y otros escribieron sus ditirambos magníficos. Federico lo hizo con más conocimiento que nadie, puesto que, ya en Buenos Aires, habíamos cotejado nuestras predilecciones y habíamos decidido ir juntos a la tumba uruguaya del poeta llevando una corona. Yo escribí mi poema "El hombre enterrado en la pampa".

Manuel Altolaguirre imprimió el número doble de la revista en esos grandes caracteres bodónicos en que la poesía parece resplandecer. Todo se hallaba listo y se coserían los pliegos al día siguiente cuando estalló la Guerra Civil. Ésta venía del Africa, y España se llenó de fusiles. No hubo ya tiempo para libros. Comenzaron los primeros bombardeos. Luego el desastre.

Y, por todas partes, la muerte de los poetas. Federico, en Granada; Machado, en la frontera francesa; Miguel Hernández, en un presidio.

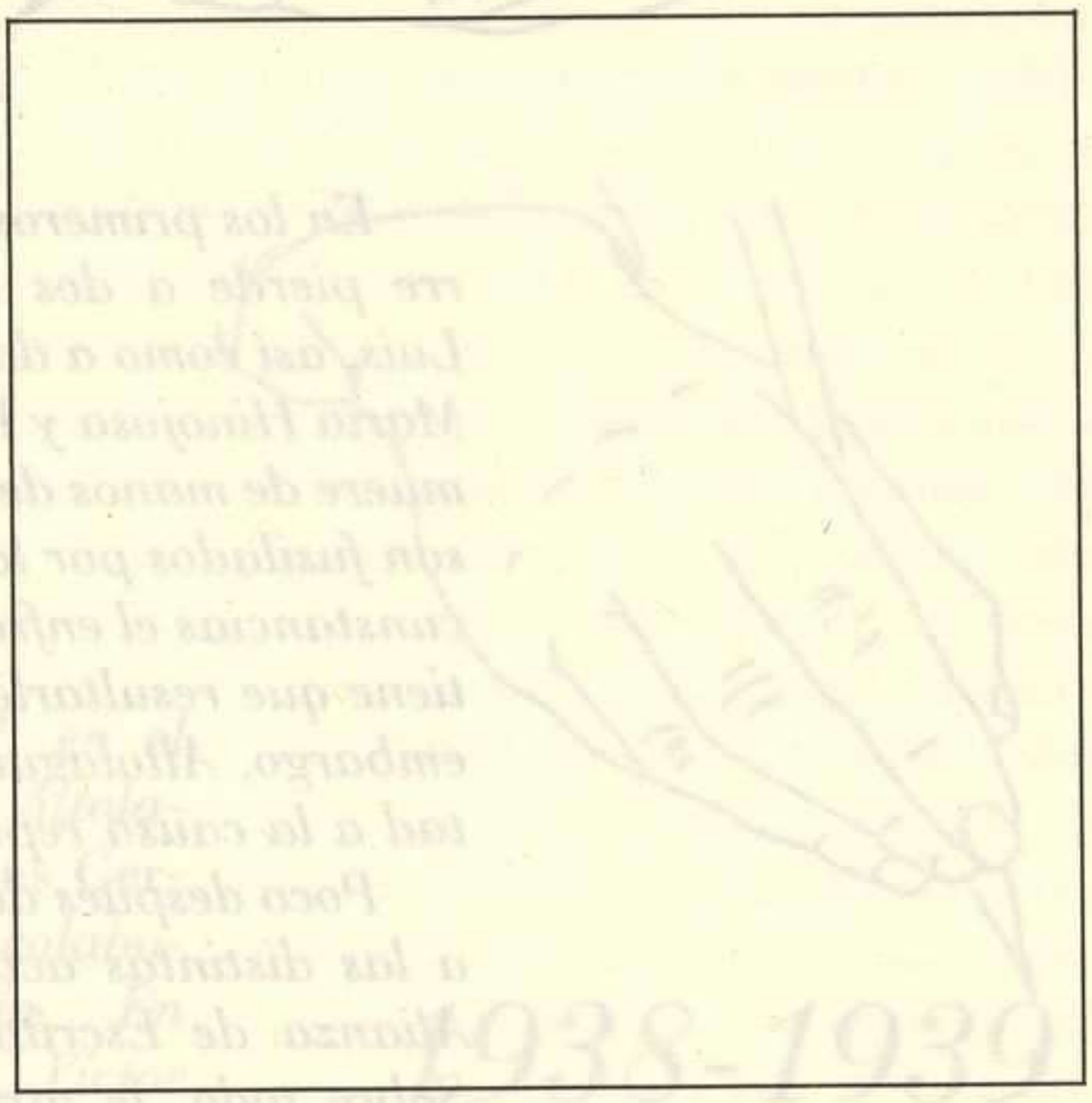
*Diorama de la Cultura*, suplemento de Excélsior (México), 18-XI-69; recogido en Neruda, *Para nacer he nacido* (Seix Barral, Barcelona, 1978), pp.241-243.



Ministerio de Cultura 2011

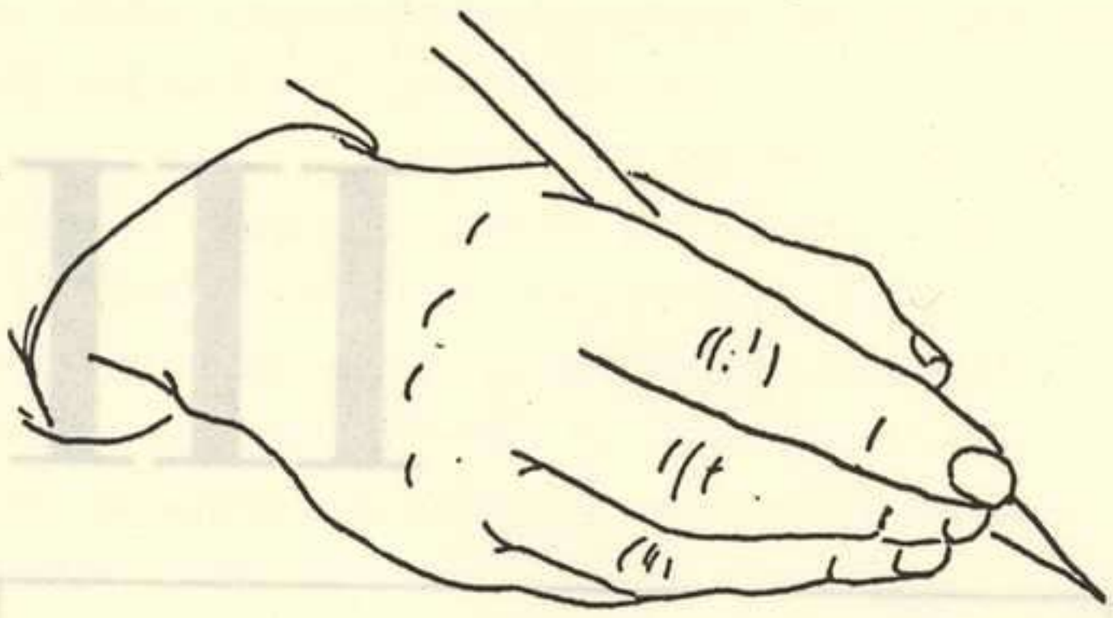
Ministerio de Cultura 2011

# III



# *Entre dos* f *1936-1939 Juegos*

Ministerio de Cultura 2011



# 1936

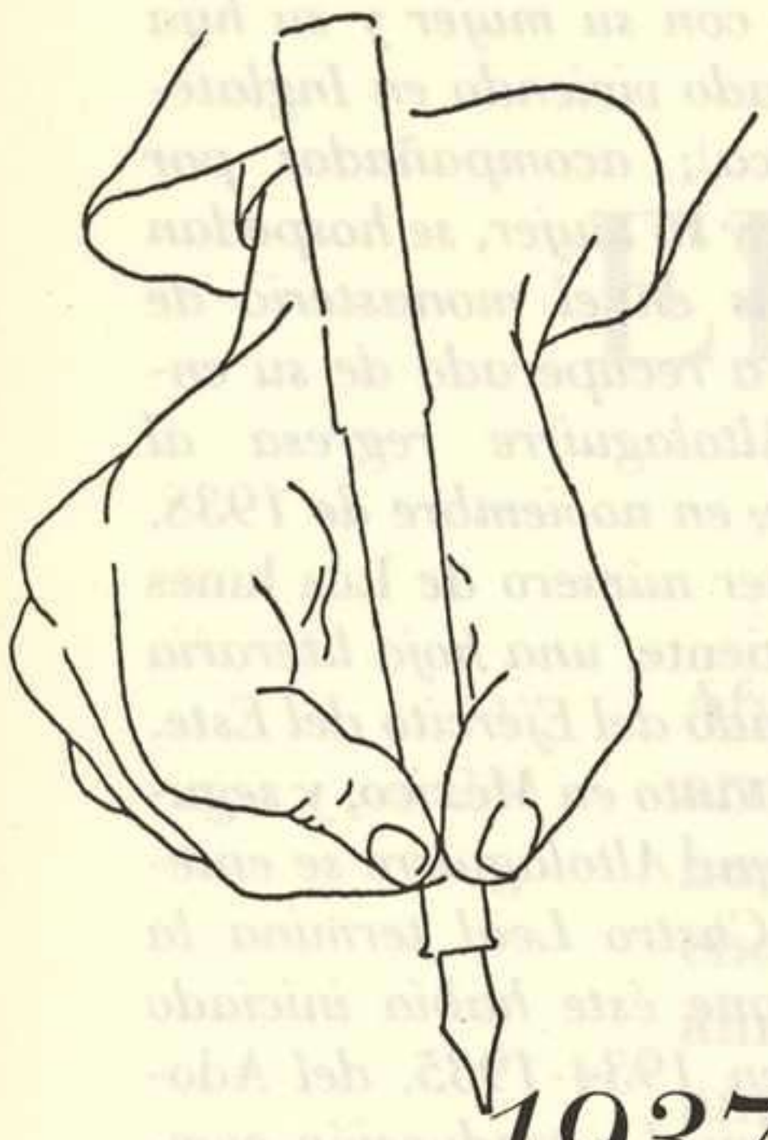
*En los primeros días de la guerra Altolaguirre pierde a dos hermanos suyos, Federico y Luis, así como a dos de sus mejores amigos, José María Hinojosa y Federico García Lorca. Lorca muere de manos de los franquistas; los otros tres son fusilados por los republicanos. En estas circunstancias el enfrentamiento de los dos bandos tiene que resultarle especialmente doloroso. Sin embargo, Altolaguirre nunca vacila en su lealtad a la causa republicana.*

*Poco después de estallar la guerra se integra a las distintas actividades organizadas por la Alianza de Escritores y Artistas Antifascistas. Sobre todo, le atrae el teatro. En octubre de 1936, para el grupo teatral "Nueva Escena", escribe una obra de corte revolucionario:* Amor de madre. *Poco después es nombrado director de La Barraca, la compañía estudiantil que antes dirigiera Lorca. Aunque tampoco se olvida de su profesión como impresor: por las mismas fechas, y en colaboración con Rafael Alberti, edita* El mono azul, *el órgano oficial de la Alianza. Por otra parte, ahí publica sus primeros poemas "de compromiso".*

*En el invierno de 1936 Altolaguirre se traslada a Valencia, donde entra a formar parte del grupo de escritores y artistas que editan la revista* Hora de España*: Juan Gil-Albert, Antonio Sánchez Barbudo, Ramón Gaya, Emilio Prados, Rafael Dieste, Arturo Serrano Plaja y María Zambrano (entre otros).*



Ministerio de Cultura 2011

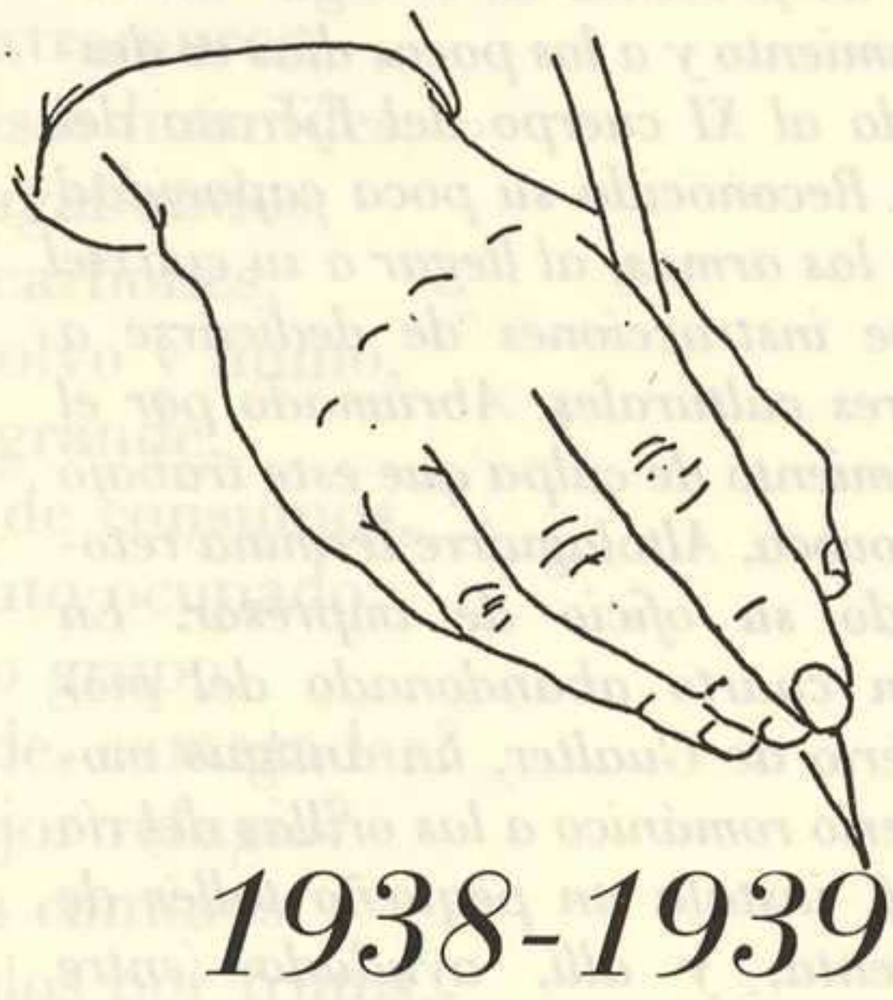


# 1937

*El 29 de enero de 1937, en el Teatro Principal de Valencia, Altolaguirre estrena* El triunfo de las Germanías, *una obra escrita en colaboración con José Bergamín. En seguida, junto con Cernuda, Víctor Cortezo y varios actores de la Barraca, prepara una puesta en escena de* Mariana Pineda, *de Lorca, que se presentará en el verano de 1937, en el transcurso del Segundo Congreso Internacional de Escritores y Artistas Antifascistas.*

*Durante el Congreso se hace amigo de varios delegados: Octavio Paz, Stephen Spender, Juan de la Cabada y Juan Marinello (entre otros). También cuida la edición de algunos de los trabajos publicados con motivo del Congreso: la antología de* Poetas en la España leal; Bajo tu clara sombra y otros poemas, *de Paz;* Momento español, *de Marinello; y* España: Poema en cuatro angustias y una esperanza, *de Nicolás Guillén.*

*En* Hora de España *publica más poemas, una obra teatral,* Tiempo, a vista de pájaro *(un intento por volver a escribir de memoria su primera pieza de teatro,* Amor de dos vidas, *originalmente escrita en 1932), así como una versión (realizada en colaboración con Denis Campkin) de unos poemas de Stephen Spender.*



# 1938-1939

*En el invierno de 1937, junto con los demás miembros del consejo de redacción de* Hora de España, *Altolaguirre se traslada a Barcelona. Allí, ayudado por J. Gimeno-Navarro, prepara una "Nova antología" de poesía catalana, que se publica en* Hora de España, *en febrero de 1938. Por otra parte, en colaboración con O. Savich, traduce* El convidado de piedra *y* Festín durante la peste, *de Pushkin; traducción que saldrá publicada en Barcelona con motivo del centenario de la muerte del escritor ruso (1838-1938).*

*Por estas fechas, Altolaguirre sustituye brevemente a Corpus Barga como Jefe de Relaciones Culturales*



Ministerio de Cultura 2011

*del Ministerio de Instrucción Pública. Será también por estas fechas, sin duda, cuando el ministro de Estado, Julio Álvarez del Vayo, le ofrece el puesto de Secretario de la Embajada Española en Londres; puesto que rechaza en vista de lo que él mismo llama "mi falta de capacidad para el mismo".*

*En Junio de 1938, al cumplir los 33 años, Altolaguirre es llamado a filas. Se presenta en el lugar del reclutamiento y a los pocos días es destinado al XI cuerpo del Ejército del Este. Reconocida su poca capacidad para las armas, al llegar a su cuartel recibe instrucciones de dedicarse a labores culturales. Abrumado por el sentimiento de culpa que este trabajo le provoca, Altolaguirre termina retomando su oficio de impresor. En algún cuarto abandonado del monasterio de Gualter, un antiguo monasterio románico a las orillas del río Segré, instala un pequeño taller de imprenta; y allí, ayudado (entre otros) por Juan Gil-Albert y Bernabé Fernández-Canivell, edita* Granada de las letras y de las armas, *el boletín del Cuerpo de Ejército, cuyo primer número sale en Agosto de 1938. En la misma imprenta también edita* España en el corazón, *de Pablo Neruda, el* Cancionero menor, *de Emilio Prados, y* España, aparta de mí este cáliz, *de César Vallejo.*

*Tal vez en septiembre de 1938, Altolaguirre es trasladado a un hospital de la retaguardia para que se recupere de lo que se diagnostica como principios de tuberculosis. Después de una breve estancia en un centro de abastecimiento en Guissona, se reúne con su mujer y su hija (que han estado viviendo en Inglaterra y Bélgica); acompañados por Ramón Gaya y su mujer, se hospedan unas semanas en el monasterio de San Benet. Ya recuperado de su enfermedad, Altolaguirre regresa al frente, donde, en noviembre de 1938, edita el primer número de* Los lunes de El combatiente, *una hoja literaria del Comisariado del Ejército del Este.*

*Mientras tanto en México, y seguramente sin que Altolaguirre se entere, Antonio Castro Leal termina la traducción, que éste había iniciado en Londres en 1934-1935, del* Adonais *de Shelley. La traducción completa se publica en el Editorial Polis, en México, a finales de 1938.*

*En diciembre de 1938 el general Yagüe inicia la ofensiva de Cataluña y el 24 de enero de 1939 su ejército entra en Barcelona. Por estos días Altolaguirre se une a las miles de personas que van huyendo a Francia. Después de psar unos días internado en un manicomio de Perpignan, adonde lo llevan trastornado por todo lo que ha vivido durante la guerra, a principios de febrero llega a París, donde se reúne nuevamente con su familia. Hospedados en casa del poeta francés Paul Eluard, esperan el momento de dirigirse a América. Finalmente, con dinero que recolectan Picasso, Max Ernst y otros amigos, compran un pasaje en el barco Saint Domingue, que sale de Burdeos el 10 de marzo de 1939, rumbo a México.*



Ministerio de Cultura 2011

# EL CAÑÓN
## *y el automóvil*

Afueras de la ciudad,
arrabales de extramuros,
huertas con casas humildes,
chozas para vagabundos,
almacenes de carbones,
ambiente de polvo y humo,
una carretera grande,
con su puesto de consumos,
y en ella un auto ocupado
por un fugitivo grupo.
—¿Hacia dónde, camaradas?
¿Cuál será mejor refugio?
El árbol de los caminos
tiene mil pueblos por frutos.
Miraban a la ciudad
y escuchaban su murmullo:
cantos de guerra y de muerte,
estampidos y derrumbos.
¡Ay, si tuviéramos armas
cómo lucharíamos juntos!
Volviendo la vista atrás,
se alejan meditabundos.
La ciudad de Barcelona
ve la fuga con disgusto,
y sus torres se amoratan
con las luces del crepúsculo.
Cuando el recodo doblaron,
vieron la ciudad de luto.
No lloraba Barcelona
por sus héroes ya difuntos,
que con ellos se cerraban .



Ministerio de Cultura 2011

los labios de los sepulcros.
Ni por miedo de rendirse,
segura de su triunfo.
Lloraba por los que huían
con lágrimas de oro turbio.
Al ver su llanto los hombres,
pronto cambiaron de rumbo.
—Deprisa, coche, deprisa,
prestemos nuestro concurso
a la defensa más noble
que ha tenido pueblo alguno.
De regreso a la ciudad,
al entrar en los suburbios,
el pueblo, sin armas, cerca
un importante reducto,
en donde los militares
tienen todos los recursos,
hasta un cañón, que recorta
su silueta contra el muro.
La calle, que no era grande,
se hizo un camino profundo;
el coche, que iba despacio,
aceleró con impulso,
y a más de ciento por hora
se disparó cuanto pudo.
Los artilleros murieron,
murió el conductor, y muchos
de los que en el coche iban
en tan trágicos segundos.
Pero los que se salvaron,
aún por el golpe contusos,
se adueñaron del cañón,
victoriosos con orgullo.
¡Las armas que tiene el pueblo
las conquistó con los puños!

MANUEL ALTOLAGUIRRE

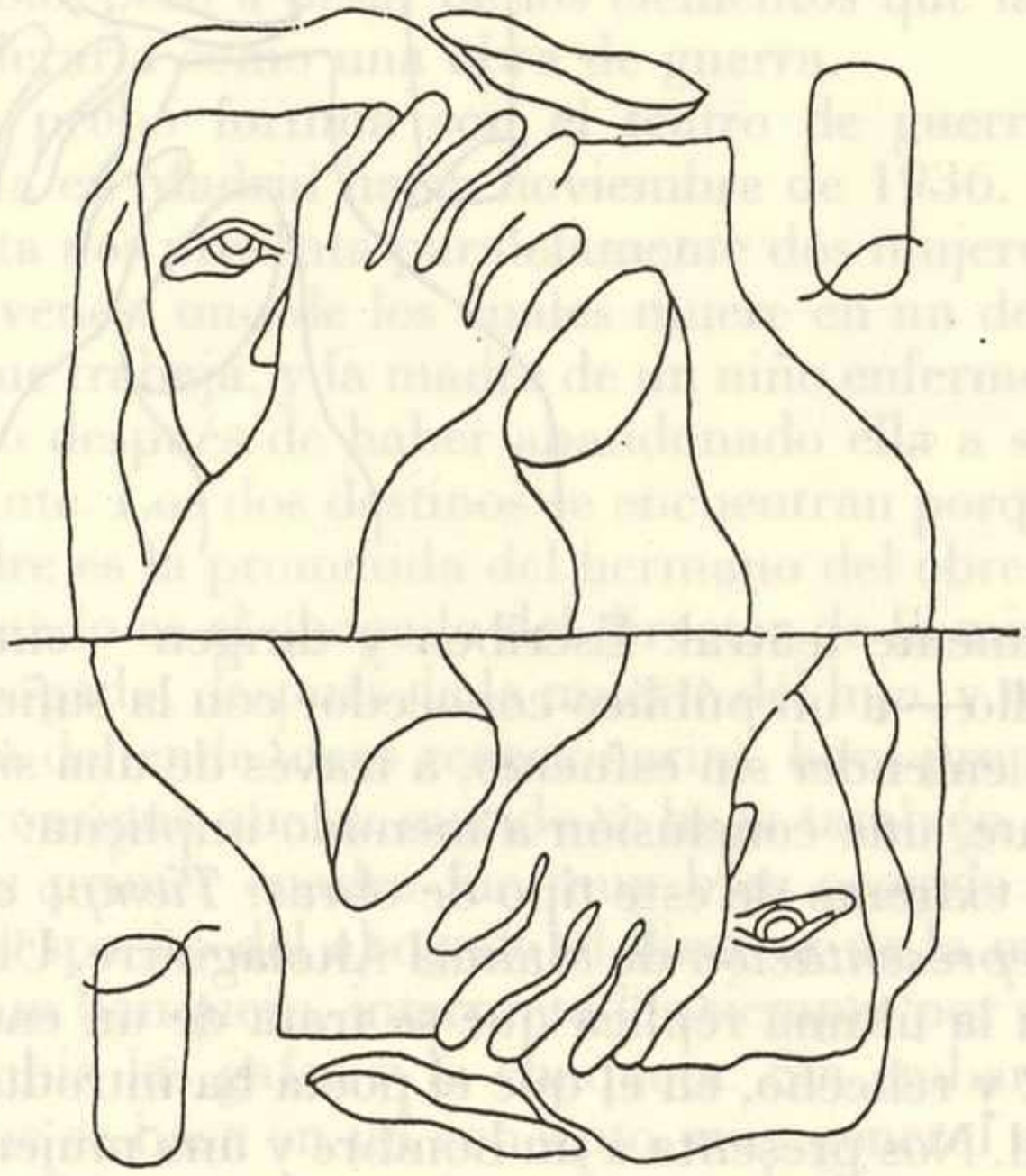
En *El mono azul* (Madrid), núm.1 (27-VIII-36), pp.4-5.



Ministerio de Cultura 2011

# ALTOLAGUIRRE Y EL TEATRO DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Robert Marrast



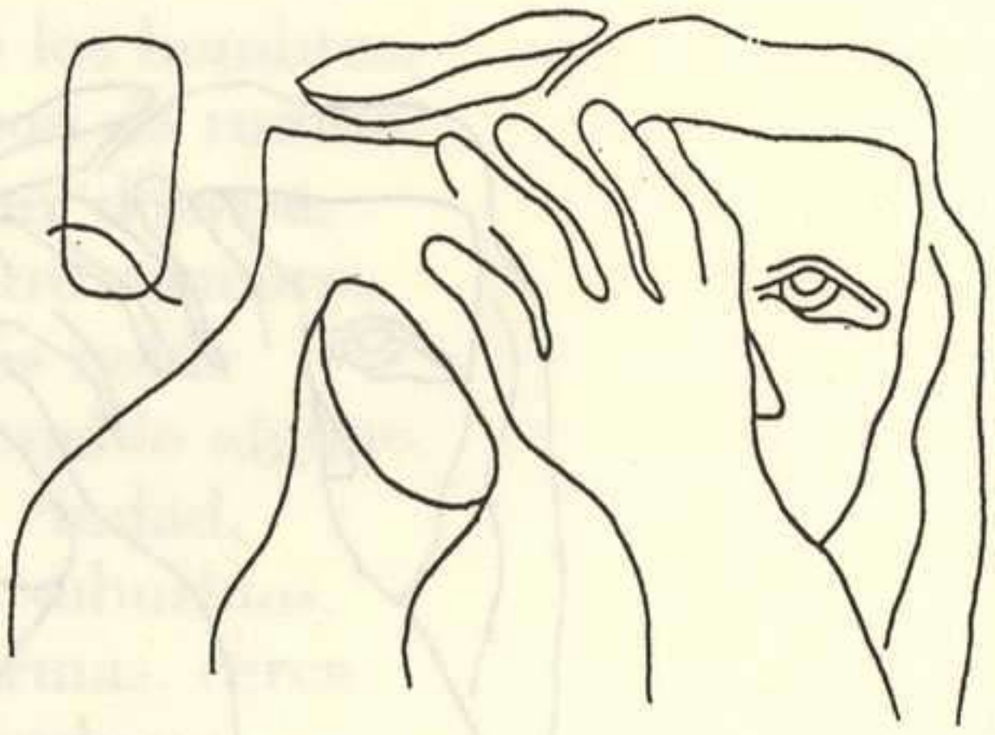
*XAVIER VILLAURRUTIA*

[En el teatro de guerra republicano] podemos distinguir varios tipos de obras que no siguen una evolución cronológica, sino una serie de tendencias que se manifiestan según el agrado en que los autores se adaptan a las exigencias de un repertorio de estas características. La primera de ellas comprende lo que para mayor comodidad llamaremos obras "literarias". Poseen en común el haber sido escritas por poetas sin demasiada experiencia en la "literatura de partido". Empujados bruscamente a la acción,

intentan exponer de la mejor manera posible el contenido, aunque con medios estéticos tradicionales. Extraen los temas de las situaciones que les ofrecen las peripecias militares, políticas o sociales de la guerra civil; los tratan casi siempre brevemente, sin modificar de forma sensible su estilo ni su escritura poética o dramática. El objetivo es siempre el mismo: demostrar la razón de su causa; sin embargo, sus personajes acaban por situarse, si no fuera de lo cotidiano, sí al menos en un uni-



Ministerio de Cultura 2011



verso exclusivamente teatral. Escriben y dirigen —sin tener siempre conciencia de ello— a un público conocedor con la suficiente experiencia teatral para entender sin esfuerzo, a través de una situación recreada artísticamente, una conclusión a menudo implícita.

Un ejemplo extremo de este tipo de obras: *Tiempo a vista de pájaro, ensayo de representación* de Manuel Altolaguirre. Uno de los personajes cuenta en la última réplica que se trata de un ensayo dramático escrito en 1932 y rehecho, en el que el poeta ha introducido elementos de la actualidad. Nos presenta a un hombre y una mujer, Juan y María, en diferentes momentos de su vida y después de muertos. Pero su existencia no queda marcada por sucesivos espacios cronológicos: se ven reencarnados en sus dos hijos, y simultáneamente en los dos adolescentes que fueron, en compañía de Enrique, compañero de infancia, amigo y después rival de Juan. La muerte, según el poeta, es el espejo en el que se reflejan todos nuestros recuerdos, sobrepuestos unos a otros. Para actualizar el tema, Manuel Altolaguirre ha introducido el comentario de Juan sobre la derrota de los italianos en Guadalajara, evocando los días de juventud en que luchaba contra los carlistas, mientras en el mismo café se halla presente su doble —adolescente— con el uniforme de 1875. Enrique habla a Juan de su hijo que está en el frente; se produce una alarma: Enrique, Juan y María mueren. Segundo cuadro en un jardín, en el infierno, una barca avanza hacia ellos transportando a una dama misteriosa, personaje episódico del primer cuadro, que recita un himno fúnebre a García Lorca: es la muerte. Enrique adolescente se suicida. En el tercer cuadro nos encontramos en la clínica en que Enrique adulto acaba de escapar milagrosamente de la muerte: avanza hacia el público y revela la moral de la obra recitando el poema de Altolaguirre compuesto en 1928 que empieza: "Nuestras vidas son los ríos/ que van a dar al espejo/ sin porvenir de la muerte".



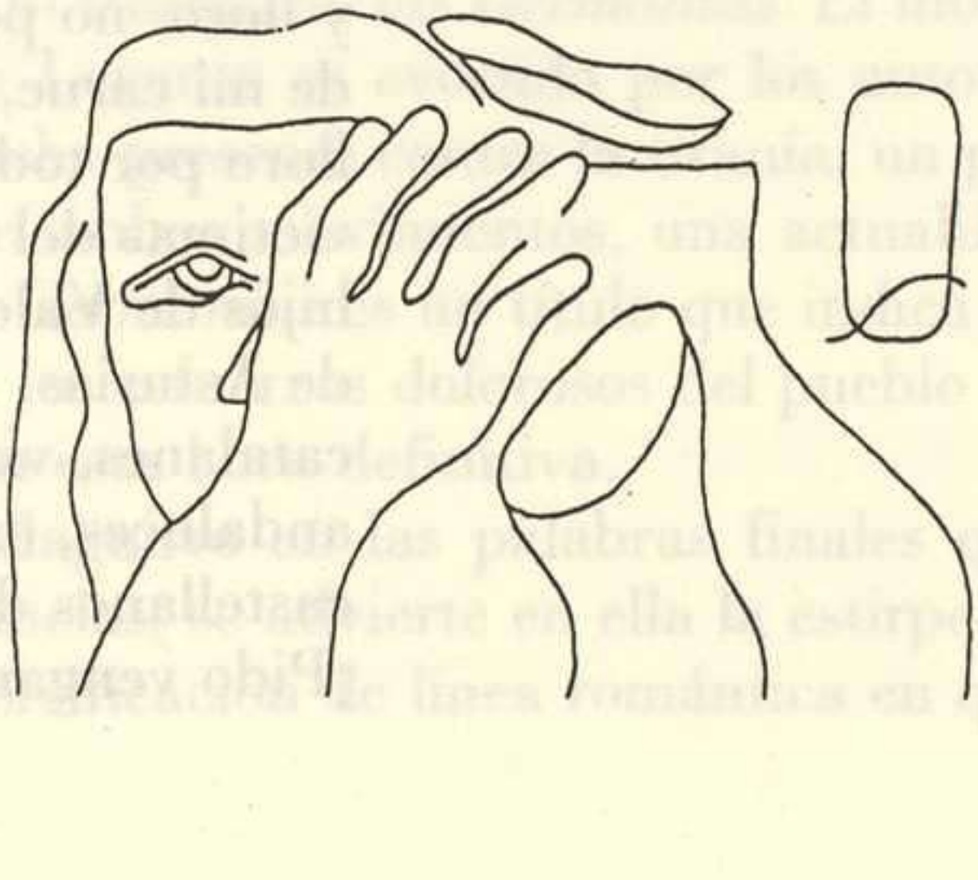
Ministerio de Cultura 2011

Ni este homenaje al poeta desaparecido ni el bombardeo son necesarios para el desarrollo dramático: la muerte de Juan y María podría haber obedecido a una motivación distinta, cualquier otro séquito habría podido crear la atmósfera del infierno. Se trata en este caso de una simple adaptación, totalmente ajena a las circunstancias de la interpretación poética del tema de la muerte según Altolaguirre. La calidad de la obra es notable, pero a pesar de los elementos que la actualizan no podemos considerarla como una obra de guerra.

Altolaguirre probó fortuna con el teatro de guerra en *Amor de madre*, ensayada en Madrid hacia noviembre de 1936, pero no representada. El poeta nos presenta paralelamente dos mujeres: la madre de unos obreros jóvenes, uno de los cuales muere en un derrumbamiento de la mina en que trabaja, y la madre de un niño enfermo que muere en una clínica poco después de haber abandonado ella a su marido para seguir a su amante. Los dos destinos se encuentran porque la criada de la segunda madre es la prometida del hermano del obrero muerto, y el marido abandonado es el abogado del director de la mina en cuestión. La mujer del abogado, después de la muerte del hijo, y tras un mitin en el que el marido defiende ideas reaccionarias, hace propia la causa revolucionaria y consigue que su marido se haga también solidario. Obra emocionante, su primer cuadro fue muy bien acogido: el poeta hace desfilar por el despacho del abogado al director de la mina, a un gran propietario y a un banquero, interpretados siempre por el mismo actor, que sólo se cambia las gafas y la chaqueta. Sin embargo, la obra no convence, ya que se basa en un concepto muy general de la moral social, cuya ilustración carece en cierta forma de fuerza.

El caso de Manuel Altolaguirre puede ser significativo de las dificultades que se le presentaron a un poeta que hasta la guerra civil no había escrito ninguna obra de contenido político o social, al contrario de Rafael Alberti, por ejemplo, que supo inmediatamente crear obras de calidad gracias a su larga experiencia en literatura comprometida.

*El teatre durant la guerra civil espanyola*. Barcelona, Publicacions de l'Institut del Teatre i Edicions 62, 1978.





Ministerio de Cultura 2011

# *El triunfo de las Germanías*
## *(1937)*

(Fragmento)

*Juan Caro*: Islote de desventura
en un mar de sufrimientos,
campesina de Castilla,
tu soledad sin consuelo
tiene al sur la tempestad
de tus hijos que murieron.
Orfandad tiene tu norte,
tu occidente hermanos muertos
y si miras a levante
no encontrarás el lucero
que tu marido también
yace con descanso eterno.
Hijos, hermanos, marido,
todos fueron comuneros
y en lucha contra tiranos
heroicamente cayeron.

*España*: Mi soledad con tristeza
enciende mi pensamiento,
que si vivo rodeada
de desventuras y duelos
me siento hermana de todos,
madre de todo mi pueblo,
hija de toda la historia,
esposa de lo que espero
y lloro, no por los hijos
de mi carne, de mis pechos,
lloro por todos los hombres
víctimas del crimen negro:
hijos de Valencia, hijos
de Asturias, bravos marineros,
catalanes, vizcaínos,
andaluces, extremeños,
castellanos de Madrid.
¡Pido venganza por ellos!



Ministerio de Cultura 2011

# TEATRO

## Ramón Gaya

*ALBERTO*

En el teatro principal de Valencia se ha estrenado la obra de José Bergamín y Manuel Altolaguirre, *El triunfo de las Germanías*. El movimiento popular del siglo XVI en Levante es evocado por los autores buscando ofrecer al pueblo, en lucha presente contra la tiranía, un paralelo o, más bien, una fusión de ambos movimientos, una actualización del pasado. *El triunfo de las Germanías* es un título que indica ya el propósito principal de la obra: los esfuerzos dolorosos del pueblo no se pierden, sino que se recogen en esta hora definitiva.

Aunque es, como señaló Altolaguirre en las palabras finales que pronunció, una obra de circunstancias, se advierte en ella la estirpe literaria de los autores: graciosa versificación de línea romántica en que



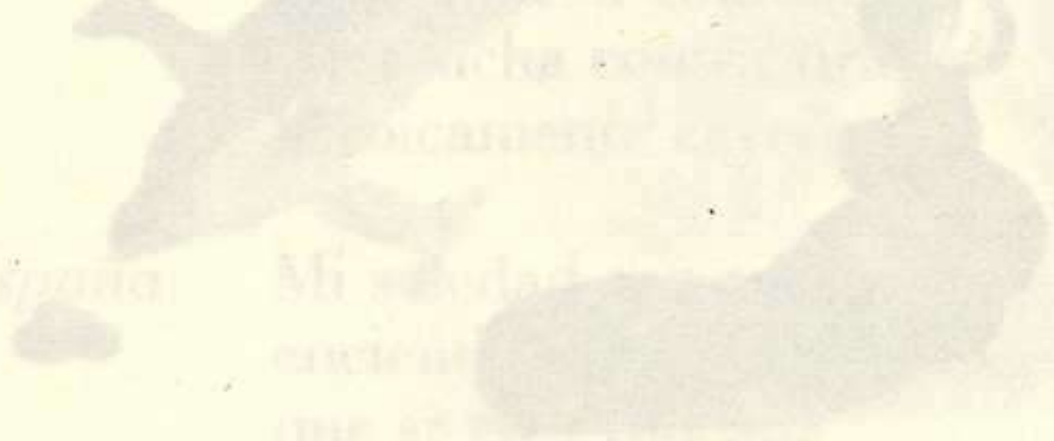
Ministerio de Cultura 2011

se transparenta la voz de Altolaguirre, y perfiladas sentencias y simetrías de concepto en que se hace presente el castizo ingenio de Bergamín, pero se echan de menos en ella unidad en la concepción y relieve dramático, virtudes entorpecidas por un desbordamiento de escenas accidentales y de alocuciones, con que los autores quisieron, sin duda, reforzar los efectos de propaganda.

Altolaguirre y Bergamín han querido, generosamente, ceder su talento, renunciando un poco a sí mismos; pero esto no fue posible, y la renuncia se llevó, indudablemente, las mejores posibilidades de estos dos magníficos escritores.

La experiencia no sólo servirá en este caso a Bergamín y a Altolaguirre, sino también a todos los escritores y poetas que, como ellos, se han ligado con la espontánea pasión del momento a la causa popular.

Los decorados del escultor Alberto, sobre todo aquellos que representaban las tierras de Castilla, que él tanto ama y comprende, hay que señalarlos como lo mejor que hemos visto en los escenarios españoles desde no recordamos cuándo.



En *Hora de España* (Valencia), núm.2 (febrero 1937), p.60.



Ministerio de Cultura 2011

# EL TRIUNFO DE LAS GERMANÍAS

## Antonio Deltoro

*José Bergamín por RAMÓN GAYA*

En el teatro Principal, y auspiciada por los Ministerios de Instrucción Pública y Propaganda, se puso en escena la obra de Altolaguirre y Bergamín, *El triunfo de las Germanías*.

Hay en ella un notable intento de creación de un teatro adecuado al instante. El arte de estos instantes se desenvuelve bajo el forzoso signo de la tentativa. Con titubeos y tentativas, pero con fe, van en sus obras nuestros pintores, nuestros literatos, tras el acento entrañizado, acorde con la corajuda acción de un pueblo tenso de conciencia.

Tentando se acierta a dar; y si en la búsqueda el afán no se logra, no importa. Cuando la tentativa no es un franco palo de ciego, es una pequeña experiencia conquistada; y paso a paso y a través de experiencias es cómo se hace camino. Decimos esto a propósito de *El triunfo de*



Ministerio de Cultura 2011

*las Germanías. El triunfo de las Germanías* es esto: un notable intento truncado en su raíz; en su raíz histórica, que es tanto como decir en su vena dramática, ya que en la historia trata de encontrar su contenido dramática y fuerza ejemplar.

Ha sido la historia, en nuestro auténtico teatro nacional, la más rica y aprovechable fuente de argumentos. Desde Juan de la Cueva a Lope y Calderón, pasando por Tirso y nuestros ingenios menores, la recia y espesa vida de las gestas, crónicas y romances se ha vertido re-creada, hecha carne viva de ficción, pero también de realidad, en el alma del pueblo. No es extraño, pues, que en la historia se hayan zambullido Altolaguirre y Bergamín buscando ecos y resonancias con el presente.

El movimiento de las Germanías es un rico venero, tal vez sea el movimiento social de más entraña popular —y a nuestra mirada actual— más denso y latente de sugerencias. El sacudimiento heroico del artesanado valenciano, ahíto de privilegios y sediento de libertades, que se alza contra una aristocracia cobarde y egoísta, tiene tal paralelismo con momentos presentes que puede desviar al somero contemplador hacia el terreno fácil y resbaladizo del tópico. Del gremio al sindicato hay un paso, y de la Germanía a la Unión de Hermanos Proletarios (U.H.P.) no hay ningún trecho; el latiguillo mitinesco puede restallar en plena atmósfera del XVI, y la consigna que grita en nuestras esquinas puede prenderse en los labios de un Juan Caro o Juan Lorenzo. Y este falso espejismo corre a través de toda la obra, violentando la acción y quebrando su eficacia. Las consignas y palabras vibrantes que hoy nos conmueven en la calle, adquieren al ser invocadas en la obra, un dejo lejano y brumoso, horro de despaviladora emoción.

La historia tiene sus imperativos de dicción, de acento que no podemos ni debemos desvirtuar. Quede eso para los otros, para los filisteos que necesitan arrancarle "sus verdades". A nosotros el hecho mondo y liso nos grita lleno de verdades absolutas y elocuentes. El movimiento de las Germanías, perfectamente centrado en su clima geográfico, en su tiempo y realidad social, sólo necesita de una honda recreación dramática para calar en el pueblo; es tan elocuente y expresivo que no necesita de actuales y superficiales atuendos.

Bien están en su sitio el pasado y el presente: hoy es hoy, porque ayer fue ayer; no lo olvidemos. La historia no es una repetición de hechos, sino un proceso dialéctico de realizaciones. Y esto que pudo ser, y quiso ser el nervio dramático de la obra, quedó en intento truncado; tal vez, por no haber sabido pulsar esa viva vena dialéctica, y por no haber acertado a proyectar el pasado en el justo punto de confluencia con el



Ministerio de Cultura 2011

presente. Y ya truncada la raíz histórica, sin unidad ni disciplina, la acción dramática se pierde desangrada en amplios vuelos líricos o en intrincados juegos conceptuosos. Las décimas de corte calderoniano, los acentos de nuestros místicos, el fragmento de *La Numancia*, andan desperdigados por la obra, y quedan flotando gesticulantes en el vacío, como vestiduras un poco falsas.

*El triunfo de las Germanías* pudo, y debió ser, por la calidad de los autores y la estirpe épica del acontecimiento, el primer paso hacia la creación de nuestro actual teatro de masas. El pasado glorioso de nuestra escena lo impulsaba. En el barroco, y más concretamente en Lope, pudo estar el punto de arranque. Allí, los más barajados elementos se conjugan en una recia y expresiva unidad: la cancioncilla, el baile, la leyenda popular, la tradición empolvada, la riqueza y movilidad del calor, son exactos servidores del conjunto, y cobran esa homogeneidad de lo heterogéneo que perdura hecha piedra en muchas de nuestras portadas barrocas.

El grito rebelde —casi llamada familiar— de Germanía, que resuena en Murviedro, Alcira, Játiva, Jérica...; la brutal represión nobiliar; la fiereza del pueblo contenida por el vencimiento, pero segura de que se cuajará en firmes conquistas; el cuadro brillante de nuestra Valencia artesana y menestral: gremios de sogueros, cardadores y pelaires, plateros y velluteros, con la pompa de sus estandartes y atambores... Toda esta riqueza temática sólo necesitó de un aliento dramático que le animase y diese unidad; el eco popular estaba garantizado.

*Nueva Cultura* (Valencia), III, núm.1 (marzo 1937).



Ministerio de Cultura 2011

# MODESTO

Un hilo sobre el mapa
clavado como sangre sobre el hule,
un hilo rojo, torpe, equivocado,
empequeñece el horizonte roto
de nuestra guerra que es un río.
Hay en el mapa muchos alfileres,
unos puntales finos como espinas
en los que se sostiene, se atiranta,
esa línea de fuego que ahora pulso.
No es que yo quiera hacer un instrumento
con esta diminuta geografía;
arpas, liras mejores, son posibles
en otra soledad menos sangrienta.
En tal hilo de fuego, sangre y plomo,
en tal hebra de llanto y valentía,
está tu voluntad, firme, de plata,
como una dura espina, como un clavo.
Estoy pensando en ti sin conocerte,
tu nombre pertenece a ese racimo
de nombres legendarios que uno teme
encontrar cada día entre los muertos.
Deja que sueñe, amigo, camarada;
quiero tener derecho a bendecirte.
Después de todo sólo soy poeta
y mis flores se llaman vaticinios.
Llegará la ocasión en que las bocas
de los sepulcros y de las trincheras
cierren sus labios para siempre mudos
en un beso de paz interminable.
Entonces tú, Modesto, camarada,
verás partir de ti como de un nido
la juventud de tu valiente tropa
que por el mar, el campo, las ciudades,
repetirá tu nombre generoso.
Yo me alegro contigo, te prometo
que veremos la luz de la victoria.

Manuel Altolaguirre

En *Nueva Cultura* (Valencia), III, núm.3 (mayo 1937), p.19.



Ministerio de Cultura 2011

# UNA REPRESENTACIÓN DE "MARIANA PINEDA" EN LA VALENCIA DE 1937

Víctor María Cortezo

*Federico García Lorca*

...El encantador Manolo Altolaguirre, siempre "enfant terrible", nos encubría. Estaba relativamente "bien visto" y consiguió le encargaran la dirección y montaje de una representación de *Mariana Pineda*, que había de representarse entre los actos de un congreso de intelectuales antifascistas en preparación. Iban a asistir Malraux, Erhenburg, Hemingway, muchas grandes figuras. Buscó a chicos y chicas de "La Barraca" y a Luis Cernuda, y me encargó a mí los decorados y los figurines. Todos éramos amigos de García Lorca y, por supuesto, nos animaba algo más entrañable y espiritual que "propagandístico", por lo que contábamos desde ya con una resistencia conspicua. Pero estábamos muy entusiasmados y era una gran solución, por unos meses, de problemas no sólo vitales, sino para nuestra seguridad personal, no muy clara.

Todo el medio intelectual, artístico y no digamos "bohemio" era til-



Ministerio de Cultura 2011

dado de corrupción "decadente" y "burguesa", de desviacionismo y de sabotaje o sospechoso de "fascismo". Fascismo era cualquiera que no comulgase con la más rigurosa ortodoxia estalinista, por otra parte enmascarada de "izquierda liberal y democracia". Los auténticos derechistas y "carcas" corrían menos peligro que los "trotskistas" del P.O.U.M. y los anarquistas de la C.N.T. Muchos "sinceros", atraídos antes del 18 de julio por "antifascismo", "auténticos" y "sanos", estaban decepcionados, cuando no aterrados, por el angosto y terrible panorama. Algunos trataban aún de ilusionarse con el P.O.U.M. y el libertarismo idealista; casi todos se limitaban al descontento y la oposición pasiva. Los poetas, más que nadie, sufrían ya las consecuencias de su error forzoso.

Rosa Chacel era peseguida por haber pronunciado una conferencia bellísima sobre "Dios insiste en España"; su marido, Timoteo Pérez Rubio, luchaba abnegadamente por impedir los atentados contra el patrimonio artístico y los tesoros incautados en las iglesias. El comunismo católico de Bergamín le obligaba a contorsionarse no muy elegantemente. La revista, muy buena, *Hora de España*, en la que escribían Luis [Cernuda] y todos los buenos, más Antonio Machado ("Mairena"), trataba de navegar en la tormenta. Lo conseguido por Altolaguirre con gran dificultad era un triunfo o, por lo menos, un alivio.

Formó la compañía, pues, con gente de "La Barraca": los Higueras, Carlos Boyer, Mari Carmen Antón, etc. Luis Cernuda sería Don Pedro; Mari Carmen Antón ("La Venadita" la llamaba Manolo), hoy casada con mi compañero Gori Muñoz, haría de Marianita; La Clavela era la actual señora de Jesús Prado; yo también tenía un papel; los niños eran la niña Muñagorri y el niño uno de Encarnación, la gran modista de teatro, a quien habíamos encontrado en triste situación y que realizaría el vestuario. Se había conseguido bastante subvención; así que nos dispusimos a disfrutar de todo. Nuestro grupo era famoso, discutido, criticado y envidiado, pero nos saltábamos todo a la torera. Con Manolo dirigiendo, los ensayos no podían dejar de ser divertidos y pintorescos; tenían lugar en el precioso Paraninfo de la Universidad, cerrada, y los "doctos muros" debieron asustarse y escandalizarse más de una vez, pues a todos soplaban diablillos surrealistas. Íbamos a todos lados en "equipo"; podíamos permitirnos bebidas en el Volga (antes Baviera) y comer en el único restaurante "burgués" con camareros auténticos, abierto para diplomáticos, misiones y periodistas extranjeros. Dibujé los decorados y los figurines, que gustaron mucho y que tal vez eran más refinados y elegantes de lo necesario. Empezaron las pruebas de los trajes, con lo que la gozábamos. Las chicas estaban encantadas con



Ministerio de Cultura 2011

sus modelos románticos. Luis Cernuda veía colmado su dandismo y me decía que se sentía feliz y olvidaba las tristezas y sinsabores cada vez que se probaba el frac de terciopelo verde con encajes que yo le había diseñado. Pensaba corregir con el maquillaje su graciosa nariz respingona que hería su oculto narcisismo. Yo también iba a vestir una preciosa levita azul oscuro con botones dorados y anchas solapas de raso acolchado celeste. Los decorados también eran muy elegantes, y conseguí un vale para buscar muebles y objetos en los almacenes donde estaban los incautados de los palacios saqueados. Encontré fanales, relojes, porcelanas románticos, bellos sofás, canapés y consolas. En el segundo acto había un piano Pleyel de mesa y una preciosa arpa. Todo era auténtico; se me veía por las calles empujando yo mismo un carro de mano cargado de mis tesoros. Un día que transportaba unas imágenes y unos ángeles barrocos fui detenido por los milicianos. Los destinaba al decorado del convento del tercer acto, en el que había pintado en la pared una letanía de la Virgen que se me hizo borrar.

Los ensayos y preparativos fueron alargados lo más posible como nos convenía, y estábamos encantados; nos favorecía que el congreso también iba dando largas y se retrasaban fechas constantemente. Al fin llegó el día, con los nervios consabidos en toda "primera" de teatro. La sala se llenó, y estaba todo lo brillante que "aquella sociedad" permitía. Muchas "vedettes" anunciadas o requeridas no acudieron; en cambio, acudieron otras poco famosas entonces, entre ellas cierto "camarade", J.P. Sartre. Todo el Gobierno, menos los "grandes", siempre en la sombra; la Pasionaria y otras "damas". También algunos auténticos elegantes aficionados al teatro, como gallinas en corral ajeno. Gisela Esphrüssi de Baüer, entonces secretaria de Indalecio Prieto, me elogió mis diseños, un poco azorada y extrañada de encontrarme metido en todo aquello. El refinamiento del montaje y la actuación un poco "dilettante" de los actores fueron ferozmente criticados. Cierta pluma incipiente y "agit-pro" del "partido" veía un estilo "a la federica" en el vestuario. Manolo Altolaguirre cayó en desgracia, lo que celebró con alborozo, y su "cohorte", como fuimos llamados, nos dimos satisfechos con "lo bailado".

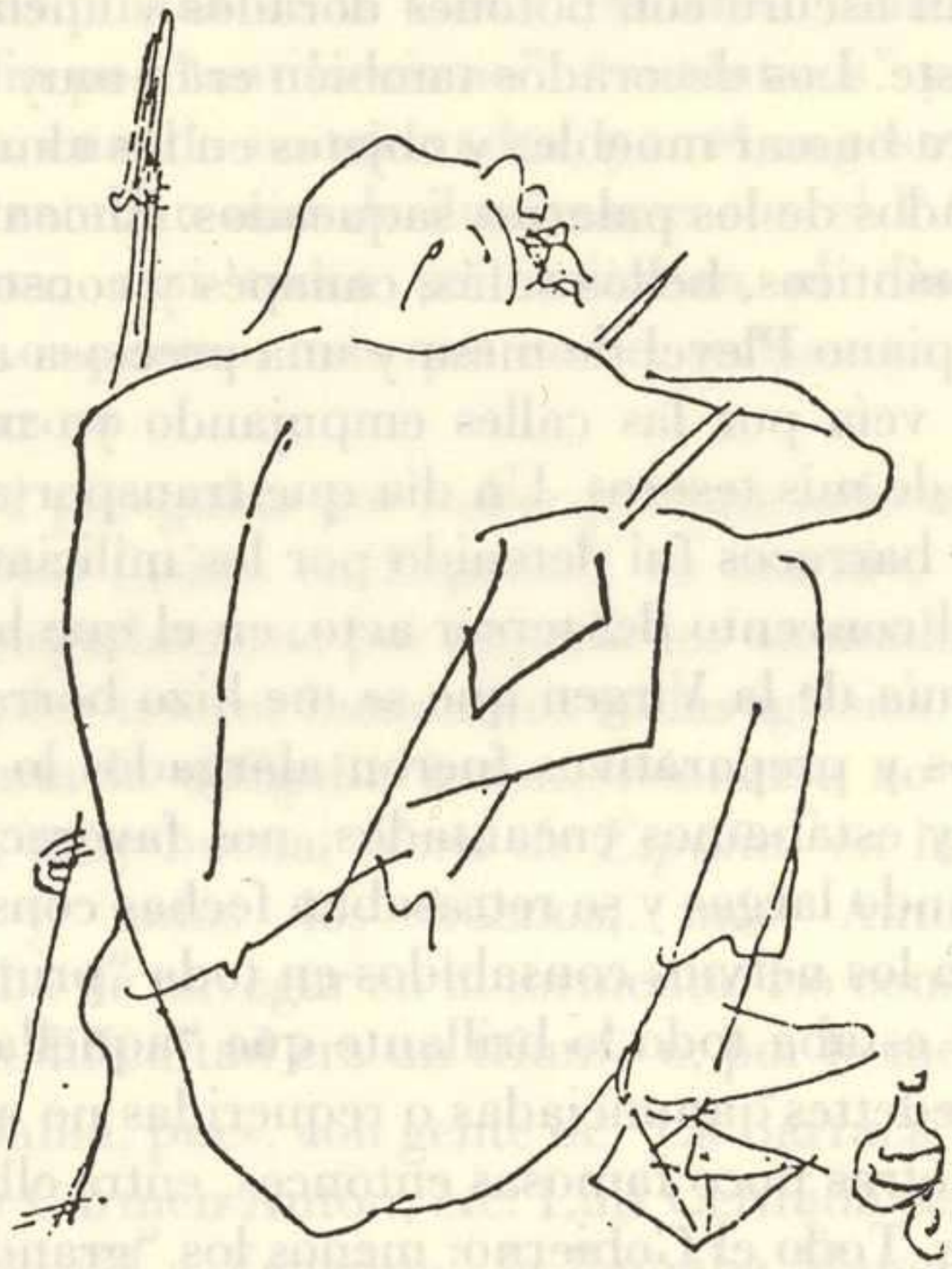
En *Ya* (Madrid), 8-XII-74, pp.42-43.



Ministerio de Cultura 2011

# RECUERDOS DE MANUEL ALTOLAGUIRRE

## Stephen Spender



*RAMÓN GAYA*

En Valencia conocí al poeta Manuel Altolaguirre, que se hizo uno de mis mejores amigos en España. Fui invitado a conocerlo un día por la Jefa de la Oficina de Prensa, una dama a quien todos los corresponsales llamaban "Constanza", y por su marido, Hidalgo de Cisneros, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea Republicana. Hidalgo de Cisneros era un hombre flaco, alto, guapo, de perfil quijotesco, vestido de mono azul. En el bar del hotel donde charlábamos antes de pasar a comer, había, delante de nosotros, un mapa de España. De repente, señalando con el dedo un lugar en las montañas de Asturias que estaba impreso en un color casi negro, declaró: "Aun cuando nos llegaran a vencer, siempre seguiremos luchando *ahí*".

Su primo era Manuel Altolaguirre. Este me preguntó cómo había pasado la mañana, y le dije que había recorrido las librerías en busca de una edición de Shakespeare. "Ah, sí", me dijo. "Pues yo tengo una edición de Shakespeare en casa que te quisiera mostrar." Se fue y, veinte minutos más tarde, regresó, su cara ancha y bondadosa cubierta de sudor. Llevaba consigo los once tomos de la edición de Shakespeare preparada por Samuel Johnson, que Bell había pu-



Ministerio de Cultura 2011

blicado en 1786. Insistió en regalármelos. Cuando intenté rechazar el regalo, me hizo ver que el primer tomo ya llevaba una dedicatoria, cuya lectura me sigue llenando de orgullo: *"A mi querido camarada Spender con profunda gratitud por su visita a España"*.

Este almuerzo, celebrado en el comedor del hotel, entre tantos periodistas, me daba una sensación de absoluto; cosa que me pasaba a veces en España, al sentirme arrancado de todo cuanto yo conocía, y transportado a horas y días que eran completamente españoles. Como, por ejemplo, cuando, camino a Madrid, subí a un camión en que viajaban doce soldados españoles. Puesto que tenía algo de chocolate, le di una tableta al soldado que estaba a mi lado; después de hacer un rápido cálculo mental, éste la dividió en seis porciones exactamente iguales y le dio una a cada uno de sus camaradas. Toda la noche nos quedamos acostados en el piso del camión, esperando el momento en que el siguiente bache en el camino nos fuera a martillar la espina, al pasar por encima de él las ruedas traseras. Cada uno de esos martilleos provocaba un aplauso en los soldados. Y así, de una manera misteriosa, como con sus capas, me fueron envolviendo en su mundo. La mayoría de ellos eran campesinos sin afeitar, pero también había un joven oficial, elegante y alegre, cuya sonrisa parecía de otro siglo. O también ese día cuando me senté en la parte de adelante de un camión, junto al chófer y su ayudante, uno de los cuales, a intervalos de una hora más o menos, simplemente gritaba en voz alta: "¡A Tarragona!", haciendo alusión a una broma de la cual yo no sabía nada, pero que a ellos les hacía reírse a carcajadas. O también las noches de un frío intenso, cuando viajaba en coche a Madrid y pasaba por pueblos que, conforme nos acercábamos a la capital, parecían compartir cada vez más la vida de la gran ciudad. O también las tabernas, donde las comidas consistían en platos de arroz muy elaborados, o en pedazos de carne o chuletas cocidos directamente sobre un fuego de carbón. En todo esto había siempre la sensación de estar viviendo el momento presente de modo tan dramático que todo lo demás quedaba olvidado, y así uno vivía poseído por el sentimiento de algo exclusivamente español.

Ahora bien, cuando Manuel y sus primos empezaron a hablar, en seguida invocaron un mundo de alegría y de dureza que me resultaba muy extraño. Alguien dijo: "¡Felicidades por la muerte de todos tus parientes reaccionarios en Málaga, Manuel!" Manuel se rió y contestó: "Aunque, ahora que están muertos, empiezo a extrañarlos un poco". "¡Pero si eran fascistas y reaccionarios terribles!" "Hay algo casi femenino en Manuel", dijo Cisneros, "que hace que los extrañe". "Pero algunos de ellos hacían cosas divertidas." "¿Qué?" "Por ejemplo, tenía un tío que se murió de pena porque no podía criar un toro de ojos verdes." "Pero te crió a ti, que es mucho más sorprendente." "Se murió de pena, lo que demuestra una gran sensibilidad. Tenía otro pariente malagueño que se bajó de su carro para seguir los pasos de una perdiz y caminó tras ella durante tres días por toda la sierra." "Pero los más divertidos eran los del siglo XVIII." "¿Os conté



Ministerio de Cultura 2011

alguna vez los funerales de mi tío, el general? Era un general muy importante y cuando murió, toda la aristocracia malagueña asistió a los funerales. El cadáver estaba expuesto en el ataúd, y alrededor de él, en la sala principal de la casa de mi tío, estaba reunida la familia. Mi tía estaba arrodillada enfrente del ataúd. Llevaba puestos unos pañales, como si fuera un enorme bebé, sólo que los pañales eran negros. Lo primero que pasó fue que, al ponerse ella en pie, se oyó un silencio tremendo, perceptible hasta en una sala, como ésta, completamente silenciosa. Luego, cuando se alejó de donde había estado arrodillada, se vio que sus calzones habían quedado ahí en el suelo, como si ella siguiera rezando. Desde luego, no levanté la vista, pues ninguno de nosotros nos atrevimos a mirarnos a la cara. La siguiente cosa que noté fue que todas la hormigas de Málaga estaban desfilando por la sala: entrando desde un rincón, atravesaban el piso, subían por una pata de la mesa, entraban por un extremo del ataúd de mi tío, para luego salir del otro extremo, y luego bajaban por la otra pata de la mesa, atravesaban el piso y salían por el rincón de la sala opuesto a aquel por donde entraban, cada hormiga llevando en su diminuta mandíbula un pequeñísimo pedazo de mi tío."

La presencia de Manuel Altolaguirre durante el Congreso de Escritores era un alivio para mí. Se había contagiado un poco, como casi todo el mundo, de la histeria reinante, pero de una manera que a mí me resultaba simpática. Un día, cuando Alberti estaba declamando uno de su romances socio-realistas, le pregunté a Altolaguirre si le gustaba el poema. "No", me contestó. "¿Por qué?" "¡Porque quien debería estar recitando soy yo, yo, yo!", respondió con pasión, dándose golpes en el pecho.

Cuando llegamos a Barcelona, fue acordado que algunos de los delegados españoles nos acompañarían hasta París, para participar ahí en una reunión. Altolaguirre, cuya esposa e hija estaban en Francia, solicitó autorización para acompañarnos. Las autoridades le entrevistaron, junto con otros que habían hecho la misma solicitud. Todos los demás escritores dijeron que les dolería abandonar España, pero que creían que servirían la causa mejor si, separándose de la República durante unos días, fueran a dar unos discursos a París. Cuando le preguntaron a Altolaguirre por qué quería ir, les dijo: "Porque mi esposa Concha y mi hija Paloma están en Francia". No le dieron permiso. Más tarde, después de una de las reuniones del Congreso, varios de sus amigos le preguntaron: "¿Por qué les dijiste lo de tu mujer y de tu niña?" "Porque es verdad, están en Francia", contestó. "Sí, pero ¿por qué no inventaste otra razón más patriótica para dejar el país?" "¡No! ¡No! ¡No!", gritó, alejándose de ellos. Como queriendo disculparlo, me explicaron que Manolo, en realidad, era un niño.

Durante uno de nuestros viajes de Valencia a Barcelona, noté que [Altolaguirre] no tenía maleta, sólo una pequeña cartera. Cuando nos paramos en un pueblo, abrió la cartera y vi que sólo traía dentro dos libros de poemas, ambos míos. "¿Quieres dedi-



Ministerio de Cultura 2011

cármelos?", me dijo. "Me costó mucho trabajo conseguirlos." Después de hacerlo, le pregunté: "Pero, ¿dónde está el resto de tu equipaje?" "Es casi todo lo que tengo." "¿Cómo?" "Es que en un bombardeo perdí todo menos mi traje de etiqueta, un sombrero de copa y lo que llevo puesto." "Pero ¿por qué nunca me dijiste que habías estado en un bombardeo?" Riendo, contestó: "De hecho, no se lo he contado a nadie. Me daba tanta vergüenza." "¿Qué te pasó?" "Encima de la ventana de mi cuarto había un gablete. Un día, estaba mirando por la ventana de mi cuarto, cuando de repente la paloma de estuco bajó del gablete y, emitiendo unos arrullos muy fuertes, dio vueltas enfrente de mi ventana. Luego todo lo que había en el cuarto quedó destruido. A mí no me pasó nada. Y eso es todo." "¿Y qué hiciste entonces?" "Bueno, ahora entenderás por qué me da vergüenza contarle a nadie lo del bombardeo. En seguida me acordé que la Casa de la Cultura tenía un fondo para ayudar a los intelectuales que hubieran sufrido daños a raíz de la guerra. Creyéndome digno de tal ayuda, me dirigí inmediatamente a sus oficinas. Pero debo explicar que justo debajo de mi cuarto vivía otro poeta con su mujer y sus diez hijos. Cuando llegué a la oficina, este poeta, su mujer y sus diez hijos estaban allí, sentados en doce sillas. Cada uno de ellos, desde el padre y la madre hasta el niño más pequeño, traía una venda en la pierna, en el brazo, en una mano o en la cabeza. Fue tanta la vergüenza que sentí, que me retiré en silencio. Y es por eso que eres la primera persona a quien se lo he contado."

Cuando la caída de España, oí que Altolaguirre formó parte de la gran muchedumbre de refugiados que cruzaron la frontera con Francia. Para llevar consigo toda la ropa que le quedaba, se había puesto, por encima de la demás ropa, el traje de etiqueta que había sobrevivido el bombardeo; y también llevaba puesto su sombrero de copa. Iba en un coche, pero pronto cedió su asiento a una anciana y atravesó la frontera a pie, junto con la muchedumbre. Cuando llegaron al campamento para refugiados, los campesinos se indignaron al ver esta extraña y robusta figura. Cercándole, le gritaron: "¡Aristócrata!" y "¡Fascista!" De repente, Altolaguirre se enfureció, se quitó toda la ropa y la tiró al suelo. Desnudo, lo llevaron al hospital.

Esta historia, que cuento tal como la oí, la incluyo porque de alguna manera me parece simbolizar el fin de una época individualista.

*World within world* (Los Ángeles, University of California Press, 1966), pp. 231-3, 246, 262-3.

(Traducción de James Valender)



Ministerio de Cultura 2011

# TRES RECUERDOS DE MANUEL ALTOLAGUIRRE

## Octavio Paz

*Octavio Paz por MORENO VILLA*

### 1

España me enseñó el significado de la palabra fraternidad. Hay cosas que nunca olvidaré. Un domingo fui con dos amigos, los poetas Manuel Altolaguirre y Arturo Serrano Plaja, a un lugar cercano a Valencia y tuvimos que regresar a pie porque perdimos el último autobús. Ya era de noche, caminábamos por la carretera y de pronto el cielo se incendió con los disparos de la artillería antiaérea. Los aviones enemigos no podían penetrar en Valencia debido al fuego de las baterías republicanas que arrojaban sus bombas en los alrededores de la ciudad, precisamente por donde nosotros estábamos. El pueblo al que llegamos estaba iluminado por los disparos. Lo atravesamos cantando la Internacional para darnos valor y dar valor a la gente y nos refugiamos en una huerta. Los campesinos nos fueron a ver y cuando supieron que yo era mexicano se conmovieron. México ayudaba a la República y algunos de



Ministerio de Cultura 2011

aquellos campesinos eran anarquistas. En pleno bombardeo regresaron a sus casas a buscar comida y nos trajeron un poco de pan, un melón, queso y vino. Haber comido con los campesinos bajo las bombas..., yo esto no lo puedo olvidar.

## 2

Durante la temporada que pasé en Valencia traté bastante a Manolo Altolaguirre. Un ángel, decían con una sonrisa sus amigos; un ángel, decían con la boca torcida, sus enemigos. Como todos los ángeles, Manolo estaba fascinado por el demonio y durante nuestros largos paseos nocturnos con los jóvenes escritores de *Hora de España* —varias veces nos detuvieron las patrullas de vigilancia— no cesaba de preguntarme sobre la vida de Trotsky en México. El "trotskysmo" se había convertido en el "pecado del espíritu" para todos los intelectuales que giraban en la órbita comunista. La seducción de la heterodoxia...

## 3

Hay seres que recuerdan el fuego, hay seres terrestres, hay seres acuáticos y, finalmente, hay seres aéreos. Altolaguirre pertenecía a esta última clase, a esta última estirpe: hijos del aire, hechos de aire. Pero no era huracán, ni tampoco un torbellino: más bien brisa, brisa súbita, caprichosa. Aparecía y desaparecía de un modo casi instantáneo. Hombre invisible y que, de pronto, aparece, pero que no tiene figura clara. Eso fue para mí Manuel Altolaguirre. Eso también fue para mí y lo sigue siendo su poesía: la brisa. Dichosa como la brisa, esa poesía; rápida como la brisa, que al término, nos trae siempre noticias. Noticias de otro mundo o noticias de lo que está más allá de nosotros mismos.

(1: De una entrevista con Rita Guibert, recogida en Octavio Paz, *Pasión crítica*, Seix Barral, México, 1985; 2: Octavio Paz y Julián Ríos, *Solo a dos voces*, Lumen, Barcelona, 1973; 3: Declaración publicada en *Culturas*, suplemento de *Diario 16* (Madrid), núm. 21 (1-IX-85), p.1.)



Ministerio de Cultura 2011

# ROMANCE
## *de la pérdida de Málaga*

*Aquel camino de Málaga,*
*de Málaga hasta Almería,*
*cauce de tierra y de muerte*
*para caudalosa vida.*

*Aquel destierro en la tierra,*
*aquel desaire en la brisa,*
*aquel desagüe en el mar*
*de multitud infinita,*
*llenaba las blancas noches,*
*llenaba los negros días.*

*¡Ay, Málaga asesinada!*
*Tu sangre, como corría,*
*sangre oscura que dejaba*
*las tristes cosas vacías.*

*Málaga, sin nadie muerta,*
*cómo tu sangre se iba,*
*noble sangre de tu pecho,*
*leguas y leguas de huida.*

*Así entre el mar y los montes*
*entre la espuma y las viñas*
*gentes y gentes de Málaga*
*a borbotones latía.*

*Los muertos quedaban solos*
*insepultos a la orilla*
*junto a la corriente negra*
*de la turba fugitiva.*

*Pero esos muertos quedaban*
*reflejados en la misma*



Ministerio de Cultura 2011

*entraña del agua negra*
*que alucinada corría.*
*No hay pecho que no recuerde*
*los muertos de aquellos días.*

*Bajaban los aviones*
*y eran nubes asesinas*
*que derramaban su lluvia*
*en mortífera cortina.*

*Desde el mar llegaba el fuego*
*de los buques que encendían*
*hogueras de roja sangre*
*sobre indefensas familias.*

*Sobre los muertos y vivos*
*tanques y caballerías.*
*Ay, Málaga asesinada,*
*beber tu sangre querían,*
*pero tu sangre llegó*
*de Málaga hasta Almería.*

*Soy tu sangre y sólo busco*
*corazón que me dé vida.*
*Somos tu sangre, tu pecho*
*sin sangre nos necesita.*

*Valencia, 1937.*

*MANUEL ALTOLAGUIRRE*

*En Mediodía* (La Habana), núm.40 (1-XI-37), p.13.



Ministerio de Cultura 2011

# NOTICIA

*Nicolás Guillén*

Prólogo a Nicolás Guillén, *España.*
*Poema en cuatro angustias y una esperanza.*
Ediciones Españolas. Nueva colección "Héroe". Valencia, 1937.

"Iré a Santiago", cantaba Federico García Lorca en la tierra de Nicolás Guillén, en su hermosa isla, con Nicolás Guillén que ahora en España le canta a él la pena por su muerte, con otras negras angustias de esta guerra.



Ministerio de Cultura 2011

Entre los dos poetas hubo un inmenso mar, como ahora hay una inmensa muerte separándoles. A las dos orillas de esa muerte ancha, en los dos litorales de ese mar, Guillén y García Lorca elevan con una misma dignidad de idioma lo más entrañable y lírico, lo popular poético, es decir, lo que en definitiva se salvará de un época.

Con Nicolás Guillén, hoy García Lorca tiende un puente sobre las aguas, más alto que el olvido, un puente con sus brazos, una fraternidad que nos acerca a otras tierras y a otro tiempo lejano, porque distante está cuando ya se ha sido.

Es Nicolás Guillén quien más allá del agua y de la muerte más presente nos hace la dolorosa ausencia. El está aquí ahora, con su clara voz negra, trayéndonos el dolor americano. A su prodigioso imán, han acudido todos los luminosos gritos de su tierra, de su fragante isla, a la que vive unido por múltiples destellos: su aureola.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

(Nicolás Guillén nació en Camagüey, Cuba, en 1902.
Ha publicado *Motivos de son*, 1930; *Sóngoro cosongo*, 1931; *West Indies Ltd.*, 1934; *Cantos para soldados y sones para turistas*, 1937.
Su obra no sólo representa una de las vetas más puras de la lírica hispanoamericana, sino que significa, también, una alucinante presencia negra en nuestra literatura. Es la primera gran voz que en estos momentos históricos nos llega con la adhesión de toda una raza.
M.A.)



Ministerio de Cultura 2011

# ROMANCE
## *del fusilado*

*para Antonio R. Rodríguez Moñino*

Sin sol, ni luna, ni estrellas,
sin lluvia, nieve ni viento,
en la madrugada gris,
cuando se aleja en silencio
la noche hacia sus abismos,
cuando resucita yerto
un día más, pálido, triste,
sin ilusión ni misterio,
la llanura se hizo plaza;
el río, llanto; bajó el cielo
sosteniendo con su falda
los horizontes pequeños,
cuyas auroras y tardes
ya están mirando con miedo
el gran muro de la muerte
que circunda el cementerio.
Frondas de luto cobijan
con cipreses de alto sueño
el muro verdoso y lívido,
lugar del fusilamiento.
No quiero decir los nombres
de los mártires del pueblo;
están de pie, son fantasmas,
símbolos, claros espejos;
tampoco quiero decir
nada de los que tuvieron
la misión de darles muerte
al sonar la voz de fuego.
Pero a quien quiero nombrar
con mis mejores acentos
es a Esteban Ruiz, soldado



Ministerio de Cultura 2011

de inolvidable recuerdo.
Brille su nombre en la Historia
como brillaba su cuerpo
entre tanto llanto oscuro,
entre tanto crimen negro.
Formaba en el pelotón
criminal de fusileros,
para ser de la injusticia
el inflexible instrumento.
Exclamó: "¡Yo no disparo,
hermano; soy de los vuestros;
comparto vuestras ideas,
guardo vuestros sentimientos!"
Así dijo. Sus palabras,
conducidas por el viento,
dieron rumor a los árboles,
temblor al prado, contento
a las flores silenciosas
que al escucharle se abrieron.
No le quisieron matar.
Ni un disparo fue certero.
A su lado, heroicamente,
otras víctimas cayeron.
Ningún soldado atendió
nuevas órdenes de fuego.
Como nadie lo mataba,
un desalmado sargento
las balas de su revólver
le hundió en la frente y el pecho.
Murió Esteban Ruiz. Murió;
pero dio vida a su pueblo.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

En *El mono azul* (Madrid), núm. 43 (2-XII-37).



Ministerio de Cultura 2011

# HOMENAJE
## *a los americanos muertos en defensa de España*

Una muerte española, el mar en medio,
desde una hermosa vida americana
vino a nacer aquí, a los jardines
donde los héroes niños permanecen.
La juventud de América caída
enriqueció la tierra con su sangre,
con sus perennes huesos no besados.
Sobre esa superficie y apariencia,
sobre esa destrucción asimilada,
crecen en la memoria trascendente,
con la misma inocencia que los niños,
los invisibles huéspedes hermanos.
Son mis muertos de un mes, de cuatro meses,
los que cumplen un año, los que pueden
andar y sonreír, decir palabras,
los que se abrazan a la antigua madre
y juegan en su sol, junto a sus ríos.
Eran hombres, murieron en la guerra,
hoy son niños de niebla en el recuerdo,
juegan en esta orilla del Atlántico
sobre una playa gris de blanca espuma.
Son un ardiente beso de la historia
sobre un paisaje hermoso y ponderado.
Otra vez sobre ti, mi España bella,
la pasión, el amor, los heroísmos,
te vistieron de gloria, te dejaron
al desnudo el espíritu encendido.
Al desgarrar tu tierra concediste
obscuridad, silencio a los despojos,
luz tremolante y cálida a los cielos,
de tus heridas como sepulturas.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

En *Revista de las Españas* (Barcelona), núm. 101 (mayo 1938).



Ministerio de Cultura 2011

# ADONAIS*

## Xavier Villaurrutia

*XAVIER VILLAURRUTIA, autorretrato*

La elegía a la muerte de John Keats que escribió Percy Bysshe Shelley en 1821, ha sido traducida al castellano por dos finos espíritus que vienen a confirmar que "mientras que el futuro al pasado no olvide, su destino y su fama serán eternamente un eco y una luz para los hombres". El destino y la fama no parecen ser en este caso solamente de John Keats, a quien en la elegía se le nombra Adonais, sino también del mismo Shelley y, sobre todo, de la poesía inglesa romántica.

Pasado, futuro, destino, fama, olvido, ¡he aquí el vocabulario, pero también las preocupaciones de la poesía romántica que desde la primera estrofa de la elegía a la muerte del autor de *Endymion* hacen acto de presencia! Acaso más que una luz, la poesía romántica —la de



Ministerio de Cultura 2011

PERCY B. SHELLEY

# ADONAIS

*Texto inglés con la versión castellana de*
*ANTONIO CASTRO LEAL*
*y MANUEL ALTOLAGUIRRE*

DIBUJO DE MARIO CARREÑO

EDICIONES "1616"
*English and Spanish Poetry*
LA VERONICA, 1941

Keats como la de Shelley—, no sea sino una sucesión de relámpagos que desgarran la noche de la poesía, una serie de fugaces iluminaciones que no nos permiten acostumbrar nuestros ojos al punto que podamos ver claramente en la sombra. Pero no hay duda que la poesía romántica será siempre eco de las voces y de los gritos —que dominaban las tempestades cuando no las producían—, de esos seres magníficos que fueron los auténticos poetas románticos.

La traducción de *Adonais* que —como anota Antonio Castro Leal— en opinión de Francis Thompson es la más perfecta de las composiciones largas de Shelley, ha sido llevada a cabo por un poeta español, Manuel Altolaguirre, y por un escritor mexicano, Antonio Castro Leal. El primero tradujo las treinta y dos estrofas primeras, el segundo las veintitres restantes que el primero anuncia que nunca traduciría. No sólo el hecho de que sea la primera traducción completa en español del poema de Shelley sino la calidad resultante de la comprensión y de la fidelidad al texto hacen de ella una obra estimable y valiosa. Los cambios que Antonio Castro Leal introduce en algunos versos traducidos por Manuel Altolaguirre se hallan explicados en las notas que siguen al texto y tienden siempre a una apreciable fidelidad, a un apego respetuoso al sentido de los versos de Shelley, cuando no al deseo, casi siempre logrado, de dar a la traducción unidad métrica basada, en todos los casos, en el verso endecasílabo.

Los biógrafos de Shelley nos dicen que conoció a Keats pero que nunca sintió por él un afecto profundo. La elegía de *Adonais* fue un homenaje a la memoria del joven poeta muerto en Roma en 1821. Y es curioso anotar que si la elegía mantiene su tono característico durante la primera mitad y parte de la segunda, el tono pasa de la lamentación —"Through his imagination rather than his affections"— a lo que Edward Dowden llama justamente un himno apasionado ya no a la



Ministerio de Cultura 2011

muerte sino a la vida inmortal. Como si los dos traductores al español de la elegía de Shelley se hubieran puesto de acuerdo, a Manuel Altolaguirre le correspondió la traducción de la parte propiamente elegíaca y a Castro Leal la que de la muerte se levanta en un vuelo que es también un canto a la vida imperecedera.

Si el poema se inicia con un lamento y con una invitación al llanto:

*I weep for Adonais ¡he is dead!*
*Oh weep for Adonais...*

En la estrofa XXXIX Shelley invita a su invisible público al silencio:

*Peace, peace! He is not dead, he doth not sleep...*

Y más adelante en significativos versos:

*He lives, he wakes... it is Death is dead not he,*
*Mourn not for Adonais...*

La elegía de Shelley ha encontrado al fin, en nuestro idioma, dos atentos y fervorosos traductores que, por el hecho mismo de no haber hecho de la traducción de poetas extranjeros una profesión, revelan que en este caso fueron movidos por un interés que sin paradoja podemos llamar desinteresado, gratuito. Y este desinterés, esta gratuidad convierten la traducción en un fruto que ha conservado la substancia y que se halla al alcance de quienes no puedan leer al representativo romántico en su idioma original.

*Shelley por MARIO CARREÑO*

*Taller* (México D.F.), num. 1 (diciembre 1938), pp.59-60.

---

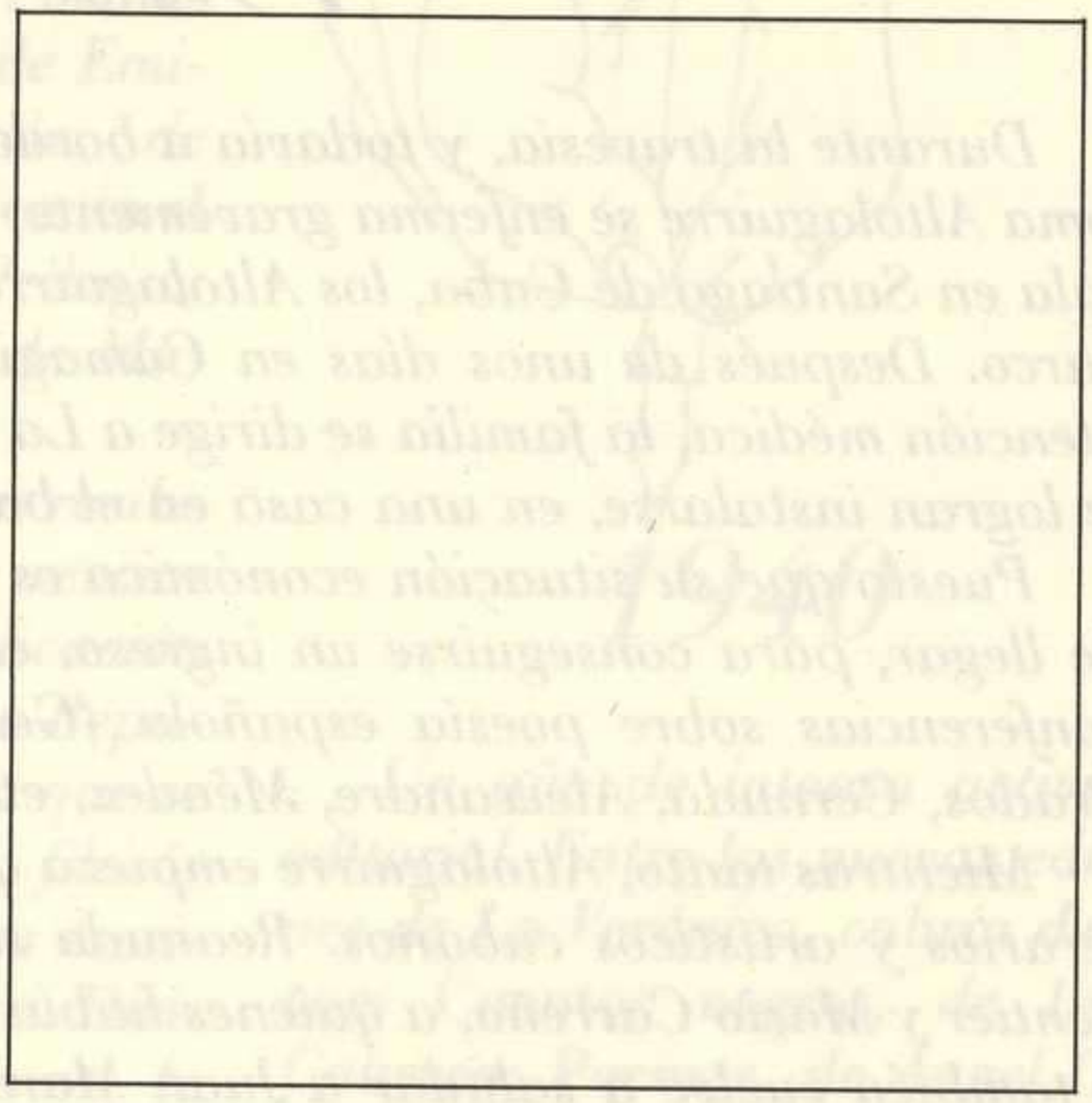
* Percy B. Shelley, *Adonais*. Editorial Polis, México, 1938.



Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011

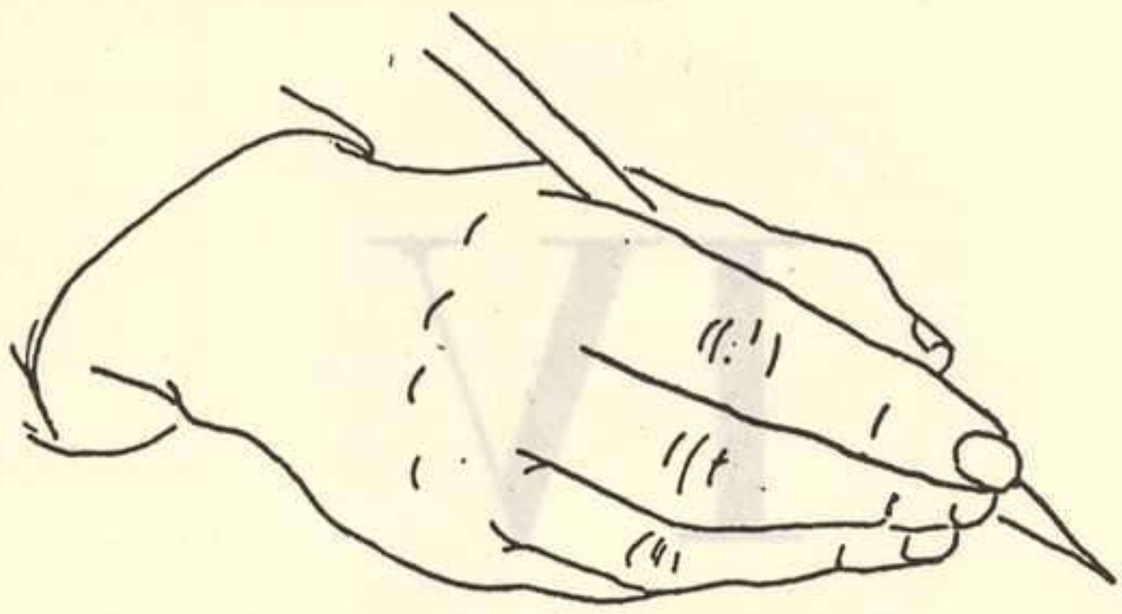
# IV



# *Escala en* I *1939-1943*

## *La Habana*

Ministerio de Cultura 2011



# 1939

*Durante la travesía, y todavía a bordo del Saint Domingue, Paloma Altolaguirre se enferma gravemente, de modo que, al hacer escala en Santiago de Cuba, los Altolaguirre tienen que abandonar el barco. Después de unos días en Camagüey, donde la niña recibe atención médica, la familia se dirige a La Habana, donde finalmente logran instalarse, en una casa en el barrio del Vedado.*

*Puesto que su situación económica es precaria, a los pocos días de llegar, para conseguirse un ingreso, el poeta dicta una serie de conferencias sobre poesía española (Garcilaso, Machado, Lorca, Prados, Cernuda, Aleixandre, Méndez, etc.).*

*Mientras tanto, Altolaguirre empieza a moverse en los círculos literarios y artísticos cubanos. Reanuda su amistad con Alejo Carpentier y Mario Carreño, a quienes había tratado en París en 1931; y también vuelve a saludar a Juan Marinello y Nicolás Guillén, a quienes había conocido en Valencia, en el verano de 1937. Entre sus nuevas amistades cubanas figuran José Lezama Lima, Portocarrero, Amelia Peláez, Mariano Rodríguez, Gastón Baquero, Emilio Ballagas y Carlos Enríquez. Por otra parte, también cuenta con la presencia en La Habana de amigos españoles, como Bernardo Clariana, Ángel Lázaro y José Rubia Barcia (poco después va a llegar otra gran amiga suya, María Zambrano).*

*En junio de 1939 Altolaguirre se compra una imprenta (La Verónica) y en seguida retoma sus actividades editoriales. En agosto, y ayudado siempre por su mujer, Concha Méndez, lanza sus primeras ediciones cubanas. Crea dos colecciones: una, de pequeño formato ("El ciervo herido"), donde edita principalmente a los clásicos de lengua española; la otra, de tamaño más grande (la colección "Héroe"), donde da a conocer, sobre todo, a los poetas y escritores cubanos del momento. En la primera, edita (entre otras obras poéticas) las* Églogas [I y III], *de Garcilaso;* Poemas escogidos, *de Federico García Lorca;* Sino sangriento y otros poemas, *de Miguel Hernández;* La tierra de Alvar González, *de Antonio Machado;* Versos



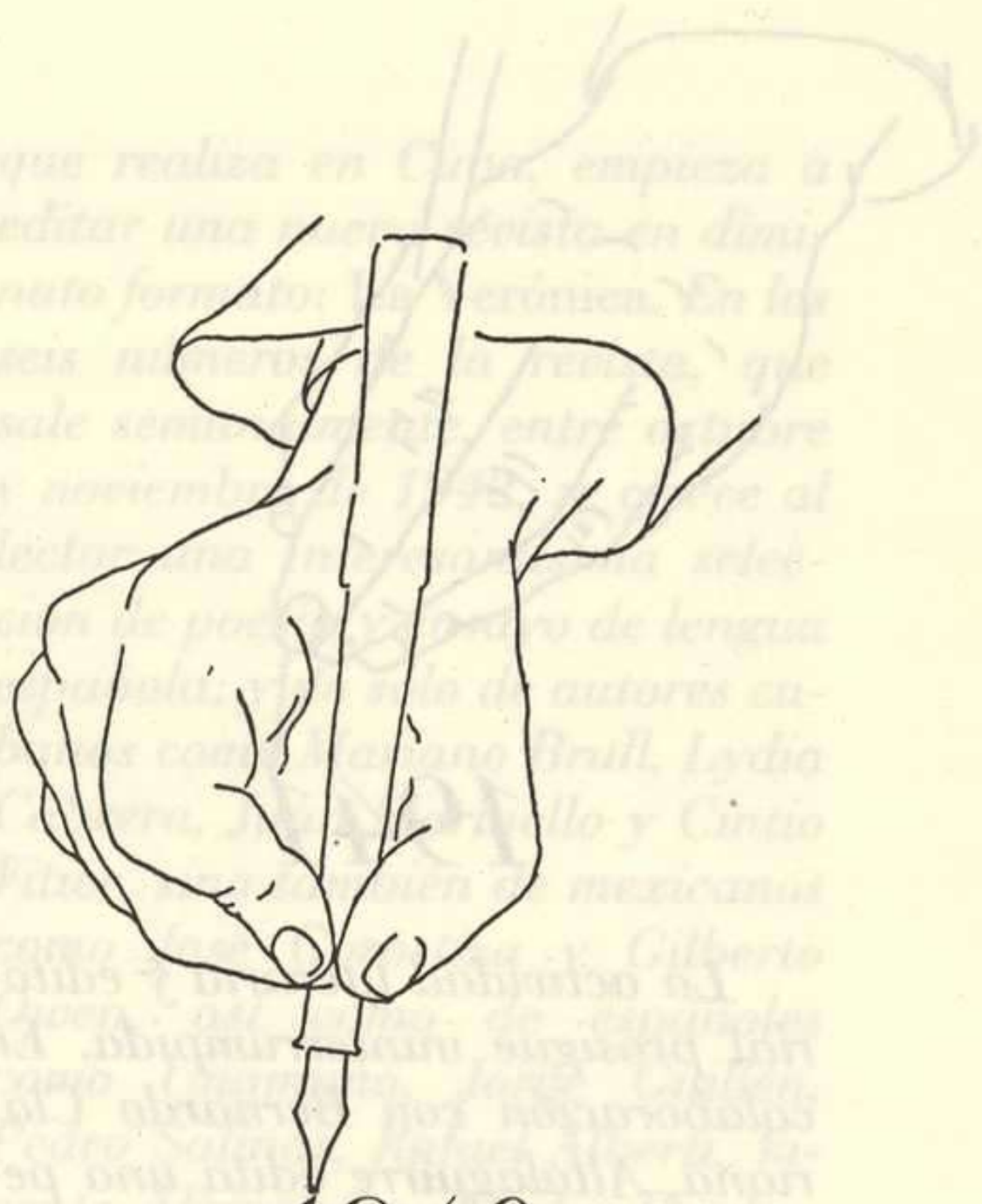
Ministerio de Cultura 2011

sencillos *y* Versos libres, *de José Martí;* Lluvias enlazadas, *de Concha Méndez; así como otro libro suyo,* Nube temporal, *donde recoge algunos de los poemas escritos durante la guerra civil. En la colección "Héroe", arranca con* Momento español: Ensayos, *de Juan Marinello;* Sabor eterno: Poemas *y* Júbilo y fuga: Poemas, *de Emilio Ballagas;* Tilín García, *de Carlos Enríquez;* Más allá canta el mar... Poema, *de Regino Pedroso; y* Pulso y onda: Poemas, *de Manuel Navarro Luna.*

*Por otra parte, también recibe el encargo de imprimir la revista* Nuestra España, *una publicación financiada por el Gobierno Republicano en el Exilio, y en la que se recogen trabajos literarios, filosóficos y, sobre todo, políticos escritos por los mismos exiliados. Dirigida por Álvaro de Albornoz, la revista tendrá 13 números en sus dos años de existencia (1939-1941).*

*Por las mismas fechas empieza a colaborar en algunas de las revistas cubanas:* Ultra, Lyceum *y* Espuela de plata.

*El 27 de diciembre de 1939 se estrenan en el Teatro Auditórium de La Habana, en la versión que Altolaguirre había realizado en colaboración con O. Savich,* El convidado de piedra *y* Festín durante la peste, *de Pushkin. La puesta en escena, que cuenta con arreglos musicales de Alejo Carpentier, es dirigida por José Rubia Barcia.*



# 1940

*Un año de intensa actividad editorial. Entre las nuevas ediciones de La Verónica, cabría destacar:* Cuentos negros, *de Lydia Cabrera;* Poemas, *de Ángel Gaztelu;* Antología poética, *de Ángel Lázaro;* Indagación del choteo *(2ª ed.), de Jorge Mañach;* Antología del soneto: Poesía española, *de Justo Rodríguez Santos;* Aventuras del soldado desconocido cubano, *de Pablo de la Torriente-Brau; y* El freudismo: Testimonio de un hombre actual *e* Isla de Puerto Rico (Nostalgia y esperanza de un mundo mejor), *de María Zambrano.*

*En junio y julio de 1940, y bajo el título de* Atentamente, *Altolaguirre edita dos cuadernos en que da un primer adelanto de sus memorias (o "confesiones"), que por entonces empieza a redactar.*



Ministerio de Cultura 2011

# 1941

*La actividad literaria y editorial prosigue ininterrumpida. En colaboración con Bernardo Clariana, Altolaguirre edita una pequeña antología de* Poesía popular española. *Con el mismo Clariana, también traduce* La canción de Juan sin tierra, *del poeta suizo, Ivan Goll, que entonces se encuentra en La Habana.*

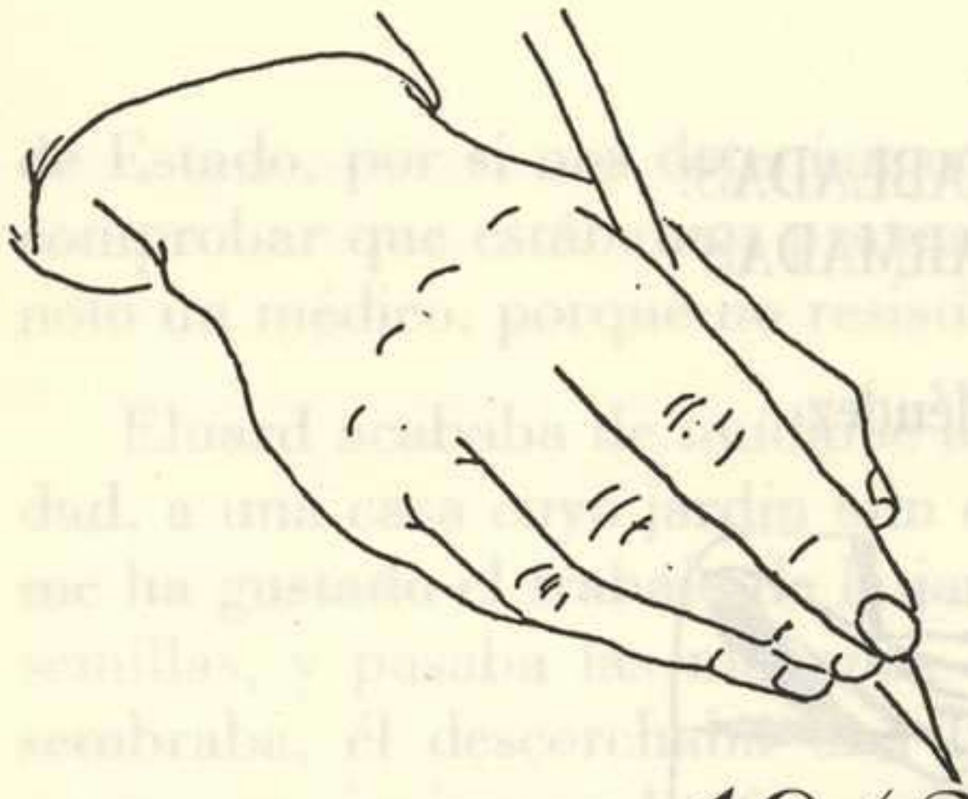
*Entre otros libros edita:* Últimos instantes, *de Agustín Acosta;* Solo de rosa, *de Mariano Brull;* El solitario. Misterio en un acto, *de Concha Méndez; y* Días sin sol (Poemas), *de Manuel Rodríguez. Por otra parte, en el verano de 1941, al sacar una nueva edición de la traducción del* Adonais *que se había publicado en México en 1938, Altolaguirre inaugura una nueva colección: "Ediciones 1616" (una colección que, según lo anunciado en el "Editor's Foreword", también va a acompañarse de una revista mensual del mismo título). Se trata, por lo visto, de un intento por retomar un proyecto iniciado en Londres entre 1934 y 1935: el de difundir la poesía inglesa entre un público de lengua española, y viceversa. Para ello, Altolaguirre cuenta con el apoyo de dos buenos amigos cubanos, Jorge Fernández de Castro y su mujer, Marta Sardiñas, así como de un antiguo colaborador de la revista* 1616 *en su primera etapa londinense, William F. Stirling. Tal vez por falta de suscriptores, la nueva revista* 1616 *nunca llega a editarse. Las "Ediciones 1616" tampoco florecen: fuera del* Adonais, *sólo llega a publicarse la traducción que Stirling ha hecho de* La vida es sueño, *de Calderón de la Barca (La Verónica, La Habana, 1942).*

*Otra colección que se anuncia, pero que tampoco goza de larga vida es la de "Libertad", que se inaugura en julio de 1941 con la reedición de* Los poetas de la guerra*: una famosa antología de versos a la independencia de Cuba recopilados por José Martí.*

*Durante este período Altolaguirre se acerca cada vez más al mundo de los pintores cubanos. Además de los ya mencionados Jorge Fernández de Castro y Marta Sardiñas, sus amigos más cercanos por estas fechas parecen haber sido el pintor Mario Carreño y su mujer María Luisa Gómez Mena, así como el pintor y novelista Carlos Enríquez y su esposa Eva Fréjaville. Los Altolaguirre se reúnen con ellos en "El Hurón Azul", la casa que tiene Enríquez en las afueras de La Habana.*



Ministerio de Cultura 2011

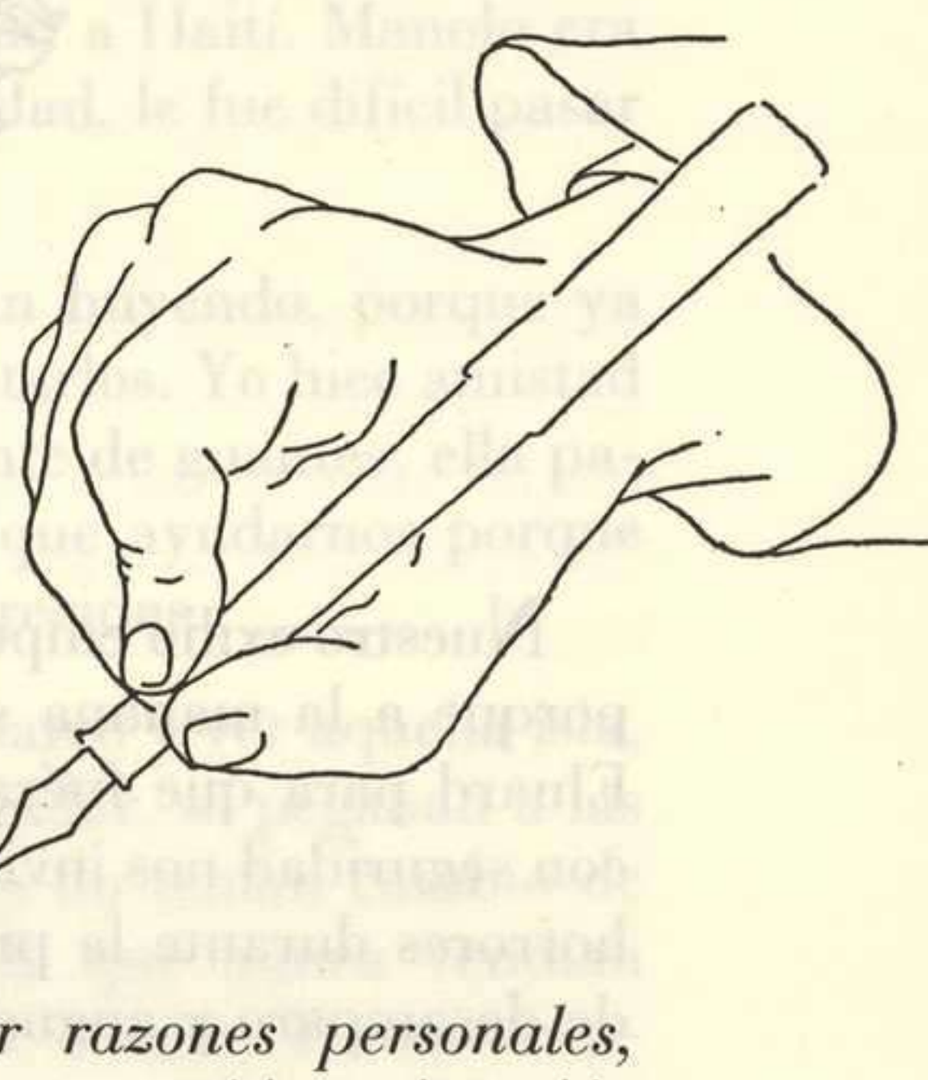


## 1942

*Se nota un descenso en la producción de La Verónica. Las pocas ediciones incluyen* Mario Carreño, *el catálogo de una exposición del pintor inaugurada en marzo de 1942;* Marcel Proust desde el trópico, *de Eva Fréjaville (con ilustraciones de Carlos Enríquez);* Sóngoro Cosongo y otros poemas, *de Nicolás Guillén; así como una segunda edición de* La lenta litertad, *del propio Altolaguirre.*

*El que la editorial se encontraba en graves problemas económicos, se refleja en la decisión que toman los Altolaguirre de asociarse con Ediciones Mirador. En una coedición con esta otra editorial cubana, el poeta publica, entre otras cosas, una nueva versión de* Antología de la poesía romántica española, *ahora repartida en dos tomos y provista de notas y prólogos nuevos.*

*Esta estrategia no logra salvar la situación y en septiembre de 1942 Altolaguirre se ve obligado a liquidar su editorial. Sin embargo, casi en seguida, y como bello epílogo a la intensa labor que realiza en Cuba, empieza a editar una nueva revista en diminuto formato:* La Verónica. *En los seis números de la revista, que sale semanalmente, entre octubre y noviembre de 1942, se ofrece al lector una interesantísima selección de poesía y ensayo de lengua española; y no sólo de autores cubanos como Mariano Brull, Lydia Cabrera, Juan Marinello y Cintio Vitier, sino también de mexicanos como José Gorostiza y Gilberto Owen, así como de españoles como Unamuno, Jorge Guillén, Pedro Salinas, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Emilio Prados, Concha Méndez y el mismo Altolaguirre.*



## 1943

*Sea por razones personales, sea porque su crítica situación económica los impulsa a ello, de repente, en marzo de 1943, los Altolaguirre deciden abandonar Cuba y dirigirse a México. La imprenta la dejan en manos de Pascual Méndez, el hermano de Concha.*



Ministerio de Cultura 2011

# MEMORIAS HABLADAS: MEMORIAS ARMADAS

## Concha Méndez

*JOSÉ CABALLERO*

Nuestro exilio empezó en París. Pasamos una sola noche en el hotel, porque a la mañana siguiente recibimos la invitación del poeta Paul Eluard para que fuéramos a vivir a su casa. No lo conocíamos, pero con seguridad nos invitaba porque él habría experimentado los mismos horrores durante la primera guerra mundial e imaginaba la situación de desamparo y angustia que estábamos viviendo.

Nos recibió con su mujer, Munch, los dos llenos de afecto. Recuerdo un detalle que nos llenó de emoción: Eluard había puesto en la repisa de nuestro cuarto una serie de libros de poesía española que había comprado especialmente para nosotros, porque él no leía español. Manolo tuvo entonces tiempo y espacio para recuperarse de todo lo que había sufrido.

Lo primero que hicieron fue darnos un salvoconducto del Ministerio



Ministerio de Cultura 2011

de Estado, por si nos detenían en la calle; así tendríamos manera de comprobar que estábamos protegidos. También le consiguieron a Manolo un médico, porque no resistía todos los ecos de la guerra.

Eluard acababa de mudarse a Saint Denis, a las afueras de la ciudad, a una casa cuyo jardín aún estaba sin hacer. Como a mí siempre me ha gustado el trabajo de la jardinería, él me traía las plantas y las semillas, y pasaba las mañanas sembrando. Recuerdo que, mientras sembraba, él descorchaba una botella de jerez para reconfortarme, porque era invierno y hacía mucho frío. También solía acompañar a su mujer al mercado y luego hacíamos unos guisos muy buenos. Cuando nos fuimos, dejé el jardín todo sembrado.

Por las tardes venían algunos artistas a vernos: Picasso, Max Ernst y otros que Manolo había conocido cuando se trasladó con su imprenta de mano a vivir a París. Y fue Picasso el que planeó formar un fondo de dinero, recolectado entre todos sus amigos, para que nosotros pudiéramos viajar a México.

Al mes de estar en casa de Eluard, nos proporcionan un barco. A la niña y a mí nos dan un camarote de tercera; a Manolo, una silla de jardín en la bodega, junto a los negros que llevaban a Haití. Manolo era muy amable con la gente aquella; pero, en realidad, le fue difícil pasar sentado todas las noches que duró el viaje.

En el barco había muchos judíos que salían huyendo, porque ya había llegado el fascismo y empezaban a maltratarlos. Yo hice amistad con un matrimonio; él era joyero y ella, fabricante de guantes; ella pasaba el tiempo llorando. Y entonces teníamos que ayudarnos porque todos los viajeros huíamos de circunstancias parecidas.

Al llegar a Haití, tuvimos que bajarnos del barco y ver aquella isla, con sus perros famélicos que, no pudiendo ya andar, se pegaban a las paredes. Y luego, en el mercado los marchantes no tenían cambio de diez francos, porque la miseria era tan grande que nunca vendían nada, y no tenían tampoco monedas para poder vender. Y como contraste, se veían los potentados por la calle; todos muy bien vestidos, en lino blanco, pasaban indiferentes ante esa realidad de la cual eran culpables.

Antes de llegar a Cuba, la niña enferma de sarampión y tenemos que desembarcar en la Habana y guardar la cuarentena. Aquellos cuarenta días se convirtieron en cuatro años. Pero, primero, tuvimos que llevar a Paloma al hospital, porque estaba muy mala. Después, las au-



Ministerio de Cultura 2011

toridades cubanas nos fueron a aprehender porque no teníamos permiso de residencia. Fueron los camareros los que nos evacuaron y también los que pagaron la cuenta de nuestra estancia; y es que, cuando íbamos a pagarla, resultó que entre todos habían puesto sus ahorros para que nosotros guardáramos nuestro dinero para empezar.

La Habana es un gran pueblo. Toda la gente se enteraba de la vida de los otros y en seguida se nos abrieron las puertas.

El poeta Bagallas, que no conocíamos, fue a presentarse al hotel y nos ayudó a conseguir una casita en la parte pobre del barrio de Vedado; muy cerca, en el mismo barrio había residencias de lujo. A Manolo le invitaron a dar una serie de conferencias sobre poesía española. Y con el dinero que le dieron, más aquel que habíamos ahorrado por la generosidad de los camareros, más otra cantidad mucho más grande (en seguida contaré como la conseguí), pudimos comprar la primera máquina de impresión que tuvimos en Cuba. ¿Y esta otra cantidad? Resulta que una señora que había conocido me invitó a comer a su casa. Al terminar la comida, me dio de regalo un cheque de quinientos dólares; me lo prendió a la camisa con un imperdible, como si fuera un niño y entonces me dijo:

—Se lo pongo así para que no lo pierda.

A los pocos días de llegar, no podía dormir pensando en la guerra; luego sueño que llega la guerra y, sobresaltada, despierto a Manolo para contárselo. Y fue que a la mañana siguiente un vecino nos trajo la noticia de que había estallado; y pensamos en lo que estaría pasando Cernuda, que se había ido a vivir a Inglaterra, ayudado por nuestro amigo Stanley Richardson.

Empezamos a editar una colección de libros que titulamos *El ciervo herido*. Y de la misma manera que nuestra casa de Madrid había sido el centro de reunión de algunos poetas, en la Habana empezamos a reunir a Lezama Lima, Alejo Carpentier, Wilfredo Lam, Carreño y otros artistas de los que he olvidado sus nombres; y era por las publicaciones que venían todas las tardes a vernos.

Aquellos libros que hacíamos salía yo a venderlos; costaban un peso cubano. (Por cinco centavos se podía comprar cinco piñas y por veinte centavos te daban veinte huevos.)

Al ir por el barrio del Vedado con los libros, resultó que al entrar a una de aquellas privadas de gente rica, llegué a una verja de hierro que



Ministerio de Cultura 2011

te dejaba ver cuatro automóviles de lujo bajo un garage cubierto; y entonces, viendo que ahí podrían pagar un peso, toqué al timbre y salió a abrirme un portero con librea:

—Vengo a ver si me compran unos libros.

—No hay nadie en casa —me contestó—.

Era mentira que la casa estuviera vacía, porque caía el atardecer y las luces del interior empezaban a encenderse; seguramente sus patrones se disponían a salir al teatro. Y no sé por qué, pero le dije al portero que algún día yo llegaría a esta casa en uno de esos coches y que él tendría que abrirme la puerta.

Manolo se pone a dirigir teatro. Monta con un grupo de estudiantes el *Don Juan* de Pushkin, que él había traducido. Venían a diario a ensayar a nuestra casa y, como era tan pequeñita, había uno que decía:

—Habrá que poner un puente para pasar.

Pasan los días y se presenta en uno de los pabellones universitarios que tenía columnas y escalerillas de mármol; a nosotros nos improvisaron un palco adornado con coronas de laurel, como lo hacían para los poetas de la antigüedad. De aquella experiencia nació el teatro universitario, que nunca antes había existido en la Habana.

Nos asociamos con una familia de impresores que tenían varias máquinas; para poder formar el taller tuvimos que cambiarnos de casa. Yo propongo que cada domingo nos reunamos para hacer cuentas y así echar a funcionar una buena administración. Llega el primer domingo y esta gente no aparece; llega el segundo y tampoco aparece; así que nunca pudimos echar a andar el negocio.

Pasaba el tiempo encuadernando libros o yendo al puerto a recoger refugiados españoles, que llegaban con regularidad de Francia; los recogía para después colocarlos, primero, en una casa de huéspedes y, luego, nuestros amigos les conseguían trabajo o les daban dinero para que pudiesen pagar el viaje a otros países de América. Nosotros acogimos a un muchacho que estuvimos manteniendo durante meses hasta que se fue a Estados Unidos.

Yo había enfermado de los nervios porque mi hermano Pascual estaba en un campo de concentración sin poder salir. Entonces tuvimos la suerte de conocer al doctor Kuri, que no sé por qué gestiones, lo sacó del campo, le pagó el viaje de barco y lo trajo con nosotros.



Ministerio de Cultura 2011

Enfermé no sólo de los nervios, sino sobre todo de pena, cuando murió mi madre. Lloré días enteros. Me habían avisado que estaba enferma de cáncer, pero no se recuperó. Le escribí un grupo de poemas, como entonces cuando perdí a mi niño. Manolo, como me veía tan triste, quiso hacerme un regalo y me imprimió la segunda edición de mi obra *El carbón y la rosa*.

Mi hermano Pascual, aunque había estudiado arquitectura, trabajaba en el medio cimematográfico; había inventado unos aparatos para doblar películas. Vivía con nosotros y le gustaba mucho la vida nocturna. He sabido que La Habana era atractiva para los norteamericanos, por sus cabarets de lujo; conocimos uno a las afueras de la ciudad, en el que se tomaba cocaína y se jugaba a la ruleta. También estaba el Casino Español, con su edificio magnífico con faroles a la calle. Fue por aquel contraste entre estos lugares y la miseria del pueblo que empieza a germinar el cambio político.

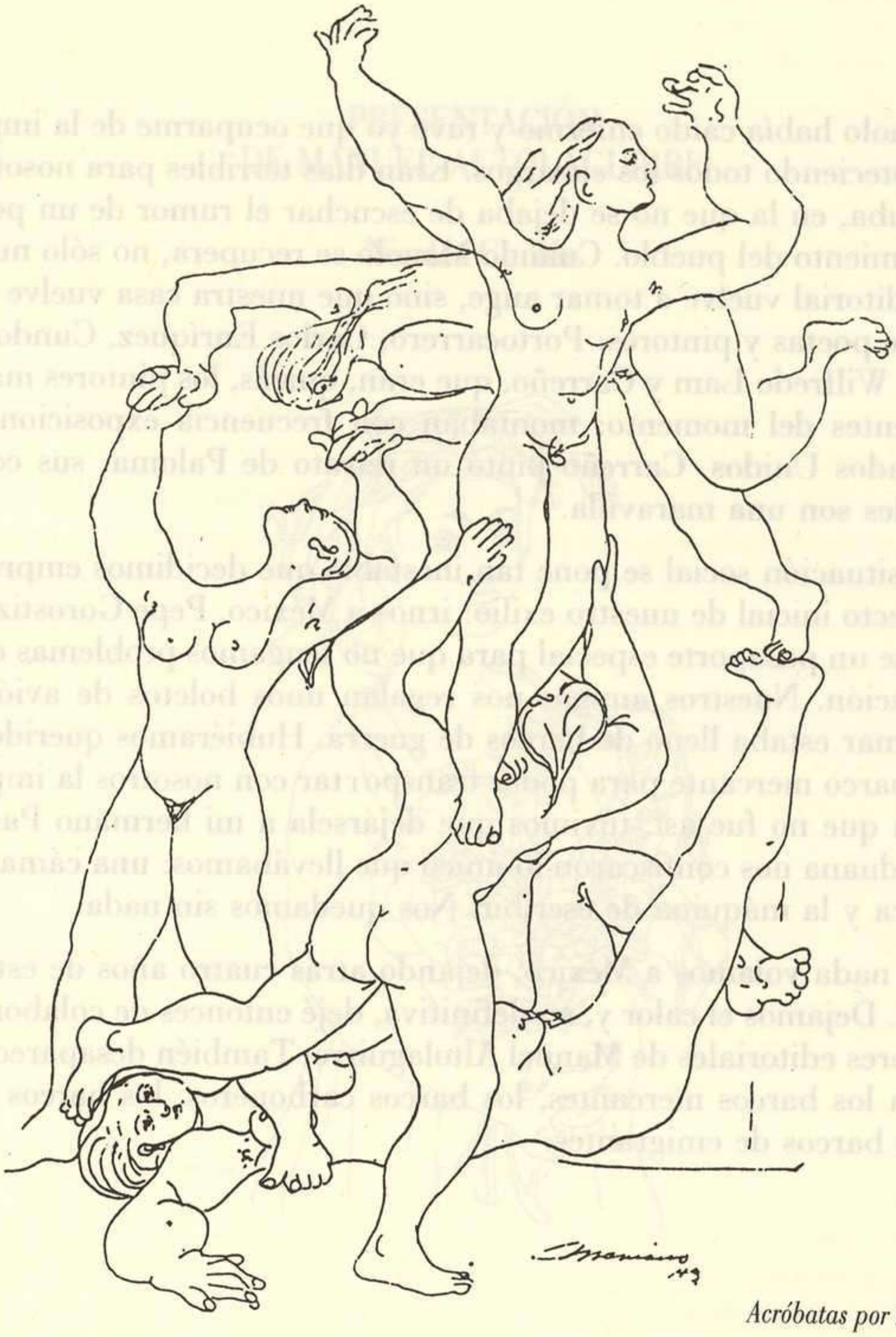
Coincidiendo con la partida de Batista a España, nuestra imprenta quiebra por mala administración. Se contaba que la vida privada de Batista era bastante desagradable; en amor le sucedió
aquello que acontece a la mayoría de los políticos que surgen de un estrato humilde: se dice que en su juventud, siendo sargento, había estado casado con una lavandera, y que al subir al poder y encontrarse en la opulencia, pensó que su primera mujer no tenía categoría y la dejó, huyendo después con una española. Se decía ésto y más, pero la realidad era que empezaron a escasear los víveres, porque el pueblo empezaba a enfrentarse a los barcos americanos que traían los alimentos. La gente amiga nos regalaba la comida.

Quebró nuestra imprenta y naturalmente rompimos relaciones con los otros impresores. Y quebró porque aquellos hombres tenían una dosis de machismo muy grande, porque nunca me dejaron ocuparme de la administración. Decían que yo quería desprestigiar a Manolo al ocuparme del dinero; cuando, en realidad, al principio de nuestro matrimonio, era yo quien se ocupaba del dinero (como él se ocupaba de otras cosas) y ganábamos muchísimo. Nos quedamos solos con la imprenta de mano, teniendo que abastecer todos los encargos y que continuar la publicación de una revistita semanal que llevaba de nombre *La Verónica*.

Algunas noches íbamos a la Embajada de México, en la que estaba de embajador Rubén Romero, el autor de *La Vida inútil de Pito Pérez*.



Ministerio de Cultura 2011



*Acróbatas por MARIANO*

Cuando dejó la embajada, llegó el poeta José Gorostiza, del que nos hicimos muy amigos y que después nos ayudaría a conseguir la entrada a México.

Una Navidad empecé a escribir villancicos, porque habíamos planeado hacer unas tarjetas de navidad en la imprenta —que luego no se hicieron—. Pero seguí escribiendo, uno tras otro, hasta tener más de doscientos; más que aquéllos que han escrito los poetas clásicos. ¿Y me pregunto si no son todos aquellos villancicos un sobresalto de mi infancia? Todos celebran el nacimiento, pero desprovistos ya de cualquier intención religiosa.



Ministerio de Cultura 2011

Manolo había caído enfermo y tuve yo que ocuparme de la imprenta, abasteciendo todos los encargos. Eran días terribles para nosotros y para Cuba, en la que no se dejaba de escuchar el rumor de un posible levantamiento del pueblo. Cuando Manolo se recupera, no sólo nuestra labor editorial vuelve a tomar auge, sino que nuestra casa vuelve a llenarse de poetas y pintores: Portocarrero, Carlos Enríquez, Cundo Bermúdez, Wilfredo Lam y Carreño, que eran, quizás, los pintores más sobresalientes del momento; montaban con frecuencia exposiciones en los Estados Unidos. Carreño pintó un retrato de Paloma; sus colores tropicales son una maravilla.

La situación social se pone tan inestable que decidimos emprender el proyecto inicial de nuestro exilio: irnos a México. Pepe Gorostiza nos consigue un pasaporte especial para que no tengamos problemas con la inmigración. Nuestros amigos nos regalan unos boletos de avión, ya que el mar estaba lleno de barcos de guerra. Hubiéramos querido viajar en barco mercante para poder transportar con nosotros la imprenta; pero ya que no fue así, tuvimos que dejársela a mi hermano Pascual. En la aduana nos confiscaron lo único que llevábamos: una cámara fotográfica y la máquina de escribir. Nos quedamos sin nada.

Sin nada volamos a México, dejando atrás cuatro años de estancia cubana. Dejamos el calor y, en definitiva, dejé entonces de colaborar en las labores editoriales de Manuel Altolaguirre. También desaparecen de mi vida los barcos mercantes, los barcos carboneros, los barcos blancos, los barcos de emigrantes.



Ministerio de Cultura 2011

# PRESENTACIÓN DE MANUEL ALTOLAGUIRRE

## Nicolás Guillén

*MARIO CARREÑO*

...Húmedo todavía por la lluvia; todavía deslumbrado por los relámpagos; ensordecido aún por el trueno; envuelto en el gran soplo dramático de la tempestad europea, he aquí a Manuel Altolaguirre, andaluz y español —vale apuntar ambas calidades— recibiendo a rostro pleno el sol cubano, tantas veces entrevisto por él desde su Málaga natal, sumergida también en la misma blanca luz de nuestra isla.

Hermano de otros tres grandes poetas andaluces, más ricos en años, pero no en gracia lírica —Lorca, Alberti, Emilio Prados— Altolaguirre



Ministerio de Cultura 2011

viene, igual que ellos, de ese mismo litoral poético en el que, al sur de la Península, se ha fraguado la más alta poesía española de nuestra edad. Con el autor de *Marinero en tierra*, con el de *Romancero gitano*, con el de *Llanto en la sangre*, este poeta de *Las islas invitadas* forma parte de la fina familia hispano-arábiga que engendraron Juan Ramón Jiménez y el pobrecito Antonio Machado. Gracia alquitarada de pueblo, o si queréis, gracia de pueblo alquitarado, vuela sobre la poesía de Altolaguirre y escala "cimas de aire", para decirlo con su propia voz; y así como a Lorca y a Rafael Alberti diéronles Machado y Lope el tono de lo popular, a Manuel Altolaguirre le prestan su don hermético Góngora y Juan Ramón. Más que poeta puro, puro poeta, Altolaguirre es tan lírico en su obra como en su vida, que ambas hállanse traspasadas y unidas por un mismo hilo musical. Toda su vida y toda su obra forman así una masa celeste, una sola unidad de ensueño, de amor y de inocencia.

Sin embargo, la guerra vino a despertarle. Llevóle la guerra a otro mundo lleno de gritos despedazados, de sangre y de másculas canciones, y le enseñó cómo lo poético puede convertirse en suceso de vigencia inmediata, en una maravillosa manera de servir. La rebelión militarista le sorprendió entregado a la tarea de imprimir en taller propio —su pulcro taller de artista tipógrafo de la calle Viriato, en Madrid— un libro antológico de su obra, donde se juntaban versos a los olmos y a los manantiales y a los ocasos y a las praderas y a las playas y a la angustia y a los héroes y al amor: todo hacia dentro de sí mismo, todo dicho con esa fina voz íntima que habla tan alto en Altolaguirre y que ha llevado hacia afuera tan lejos, por sobre el mar, su definitivo nombre de gran poeta en nuestra edad. Vio entonces al pueblo correr en pos de armas para defenderse; le vio levantar la cabeza tras el golpe traicionero, y acudió en su ayuda para ofrecerle lo más limpio de su corazón. Y al pueblo dedicó su libro. Fueron los días en que ya para siempre se puso en pie lo más recio y genuino del pensamiento, del espíritu español: Machado, Alberti, María Teresa León, Emilio Prados, Bergamín, Arconada, Aparicio, Cernuda... Su esfuerzo se entregó totalmente a la liberación de los hombres de la calle; al enriquecimiento de la cultura popular, a la lucha esperanzada y despierta por la formación de un mundo menos malo. Así fue como le encontraron los hombres de América que pudieron tocar de cerca la carne española: así le encontré yo, al año de combate, en 1937, cuando los días del Segundo Congreso de Escritores Antifascistas, celebrado en Valencia, Barcelona y Madrid. Su antigua ternura era la misma; su limpia sonrisa infantil no había cambiado; pero su gracia de poeta, su claro numen, militaba insomne al servicio de la victoria republicana. Era soldado, no al modo del gran



Ministerio de Cultura 2011

poeta de quien él os hablará dentro de pocos instantes, Garcilaso, que lo fue como hijo de su tiempo, por oficio imperalista, por mandato conquistador, sino como mílite de una fuerza de cultura y de paz, que no aspira sino al amor entre los hombres, a la justicia y el bien. Todo el movimiento cultural de la República en guerra —como antes, en la paz— debe a Altolaguirre una deuda que nunca podrá pagarle y que él no quiere que le paguen. Tipógrafo, edita para las masas los libros que las masas necesitan; poeta de elevadísimo rango y recogida voz, lanza a la calle, para obreros y milicianos, el canto simple y directo, que así llora la muerte de Saturnino Ruiz, como levanta este sencillo nombre a la altura del ejemplo heroico; hombre, en fin, con dos manos poderosas, con sangre, con pulmones, con huesos, busca en el frente un arma, y se pone a luchar y a morir contra los invasores de su patria.

De allá viene, de aquel hermoso grupo dispersado por la tormenta. A pie, en la hora aciaga, atravesó las gargantas heladas de los Pirineos, cuando la lucha fue ya imposible. Supo entonces del horror de vivir agonizando en un campo de concentración; del exilio en la miseria; de la desesperación sobre la nieve él, malagueño y solar. Ahora le tenemos aquí, en la América; aquí, en Cuba; aquí, en la Hispanocubana. Hace muchos años que ya era nuestro, pero ahora lo será mucho más. Ahora será ejemplo vivo para nuestra juventud pensadora, porque su honrosa peripecia enseña cómo es posible que el arte de un poeta no le salga al paso, a su responsabilidad de hombre, y que antes bien ha de servirle para que la convoque y exalte, poniéndose a luchar.

En *Ultra* (La Habana), nº 36 (junio 1939), pp.563-564.



Ministerio de Cultura 2011

# HOMENAJE

## a los héroes Agustín Zoroa y Lucas Núñez, asesinados bajo el terror franquista

[¿1939?]

El poder riguroso de un tirano
el rostro cubre de la patría mía,
ciega sus ojos y la lozanía
de su voz calla con odiosa mano;

pero esa garra que atenaza en vano
tanto gesto de paz y de alegría
ha de quebrar sus hierros algún día
para que libre luzca el rostro ufano,

cuando esas flores de valor que fueron
entre tanta prisión señal de vida,
tengan perenne y clara primavera.

¡Gloria a los dos valientes que murieron!
¡Gloria por gozar muerte merecida!
¡Quién esa muerte y gloria mereciera!

Manuel Altolaguirre

[Texto tomado de un recorte de periódico cubano, no identificado, que se conserva en el archivo de la familia del poeta, en México.]



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta de*
## PAUL ELUARD
## *a*
## Manuel Altolaguirre
## y Concha Méndez

*3 de junio*

*Queridos amigos*

*G. Hugnet os ha escrito que yo estaba muy enfermo. He vuelto a casa, pero no debo salir al sol ni cultivar mi jardín. El campo pierde su atractivo y en octubre volveremos al negro París.*

*Nos ha preocupado mucho la enfermedad de Paloma. Después de vuestra partida, la casa estaba muy triste. Y Billy no ha querido comer. Tenía tics nerviosos en toda su cara. Se temió una meningitis. Lo hemos salvado a duras penas. Aún ahora, no podemos pronunciar el nombre de Paloma sin que se ponga a correr por todas partes, gimiendo.*

*En fin, estamos muy contentos de que os hayais establecido y de que la vida se prevea maravillosa para vosotros, muy feliz, puesto que os queremos, y mucho, un poco como nuestros tres hijos, mucho como nuestros tres mágicos poetas, aterrizados en nuestra casa.*

*Me gusta la foto que Hugnet os ha enviado, de Paloma con Billy y nosotros dos y Manolo. Veo desde aquí la imprenta de Manolo cubriendo ese bello país de palabras maravillosas, de poemas que bailan.*

*Dentro de pocos días, os mando mis dos libros que aparecen juntos.*

*Sí, voy a cuidarme muy bien, para tener la fuerza de ir a veros. No tengo tuberculosis, pero sí el corazón muy fatigado y los bronquios muy dilatados. El próximo invierno...*

*¡¡Nusch y yo os enviamos un fuerte abrazo a los tres.*

*Paul Eluard*

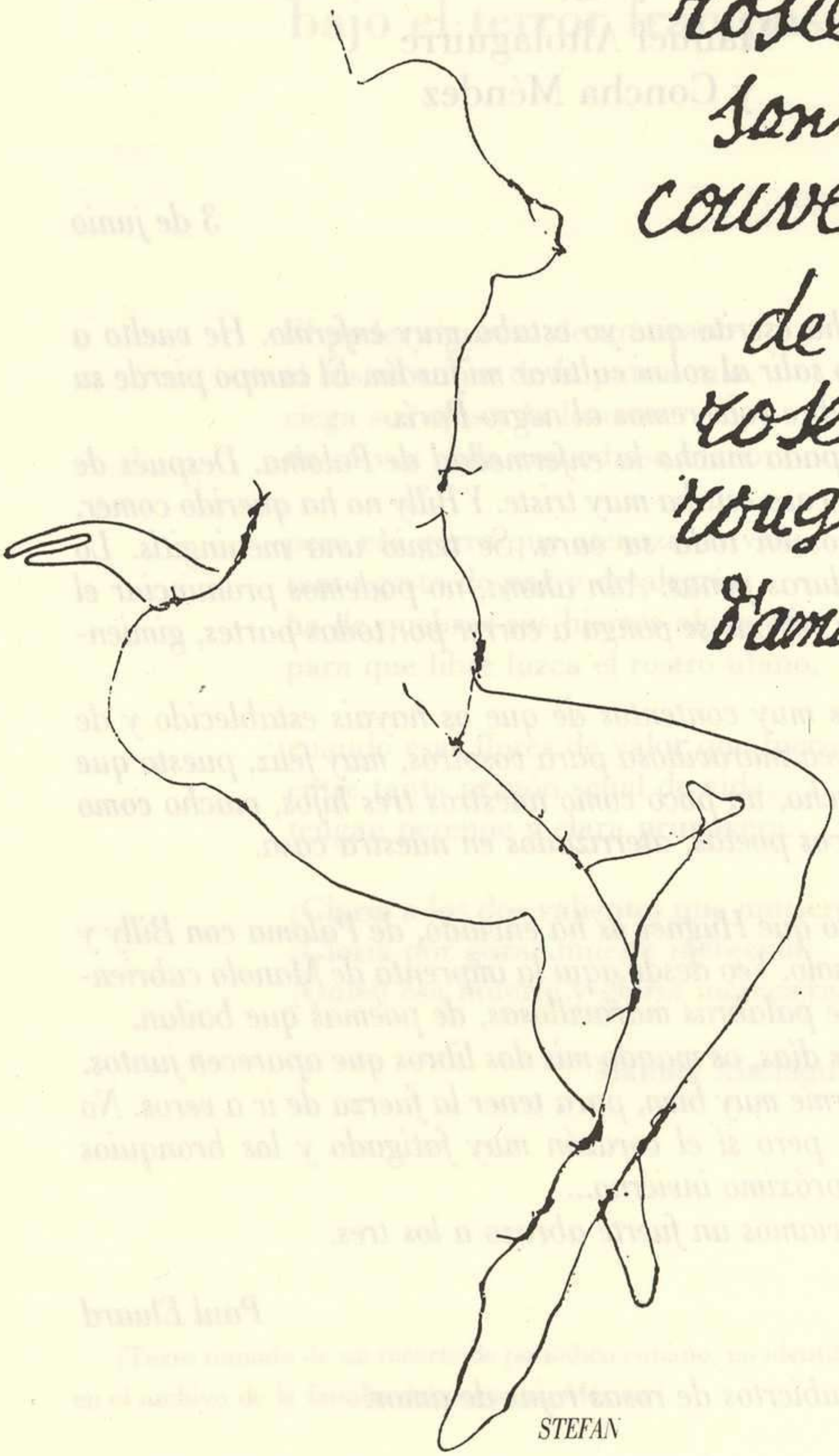
*Los rosales están cubiertos de rosas rojas de amor.*



Ministerio de Cultura 2011

Les
roses
sont
couverts
de
roses
rouges
d'amour.

PAUL ELUARD



*STEFAN*

Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Cintio Vitier

*Sr Cynthio Vitier*

*Mi querido amigo! Su libro ya sueño, desde que lo recibí no me deja tranquilo, me remonta a su edad, que también fue mía, me quita algunos años y muchos pesares de encima; quiero decir que coincidimos y gusto entonces de descubrirme, de comprenderle. Su libro ha sido muy fácil para mí. El pecho de las aves conoce el mensaje del fuego, dice Vd de otro modo. A mí me ha llegado de su honda frente que llamea como torre, este humo inefable. Y no es que todo se haya quedado en nada. No. Su poesía como aroma ¿tristísima? abraza por dentro el aire. Me abraza a mí también, llenándome el alma.*

*Gracias por su dedicatoria.*

*Queda suyo*

*Manuel Altolaguirre*

*Junio, 1939.*
*Vivo en calle 21 (Vedado) entre I y J. Nº 261.*
*Pronto iniciaré mis trabajos de imprenta. Espero que venga a visitarnos. Concha y yo tendremos mucho gusto en que colabore en nuestras tentativas poéticas.*

*Nuestra imprenta se llamará "La Verónica". Aún no la he recibido. Salude atentamente a su padre en mi nombre.*



Ministerio de Cultura 2011

# UNA IMPRENTA DIFERENTE

## Juan Marinello

*Juan Marinello por YURI ZAVADSKY*

Muchos escritores españoles fieles a la República han pasado a América. Han llegado solitarios, o en compañía de las gentes más cercanas. Sólo Manuel Altolaguirre y Concha Méndez se han traído una imprenta. Se la han traído en la intención, que es bastante. Y *La Verónica* —ilustre impresora cristiana— hace en la Habana libros diferentes. Ya han salido de las prensas que manejan con sus manos los poetas obreros volúmenes hermanos, en el parecido externo y en el otro, de los que por años nos fueron dando en Madrid, en Londres y en París. Igual pulcritud ingenua, congénita; la misma alusión inteligente de negros y rojos en las portadas, fieles a la mejor artesanía española. Ya tienen los escritores americanos, y los españoles que han venido a América sin intención impresora, editor de ciencia y de entendimiento, editor perfecto.



Ministerio de Cultura 2011

*La Verónica*, imprenta habanera de Manuel Altolaguirre, ha comenzado la vida con un homenaje propio de su éxodo; un homenaje a los poetas muertos en la guerra: Garcilaso, Jorge Manrique, José Martí, Federico García Lorca. En tonos de minúscula intimidad, han aparecido selecciones de los cantores combatientes. Y Altolaguirre y Concha Méndez hallaron que José Martí, el liberador cubano, poeta de la vida, dice: "Mi verso es un ciervo herido..." Y que Don Luis de Góngora, poeta del verso, escribe: "La vida es un ciervo herido, que las flechas le dan alas..." Y pusieron a los libros de los poetas heroicos *Colección de el ciervo herido*. Andan ya por muchas manos los bellos libros del homenaje.

Es noticia considerable para la gente de letras de nuestras tierras ésta de que la imprenta más ilustre de los últimos tiempos españoles haya pasado el mar. Los hierros le lucen nuevos, emprendedores, impetuosos: virtudes de resurrección. Porque ésta que ahora se llama *Verónica* nació en Málaga con el nombre de Sur y dio a la vida aquel *Litoral* fresco y aséptico de nuestra juventud lírica; emigró a París para hacer *Poesía*; volvió a España y en Madrid —Viriato 74 [sic]— hizo la revista y las ediciones *Héroe*, que señalaron un momento intenso y alterado. En Londres, dio el *1616* de recordación singular y ediciones que se hombrearon bien con las inglesas excepcionales. En Madrid de nuevo, *Caballo verde*, donde Pablo Neruda corrió los inicios de su ancho modo actual. La guerra aventó los hierros de la imprenta y el impresor, los impresores, fueron llamados al servicio de la cultura surgida de la trinchera. *Hora de España* y *Nuevas Ediciones Héroe* fueron aplicación de las maestrías cuajadas sobre carne propia. Mientras hubo balas, Altolaguirre fue impresor sin imprenta de la República.

Ahora emprende la máquina ilustre, trashumante de nombres y espacios, su aventura americana. Nuestros poetas, nuestros ensayistas, nuestros narradores, los que conocen lo más granado de novedad trascendente de la última España como salido de esta imprenta, deben saberlo.

En *Sur* (Buenos Aires), Año IX, núm. 60 (septiembre 1939), pp.81-82; reproducido en *Repertorio Americano* (San José de Costa Rica), XXXVI, núm.23 (2-XII-39), p.366.



Ministerio de Cultura 2011

# ETERNIDAD

Tiempo a vista de pájaro
desde la muerte:
el hombre en vida, hundido,
la sangre alborotada,
y alrededor de su figura
horas de amor,
y pájaros
y flechas.
Nada deja de ser desde esta altura.
La memoria es espejo de la muerte.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

*Espuela de plata* (La Habana), núm. B (octubre-noviembre 1939), s.p.



Ministerio de Cultura 2011

# ÁNGEL LÁZARO
# (1940)

En España la poesía de mi generación me llegaba casi siempre por el oído, me la decían a viva voz los poetas, porque como dice Juan Ramón Jiménez, la soledad es buena para la madurez, nunca para la juventud. Los jóvenes poetas españoles nunca estábamos solos, me atrevería a decir que, a veces, trabajábamos en colaboración. [Al hablar] de este hecho, la crítica poco conocedora de la vida de nuestro grupo atribuía a semejanza de temperamento lo que era producto de una coincidencia vital. Federico García Lorca y Rafael Alberti son poetas muy diferentes, aunque a veces repiten una misma imagen, tomándola de una común experiencia, en un mismo ambiente.

La poesía de Ángel Lázaro antes nos llegaba por sus libros. Su prestigioso nombre de poeta y escritor se destacaba en los mejores escenarios, en la mejor prensa de Madrid, pero después de conocerle como lo conozco ahora, siento recordar que nuestros encuentros personales fueron breves y escasos. La realidad es que Ángel Lázaro vivía en círculos literarios que yo frecuentaba poco; sus amigos mayores eran Don Jacinto Benavente, Don Gabriel Alomar, los hermanos Machado... porque su juventud tenía el buen criterio de acercarse a los hombres con el deseo de aprender, con ansia de superación, lo que nos explica su línea luminosa y ascendente, que es la principal virtud de este libro completo.

No quiero decir con esto que la poesía de Ángel Lázaro adolezca de maestría aprendida que en todas las escuelas, hasta en las más avanzadas del arte, se puede producir y que es precisamente la mayor enemiga de la inspiración. Ángel Lázaro es un poeta inspirado, con fuentes en lo popular y en la tradición clásica de nuestras letras, y por esa distante raíz que se le hunde en el pasado, su poesía tiene todas las cualidades de un lujoso ramaje de verdores en los cielos por conquistar del mundo del futuro. Su poesía es trascendente como toda obra que nace de una



Ministerio de Cultura 2011

entrañable condición humana, y sus versos saben que los juegos de la imaginación y de la retórica son elementos menos importantes en una obra cabal. Nada de esto le falta. Ángel Lázaro es un poeta que sabe escribir, cosa poco frecuente, y es un poeta con gusto seguro en sus imágenes, porque el sentimiento no interviene en la estética, ni falta que le hace, y el gusto artístico en lo poético es aplicable sólo a lo imaginativo.

Creo ser exacto al decir que la obra de Ángel Lázaro tiene su cara en lo realista, en lo natural, casi en lo costumbrista, a veces, en su teatro; y tiene su cruz en lo romántico, porque su corazón parece haber sufrido como Bécquer y Rosalía, los dos grandes poetas de nuestro romanticismo.

En este libro, que comprende sus mejores versos desde su primera juventud hasta 1939, se ve cómo la obra de un poeta puede crecer a través de una vida hasta alcanzar los seguros perfiles de lo imperecedero.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

[Prólogo a Ángel Lázaro, *Antología Poética*, La Verónica, La Habana, 1940.]



Ministerio de Cultura 2011

# ENERO, 1939

Mi cuerpo mira a lo lejos
su alma desnuda en la arena,
tomando el sol de la muerte
junto a un río de tristezas.
Tan helada tiene el alma
que con la muerte se quema.
Un agua de olvido copia
mis recuerdos. Yo quisiera
que la muerte con su fuego
me dejase el alma negra,
volver a vivir teniendo
en el pecho una tiniebla,
olvidar lo que he perdido,
perder lo que luego venga.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

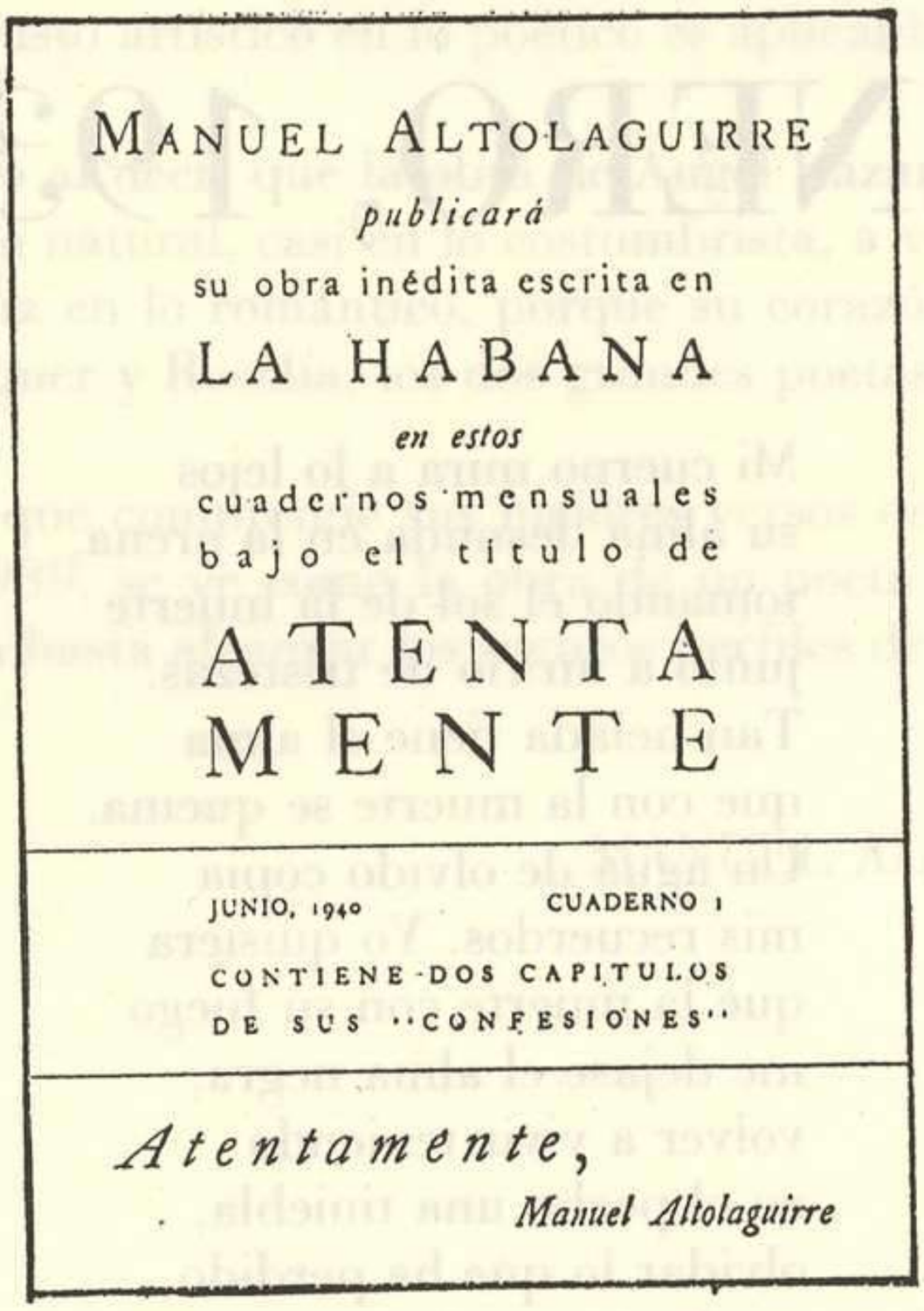
En *Espuela de plata* (La Habana), núm. C y D (diciembre, enero, febrero y marzo 1940), p.5. (Número en homenaje a Juan Ramón Jiménez).



Ministerio de Cultura 2011

# *ATENTAMENTE...*
# LAS CONFESIONES DE UN POETA

José Luis Galbe




Manuel Altolaguirre, el gran poeta español, del que damos hoy, en otra sección, una magnífica poesía, se ha lanzado a la original empresa de publicar en cuadernos semanales su obra inédita escrita en La Habana.

Los dos primeros capítulos de sus *Confesiones* constituyen la primera entrega, tipográficamente primorosa, porque Altolaguirre es, además de gran poeta, gran impresor, de ediciones de una suprema elegancia, a veces verdaderas joyas para los bibliófilos como esas preciosas miniaturas de la colección "El ciervo herido", por la que están desfilando los más grandes poetas españoles de todos los tiempos: desde Jorge Manrique y Garcilaso hasta Antonio Machado y Federico García Lorca.

Este nuevo libro que empieza ahora, renovando la tradición de las obras por entregas, empieza con la protesta de no querer ser literario. Libro "de viva voz" lo llama y hay, además de esa, en el breve y lapidario



Ministerio de Cultura 2011

prefacio, dos ideas interesantísimas.

"La mínima sospecha de que este sea un libro representativo me mueve a publicarlo... 'atentamente'... con cierta amarga cortesía."

El libro es, en efecto, terriblemente representativo. Sus dos primeros capítulos son algo sobrecogedor y angustioso, entre narración y pesadillas. Los gestos más triviales recogidos en el relato tienen categoría simbólica y miles de hombres —probablemente todos los hombres buenos de la tierra— se reconocerán en ese personaje, que podrá parecer extraño sólo a quienes no hayan pasado por las zonas infra o sobrehumanas en las que tantos otros se han visto.

Ese fondo negro de senegaleses con bayoneta calada individualiza y localiza el episodio que sin esa precisión podría ser la primera parte de una persecución cualquiera de "los buenos contra los malos" en un lugar cualquiera de la tierra, un día cualquiera de la historia.

Buen comienzo para un film o un libro de episodios.

Se queda uno, como en los buenos tiempos de las largas películas de Perla Blanca (aquella inmortal "Moneda Rota"), esperando ávidamente la continuación y se lamenta que Altolaguirre haya dado a la publicación esta forma y no se pueda leer de un tirón el libro entero.

Libro que está llamado a tener una gran resonancia, y una trascendencia positiva, primero por lo que va a contar y sobre todo por cómo va a contarlo.

No quisiéramos terciar con oficiosidad indiscreta entre él y algunos de los destinatarios. No estamos autorizados a tratar de interpretar el pensamiento del autor. Sin embargo, "una cortesía amarga" es siempre un poco despectiva y, si la cosa se ofrece "Atentamente", más.

Para "ellos" que sea "atentamente".

Nosotros recibimos y recibiremos el libro cordialmente, efusivamente, hasta ruidosamente, con la actitud exactamente contraria a la de la "cortesía amarga".

Pero Altolaguirre, gran señor de la poesía, había de tener este mérito insuperable de saber ofrecer un libro así "Atentamente", sin más estridencia que esa leve y elegante "cortesía amarga".

Que venga pronto el segundo episodio, que sean muchos y muy lucidos y tenga el gran poeta español la seguridad de que al final "ganarán los buenos".

N. de la R.— Las suscripciones pueden hacerse en casa del autor —(Imprenta "La Verónica", Vedado, calle 17, número 258)— al precio de diez centavos la entrega semanal o un peso la suscripción por un trimestre.

*Acción* (La Habana), 1940.



Ministerio de Cultura 2011

# PALABRAS AL MARGEN DE VÍCTOR MANUEL (1941)

Nos detenemos a pensar, a decir, a intentar decir lo indecible, y entre las palabras que tienen vida, los pensamientos se transforman, se iluminan o se oscurecen, viven o mueren con nosotros; pero el pintor que se detiene con la belleza de una luz, de unos colores, de unas líneas, lo hace para despedirse y alejarse de su obra, allá la deja para siempre con vida o muerte propias, llenas de serenidad y de quietud creadoras.

Hablo de serenidad y quietud porque los cuadros y dibujos de Víctor Manuel esa sensación producen. El artista, todo inquietud y vida rápida, ha ido deteniendo la belleza y están tan quietos sus retratos, sus paisajes, como lo que se quiere retener, detener, para siempre en la memoria.

Así apunta, clava, define Víctor Manuel su obra. No deja pasar nada, y lo hace con una sensibilidad tan fina que esa luz, ese color, esas líneas contienen la total hermosura del instante. Su gran talento de pintor estriba en su brevedad, que no es concisión ni resumen, sino intuitiva representación de su lirismo, poeta en cierto modo como Marie Laurencin o como Bécquer, lleno de gracia instantánea, pero trascendente, duradera.

Llegará el día en que las manchas, los apuntes de vida y paisajes de Víctor Manuel alcanzarán extraordinaria importancia, porque frente a la pintura formal de su tiempo Víctor Manuel opone el gusto seguro de su inspiración, la ráfaga suspensa, el gesto sorprendido, el asombro de la verdadera inocencia.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

*El Nuevo Mundo*, supl. de *El Mundo* (La Habana), 5-X-41, s.p.



Ministerio de Cultura 2011

# MARIO CARREÑO
# (1942)

*MARIO CARREÑO, autorretrato*

Cuando decimos de un cuadro que es un Velázquez, un Goya, un Picasso, decimos más que cuando decimos que es un bodegón, un retrato, un paisaje; bodegones, retratos, paisajes que si no describen la personalidad del artista son obra muerta. Para que me guste un cuadro tengo que sentir que el pintor me mira desde su pintura, desde esa parte interior de su vista que con tanto tacto y pulso repitió en el lienzo. Tengo que sentir que me mira y que le reconozco.

A Mario Carreño le pude conocer en Madrid, en la casa del poeta Alberti, casa con vistas al parque de Rosales y a un horizonte velazqueño de encinas y caballos, frente a cielos que dejaban caer sus abismos grises y azules por detrás de la tierra dura y ancha de Castilla. Allí pintaba entonces, con dibujo seguro y nuevo, obra útil, decorativa y de propaganda que le sirvió también para adelantar en su técnica. Alberti dijo entonces: "Los dibujos de Mario Carreño tienen el vigor y la fortaleza de la juventud que triunfa. De una estilización tan pura que llega a imprimirle con los contrastes de color y línea el ritmo acelerado de la vida actual, de nuestra época..." Pude conocerle en París —adonde llegó después de haber vivido en México— entre el grupo de artistas y



Ministerio de Cultura 2011

escritores que tanto él como yo frecuentábamos, por quienes conocí de oídas su arte, quienes me mostraron reproducciones de sus óleos en las mejores revistas de Francia; cuadros que aquí en La Habana me han gustado mucho como resumen que son y consecuencia de la mejor pintura de Europa. Lo primitivo y lo moderno realizado con la maestría de un pintor clásico. Rafaelismo picassiano con cuyo ejercicio alcanzó doble triunfo, el de la objetividad primitiva, realismo mágico, y el de su personal interpretación plástica, nota lírica que siempre se destaca en sus obras.

Mario Carreño se produce con prodigiosa fidelidad a sus impresiones, seguro de su sensibilidad, obedeciendo a ella. Cada uno de sus cuadros es fina piel de su memoria, es desnudo interior, definitivo. Desnuda belleza grande como el mundo que puede ser fijada poco a poco y nunca totalmente. Cuando queremos ser río o ser cielo, cuando queremos confundirnos con la luz, en esos arrebatos cósmicos del hombre, cantamos al aire, al agua, al fuego, pero nuestras palabras son vanas, sucesivas, se pierden. Sólo cuando ese aliento, ese caudal, esas llamas, quedan aprisionados por el óleo podemos decir que las hicimos nuestras. Así como la poesía y la música son artes libres, del primero que pasa, la pintura es un arte cautiva que hay que dominar y defender constantemente. Todo gran pintor, y Mario Carreño lo es desde su primera juventud, detiene, aisla, defiende, esos momentos definitivos de la belleza. Expresarlos con objetividad es empresa difícil porque lo que el artista debe fijar y detener con mayor atención y cuidado es lo más huidizo, leve e indecible: sombras y colores, luces y formas que nunca se repiten por muy monótonas que sean las fuentes de la inspiración.

¡De qué manera tan propia, tan delicada, llena Mario Carreño su vida con el arte! ¡Qué testimonios tan personales nos ofrece de la riqueza de su mundo interior! Al entrar en un salón donde se expone su obra me parece que entro en el ambiente de su vida, vida en el sentido de formación, de crecimiento, de abundancia. Hay vidas llenas de vagas impresiones, de lirismos oscuros, de palabras que nunca llegaremos exactamente a comprender, pero cuando una vida está llena de luces y formas, llena con las sensibles hermosuras de otras vidas y de la naturaleza, es cuando me parece más amable. Nada tan fácil como admirar y querer a un artista de esta claridad y este horizonte. Su obra, que puede llegar a ser incalculable, tan diversa como el mundo que pueden conquistar nuestros sentidos, tiene su limitación en unas severas normas clásicas. Esfuerzo generoso que somete la irrefrenable facultad creadora a ciertos principios que el artista estableció de acuerdo



Ministerio de Cultura 2011

con su sensibilidad, clasicismo que no aplica normas ajenas sino que intenta aportar personales definiciones.

Aquí en La Habana el horizonte de su estudio no tiene encinas ni caballos, es todo mar y cielo, tan claros que confunden sus límites; cielos sin abismos, suave y luminosa la llanura del agua. Con tanta profusión de recuerdos (México, Nueva York, París, Florencia, España) tiene sólo ante sí la negación o ausencia que son el mar y el aire. En ellos está todo como libres espacios para la poesía y la música. (Cuando quiero pensar, miro a lo lejos, con la vista perdida, sin fijarme en las cosas de la tierra, y entonces tengo la sensación de ver el mar, un mar desnudo y grande, y de su desnudez, de su vacío, me llegan las más puras verdades de la vida.) Frente a su mar del Trópico, sintiendo su tierra cubana, Mario Carreño realiza su gran obra. Los cuadros que reúne en esta Exposición son en su mayor parte cubanos, pero en sus retratos y en sus paisajes hay algo que añade a lo puramente circunstancial de la anécdota: sabe decir la luz, sabe decir el color y la forma, con expresión universal porque su dicción plástica es trascendente, comucativa, por la variedad de su experiencia y la amplitud de sus conocimientos.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

[Del catálogo de la exposición de cuadros de Mario Carrreño que se presentó, entre el 13 y el 22 de marzo de 1942, en la Galería Lyceum, La Habana. El catálogo fue impreso por el propio Altolaguirre en su imprenta, La Verónica.]



Ministerio de Cultura 2011

# APUNTES. MANUEL ALTOLAGUIRRE. EL POETA IMPRESOR (1942)

Ángel Lázaro

Llegó Manuel Altolaguirre a La Habana, con su mujer —la poetisa Concha Méndez— y su hija, Paloma, de tres años; buscó un pisito bajo en el Vedado, improvisó un moblaje que lo mismo servía para menesteres domésticos que para faenas de taller, y allí mismo, en el zaguanete, instaló su primera máquina de impresor —luego habían de venir otras— y se puso a editar alegremente, dándole él mismo al pedal de la máquina con gracia de afilador campesino, el primer volumen de la primorosa colección de "el ciervo herido": los *Versos sencillos* de José Martí.

Llegaban los amigos, las visitas... Había trabajo para todos. Uno ayudaba a plegar, el otro —la otra en este caso— ayudaba a coser; se charlaba de arte y de poesía, y, al mismo tiempo, se laboraba. Manolo Altolaguirre, con las manos hermosamente manchadas de plomo, ajustaba galeradas, manejaba el componedor, distribuía ante el chivalete con dedos de sembrador esa semilla milagrosa que es la letra de molde.



Ministerio de Cultura 2011

Un día llegó la gran máquina —una Kelly— señora respetable, que hizo su entrada en la casa con toda solemnidad. Aquello marchaba. ¿Cómo se pagaría tanto hierro? ¡Ahí! Dios proveerá. En Cuba el milagro se produce casi siempre. Se vive sin saber cómo. Valle Inclán llamó a Madrid en una de sus novelas la "corte de los milagros"; habría que poner a La Habana haciéndole juego; el ciudadano de La Habana o su habitante forastero, sabe también muchas veces en qué consiste eso de vivir milagrosamente. En París, en Londres, en Nueva York, quien no tenga para comer, se morirá de hambre; en La Habana o en Madrid, vivirá, según la frase evangélica, como las avecicas del campo...

Este milagro de vivir en una época en que la poesía tiene que dejar paso a la movilización de los ejércitos, lo ha realizado Manuel Altolaguirre, el gran poeta, ayudado por Manuel Altolaguirre, el gran impresor. Un oficio. Tener un oficio, dominar un trabajo manual. ¡Qué gran cosa!

*¿Qué has hecho hoy? Lo de siempre:*
*el poema y el artículo...*
*Pero hacer eso no es nada.*
*¡Si yo tuviera un oficio!*

Tal cantó otro amigo nuestro. Un oficio. Altolaguirre lo tiene, y maravilloso. Cuba sabe ya de sus admirables ediciones —más de 180 libros publicados en dos años— que señalarán una época habanera en el arte de imprimir. El taller se ha ido agrandando bajo el rótulo de "La Verónica"; obreras del país han aprendido en su casa la bella labor de plegar y encuadernar libros; semana tras semana salen nuevos libros de la flamante editorial... y el poeta Manuel Altolaguirre sigue dándole todos los días un quiebro a la vida para poder seguir viviendo, es decir, sigue tan limpiamente pobre como el primer día... ¿Quién pagará sus máquinas? ¿Cómo se cubre el plazo ineludible mes tras mes? Milagro. Nadie mejor que él podrá contarlo algún día.

Altolaguirre, que es, en el fondo, un gitano como García Lorca —granadino Federico, malagueño Manuel[1]— supo lo que hacía cuando le puso "La Verónica" a su imprenta. Había un doble sentido cabalístico en el nombre; de un lado, se sugería la imagen de la buena mujer en cuyo pañuelo quedó impreso el rostro de Cristo, con lo cual nos dejó



Ministerio de Cultura 2011

cristianísima anticipación de una artesanía ilustre; de otra parte, se insinuaba que la nueva industria que salía al mundo habanero con el título de "La Verónica" estaba dispuesta a hacerle frente a ese toro que es siempre la suerte...

Expliquemos al lector poco ducho en tauromaquia. Hay en el arte del toreo una suerte llamada "verónica", que consiste en lancear de capa al toro, pasándoselo una y otra vez por delante del pecho, con el peligro de que en un descuido, en una décima de segundo, o de milímetro, el cuerno se hunda en la carne del lidiador.

Altolaguirre ha dado cien veces esa verónica como impresor en el tiempo que lleva en nuestra capital; será ya muy difícil que el toro lo mande a la enfermería; pero si tal cosa ocurriese, siempre le quedaría el recurso de sacar inmediatamente el capotillo de seda del poeta, ese trágico y mágico capotillo que él se ha arrollado a la cintura, por el momento, pero con el cual ha dado lances tan ceñidos como éste en que hay el estremecimiento
misterioso de los grandes momentos líricos:

*¡Ven, que quiero desnudarme!*
*Ya se fue la luz, y tengo*
*cansancio de estos vestidos.*
*¡Quítame el traje! Que crean*
*que he muerto, porque desnudo,*
*mientras me velan el sueño,*
*descanso toda la noche;*
*porque mañana temprano,*
*desnudo de mi desnudo,*
*iré a bañarme en un río,*
*mientras mi traje con traje*
*lo guardarán para siempre.*
*Ven, muerte, que soy un niño*
*y quiero que me desnuden,*
*que se fue la luz y tengo*
*cansancio de estos vestidos.*

Cansancio de estos vestidos. Cansancio del alma. Anhelo de dar, en la desnudez total de la muerte, el quiebro último para descansar, por fin, sobre la ribera verde y silenciosa, allí donde no hay hombres, sino



Ministerio de Cultura 2011

almas, almas desnudas, y donde el poeta podrá entregarse despreve-nido al ensueño.

Mientras tanto, allá va el lidiador en su frenética lidia. Hay que estar en todas partes, hay que torearlo todo al mismo tiempo. El poeta se lanza al estribo de un ómnibus, toma un tranvía, lo vemos saltar de un "taxi" como el torero perseguido salta al callejón... Hay que llegar, hay que entregar un libro, pagar unos jornales, evitar que las máquinas queden paralizadas por una letra, pero una letra bancaria... ¡Adelante! Un toro, otro. Manolo se limpia el sudor, toma un sorbo de agua, se quita el sol de los ojos... ¡A ver! ¡Qué nueva embestida hay que parar con soltura, sonriendo mientras se siente aun en el costado el cosquilleo escalofriante de una herida no cerrada? Porque

*No es color turbio, ni perdida forma,*
*ni luz difusa, débil, la que parte*
*la inmensidad del campo, su hermosura:*
*ni es un otoño entre el calor y el frío,*
*no se ve, ni se siente, no se sueña*
*la fatídica franja divisoria;*
*pero allí está, como un reptil inmóvil,*
*en la tierra de nadie, de mi España.*

Allá va, por el asfalto reblandecido bajo el sol, allá va, cegado por la luz que rebota en todas las esquinas, allá va el poeta, héroe anónimo ahora, diestro sin traje de luces, lancedor de la fiera cotidiana a la que hay que vencer sin gloria y con riesgos. No toméis demasiado al pie de la letra su sonrisa. El poeta, como el torero, sonreirá siempre: a punto de recibir la cornada o cuando ya la lleva dentro y para siempre, por-que ha visto caer a sus amigos mejores...

—No os fiéis demasiado —yo os lo advierto— de su fortaleza, de su agilidad, de su desdén aparente ante la adversidad y el peligro. Y, sobre todo, cuidado con esa voz, con ese grito desde la gradería, cuida-do con una palabra imprudente, con un gesto impiadoso porque un se-gundo que vuelva el rostro, y se mire, y se vea correr la sangre, puede dar con él en tierra, frío, desnudo de su desnudo... Que así es de tre-mendo el juego para un poeta, aunque este poeta sea también un exce-lentísimo impresor.



Ministerio de Cultura 2011

En *Carteles* (La Habana), XXIII, núm. 26 (28-VI-42), p.44.



1 En la mesa de un café, alguien improvisó en broma, hace tiempo, esta décima que se refería a los jóvenes poetas andaluces:

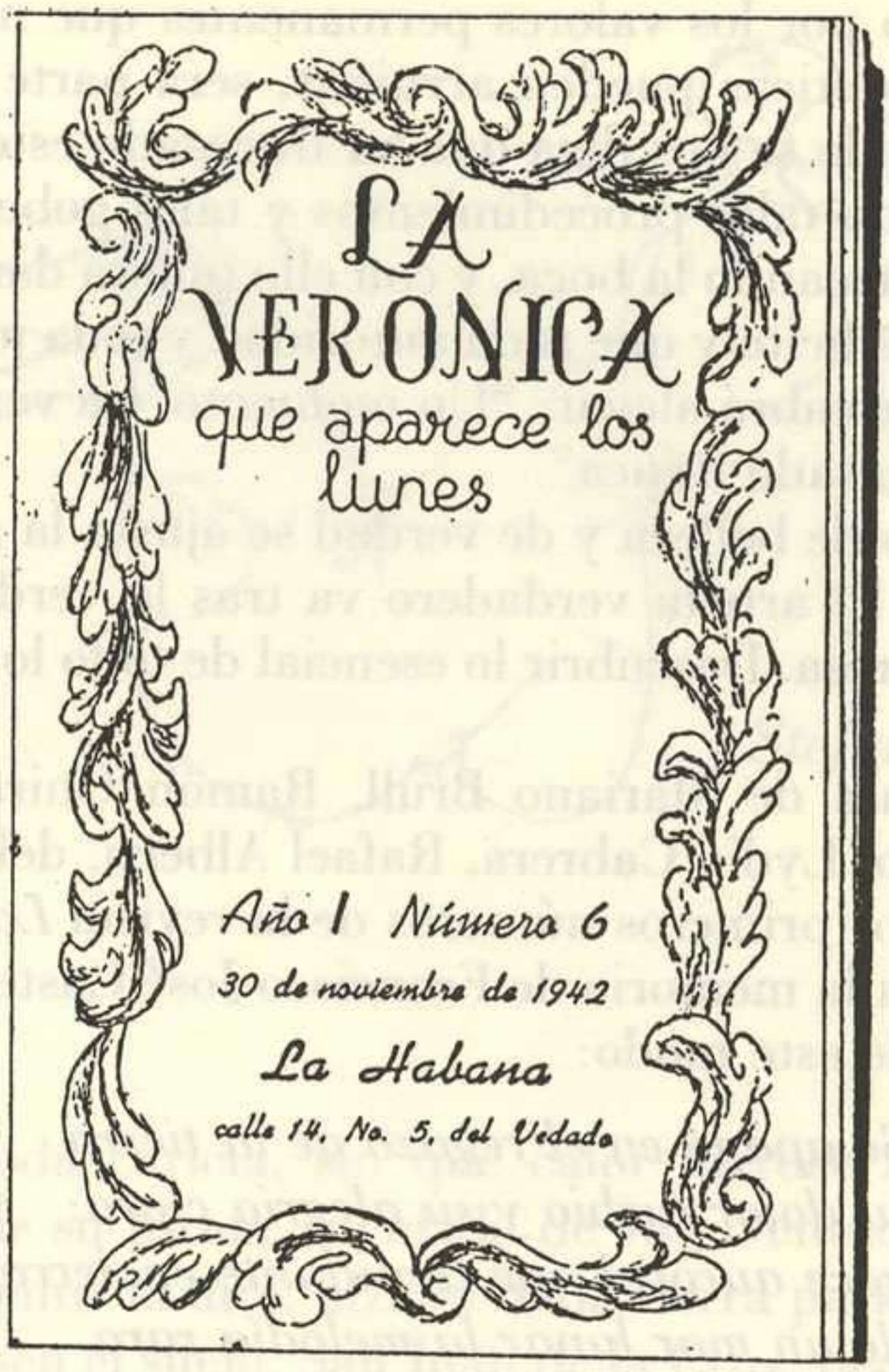
*Granada dio a Federico*
*y Cádiz a Rafael,*
*Málaga nos dio a Manuel*
*y Sevilla cerró el pico.*
*A Villalón sacrificio,*
*prescindo de los Machado,*
*para dejar declarado,*
*bajo meridiana luz,*
*que existe un trío andaluz*
*de muchísimo cuidado.*



Ministerio de Cultura 2011

# REVISTA *LA VERÓNICA*

## Ángel Lázaro




Manuel Altolaguirre ha comenzado a editar una revista que hará época. Se trata de un milagro de síntesis y de gracia tipográfica. La revista *La Verónica* cabe en nuestro bolsillo más pequeño, puede ser enviada dentro de un sobre por avión; es un breviario que simboliza nuestro momento, en cuanto a economía de medios —papel y espacio— pero que se alza valientemente con su contenido frente a la dura realidad que vive el mundo.

Es la reserva para el mañana. El mundo del futuro tendrá que rehacerse, o hacerse del todo, gracias a la imaginación de los artistas y a su espíritu de cordialidad. Los códigos y las constituciones van a ser poca cosa para crear la moral futura; de tal modo los hombres "importantes" de tantas naciones han vulnerado los códigos y las leyes constitucionales, con la tolerancia y aun la ayuda disimulada de los hombres "importantes" de otras importantes naciones, que los tratados, los có-



Ministerio de Cultura 2011

digos, etc., han llegado a perder toda su importancia. Fuerza será que alguien se la dé nuevamente, es decir, que se cree un código moral que infunda otra vez respeto a los pueblos.

Necesita el hombre un límite, una frontera ante la cual detenerse. Crear un respeto por los valores permanentes que ni la guerra, ni las claudicaciones políticas pueden arruinar, será parte de la labor de la postguerra. Cuando se nos diga que ha fracasado esto y lo de más allá; que han fracasado tales procedimientos y tales gobernantes a quienes se nombraba ahuecando la boca, y con ello quiera darse a entender que el desbarajuste es lícito y que toda autoridad y toda jerarquía deben ser abolidas, siempre cabrá alegar: "Un momento. La verdad, la belleza, el bien no han fracasado nunca".

A este código de belleza y de verdad se ajusta la nueva publicación de Altolaguirre. El artista verdadero va tras la verdad siempre. Es lo único que le interesa. Descubrir lo esencial de todo lo creado. Lo demás es anécdota.

Colaboraciones de Mariano Brull, Ramón Guirao, Jorge Guillén, María Zambrano, Lydia Cabrera, Rafael Alberti, del propio Altolaguirre cubren los dos primeros números de la revista *La Verónica*. Mariano Brull dedica a la memoria de Francisco José Castellanos unos versos que concluyen de este modo:

*Se apagó en el regazo de la tierra*
*su dolor turbio y su alegría clara:*
*goce auroral que trepidante encierra,*
*de un mar lunar la melodía rara.*
*Quedó sin luz la antorcha sobre el ara:*
*la apagó el viento. La canción aún yerra*
*como una llama de alegría clara*
*que turba el soplo agrio de la tierra.*

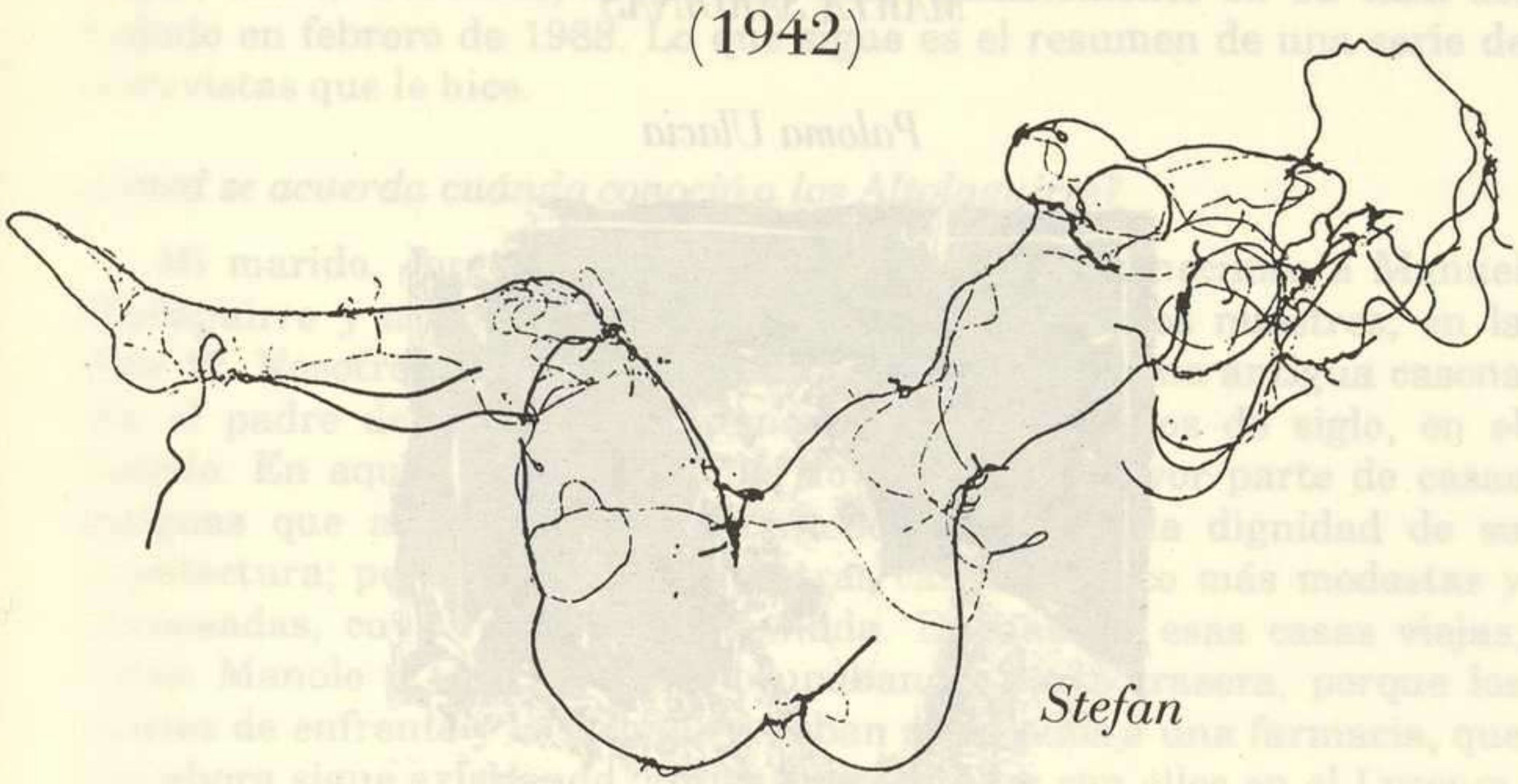
He aquí la mejor manera de afirmar la vida: recordar a los que verdaderamente vivieron; afirmaron lo que verdaderamente vive y merece vivir. Parece mentira que en unos cuantos plieguecillos de papel, que caben sin doblar en nuestro bolsillo más pequeño, se encierre tanta vida substancial, tantos universos de almas y de cosas, tales nociones y tan evidentes de por qué se lucha en esta lucha gigantesca y qué es lo que hay que salvar de entre la metralla y los escombros. El hombre cabe en una palabra y esa palabra llena los mundos. Esta es la lección de la revista en miniatura de Altolaguirre que ha comenzado a salir todos los lunes.

[Recorte de periódico cubano no identificado que se conserva en el archivo de la familia del poeta en México.]



Ministerio de Cultura 2011

# CIELO
(1942)



*Stefan*

Desnudo de toda caricia, sin que calor ni roce alguno pudieran darle conciencia de su forma, olvidado de su juventud y de su fuerza, inmóvil para no sentir el aire, alzado de la tierra para que las plantas de sus pies ignorasen el suelo, San Juan de la Cruz, hecho claridad deslumbrante o tiniebla sobrecogedora, unió su palabra a la del Verbo participando de ella.

Su palabra hecha una misma noche oscura con la Fe en la noche de Dios, nos pide otra tercera oscuridad, la nuestra, que hemos de ofrecerle cerrando todas las ventanas de nuestros sentidos hasta alcanzar su gloria. Ni un roce, ni una música, ni el más ligero olor o gusto, ni la menor mirada. Elevemos la oscuridad de nuestro espíritu añadiendo una burbuja de sombra al amoroso cielo. Que se confunda en las alturas nuestro olvido, nuestro abandono, nuestra ignorancia, con la suprema sabiduría, la voluntad creadora y la memoria infinita del Amado.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

En *La Verónica* (La Habana), Año I, núm. 6 (30-XI-42), p.180.
[Número en homenaje a San Juan de la Cruz]



Ministerio de Cultura 2011

# *ENTREVISTA CON MARTA SARDIÑAS*

## *Paloma Ulacia*

*DÍAZDEL*

Marta Sardiñas y su marido Jorge Fernández de Castro fueron íntimos amigos de Manuel Altolaguirre y Concha Méndez, durante la estancia de estos últimos en La Habana, Cuba. Frecuentaban sus reuniones y también fueron testigos de la labor editorial que desempeñaron en la imprenta "La Verónica".

Este matrimonio fue amigo de la mayor parte de los escritores cubanos de la época. Fue especialmente cercana su amistad con Carlos Enríquez y Eva Fréjaville; y de hecho, reunieron tal vez la colección más grande de cuadros de este pintor.



Ministerio de Cultura 2011

Jorge Fernández de Castro murió hace seis o siete años, pero su mujer, Marta Sardiñas, me recibió muy amablemente en su casa del Vedado en febrero de 1988. Lo que sigue es el resumen de una serie de entrevistas que le hice.

*¿Usted se acuerda cuándo conoció a los Àltolaguirre?*

Mi marido, Jorge Fernández de Castro, y yo, conocimos a Manuel Altolaguirre y a Concha Méndez porque eran vecinos nuestros, en la calle 17. Nosotros vivíamos en casa de mis suegros, una antigua casona que el padre de Jorge había remodelado a principios de siglo, en el Vedado. En aquel tiempo, este barrio era en su mayor parte de casas antiguas que aún seguían manteniendo el lujo y la dignidad de su arquitectura; pero había también otras casas un poco más modestas y estropeadas, cuya renta no valía nada. En una de esas casas viejas, vivían Manolo y Concha. Ellos ocupaban la parte trasera, porque los cuartos de enfrente y la fachada estaban alquilados a una farmacia, que aún ahora sigue existiendo. Fuimos presentados con ellos en el Lyceum, por Mariano Brull —uno de nuestros más altos valores en la poesía—. Mi marido y yo, desde muy jóvenes solíamos frecuentar a la mayor parte de los escritores de la época: Lezama, Carpentier, Piñera y otros. Antes de conocerlos habíamos visto sus ediciones, sus libros, porque Jorge, aunque era arquitecto, siempre estuvo fascinado por la literatura y el arte.

*¿Y cómo era la imprenta?*

Manolo había aprovechado el garage de su casa para poner la imprenta, La Verónica. Era una maquinita chiquita, pero, como ustedes pueden ver, la impresión es magnífica. No era una imprenta con linotipos, era algo completamente artesanal. Además, hizo la revista *La Verónica*. Editó muchísimos libros; en seguida se situó y fue vendiéndolos.

*En su libro "Para nacer he nacido", Pablo Neruda cuenta una anécdota graciosa acerca de una errata que cometió Altolaguirre al componer el libro de un poeta cubano. Que en lugar de poner "Yo siento un fuego atroz que me devora", Altolaguirre había colocado "Yo siento un fuego atrás que me devora". Me han dicho que se trata de un libro de Emilio Ballagas, ¿Es cierto?*

Sí, era de Ballagas. (La historia se la hicimos nosotros a Neruda). Pero fue un error. Aquella "errata" no la puso Manolo de manera intencional. Aunque por otra parte, me acuerdo que dio una conferencia defendiendo a las erratas. Muy graciosa, por cierto.

Ministerio de Cultura 2011

*¿Tenían personas que le ayudaran en la imprenta?*

No recuerdo haber visto a nadie, me parece que ellos hacían todo, hasta la encuadernación.

*¿Pero sí hospedaban amigos en su casa, como antes habían hecho en su casa de Madrid?*

Con ellos vivían Bernardo Clariana y Pascual Méndez, el hermano de Concha. Clariana fue a parar a casa de ellos, porque los exiliados se ayudaban entre sí, hasta donde podían. Era un hombre muy pequeñito, ¡imagínate!, aún más que yo. Al cabo de dos años se fue a vivir a los Estados Unidos, y después nos enteramos de que se había dedicado al doblaje de películas. Manolo le imprimió un libro. A Pascual realmente nunca se le veía en las reuniones; comía con ellos, pero después, muy serio, se iba a la calle. Parece que él inventó un aparato para doblar películas. Pascual veía el trabajo de impresión que hacía Manolo con cierta gracia.

*¿Y ellos se llevaban bien entre sí?*

Era un matrimonio muy bien avenido. Por otra parte, ellos vivían con mucha dignidad. Tenían una sirvienta negrita, Benita, a la que Concha había enseñado a hacer unas tortillas de papa buenísimas; y muchas veces nos juntábamos a comer; yo llevaba algo que había preparado en casa, más las tortillas, y pasábamos una comida muy informal y agradable. No creas que Concha era muy dada a la cocina: era una poetisa; muy sencilla y muy limpia, con su pelo de lado. Eso sí, fumaba bárbaramente; pero tú sabes, era como mi marido, no se le impregnaba el olor a cigarro; mi marido fumaba desde los trece años, pero no tenía manchados ni los bigotes ni los dedos... lo mismo le pasaba a Concha.

Concha tenía una actitud con Manolo en la que ella sabía que era más fuerte, y lo dejaba, porque total: ya tenían una situación en la que estaban cubiertos todos los gastos. A ellos nunca les faltó comida, ni ropa; claro que no vivían en plan de ricos, pero no les importaba, porque eran gentes con espíritu. Les interesaban más las cosas intelectuales que tener un vestido caro. Concha a Manolo le daba mucha libertad, y en cierto sentido, siempre dejaba que él fuese quien figurara. Y no porque ella fuera peor poeta que él; al contrario, yo considero que los dos eran igual de buenos poetas; pero ella era así: no le importaba que él fuera quien figurara. En casa de ellos se respiraba una ambiente de armonía.

*¿Y se acuerda usted también de su hija Paloma?*



Ministerio de Cultura 2011

Cómo no. Era muy graciosa. Me acuerdo que a ella le gustaban muchísimo los animales. Yo solía llevarla de paseo al centro de La Habana, y en una de esas tantas salidas, en la esquina de una de las mejores tiendas de la calle San Rafael había un hombre vendiendo canarios, y como a ella le encantaban los animales se volvió loca: "Mira Marta, el pajarito". Como no era capaz de pedirme nada, yo comprendí que quería que se lo comprara. Paloma había visto en la azotea de casa de mi suegro un grupo de jaulas vacías, y pensó que podría guardarlo ahí. Total que compré el canario y nos fuimos a casa. Al día siguiente viene ella, muy afligida, con el pájaro que parecía un trapito y me dice: "Marta, lo traigo para que Don Lico me lo cure". "¿Pero qué le has hecho al canario?" —le pregunté—. "Lo bañé, Marta, lo bañé". Al día siguiente apareció muerto. Antes La Habana estaba llena de hombres que pasaban con sus jaulas puestas a la espalda, vendiendo pájaros.

Antes vendían todo tipo de pájaros. Recuerdo que una tarde Manolo apareció con un pelícano que había comprado en el mercado. Ya te podrás imaginar: cuando llegó a la casa con aquel pajarraco tan grandote, que no había dónde meterlo, y que aleteaba, que era un primor. La cosa terminó cuando, después de muchas deliberaciones, decidieron llevarlo al malecón para que emprendiera el vuelo. No quiero decirte que el pajarraco costó 5 pesos —una fortuna para aquella época (y, sobre todo, que eran los únicos cinco pesos que tenía Manolo ese día)—.

*¿Quiénes más acudían a las reuniones en su casa?*

Ellos estaban relacionados con los exiliados españoles y con los intelectuales de aquí. Lo que pasaba es que era gente sencilla, no era de aquellos oportunistas que les gustaba escalar. Lo que les gustaba era su imprenta y hacer sus ediciones, día a día, y entonces la gente que iba a verles estaba relacionada con ellos en este sentido. Manolo era muy sencillo. Él mismo nos dijo un día: "¿Tú sabes lo que es, que por haber hecho un versito, tener fama?" Iban a verlos María Zambrano y su marido, Alfonso, Carlos Enríquez... Jamás los oímos hablar mal de ningún poeta, ni español ni cubano; y mucho menos tener envidias.

*¿Entonces también llevaban relación con los pintores?*

Sobre todo eran amigos de Carlos Enríquez y de Mario Carreño. A Carlos, Manolo le imprimió una de sus novelas, *Tilín García*. Algunas veces íbamos con los Altolaguirre al Hurón Azul, una finca que Carlos Enríquez y Eva Fréjaville tenían en las afueras de La Habana. El lugar es encantador, pero en vida de Carlos era mucho más bonito: tenía palmas cubanas, mangos, árboles frutales, una huerta, unos arbustos llamados Paradiso, que dan una flores moraditas... era una casa abierta



Ministerio de Cultura 2011

los domingos. Ahí había de todo, porque Carlos había heredado una fortuna que dilapidó: era un tipo bohemio. Luego, cuando se quedó sin dinero, llevaba su ruina de una manera muy digna... él no andaba detrás de nadie para que le compraran sus cuadros.

*¿Parece que Altolaguirre y Concha editaban los libros de la mayoría de los escritores de aquella época?*

*Sí. Me acuerdo que a Manolo también le dio por ayudar a un "bodeguero" a corregir sus poemas. Ahí se encerraban en la bodega tardes enteras, y estoy segura que Manolito terminaba haciéndole los poemas, porque aquél no tenía ningún talento. Luego, llegaba y le decíamos: "Ya le has hecho el cocinado al bodeguero", y Manolo se reía. Y así fue que le pusimos de mote el "poeta bodeguero" (abarrotero). Manolo le editó el libro y el tipo fue y se lo pagó. Manolo miraba más por los otros que por sí mismo.*

*¿Los libros en general se los pagaban sus autores?*

No lo sé. Nuestra amistad no estaba basada en confidencias, y mucho menos en hablar de dinero. Mi marido pagó las ediciones de dos libros: el *Adonais* de Shelley, y *Los poetas de la guerra*. El *Adonais* era una versión bilingüe que estaba destinada a venderse en el extranjero. Jorge tenía un tarjetero con todas las direcciones de las Universidades y los Colleges de los Estados Unidos y de Latinoamérica para mandarles la publicidad y pedirles dinero. Pero cuando Manolo se fue a México, Jorge se desencantó y no hizo nada. Entonces toda la edición del *Adonais* se quedó en un cuarto de criados, aunque nosotros cogimos un montón para ir regalando a los amigos. Cuando Manolo y Concha nos avisaron que dejarían Cuba, mi marido le dio a Manolo la edición de *Los poetas de la guerra*, pensando que, como era una antología de poetas cubanos, podría venderse mejor. Y así fue, Manolo la llevó a vender a la "Moderna Poesía", donde le compraron toda la edición.

*En ese libro, "Los poetas de la guerra", que inauguraba una colección que se llama "Libertad", se anuncia un segundo tomo, "El laúd del desterrado". ¿Se acuerda usted si llegó a editarse?*

Este libro era una reedición de una antología de poetas cubanos. Lo que Altolaguirre buscaba era revalorar la cultura, con el fin de que los lectores jóvenes pudieran saber qué había pasado en la guerra de independencia.

*Volviendo a las personas que visitaban a los Altolaguirre, ¿usted recuerda al doctor Aldereguía?*



Ministerio de Cultura 2011

Claro que sí, era muy amigo nuestro. Era un especialista de pulmón, socialista, muy liberal, y en algunas ocasiones tuvo que irse del país. Practicaba la medicina con muchísima generosidad, daba consulta hasta las doce de la noche. "A veces son las doce de la noche —le decía a Jorge— y estoy viendo a un sepulturero del cementerio, al que le dedico el mismo tiempo que le puedo dedicar a uno que me paga, y encima de eso le pago las medicinas". Él era muy amigo de Manolo.

*¿Es que en esas reuniones se hablaba de política o de la guerra?*

Era un tema más. Francamente, ahí no se hablaba de política, se hablaba de literatura. Aunque a ellos se les veía muy tristes, yo encuentro que llevaban su exilio con mucha dignidad, y se fueron situando; claro, hasta donde se podía. Porque aquí en Cuba no quisieron las autoridades abrirles las puertas a los escritores e intelectuales que vinieron. Si toda aquella pléyade de españoles se hubiera integrado, hubiera sido una maravilla. Por ejemplo, Alejandro Casona dirigió muchas representaciones teatrales en la universidad, pero en el momento en que quiso convertirse en profesor, siempre había alguien que le cerraba la puerta. No quisieron nunca que se integraran los exiliados, siendo que era gente que lo que traía era cultura, y así poco a poco se fueron yendo. Varela se fue a la Argentina, Clariana a los Estados Unidos, y muchos a México.

*¿Por qué cree usted que se fueron los Altolaguirre a México? ¿Por lo que nos viene explicando ahora o por otro motivo?*

Es un misterio. Aquí, bien no les iba, porque para lo que ellos hacían, se necesitaba dinero. Pero nos lo dijeron de golpe: "Nos vamos a México". No sabes cuánto sufrimos, porque sabes que en estas cosas se va acariciando la idea... y además, fíjate, cómo se fue, sin un trabajo fijo. Y luego la niña, que yo, como no tenía hijos, la quería muchísimo... Por suerte que allá en México estaba de Encargado de negocios mi cuñado, José Antonio Fernández de Castro y les tendió la mano. Mi cuñado era un hombre muy culto que quemó su vida como un tren. Fue durante muchos años el director de la sección literaria del periódico *"Diario de la Marina"* donde dio a conocer a todos los poetas cubanos y extranjeros de esa época; era realmente un gran animador de la cultura cubana. A los 26 años, publicó un libro que hizo época, *Medio siglo de historia colonial.* También fue el primero en traducir a Mayakovski. En fin, era un hombre de talento, pero, a pesar de todo, le faltó el egoísmo para hacer su propia obra... Fue entonces que los Altolaguirre se fueron y nosotros nos quedamos muy tristes, porque ya digo, eran nuestros vecinos, y nos veíamos todos los días... y la niña, yo la quería muchísimo, era muy buena.



Ministerio de Cultura 2011

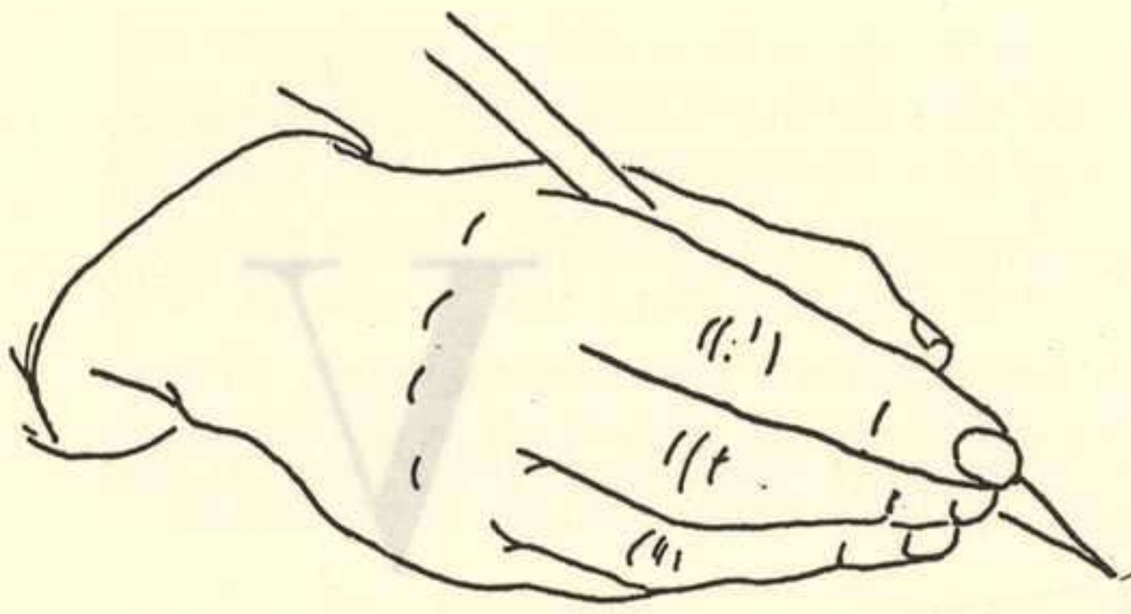
Ministerio de Cultura 2011

V

# *Bajo el Volcán*

*1943-1949*

Ministerio de Cultura 2011



# 1943

*El 15 de marzo de 1943 los Altolaguirre salen de Cuba en avión; hacen escala en Mérida y Veracruz, antes de llegar a la ciudad de México. Ahí se hospedan unos días en casa de Pablo Neruda, antes de instalarse en un departamento del Edificio Ermita, un hermoso edificio estilo "art-deco" ubicado en el barrio popular de Tacubaya.*

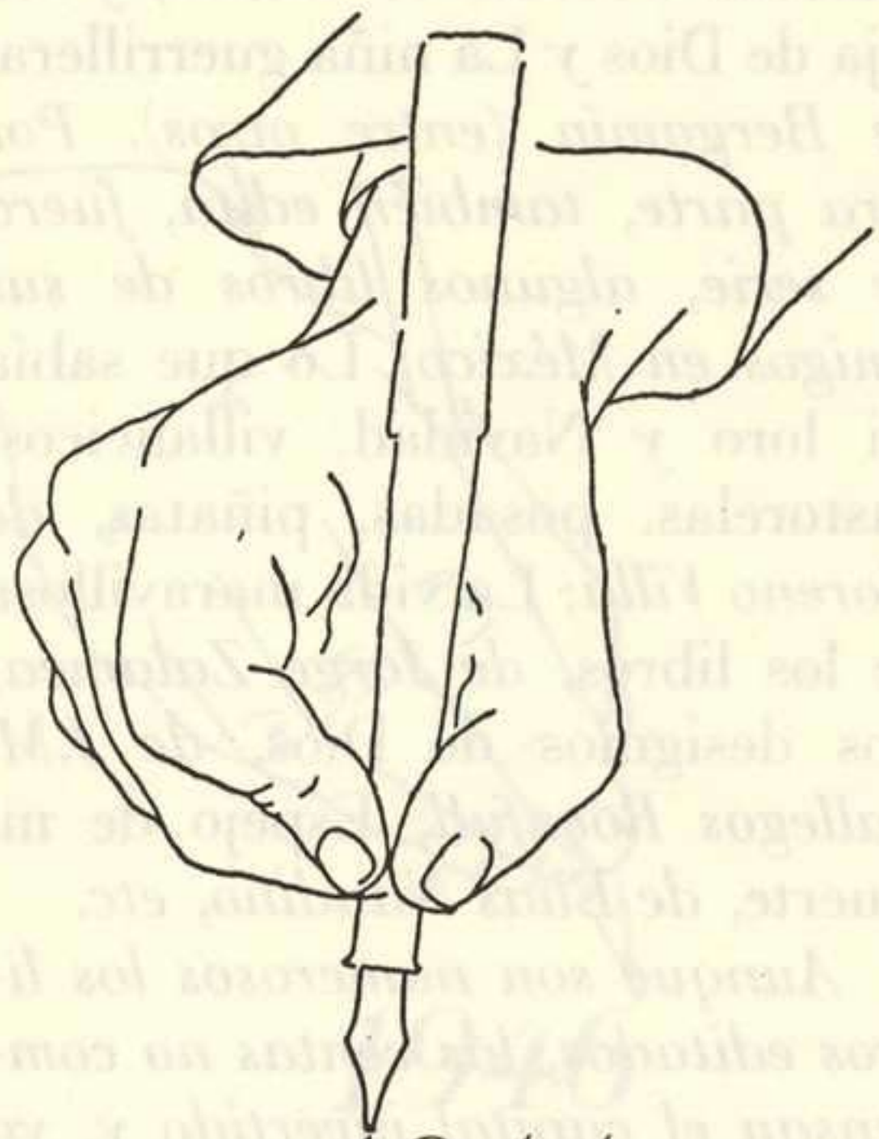
*Feliz reencuentro no sólo con Neruda, sino también con muchos de sus amigos, tanto de España (José Bergamín, Emilio Prados, José Moreno Villa, Juan Gil-Albert, Ramón Gaya, Francisco Giner de los Ríos, Rafael Sánchez Ventura, etc.), como de México (Octavio Paz, Carlos Pellicer, Juan de la Cabada, Manuel Rodríguez Lozano, etc.). También entabla amistad con otros latinoamericanos: Rafael Heliodoro Valle, Juan Manuel Ruiz Esparza, Ermilo Abreu Gómez y Tomás Bo (entre otros).*

*A finales de abril y principios de mayo, Altolaguirre da una serie de conferencias en el Palacio de Bellas Artes: "Memorias y poemas de mi vida de impresor". Estas conferencias, junto con las "confesiones" ya publicadas en los cuadernos de* Atentamente, *forman la base de su libro de memorias,* El caballo griego, *que nunca logra terminar.*

*Al llegar a México, entra a trabajar como regente en una imprenta de la Secretaría de Educación Pública, pero pronto empieza a hacer sus propias ediciones, que nuevamente titula "La Verónica". En la colección "Aires de mi España" imprime bellísimas ediciones de la poesía de Quevedo, Lope de Vega, Góngora y San Juan de la Cruz. También acepta el importante encargo de editar un libro sobre* El tesoro artístico de la catedral de México. *Por otra parte, suple sus ingresos con colaboraciones en las revistas* América, Hoy *y* Letras de México.



Ministerio de Cultura 2011



# 1944

*Gracias en parte a la intervención del propio Altolaguirre, en enero de 1944, en el Palacio de Bellas Artes de la ciudad de México, se inaugura una exposición pictórica de su amigo cubano, Carlos Enríquez.*

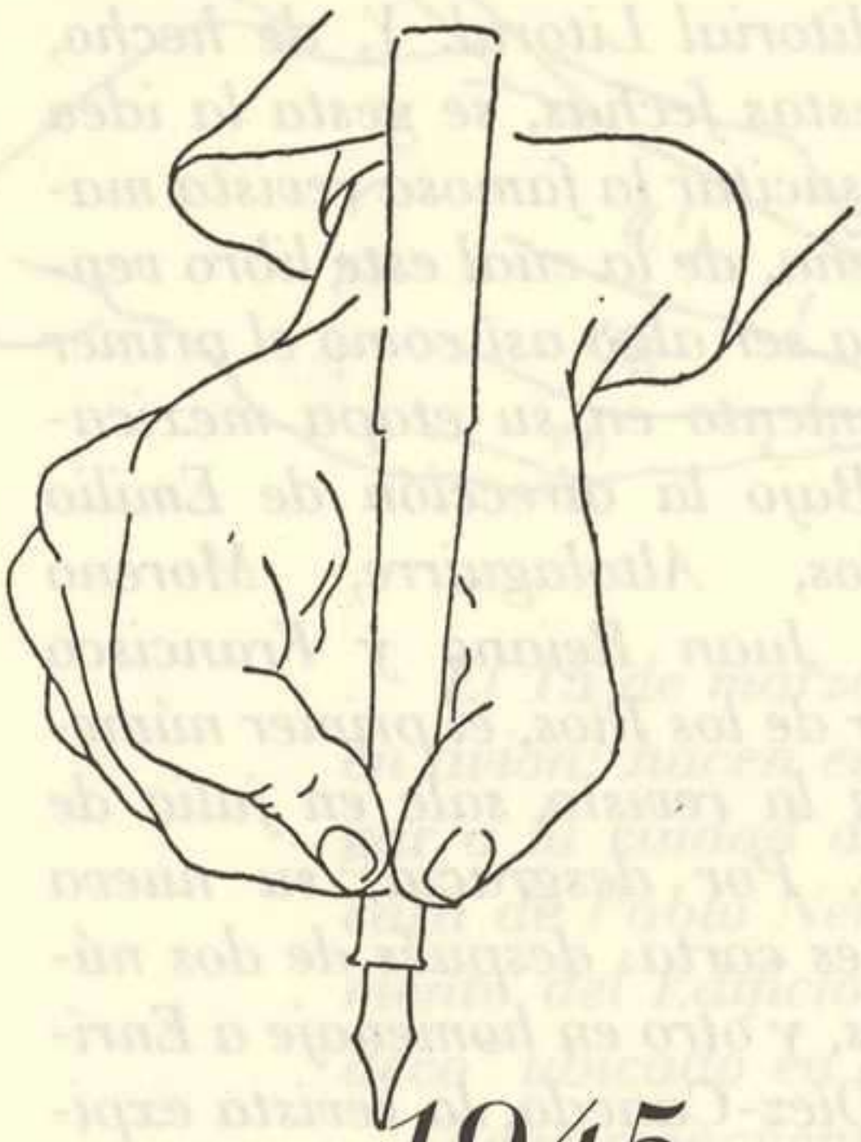
*Por estas fechas, o poco después, llega a México María Luisa Gómez Mena (que ya se encuentra separada de Mario Carreño). Se inicia una relación amorosa entre ella y Altolaguirre. En marzo de 1944 el poeta decide abandonar su casa e ir a vivir con María Luisa. Se instalan en una casa en Tepoztlán, un pueblo en el valle de Cuernavaca.*

*En abril de 1944 se publica otro libro de Altolaguirre, sus* Poemas de Las islas invitadas. *Aunque impreso en el taller de la Secretaría de Educación Pública, se anuncia como una edición de la editorial Litoral. Y, de hecho, por estas fechas, se gesta la idea de resucitar la famosa revista malagueña, de la cual este libro vendría a ser algo así como el primer suplemento en su etapa mexicana. Bajo la dirección de Emilio Prados, Altolaguirre, Moreno Villa, Juan Rejano y Francisco Giner de los Ríos, el primer número de la revista sale en julio de 1944. Por desgracia, su nueva vida es corta: después de dos números, y otro en homenaje a Enrique Díez-Canedo, la revista expira.*

*Tal vez en el curso de 1944 Altolaguirre inicia su carrera como guionista de cine.*



Ministerio de Cultura 2011



# 1945

*A principios de 1945, y apoyado por María Luisa Gómez Mena, Altolaguirre funda la editorial Isla. En esta nueva empresa retoma el proyecto, iniciado con los libritos de "Aires de mi España", de editar una selección de los textos clásicos españoles. Con este fin establece cuatro colecciones: "El siglo de oro", "Los clásicos", "Los románticos" y "Los modernos". En la primera edita* Fuenteovejuna, *de Lope de Vega, y* El tejedor de Segovia, *de Ruiz de Alarcón. En la segunda, las* Poesías, *de Garcilaso, y* La perfecta casada, *de Fray Luis de León. En la tercera,* Don Juan Tenorio, *de Zorrilla. En la cuarta, las* Rimas, *de Bécquer;* La loca de la casa, *de Galdós;* Cantos de vida y esperanza, *de Darío;* Don Verdades *y* Las estrellas, *de Arniches;* Mariana Pineda, *de Lorca; y* La hija de Dios *y* La niña guerrillera, *de Bergamín (entre otros). Por otra parte, también edita, fuera de serie, algunos libros de sus amigos en México:* Lo que sabía mi loro *y* Navidad, villancicos, pastorelas, posadas, piñatas, *de Moreno Villa;* La vida maravillosa de los libros, *de Jorge Zalamea;* Los designios de Dios, *de J.M. Gallegos Rocafull;* Espejo de mi muerte, *de Elías Nandino, etc.*

*Aunque son numerosos los libros editados, las ventas no compensan el capital invertido y, ya para finales del año, la empresa empieza a sufrir graves problemas. En el curso del año también entra en crisis la relación del poeta con María Luisa Gómez Mena.*

*Atraído nuevamente por el teatro, Altolaguirre escribe* El argumentista *e inicia otra obra (nunca terminada),* Las viudas del impresor.

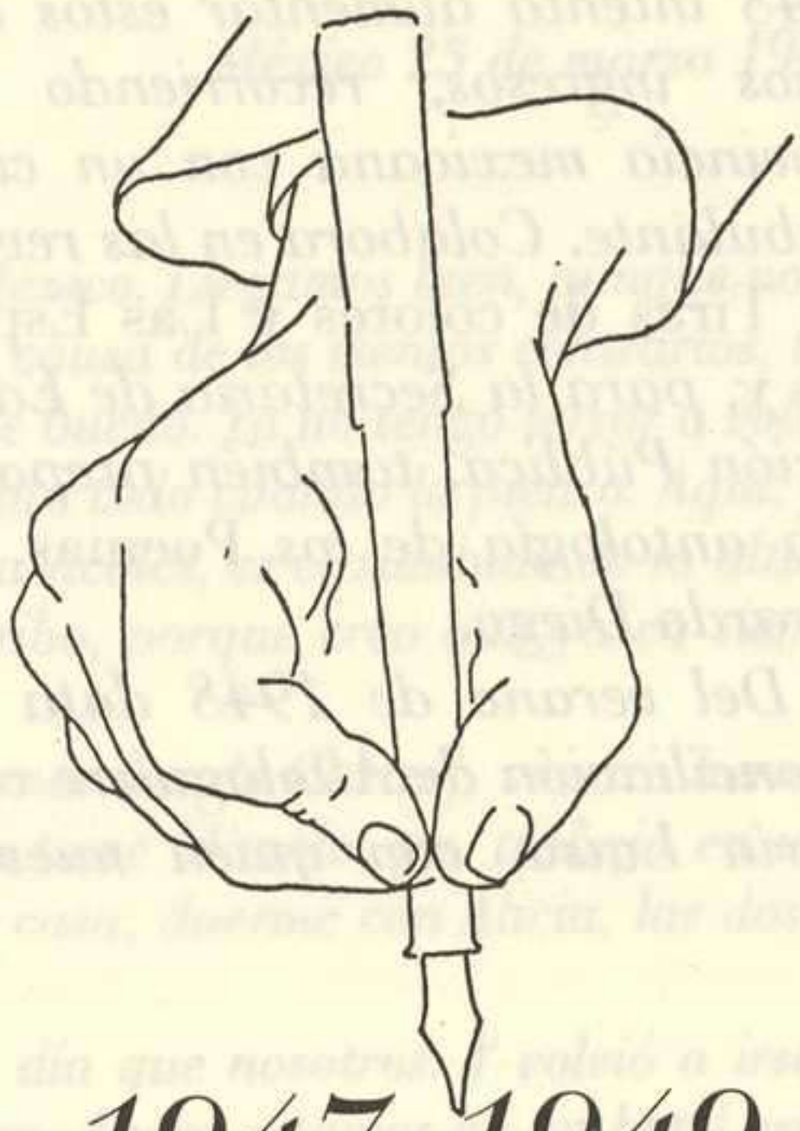


Ministerio de Cultura 2011

# 1946

*En un intento por salvar la situación (y ya distanciado, por el momento, de María Luisa Gómez Mena), Altolaguirre establece una nueva editorial con Roberto Barrié. En esta nueva editorial, "El ciervo herido", se publican otro poemario del propio Altolaguirre,* Nuevos Poemas de Las islas invitadas, *así como su* Presente de la lírica mexicana, *una antología de la poesía mexicana contemporánea, que (aunque bellamente impresa) es fustigada por la crítica por el dudoso criterio de selección que la caracteriza. Antes de que se acabe su breve relación con Barrié, Altolaguirre también edita dos cuadernos semanales de una pequeña* Antología de España en el recuerdo(verso, prosa, grabado), *en la que, al lado de textos suyos, recoge trabajos de otros escritores y artistas que parecen hablar por él, abordando temas que le son especialmente importantes.*

*Por las fechas en que edita el primer número de estos cuadernos, Altolaguirre consigue un trabajo como guionista en la Panamerican Film.*



# 1947-1949

*En 1947 Altolaguirre hace su debut cinematográfico como coguionista de* La casa de la Troya, *película basada en la novela homónima de Alejandro Pérez Lugin y dirigida por Carlos Orellana. Con motivo del centenario del nacimiento de Cervantes, también escribe otro guión,* El rufián dichoso, *que, por desgracia, nunca llega a rodarse.*

*En el otoño de 1947 la Panamerican Film quiebra a raíz del ruidoso fracaso de* La diosa arrodillada *(una superproducción*



Ministerio de Cultura 2011

*protagonizada por María Félix y Arturo de Córdova) y Altolaguirre se encuentra, de repente, sin trabajo. Sigue un período muy difícil, durante el cual el poeta intenta mantenerse (y a su familia) escribiendo artículos para la prensa (sobre todo para los diarios* El Nacional *y* Excélsior*). En 1948 intenta aumentar estos escasos ingresos, recorriendo la provincia mexicana con un cine ambulante. Colabora en las revistas* Tiras de colores *y* Las Españas *y, para la Secretaría de Educación Pública, también prepara una antología de los* Poemas *de Gerardo Diego.*

*Del verano de 1948 data la reconciliación de Altolaguirre con María Luisa, con quien nuevamente pasa a vivir.*

*A principios de 1949 publica en* Excélsior *su "Diario al aire libre", en el que recrea algunas de las experiencias que ha tenido al trabajar con el cine ambulante. Más tarde pensará en aprovechar algunas de las páginas de este "diario" para escribir una serie de poemas en prosa.*

*En septiembre de 1949 el poeta publica* Fin de un amor, *tal vez el último libro en cuya edición e impresión interviene directamente.*

*A finales de 1949 Altolaguirre se encuentra nuevamente en La Habana, en uno de los numerosos viajes a Cuba que, de ahora en adelante, hará, acompañado por María Luisa.*



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Marta Sardiñas y Jorge Fernández de Castro

*México 25 de marzo 1943*

*Queridos Marta y Jorge:*

*Aunque parezca increíble, ya estamos en México. Llegamos bien, aunque no el mismo día que salimos, según esperábamos. A causa de los vientos contrarios, tuvimos que hacer noche en Veracruz. El viaje fue bueno. Ya no tengo terror a volar, aunque la altura me desconcierta un poco, sobre todo cuando lo pienso. Aquí, ya en tierra, siento mis oídos como dos grandes caracoles, es el zumbido de la altura también. Hoy escribo a mi hermano y os escribo, porque creo que ya va siendo hora.*

*Nos recibieron muy bien. José Antonio [Fernández de Castro], vuestro hermano, se portó como héroe; por mediación suya tiene Manolo, ya, trabajo en una imprenta del Estado y Paloma vive aún en su casa; duerme con Alicia, las dos se entienden muy bien.*

*Pablo [Neruda] llegó de N.York el mismo día que nosotros. Y volvió a irse a Cuernavaca. Esos días nos alojamos en su casa. Ahora estamos en un hotel esperando a tener un pequeño apartamento amueblado.*

*Nos acordamos mucho de vosotros, de vuestra casa. Dad muchos recuerdos a todos allí y a Eva [Fréjaville] y Carlos [Enríquez]. Les escribiré mañana o pasado. Lo pasábamos bien en el "Hurón Azul".*

*Termino por hoy porque Manolo quiere deciros algo. Abrazos a toda la familia y para vosotros el cariño verdadero de*

*Concha*

*Jorge y Marta!*

*Estoy contento, con Paloma en casa de José Antonio y nosotros en la de Pablo, hasta ayer que salimos para un hotel hasta el día 1, que tendremos casa.*

*Trabajo en una gran imprenta como regente y ya te contará José Antonio de mi suerte y de su habilidad e influencia.*

*Prometo escribiros largo y a Carlos y Eva sobre mis proyectos. ¡Ojalá se decidan, y vosotros también, a venir!*

*Un fuerte abrazo de*

*Manolo*



Ministerio de Cultura 2011

# JUAN MANUEL RUIZ ESPARZA,
## *El desierto iluminado*
## (1943)

Una luz humana, de unos ojos o de un corazón, luz del recuerdo, envuelve la soledad de esta poesía sedienta, cuyo aroma de sed se percibe en el dilatado desierto de su campo. Luz que por un aire de ayer nos llega mostrando las raíces de su espíritu, poesía que abre sus flores de diamante dentro de la tierra dejando libre en el cielo los rayos luminosos de su inspiración por los que bebe para sus pétalos duros la savia misteriosa de los astros.

Poesía interior que sólo se abre y se dibuja en las entrañas, pero que ilumina y aroma con sus raíces exteriores, airosas, una llanura, un desierto, que el poeta ha ido poblando con los nombres de sus amigos, cada uno de ellos sobre una flor oculta, entre las enredaderas de sus luces.

Juan Manuel Ruiz Esparza quiere que su desierto sea de luz tan sólo, escalas deslumbrantes por donde descender de lo inefable, luz que se hunde en el sueño o en la música, en la rocosa oscuridad del espíritu.

*Cómo entender ese color que llama,*
*ese punto sin fuego que deslumbra...*

Juan Manuel Ruiz Esparza hace en sus sonetos con frecuencia esta interrogación ante lo indecible, este misterio que no podemos expresar porque sólo se alcanza su dominio en las regiones de nuestra inconsciencia.

*Y tu vocablo de sol de enredadera*

Yedra de sol que se abraza a los oscuros olmos, poesía luminosa y sedienta contra el tenebroso muro de la vida. Vida que sufre sed de luz, y que no puede saciarse con ella a pesar de sentir la lluvia de sus rayos.

El poeta exclama:

*Con la sed de tu luz que me devora...*



Ministerio de Cultura 2011

He aquí otra vez el grito romántico repetido como un eco por cada uno de los espejos de este laberinto de cristales. Libro hecho con transparencias duras, infranqueables, o con espejos que responden con nuestra misma angustia.

*¿Cómo prendieron las eternidades*
*en ese panorama de sabor,*
*y cuánto espejo entre las claridades*
*de la sangre madura de color?*

"Espejo entre las claridades", "Sol en arboleda", "Llamarada de viento", "Caminos de cristal", "En la voz de tu luz"... por todo este fuego, sobre su desierto iluminado el aliento lírico del poeta que es Juan Manuel Ruiz Esparza abre sus alas hasta lo infinito; profundo aliento desde su entrañable emoción humana, de altísimo y dilatado alcance, sin que su íntima luz traicione tan misteriosa esencia que, desde adentro, aroma nuestra sed, nuestro desierto.

El maestro Alfonso Reyes ha comentado este libro con una décima brillante, luz última con que finaliza esta breve nota:

*Del desierto iluminado*
*poesía y amistad*
*son soles que lado a lado*
*juntan mitad y mitad.*
*Llegad, sílabas, llegad,*
*al desierto del papel*
*y que luzca todo él*
*entre los rayos que flecha*
*cada verso, cada endecha*
*del segundo Juan Manuel.*

Juan Manuel Ruiz Esparza da en este libro de expresión difícil una completa exteriorización de su mundo poético.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

[Sobre J.M.Ruiz Esparza, *El desierto iluminado. (Poema en tres cantos)*. Imprenta Universitaria, México, 1943.]

En *Letras de México* (México D.F.), IV, núm. 12 (15-XII-43),p.6.



Ministerio de Cultura 2011

# CARLOS ENRÍQUEZ
## (1944)

Un aire ecuestre —ancas y caderas— sobresale en los cuadros del gran pintor Carlos Enríquez, hasta hacernos sensible por el tacto, su arte que en lugar de atraernos con su profundidad o lejanía, nos acaricia, nos envuelve con su transparente sensualidad. Ningún dibujo tan espontáneo como el suyo. Carlos Enríquez lanza al vuelo sus líneas, ofreciéndonos un raro contraste entre la gracia aérea del fuego de su espíritu y la densa conciencia humana de su maravillosa maestría. Un arte tropical y por lo mismo milagroso, alejado de toda pesadez y esfuerzo. Lo diría arrancado de la costilla del artista durante un sueño. Luz en el aire y agua de una indolente y apasionada naturaleza que vuelve a su origen veteado y confuso, insinuándose en un cristalino y extraño elemento.

Con una tan estrecha comunicación de las formas, con tan apretados roces que su obra llega a ser la más penetrante y amorosa expresión plástica de un prodigioso temperamento.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

Del catálogo de *Óleos, dibujos y acuarelas del pintor cubano Carlos Enríquez*, vestíbulo del Palacio de Bellas Artes, México D.F., 19 de enero a 4 de febrero 1944.



Ministerio de Cultura 2011

# LITORAL

*Cuadernos de poesía, música*
*y pintura, publicados*
*por*

José Moreno Villa, Emilio Prados,
Manuel Altolaguirre, Juan Rejano,
Francisco Giner de los Ríos

Sin necesidad de palabras de presentación, la revista española *Litoral* aparecerá muy pronto en México, para cumplir la tercera etapa de su vida. La única diferencia que existe entre esta salida nueva y las anteriores estriba en que se publicará por primera vez lejos de España. Esta circunstancia, meramente geográfica, no cambia en lo esencial su espíritu y significación, ya que el ámbito que ha de recoger la voz de *Litoral* es el ámbito mismo de la lengua española y porque, roto en nuestra España el hilo de la tradición de cultura, es aquí, en América —libertad recobrada—, donde únicamente puede ser anudado con plenitud creadora.

*Litoral* será consecuente con su primitivo propósito. Entonces, en sus primeros días, se reunió en torno suyo un grupo de poetas, pintores y músicos que hoy se encuentra situado con una determinada significación en el campo de la literatura y el arte españoles contemporáneos. Bajo el signo de los cuadernos malagueños aparecieron libros muy importantes de Federico García Lorca, José Moreno Villa, Emilio Prados, Luis Cernuda, Manuel Altolaguirre, Fernando Villalón, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti y José Bergamín, y en sus páginas colaboraron



Ministerio de Cultura 2011

Pablo Picasso, Manuel de Falla, Juan Gris, Francisco Bores, Salvador Dalí, Benjamín Palencia, Manuel Ángeles Ortiz, Adolfo Salazar, Gustavo Durán y otros.

El destierro reúne de nuevo a muchos de sus colaboradores primeros y a ellos vienen a incorporarse nuevos nombres que encuentran en esa coyuntura la posibilidad de una continuidad española que la guerra cortó de raíz. El *Litoral* malagueño se hace *litoral* del espíritu de España, margen y expresión de su inquietud poética. Y a su expresión y margen abiertos a la voz española de siempre quiere ver sumadas ahora las voces americanas que lo rodean y alientan. Desligado de la significación geográfica que a su nombre pudiera asignársele y que quizá no tuvo nunca, *Litoral* se reafirma en la que siempre tuvo y se sostiene en su propia alegría expresiva y en la responsabilidad poética que su nueva salida le entrega.

La revista aparecerá mensualmente y tendrá un cerrado carácter de creación: es decir, no publicará otros trabajos que aquéllos que corresponden a la naturaleza poética, unidos a los de la expresión plástica y musical. Periódicamente publicará además unos volúmenes de poesía que integrarán dos colecciones: una de antologías individuales de poetas españoles e hispanoamericanos, y otra de libros nuevos, no excluyéndose la posibilidad de editar también algunas monografías de arte, pintura y música.

[Se sigue aquí la transcripción del texto que ofrece Francisco Giner de los Ríos en la "Introducción" a su edición de J.R. Jiménez, *Olvidos de Granada*, Caballo Griego para la Poesía, Madrid, 1979, pp.98-99.]



Ministerio de Cultura 2011

# EL *LITORAL* MEXICANO

## Francisco Giner de los Ríos

...Desde fines de 1943, en sus visitas a mi despacho de corrector de pruebas del Fondo de Cultura Económica —y responsable de algunas otras cosas en El Colegio de México—, tanto José Moreno Villa, que era *de la casa* en sus libros, como Emilio Prados y Juan Rejano, que iban a la Gráfica Panamericana para las ediciones de Séneca el primero y el segundo para alguna de las publicaciones que patrocinó con incesante generosidad el bueno de Vicente Polo, me decían individualmente, pero casi a coro, que estaban hartos de publicar sus poemas en revistas políticas, sociológicas y económicas y que habría que ponerse de acuerdo y publicar una revista de poesía. Se recordó —era inevitable en Moreno Villa y también (mucho más) en Emilio la revista *Litoral* de Málaga, y se pensó en que sería bueno revivirla. Prados se resistió a esa idea en principio, porque "nunca segundas partes fueron buenas", pero también porque pensaba que debíamos hacer algo nuevo. Uno de esos días, invitados los cuatro por Manolo Altolaguirre a alguna de sus fabulosas



Ministerio de Cultura 2011

fiestas, discutimos de nuevo el asunto. Manolo se entusiasmó con un *Litoral* mexicano y nos contagió su siempre desbordada alegría, que además nos llegaba muy adentro. Emilio se rindió a medias (feliz en el fondo), y decidimos que ellos dos —reforzados ya por el malagueño cien por cien Pepe Moreno, el cordobés Juan Rejano, ex vecino de Málaga, tan dentro de lo hondo del Paseo de la Marina, y el joven madrileño de Miraflores de la Sierra, desterrado de Nerja, que era yo— debían levantar de nuevo en México el viejo y siempre joven *Litoral*, acompasando a nuestro sentir desterrado las voces mexicanas y americanas que nos habían abierto la nueva residencia, definitiva ya para ellos en su muerte.

Surgió así *Litoral* con sus dos números de julio y septiembre de 1944 (el especial, dedicado a Enrique Díez-Canedo [agosto], apareció entremedias[1]). El tercer número, con sus páginas ya compuestas y enramadas, terminó sus días en el maletero del coche de Manolo Altolaguirre, que quiso llevarlo a su nueva imprenta en una preciosa casa que tenía por Tepotztlán, allá en las alturas secas de la verde Cuernavaca. Se acabaron así, en broma y en serio —aunque todavía habían de salir algunos libros[2]—, nuestros afanes. (En el fondo todos se alegraron de aquella travesura de Manolo, con una imprenta que se había vuelto sagrada para Emilio Prados y para mí. Y los dos sonreímos —indignados— pensando en seguir de algún modo la aventura por nuestra cuenta y en nuestra soledad. Pero nada se hizo.)

Fragmento de la "Introdución" a su edición de J.R. Jiménez, *Olvidos de Granada* (Caballo Griego para la Poesía, Madrid, 1979).



Ministerio de Cultura 2011

1 [...] La viñeta de todos los números estaba tomada de Humboldt, *Vues des cordilleres et monuments des peuples indigenes de l'Amérique* (París, F.Schoell, 1810, página 227). Los tres únicos números que salieron se imprimieron en la Gráfica Panamericana y el cuidado tipográfico estuvo a cargo exclusivamente de Emilio Prados, con mi ayuda de corrector de pruebas y aun de cajista de imprenta. [...]

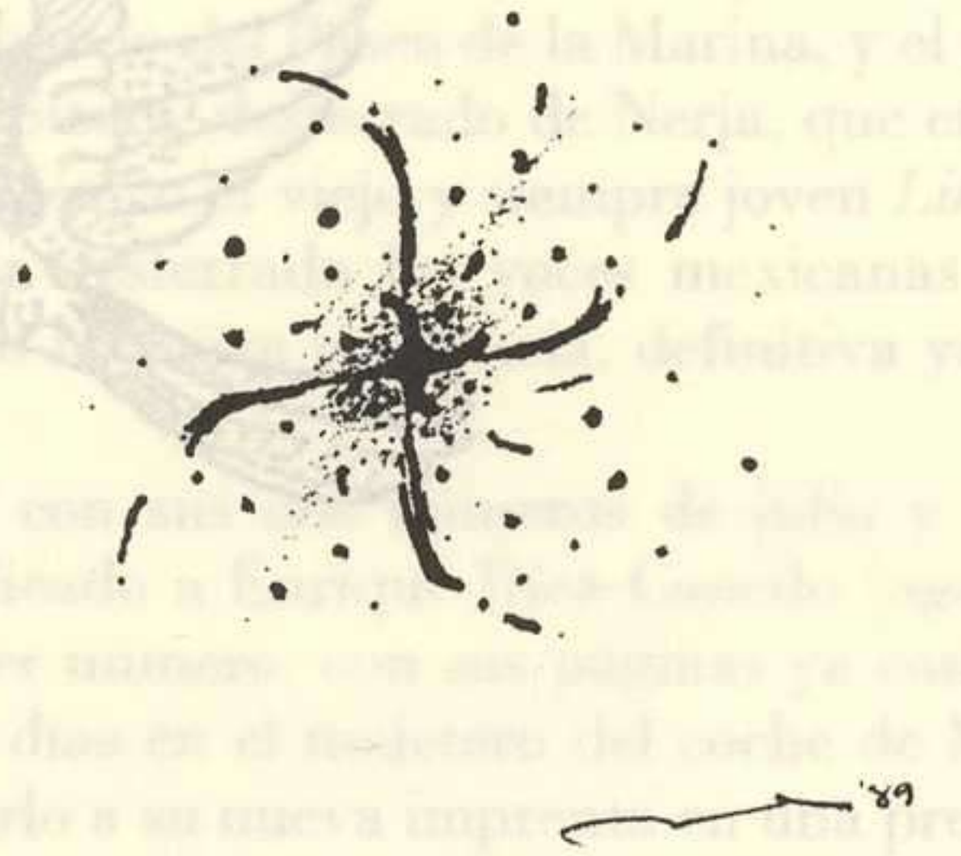
2 Los libros que proyectaba publicar *Litoral* [...] quedaron reducidos a tres, dos en la [serie] de "libros nuevos" y uno en la serie de "antologías". El primero (Manuel Altolaguirre, *Poemas de las islas invitadas*, Litoral, México, 1944) lo había preparado Manolo por su cuenta en los Talleres Gráficos núm. 1 de la Secretaría de Educación Pública y, como su salida coincidía con la de la revista, se le puso ya su pie editorial. (Lleva al frente un precioso retrato del autor por el pintor cubano Mario Carreño y la caricatura lírica [1924] que le hizo Juan Ramón.) El segundo fue *El Genil y los olivos*, de Juan Rejano, aparecido también en 1944 (6 de octubre dice el colofón), con una viñeta de Miguel Prieto. En la serie de antologías apareció nada menos que la tercera edición de *Cántico, fe de vida*, de Jorge Guillén, que no se publicó hasta octubre de 1945, cuidado ya a solas por Julián Calvo, ejemplar editor, "amigo de Jorge Guillén" (y mío). Quedaron en proyecto en la serie de libros originales el libro de Emilio Prados *Mínima muerte* —que apareció después en Tezontle sin fecha (y yo me inclino a creer que fue en 1945 y no en 1944 como "corchetea" Blanco Aguinaga en la bibliografía de las *Poesías completas*), con erratas suyas y mías, pues lo cuidamos juntos— y mi libro *Destino limpio*, incorporado en 1953 a *Jornada hecha*. En las antologías se anunciaron *Los siete registros*, de José Moreno Villa (publicado mucho después en Losada, Buenos Aires, 1949, con el título *La música que llevaba. Antología poética (1913-1947)*, título que le dictaron los versos de San Juan de la Cruz: "Dejé los trajes de fiestas,/ los de trabajos tomaba/ y colgué en los verdes sauces/ la música que llevaba", según la cita manuscrita por Pepe en mi ejemplar), y *Con la rosa del mundo*, de nuestro Juan Ramón Jiménez.



Ministerio de Cultura 2011

# POESIA INTERPLANETARIA*

## Juan Manuel Ruiz Esparza




*MIGUEL GÓMEZ*

Sí, tiene razón el poeta de *Eternidades*: "puesto a lo difícil Manuel Altolaguirre pudo respirar en la luna".

Sin embargo para mí lo excepcional es que Manuel respire en nuestra tierra, parece no ser necesario para él oxigenar la sangre y deshacer su cuerpo del gas carbónico, de ese enemigo de la vida. Su paso, el traslado de su persona, semejan verificarse fuera del mundo, quizá la luna esté demasiado cerca de nosotros para que signifique un viaje atractivo, de aventura para Altolaguirre.

En el sendero interplanetario, por donde viaja siempre, el tránsito no se regula y por ello le vemos caminar aquí, en este campo de esclavitudes que es la existencia del hombre, en un equilibrio próximo a desaparecer. Confirma a diario, en todos sus actos, de luz y oscuridad, lo que aparece después de sus Poemas:



Ministerio de Cultura 2011

*Sombra de un sueño somos...*

*En ese sueño alto,*
*que nos hace ser fina*
*caricia de tinieblas,*
*está nuestro destino...*
*Somos el polen de la tierra,*
*oscura flor del firmamento...*

¿Cómo entonces no podría respirar Altolaguirre en la Luna, cuando si le fuere indispensable lo realizaría en el lindero más alejado de la última Galaxia?

La perfección, en lo intangible de la Poesía, es tener los pies en la Tierra, ser profundamente humano —de ahí nace todo— y a la vez volar, con los átomos de vida, en busca de esas vibraciones —de luz, calor y movimiento— presentes en cada instante de la creación: poesía en el Tiempo, nutrida por el Espacio; poesía imperecedera.

A esa gran categoría de hombres de excepción pertenece Manuel Altolaguirre: es el último término de aquel grupo de poetas aparecidos, después de consagrados, en la primera Antología de Gerardo Diego.

Cómo brillan profundamente sus nombres: Unamuno, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, García Lorca, Rafael Alberti, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre...

¡Todos ellos fundidos en un inagotable sendero de poesía!

Altolaguirre parece retener, a pesar de los nuevos poetas españoles, el sitio final después de esa recopilación, como si se tratase de puntos suspensivos.

Porque ya Manolo no es junco alto, próximo a llevarlo el viento, en el Madrid de 1929, como aparece, con sombrero en la mano y casi sin sombra, en el retrato de aquella Antología. Porque Manolo entrado en años maduros no es ya un joven terminal.

A pesar de ello, Altolaguirre parece seguir conservando el sitio de último eslabón por virtud de ese milagro que la mecánica llama "Ley de la Inercia": el grupo todo es tan compacto, su fuerza significa tal magnitud poética en el mundo español y fuera de él, que, por instinto casi, se ha dibujado una circunferencia de acero, entre sus glorias; estamos esperando el nuevo advenimiento de otra generación española semejante.

Huésped de numerosas antologías, sigue Altolaguirre figurando con juventud indeleble; claro, después de él hay valores muy importantes: Giner de los Ríos, Ramón Gaya, Gil-Albert... Pero el grupo consagrado, como le llamaba Díez-Canedo, late con vitalidad por la poesía que con-



Ministerio de Cultura 2011

tiene; en esa conjunción Altolaguirre es un poeta especial, que no envejece con el incendio de los años.

Calidad poética duradera, hoy y mañana, brilla en cada momento de *Las islas invitadas*; promesa de vida eterna, aliento, refugio, para todo hombre sensible que en sacerdocio puro, entregue lo mejor de sí a la vibración inmaculada:

*Última muerte: la paz.*
*No sé si cantar la vida*
*o si la muerte llorar.*
*Marinero, marinero,*
*eras río, ya eres mar.*
*No sé a qué tono cantar*
*para ser más verdadero...*

Así pues, el Poemario magnífico me ha llevado más cerca del amigo fraterno con alegría de júbilo.

* Manuel Altolaguirre, *Poemas de las islas invitadas*. Litoral, México, 1944.

En *Letras de México* (México D.F.), Año VIII, vol. IV, núm. 20 (1-VIII-44), p. 9.



Ministerio de Cultura 2011

# MANUEL ALTOLAGUIRRE

## Ermilo Abreu Gómez

Manolo Altolaguirre parece un muchacho grande; algo así como un niño de pantalón largo. Su voz, sus ademanes, sus gestos, sus opiniones, sus gustos, sus lecturas, sus caprichos, sus anhelos, sus decisiones, todo, todo responde a las necesidades indeclinables del que ha nacido para la poesía, sólo para la poesía; lo cual quiere decir que ha nacido para la vida, para la plenitud de la vida. La obra de Manolo Altolaguirre se ha desarrollado, en efecto, fuera de normas, de escuelas, de solicitudes bastardas de ambiente y de exigencias impuestas desde las tribunas decoradas con signos y colorines. Su obra es el eco de su voz; pero también es la voz que, desde las playas de Bécquer —para no ir más lejos— viene rodando dentro de la sangre de la lírica española. Por esta razón la poesía que ha realizado nos da la impresión de que procede de la entraña de lo que es español y de lo que no puede ofrecerse sino por medio de la propia lengua sin balbuceos, trasplantes ni engañifas. Su voz es resonancia de otras voces antiguas y de otras voces modernas; pero es su voz, su única y tremenda voz: por lo íntima, por lo trágica y por lo trascendente. ¿Qué



Ministerio de Cultura 2011

mayor trascendencia que la voz que, con su propio recurso, dice todo lo que tiene que decir y que es todo lo que debe decirse para bien de la inteligencia de la poesía? ¿Qué mayor trascendencia de lo que, en su transpariencia, en su humildad, deja mirar el misterio de lo que jamás nos será revelado, ni dicho? ¿Qué mayor trascendencia que caminar por los caminos invisibles de las estrellas y, al mismo tiempo, afirmar nuestro sentido de gravedad? ¿Qué mayor trascendencia que sentir en la carne propia, así como así, el dolor de las carnes ajenas? ¿Qué mayor trascendencia que tomar, con las propias manos, los luceros que por el prado cóncavo de los cielos andan militando, y regalar este tesoro a los ciegos para que recobren la belleza de la vista? ¿Qué mayor trascendencia que sentir en el corazón el amor de los que no sienten, a fin de incitarles a que se levanten hacia lo alto y se rediman? ¿Qué mayor trascendencia que descubrir la letra en la lágrima de un verso? Pues todo esto y más ha hecho Manolo Altolaguirre con la sencilla ecuación de sus versos, en donde se juntan las tinieblas de sus sueños y las claridades de sus vigilias. Por todo esto es Manolo Altolaguirre el poeta que más se acerca a los hombres que quieren salvarse de la miseria y del caos en que han caído.

* * *

Ahora tomo unas copas de coñac junto a la silla de Manolo. Por la ventana siento que la lluvia empaña el aire. La voz de unos niños que juegan bajo el agua es como una música lejana que nos embriaga. Un viejo organillo tan mexicano como López Velarde, en una esquina, deshace melodías de no sé qué tiempo.

El recuerdo de una hija que adora, que acurruca su cabecita en la falda de la madre, entristece los ojos de mi amigo. Oigo el balbuceo de sus palabras. No sé si reza o si llora. Adivino la melancolía que se pliega en su ser. También yo recuerdo cosas mías que se han ido de mis manos. Cosas nacidas para mí y que se apartaron de mis ojos y de mi voz. Tal vez en estos momentos, en tierras lejanas, se acurrucan también en la falda de mi madre, como buscando un calor humedecido por el mar o por los luceros. Yo también siento que mi imaginación se aleja de la cárcel de mi cerebro y huye y se pierde por caminos que sólo yo me sé.



Ministerio de Cultura 2011

Despertamos en nuestra soledad y nos miramos como dos viejos y queridos amigos. En las manos de Manolo tejo el temblor de mi cariño, y entonces él me regala con la maravilla de una de sus más claras y más hondas poesías. Cierro los ojos y oigo:

*Hubiera preferido*
*ser huérfano en la muerte,*
*que me faltaras tú*
*allá, en lo misterioso,*
*no aquí, en lo conocido.*
*Haberme muerto antes*
*para sentir tu ausencia*
*en los aires difíciles.*
*Tú, entre grises aceros,*
*por los verdes jardines,*
*junto a la sangre ardiente,*
*continuarías viviendo,*
*personaje continuo*
*de mi sueño de muerto.*

En *El Nacional* (México D.F.), 5-IX-44; recogido, en parte, en *Sala de retratos: Intelectuales y artistas de mi época* (Leyenda, México, 1946), pp.25-27.



Ministerio de Cultura 2011

# ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ,
## ROMANCES Y CORRIDOS NICARAGÜENSES

"La rica, inexplorada materia", como llamó al folklore centroamericano Rubén Darío, ha sido motivo de un interesante estudio por parte de Ernesto Mejía Sánchez, quien nos ofrece una selección de romances y corridos nicaragüenses, algunos, casi todos, ilustrados con anotaciones musicales. Tan interesante labor nos da noticia de un grupo de amantes de la tradición española en Nicaragua que han dedicado fervoroso empeño en estas investigaciones. Fray Secundino García O.P., autor del *Cancionero sagrado nicaragüense*, algunos poetas nacionales y el propio autor de la recopilación que comentamos. A todos ellos se deben interesantes descubrimientos de nuevas variantes centroamericanas a temas tradicionales del Romancero Español. Actualizados, haciendo presente la materia dramática, en ella descubrimos nuevo soplo de vida, que el lenguaje popular nicaragüense ha logrado infundir a tales reliquias. Dieciséis romances tradicionales profanos, religiosos e infantiles forman la primera parte de este volumen, que se inicia con "Los versos de la viuda" (Las señas del esposo) que Julius Froebel escuchó cantar en 1850 a la joven esposa de un hacendado en Tipitapa. Las diversas variantes de este romance, así como las que se imprimen de los otros romances tradicionales, dan tema para una interesante comparación con los textos primitivos de donde tienen indudable origen.

En cuanto a los corridos nacionales, Ernesto Mejía Sánchez establece distinción entre los amorosos, los de animales, los patrióticos y los políticos. La musa popular, libre y desenfadada, nos descubre muchas de las mejores características del espíritu de Nicaragua, patria del mejor poeta de la lírica española contemporánea: Rubén Darío.

*Romances y corridos nicaragüenses* es un libro fundamental para quienes se interesen por la poesía popular en América.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

[Sobre E.Mejía Sánchez, *Romances y corridos nicaragüenses*. Imprenta Universitaria, México, 1946.]

En *El hijo pródigo* (México D.F.), Año IV, vol.XIII, núm. 40 (15-VII-46), p.59.



Ministerio de Cultura 2011

# LA POESÍA DE MANUEL ALTOLAGUIRRE

Jesús Arellano M.

*JOSÉ CABALLERO*

## 1

Cuando la obra literaria alcanza mayoría de edad, es necesario sacarle alguna conclusión, para luego, con todo derecho, legalizar a su autor frente al arte y, al mismo tiempo, adquirir para el álbum espiritual de nuestra persona esteta la mucha o poca hermosura que el poeta haya logrado crear. Querríamos que éste fuera el objeto de las presentes líneas acerca del poeta español, Manuel Altolaguirre, amigo de México y perteneciente a aquella feligresía de poetas españoles que, al verso de *Toda sangre de España por una gota de luz*, se lanzaron sin clámides retóricas a luchar y a cantar por su patria desesperada y triste; pero, derrotados al fin que no vencidos, diseminan sus cantos por todo el universo, dejando en cada pueblo, además de su arte, un poco de su gastado corazón. Tal es Altolaguirre, poeta con dolorosa filosofía



Ministerio de Cultura 2011

de corazón de niño y cerebro de anciano, que ha hecho de su verso un excelente cuño de poesía humana.

¿Será capaz la poesía de Altolaguirre de tener un credo estético propio, o podrá, si asciende por el mismo camino, llegar a tenerlo? ¿Tendrá mensaje, una poesía honda, no obstante que se defina con tónica ingenua?

2

Es prestigio de poetas dejar traslucir a través de sus acciones, una candidez jamás igualada por el común de los individuos; ahora bien, ya que esta candidez es propiedad de los espíritus limpios como son el del santo y el del niño, podemos concluir, en términos generales, que este poeta o es un santo o es un niño; porque para él, todas las cosas tienen significado de bondadoso dolor y de hermosura. Pero, ya que santo, es muy difícil que sea en el exacto valorar, nos quedaremos únicamente con el significado de niño, puesto que será el medio por donde más podremos interpretarlo.

Nos ha parecido un caso típico, no porque aparezca en su arte con el complejo de un infantilista; no, no es por eso, sino porque ha sabido colocar en su poesía, a la vez que una ingenuidad de ángel niño, una sabiduría de hombre santo y esto es lo que nos hace pensar que ya tiene caña lírica de donde cortar un credo estético propio. Creemos esto porque no repugna que haya estéticas que se definan apoyadas, con hondura, en la candidez de un niño. Ya el poeta italiano, Giovani Pascoli, afirmó en su *Estética del pequeñuelo* que, "La poesía es semejante a un pequeñuelo que cada uno de nosotros guarda dentro del corazón". Si no fuéramos exigentes, aceptaríamos con gusto la teoría, ya que casi anda por los caminos que nosotros queremos definir; pero, hay que apreciar la diferencia que existe entre género y especie. Digo esto porque según Pascoli, la poesía como pequeñuelo es un género y, según nosotros, no es más que una especie, porque puede tener otras muchas manifestaciones.

3

*Porque estamos distantes*
*nos sentimos pequeños,*
*para saber quien somos*
*aún estamos muy lejos.*
*Camina hacia ti, hombre,*
*camina más adentro*



Ministerio de Cultura 2011

*cuando te des alcance*
*tendrás entre tus dedos*
*una leve arenilla*
*de verdades y sueños.*

La impotencia y el deseo de superación, es lo que obsesiona al poeta, además, se siente muy pequeño, con la pequeñez del niño cándido, del niño que filosofa y sentencia, del que se emociona de una lágrima o de una sonrisa a través de una filosofía dolorosamente infantil; del niño que ha sabido sellar con arte auténtico, el espíritu criollo de sus poemas, o como dicen los preceptistas, tiene su *ESTILO*, posee el don de especificar sus descubrimientos estéticos.

*Como de una semilla nace un bosque*
*de mi pequeño corazón hundido*
*creció una selva de dolor y llanto.*

Cualquier manifestación que trascienda más allá de la materia, pasa a ser propiedad colectiva, porque todos la sentimos como si fuera hija de nuestro estíritu, precisamente por el don que tiene su autor de universalizar aquello que nosotros solamente particularizamos. Y estos versos que acabamos de leer son un ejemplo vivo, ya que desde el profeta Jeremías los venimos repitiendo y sintiendo, no los mismos, que éstos son del poeta presente, pero sí el espíritu tan lleno de Biblia y de equilibrio que a través de las épocas seguirá siendo el mismo, porque se logra captarlo en su momento máximo de expresión, y además, infundiéndole hasta la médula, su manifestación psicológica, fiel espejo de la actualidad.

4

*¡Ven, que quiero desnudarme!*
*Ya se fue la luz y tengo*
*cansancio de estos vestidos.*
*¡Quítame el traje! Que crean*
*que he muerto, porque desnudo*
*mientras me velan el sueño*
*descanso toda la noche;*
*porque mañana temprano*
*desnudo de mi desnudo*
*iré a bañarme en el río*
*mientras mi traje con traje*
*lo guardaré para siempre.*



Ministerio de Cultura 2011

*Ven, muerte, que soy un niño*
*y quiero que me desnuden,*
*que se fue la luz y tengo*
*cansancio de estos vestidos.*

Si algún profano en disciplinas espirituales leyera un poema como éste, creería que su autor es un loco; pero, analizando y gustando un poco —nada más un poco—, encontramos que este *Crepúsculo* de Altolaguirre, soporta el más exigente examen del más minucioso crítico; y no sólo hay que quedarse ahí, porque habrá muchos otros poemas que soporten lo mismo y sin embargo no tengan el valor que posee el presente, pues éste tiene un alma, milagro del poeta, que lo vivifica o sea el *ESTILO*, pero no como lo entienden muchos, por su forma exterior, sino por su manifestación interna, por su creación.

La poesía, como sabemos, no es una creación *ex nihilo*, sino que es una *hechura* con realidades ontológicas, que, preferidas por el poeta en su momento estético, se transforman específicamente, para hacer de una realidad escueta como son las realidades ontológicas, una realidad que arderá con luz propia, con la luz que el poeta le dará con su estilo personal. Esta es la ambición de todos los que escriben versos; pero, aunque aparentemente tienen las mismas facultades que los verdaderos poetas, les falta un sexto sentido interno-estético para transformar en hermosura los hallazgos de la creación. Habrá excelentes versificadores, inigualables eruditos, inimitables técnicos del poema y hasta charlatanes, etc., etc., formados a base de disciplinas, pero impotentes para engendrar el momento estético de las cosas.

Altolaguirre, como hemos podido observar, llega a las realidades ontológicas, se recrea en ellas con nostalgia dolorosa, las asimila y luego las regresa templadas en su candidez, fundidas en su dolor y aquilatadas en su humana cualidad de hondura elucubrando una original manifestación de poesía.

Partiendo pues de aquí, nos atreveremos a decir que en Altolaguirre hay un credo estético nuevo que debe madurar y definirse completamente, un credo que tiene el virtualismo cándido de una dolorosa filosofía, no como un silogismo de escolástica, sino como un credo de sencillez y de humanidad entre la luz de la poesía; credo que muchos persiguen sin llegar más que a definirse como unos enfermos de infantilismo.

*Suma bibliográfica* (México D.F.), Año III, Vol. IV, núm. 15 (agosto-septiembre 1948), pp. 541-542.



Ministerio de Cultura 2011

# CACAHUAMILPA

## (1949)

Cansado de la libertad del aire y de recorrer tantos caminos, me encontré de pronto ante la entrada de unas grutas, formidable bostezo de la tierra, por cuya garganta anduve cerca de dos horas, como alma en pena de un río muerto. Bajo sus bóvedas inmensas gocé más con el tacto que con la vista de la extraordinaria obra escultórica que en sus veintidós salones exhiben las cuevas de Cacahuamilpa.

Un agua antigua, con sed de formas infinitas, modeló con caricias creadoras, esta entraña ya seca, en cuyos muros, techo y suelo, florece un arte representativo a pesar suyo, que expresa además de lo misterioso e indecible de todo arte puro, referencias concretas a una realidad presentida por la rauda corriente. Hasta la caricatura tuvo en ese río, ya muerto, autor inspirado y profético. El guía que nos conduce por las catacumbas solemnes, nos señala en un ángulo altísimo la efigie verdadera de don Porfirio Díaz, y en más bajo nivel sobre su pedestal, al general Lázaro Cárdenas con su perfil inconfundible.

Por ser segura entrada del infierno, las cuevas de Cacahuamilpa tienen también una sala dedicada a Dante, con su busto presidiendo la estancia, confirmando que todo el laberinto de dichas grutas es una ilustración del poema italiano.

Por ser esto así nos ahoga el sofocante calor que allí se siente y el temor que nos impide franquear la última estancia. Después de recorrer los veintidós salones, nadie sigue adelante. La estancia última nadie osó franquearla. Es de temer que en ella se esconda la hidra de cien cabezas o el dragón legendario que nos hubiéramos podido encontrar desde el primer momento. En estas grutas, nos sentimos trasladados a un mundo de leyenda, al de los cuentos infantiles, cuando no al terreno filosófico del poema de Dante. Y sin embargo, a pesar de estas evocaciones europeas y orientales, las cuevas de Cacahuamilpa son tan mexicanas como las pirámides de Teotihuacán o el paisaje de Mil Cumbres.

MANUEL ALTOLAGUIRRE



Ministerio de Cultura 2011

# FERIA

## (1949)

Llegamos a la feria. ¡Qué descanso bajo el tenue nublado de algodón y cuerdas que cubre las estrechas avenidas del pueblo! Las calles son mayores y más profundas bajo los improvisados toldos. Una frescura de sábana airosa, un descanso de embozo mañanero se sentía al recorrer la feria. Como pantallas para iluminar los rostros, tales doseles favorecían las facciones y las vendedoras y vendedores, sin sombras en los rostros, lucían los finos caracteres de la raza. Nitidez que también hacía resaltar el colorido y la forma de las mercancías. Nunca vi más primorosa hilera de refrescos. El agua enriquecida con los jugos ahogaba trozos coloreados de frutas. Un verde casi venenoso apretaba los náufragos limones, mientras que las rotas entrañas de la sandía daban su rojo cristalino a otros vasos mayores. Los tamarindos turbios con sus almendras ciegas, el arroz nebuloso con blancura de pulque en toneles de vidrio, las nieves pálidas en sus bordes, los embotellados refrescos de la capital, orgullosos pero casi siempre desdeñados por los visitantes. El color estaba en las golosinas, porque además de las bebidas los puestos de turrones y frutas escarchadas eran como jardines... Y si tanto color era recreo para la vista, unas voces hirientes halagaban mi oído. Los merolicos de la feria anunciaban extraños remedios, pero a poco de atender sus discursos veíamos que no era el interés comercial el que les inspiraba. Un hablar por hablar, sin atender a los clientes daba categoría artística, oratoria, a estos seres delirantes. Eran autómatas efervescentes, con impulso verbal iluminado después del sonoro descorchamiento. Al principio molestaba lo martilleante de sus voces, pero al poco rato, era tan humana la disertación desbordante que nos deteníamos en el inmenso corro, formando dique contra la inundación de las palabras. Atención de otra índole más natural y emotiva, sentí al escuchar las canciones rancheras de una arrogante muchacha que con su guitarra en banderola y su sombrero de hombre, se crecía a medida que avanzaba la entonación de sus corridos. Color y música encontrados tras un largo viaje.

MANUEL ALTOLAGUIRRE



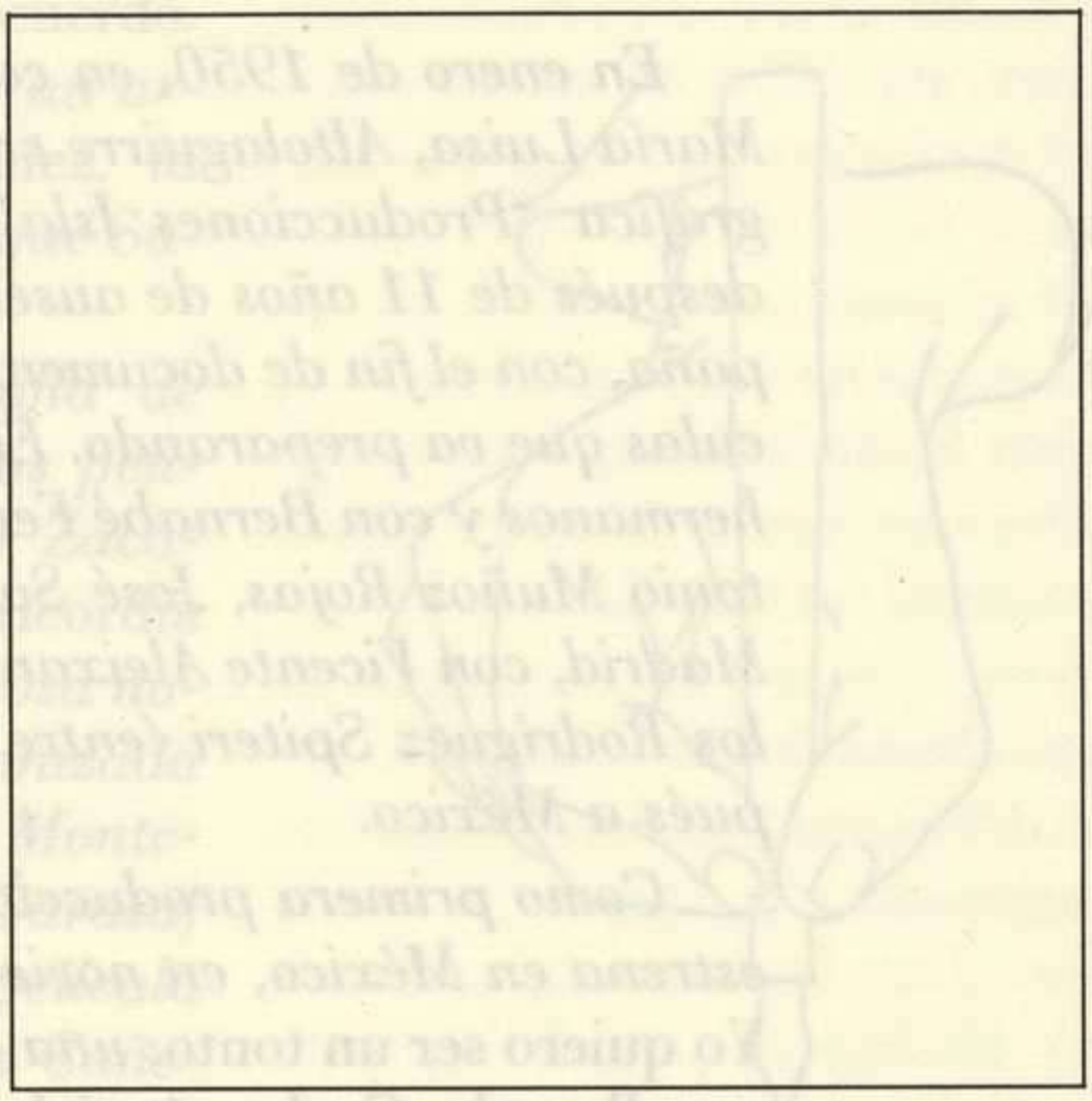
Ministerio de Cultura 2011

*EUGENIO CHICANO*

Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011

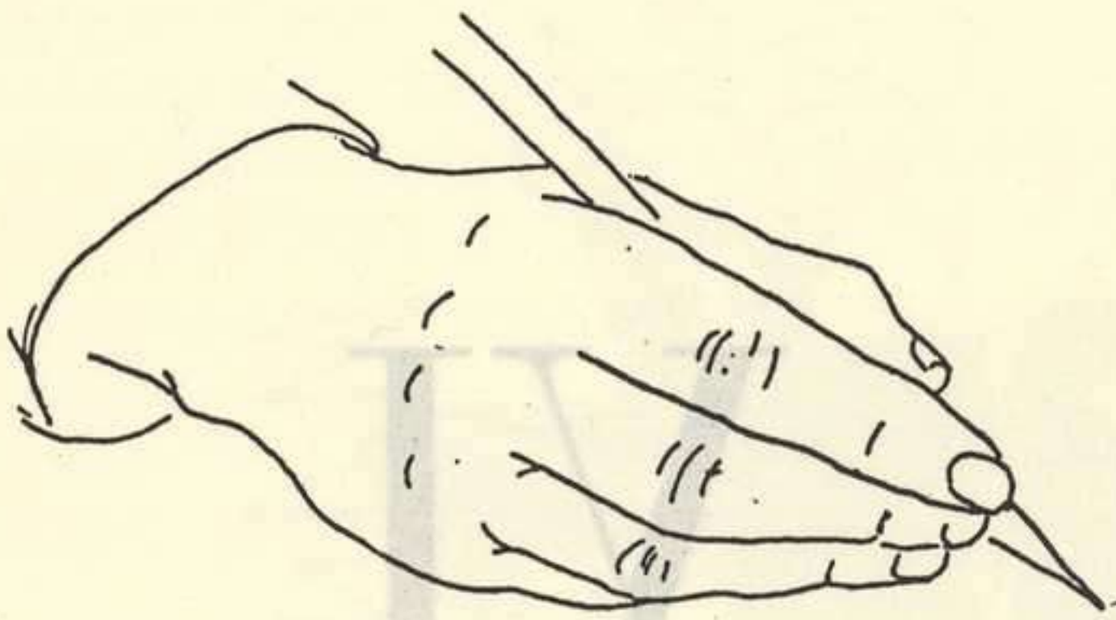
# VI



# *Las malas artes del Cine*

## *1950-1959*

Ministerio de Cultura 2011



# 1950-1953

*En enero de 1950, en colaboración con su esposa, María Luisa, Altolaguirre crea la compañía cinematográfica "Producciones Isla". En el verano de 1950, después de 11 años de ausencia, el poeta vuelve a España, con el fin de documentarse para una de las películas que va preparando. En Málaga se reúne con sus hermanos y con Bernabé Fernández-Canivell, José Antonio Muñoz Rojas, José Salas y Alfonso Canales; en Madrid, con Vicente Aleixandre, José Luis Cano y Carlos Rodríguez Spiteri (entre otros). Regresa poco después a México.*

*Como primera producción de la compañía Isla, se estrena en México, en noviembre de 1950, la película* Yo quiero ser un tonto*: una adaptación de la obra* Las estrellas *de Carlos Arniches. Dirigida por Eduardo Ugarte, la película es protagonizada por Fernando Soler, Rosita Quintana y Sara García.*

*En 1951 se estrena otra película dirigida por Ugarte:* Doña Clarines. *Basada en una pieza de los hermanos Álvarez Quintero, la película es protagonizada por Sara García y Ángel Garasa. En junio de 1951, y nuevamente bajo la dirección de Ugarte, se filma* El puerto de los siete vicios, *un melodrama cabaretero escrito por Altolaguirre en colaboración con un excolega suyo de la Panamerican Film, Egon Eis.*

*En agosto de 1951 se inicia el rodaje de la que va a ser la más prestigiosa de las películas de Producciones Isla:* Subida al cielo. *Dirigida por Luis Buñuel, con un argumento original de Altolaguirre (basada, en parte, en su "Diario al aire libre"),* Subida al cielo *es presentada en el Festival de Cannes, en 1952, donde recibe el premio al mejor film de vanguardia. Asimismo, en Mé-*



Ministerio de Cultura 2011

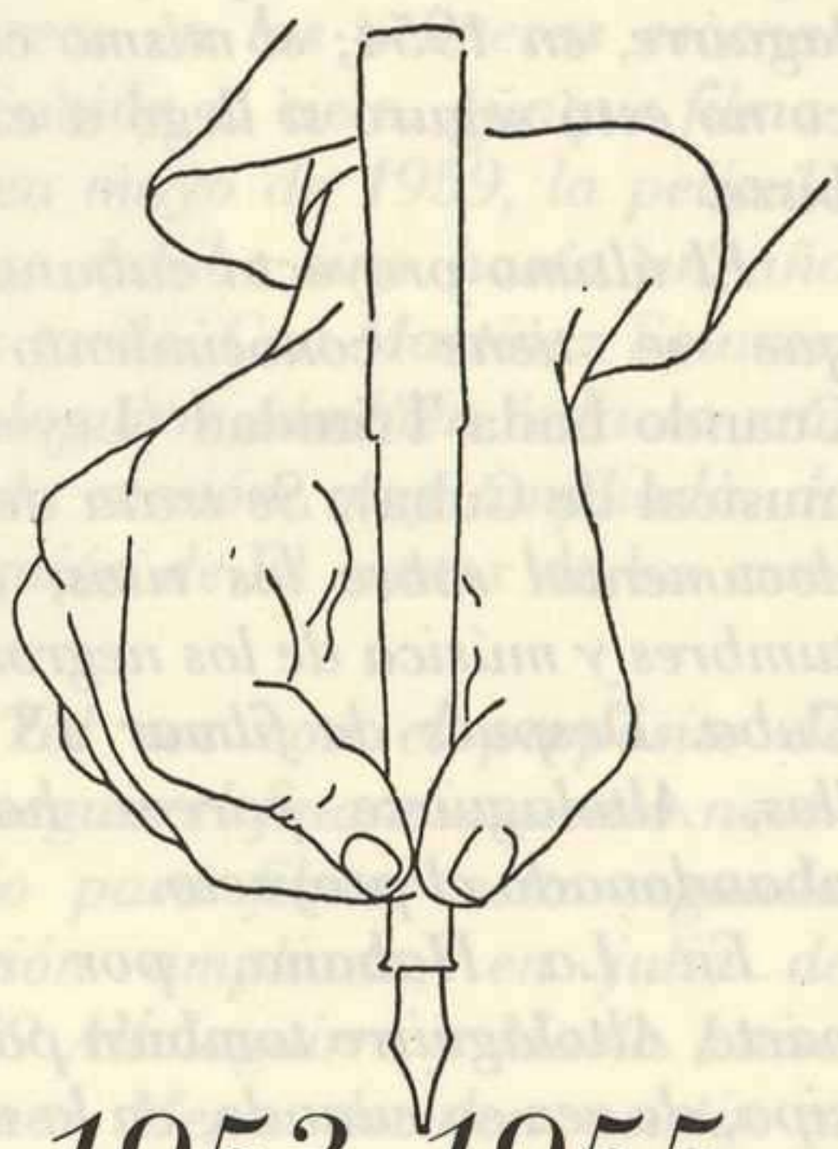
*xico, donde la película se estrena en junio de 1952, el guión le merece a Altolaguirre el "Águila de plata", otorgado por la Asociación de Periodistas Cinematográficos Mexicanos, por el mejor asunto cinematográfico de 1952.*

*Otra película estrenada en 1952 es* Prisionera del recuerdo. *Dirigida por Ugarte, sobre un argumento de Concha Méndez, la película tiene menos éxito que* Subida al cielo.

*Completan la filmografía de Producciones Isla otras dos películas, ambas dirigidas por Zacarías Gómez Urquiza:* Misericordia *(una adaptación de la famosa novela de Galdós, protagonizada por Sara García, Carmen Montejo, Anita Blanch y Ángel Garasa)* y Legítima defensa *(una película protagonizada por Roberto Cañedo, Carmen Montejo y Luis Aldás, y realizada sobre un argumento de Cuca Massieu).* Misericordia *se estrena en México en marzo de 1953;* Legítima defensa, *aunque filmada en 1953, no se estrena sino hasta marzo de 1957.*

*Aunque el cine ocupa casi todo su tiempo, Altolaguirre no ha olvidado la poesía por completo. En 1952 inicia lo que va a ser una larga colagoración en la revista malagueña* Caracola. *También publica poemas en* Cuadernos Americanos.

*Por otra parte, en junio de 1952 se casa su hija, Paloma, con Manuel Ulacia Esteve. Son testigos de la boda, entre otros, José Moreno Villa, Emilio Prados y Luis Cernuda (recién llegado, éste último, de Estados Unidos). Y en 1953 Altolaguirre se convierte en abuelo, al nacer su primer nieto, Manuel.*



# 1953-1955

*Después del rodaje de* Legítima defensa, *y posiblemente en el otoño de 1953, Altolaguirre y su esposa deciden establecerse en La Habana. Su primera producción en Cuba va a ser* Los inmigrantes: *la historia de tres europeos que llegan al Nueva Mundo en un mismo barco (una de las tres historias está basada en un cuento de Maupassant: "Mi tío Julio"). La película se malogra durante el proceso de su edición, razón por la cual nunca llega a exhibirse.*

*Otro guión que se filma en*



Ministerio de Cultura 2011

*Cuba es el de* Golpe de suerte, *que escribe Altolaguirre en colaboración con su esposa, María Luisa. Según el crítico Emilio García Riera, la película, protagonizada por Arturo Robles, Flor de Loto, La Rúa, Julio Capote y María Luisa Gómez Mena, fue rodada, bajo la dirección del propio Altolaguirre, en 1954; el mismo crítico no está seguro si llegó a exhibirse.*

*El último proyecto cubano de que se tiene conocimiento es* Cuando baila Trinidad (Leyenda musical de Cuba). *Se trata de un documental sobre los ritos, costumbres y música de los negros en Cuba. Después de filmar 18 rollos, Altolaguirre parece haber abandonado el proyecto.*

*En La Habana, por otra parte, Altolaguirre también participa, de vez en cuando, en la vida literaria. Colabora con ensayos en* Carteles *y con poemas en* Orígenes.

# 1955-1959

*El 25 de abril de 1955 muere en la ciudad de México José Moreno Villa. Su fallecimiento le afecta profundamente a Altolaguirre, quien lo contaba entre los más cercanos y más fieles de sus amigos. En recuerdo suyo, publica tres poemas en* México en la Cultura.

*Ya para estas fechas Altolaguirre se encuentra nuevamente en México. Allí reinicia su trabajo cinematográfico con una adaptación suya de la obra de Tirso de Molina,* El condenado por desconfiado. *Según parece, la película fue dirigida y producida por el propio Altolaguirre y el reparto constó de un grupo de estudiantes mexicanos. No parece haberse exhibido; como tampoco se exhibió la adaptación que, en enero de 1956, filmó de un cuento de José Martí:* La muñeca negra.

*En junio de 1956 nace su nieto Luis; en octubre de 1957, su nieta, Paloma.*

*De 1958 (si no antes) data el proyecto de Altolaguirre de crear*



Ministerio de Cultura 2011

*una escuela de teatro. El poeta diseña un esquema de los cursos que se van a impartir y hasta compra un local, el Teatro Coral, a una manzana de su casa en Coyoacán. Seguramente pensando en este proyecto, empieza a escribir una nueva obra de teatro (que no llegará a terminar):* El espacio interior. *Otro proyecto relacionado con el Teatro Coral es* Las maravillas*: una serie de tres entremeses construidos alrededor de un mismo tema. Bajo el título global se reúnen una adaptación de* El retablo de las maravillas, *de Cervantes; otra, del famoso cuento* El traje nuevo del Emperador, *de H.C. Andersen; más una nueva versión de la misma fábula del propio Altolaguirre. La obra no llega a estrenarse en el teatro; y, aunque el poeta también elabora otra versión del texto para el cine (o para la televisión), tampoco llega a filmarse.*

*Mientras tanto, siguen adelante otros proyectos cinematográficos. En 1958 empieza a realizar uno de sus grandes sueños: una adaptación de* El cantar de los cantares, *de Fray Luis de León. Interpreta el papel de Fray Luis, Julio Bracho; el de la Esposa, Isolina Herrera; la fotografía corre a cargo de Omar Marcus; la música, de Carlos Basurko; dirige el rodaje Altolaguirre.*

*A veces el poeta interrumpe su trabajo para escribir a Camilo José Cela, a quien empieza a enviar colaboraciones para la revista* Papeles de Son Armadans.

*En 1958, y en colaboración con Gilberto Martínez Solares (famoso como el director del cómico mexicano "Tin Tan"), Altolaguirre escribe el guión de* Vuelta al paraíso*: un melodrama ubicado en el mismo mundo idílico que aparece en las primeras escenas de* Subida al cielo. *Aunque filmada en mayo de 1959, la película no se exhibe sino hasta un año más tarde. Con Martínez Solares, Altolaguirre también redacta una nueva versión, muy ampliada, de su guión de* El cantar de los cantares.

*Tal vez con el propósito de conseguir el financiamiento necesario para filmar esta segunda versión ampliada, en julio de 1959 Altolaguirre y María Luisa Gómez Mena deciden asistir al festival de San Sebastián, donde la primera versión de* El cantar de los cantares *es presentada fuera de concurso. En general, la película es bien recibida por la crítica.*

*Después de presentar la película, el 23 de julio el matrimonio se dirige a Madrid. En la carretera, en un pueblo cerca de Burgos, se vuelca el coche en que viajan. María Luisa se muere en seguida; Altolaguirre, internado en un hospital, fallece tres días después. Los restos de los dos son sepultados en la Sacramental de San Isidro, en Madrid.*



Ministerio de Cultura 2011

# AUTOCRÍTICA DE *SUBIDA AL CIELO* (ENTREVISTA CON LUIS BUÑUEL) (1952)

## Octavio Alba

*F.M.R.*

...Niega Buñuel que *Subida al cielo* sea una película "rosa", como han dicho algunos críticos franceses.

—La idea principal de la película es huir de lo truculento y también de lo literario. Desde luego, es una obra de tipo realista.

—Lo más importante es la exaltación de lo trivial; toda la película trata de destacar detalles banales; así, por ejemplo, los diálogos del viajero de gallinas y del viejo porfiriano; las observaciones del porfiriano a su hijita; las reacciones del chófer...

Sobre la ausencia de truculencia, recordamos a Buñuel el ataúd de un niño que introducen en el camión de pasajeros. Buñuel nos dice:

—Ese ataúd es un detalle más en la película, y no un detalle macabro: el féretro tiene el valor de un objeto cualquiera, no se exalta ni destaca la parte negra de la muerte, lo cual hubiera sido fácil.



Ministerio de Cultura 2011

—El propio argumento no descansa sobre un eje fundamental: la herencia que está en peligro para el pequeñín, lo mismo hubiera sido que fuera a parar a manos de los hermanos que se la reparten cuando todavía la madre vive. El espectador no siente —y ése es el propósito— angustia por esa herencia en disputa.

*Subida al cielo* supuso más de setecientos mil pesos. Fueron quince días de rodaje en "locación". Sin embargo, no alcanzó esa cantidad para lo que se proponía su realizador. El final está casi improvisado, muy precipitado, según nos dice Buñuel. También hubo que suprimir algo que le encantaba a su director: una sesión de cine en un cementerio de pueblo. Esa sesión sería en el momento en que se proyectaba un noticiario, con los horrores de la guerra, bombas atómicas, etc. y, al tiempo que entraban espectadores al panteón, entraba el cortejo del niño muerto.

—*Subida al cielo* es una película desinteresada. Dentro de los medios económicos de que dispuse, tuve entera libertad por parte de los productores. Mi obsesión en esa película era huir de "lo interesante", de "lo espectacular"... Considero *Los olvidados* mejor película que ésta, porque aquélla aborda un tema más hondo, más humano, más universal.

¿Definición de *Subida al cielo*?...

Dice Buñuel:

—Una fantasía experimental.

Le hablamos del sueño de esa película:

—No estoy del todo satisfecho. Me hubieran gustado otras luces; sobre todo, más luminosidad; también, otros efectos fotográficos, sobre todo más deformación en las imágenes. También me hubiera gustado que, en lugar de tres o cuatro ovejas, hubiera invadido el camión un verdadero rebaño. El montaje de ese sueño es arbitrario, sin orden aparente; así se hizo intencionadamente... La culpa es de la falta de tiempo; secuencias de esa índole, hay que repetirlas muchas veces y no hacerlas con una o dos "tomas".

—Hemos buscado vena poética en las secuencias y, dentro de lo posible, matar al héroe y a la heroína como tales héroes...

Termina Buñuel señalando el esfuerzo del productor y argumentista Altolaguirre, que se atrevió con películas de este género, a las que se denominan, en líneas generales, "películas anticomerciales".

Fragmento de "Un film mudo será la próxima realización de Buñuel", *Claridades* (México D.F.), 29-VI-52, pp.16-17.



Ministerio de Cultura 2011

# ENTREVISTA CON MARÍA LUISA GÓMEZ MENA (1952)

## Rodrigo Rams

*RAÚL SOLDI*

En el hermoso salón biblioteca del palacio familiar de Calzada y Avenida de los Presidentes, en el Vedado, nos atiende María Luisa Gómez Mena. De ella sabíamos que era entusiasta de la pintura, la escultura y la literatura pero no que su dinamismo se movilizara en el campo cinematográfico. Por eso, al saber que preparaba la filmación en Cuba de parte de una de sus películas, quedamos sorprendidos.

Por ahí comenzamos la charla. Y nuestra entrevistada, sonriendo, exclama:

—¡Yo misma estoy sorprendida de verme en estas andanzas!

Y explica:

—Estoy en México desde hace unos siete años; pero hace tan sólo poco más de dos que Altolaguirre y yo nos dimos a la producción cinematográfica... No fue deliberado, sino, quizás, el influjo ambiental. Un



Ministerio de Cultura 2011

día, en una charla entre amigos, surge el tema del cine; y la conversación va enredándose hasta que uno, sin apenas darse cuenta, ya está de productor.

Vivaz, expresiva, inquieta, nuestra interlocutora se pone en pie, da un paseíto, y vuelve a sentarse.

—Desde luego, no tengo que decir —añade— que no planeamos un negocio. Los que nos conocen bien, saben que Manolo y yo vamos a estas cosas por puro sentido creador, artístico, de emoción. No capitalizamos; dinero que entra, se reinvierte en seguida en nuestro empeño productor.

—¿Cómo se iniciaron en el cine?

—Pues... produciendo en los estudios Clasa *Yo quiero ser tonta*, con Fernardo Soler, Rosita Quintana, Sara García, Ángel Garasa y Carmelita García, bajo la dirección de Eduardo Ugarte. Luego hicimos arreglos con los estudios Tepeyac, y produjimos *Doña Clarines*, con Sara García, Gustavo Rojo, Carmelita García y Ángel Garasa, y *El puerto de los siete vicios*, con Miroslava y Ernesto Alonso, las dos dirigidas también por Ugarte.

Ya el veneno del cine había inficionado la sangre de nuestra compatriota, que se dio al afán productor con todo el empuje de su reconocido dinamismo y la fe creadora de una artista. Resultado inmediato de esta dedicación "a fondo" fue *Subida al cielo*. Pero, oigamos a María Luisa:

—Asociamos a Luis Buñuel como director, Lilia Prado, Esteban Márquez, Luis Aceves Castañeda y Carmelita Gónzalez, como intérpretes, Álex Phillips en la cámara, Gustavo Pittaluga en la música, Lilia Galiana como dialoguista, Manolo y yo como autores y productores... y salió *Subida al cielo*, que obtuvo el Premio XII de la prensa, en Cannes, y Gran Premio, en París, este año.

Es todo un orgullo, y un extraordinario estímulo, haber producido, al cuarto empeño, un premio internacional. Y, naturalmente, María Luisa Gómez Mena se ha enraizado más y más en el cine, sosteniendo enhiesto ese afán de arte que a ella y al poeta Altolaguirre los anima.

—¿Produjo más?— indagamos.

—Sí —y recuenta:— Tras *Subida al cielo* hicimos *Esclavos del recuerdo*, con Ugarte en la dirección, y Roberto Cañedo y Alicia Caro como intérpretes centrales, y *Misericordia*, con Sara García, Anita Blanch, Carmen Montejo, Ángel Garasa, José Baviera, Manuel Dondé, dirigida por Zacarías Gómez Urquiza.



Ministerio de Cultura 2011

—¿Y ahora?

—Preparamos la producción de *Los inmigrantes*, con la mitad del rodaje en Cuba, y gran parte del reparto, cubano. Nuestro entusiasmo en este *film* es enorme, y haremos, desde luego, el mejor esfuerzo artístico.

—Otro premio internacional— comentamos.

—¡Posiblemente!

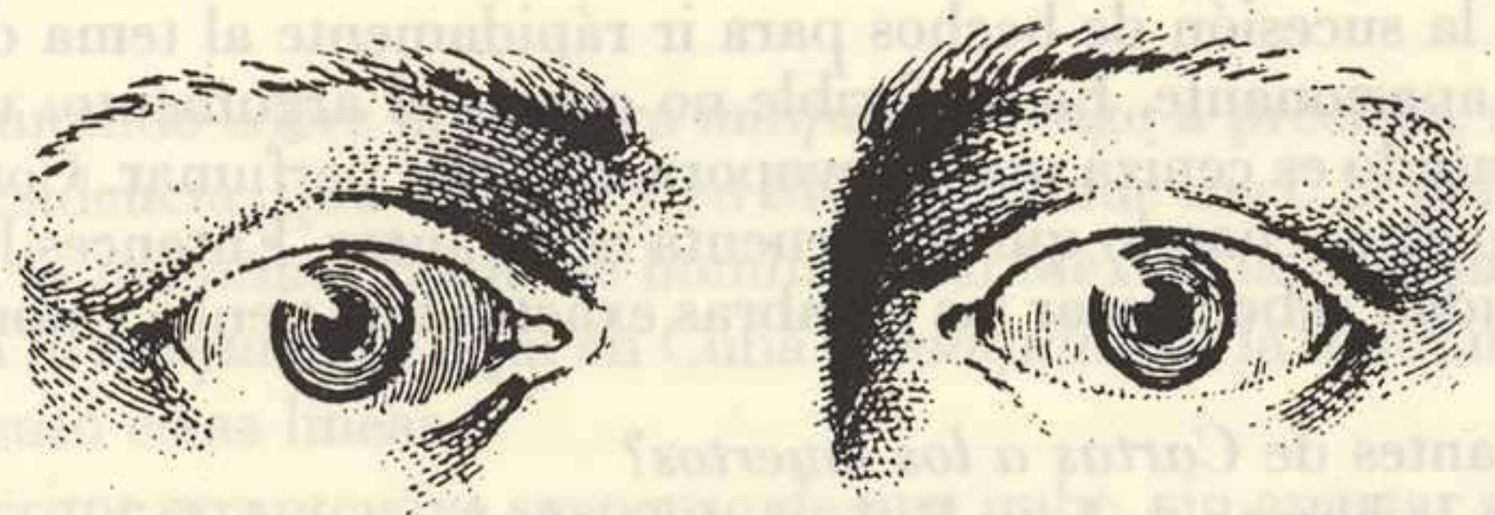
Recogemos stills de las películas producidas por María Luisa Gómez Mena y Manuel Altolaguirre —Isla Films, nombre de empresa— y anotamos que *Subida al cielo* recogió crítica de excepción en Cannes y en París, en las más importantes publicaciones europeas especializadas en cine. Y al despedirnos de la entusiasta compatriota, que con tanto éxito ha "caído" en la producción fílmica, con nuestra felicitación dejamos constancia de nuestro deseo de verla pronto cooperando de modo intenso al desarrollo del cine cubano.

En *Carteles* (La Habana), Año XXXIII, núm. 35 (31-VIII-52), pp.10-11.



Ministerio de Cultura 2011

## Ariel



En relación a la escultura, sólo hay un Manolo: Manolo Hugué. En relación a la pantalla mexicana también sólo hay un Manolo: Manolo Altolaguirre. Allá por los años treinta y cuatro, en los centros nerviosos de la plástica europea se decía con frecuencia de un novato: "manolea". Hugué ejercía una influencia poética y bondadosa, llena de paternalismo y malicia, al mismo tiempo. Pues bien: no pasará mucho tiempo sin que en las capitales del cine latino también algún productor sensible "manolee" con la cámara. Altolaguirre está ejerciendo el mismo surco, en el celuloide, que en otros tiempos ejerciera Hugué en la estatuaria.

Altolaguirre, poeta, bohemio, productor de cine y seráfico ciudadano. Ahora anda por Cuba, empeñado en apresar en juego de agua y luces, una silueta femenina en cámara negra, y como trasfondo, un rosario de parches, el secreto del trópico. Productor y a veces director, prepara otra película: *Los inmigrantes*, basada en un cuento de Maupassant y dos cuentos originales suyos. Comprendiendo que el cine tiende cada día más hacia la síntesis y hacia el plano en profundidad, incide Altolaguirre en la constante de los Duvivier, Max Ophuls y Cayatte: diversificar la anécdota argumental, en tres o más situaciones psicológicas, pero unidas las mismas por un guión de enlace que establece la comunidad de clima. *Los emigrantes* [sic] es la historia de tres europeos llegados a México y Cuba: pero su historia individualizada, sin conexión, hermanados en todo caso por el inicio idéntico: pasajeros de la proa que buscan nuevas vidas. Una historia trágica, una dramática, una luminosa y abierta, sensual y tibia. La última, precisamente, es la que está filmando en los palmares de Santa Catalina de Güines.

—¿Y después?



Ministerio de Cultura 2011

—Después, quizá, Cartas a los muertos: seis historias de retaguardia, relatadas por seis cartas que llegan al frente, cuando sus destinatarios han muerto en combate...

Y Manolo, con su dicción precisa, un poco melancólica, abre ante el auditor el abanico de las seis anécdotas. También en síntesis, expurgando en la sucesión de hechos para ir rápidamente al tema desnudo, directo y apasionante. Es preferible no contar el argumento: un argumento contado es ceniza que se evapora antes de perfumar. Con excepción, claro está, cuando quien lo cuenta es su autor. Entonces la chispa de paternidad sabe buscar las palabras exactas que tienen valor de pincelada.

—¿Y antes de *Cartas a los muertos*?

—Bajo la batuta de Luis Buñuel, *La subida al cielo* [sic], con argumento, adaptación y diálogos míos. Estrenada en La Habana hace poco.

—¿Concursó en Europa?

—Concursó y ganó: el Gran Premio del Cine de Vanguardia de París. En Cannes, un segundo premio ante el jurado de Corresponsales de Prensa. Por cierto que el presidente del jurado dimitió porque no estuvo de acuerdo con el fallo. Creía que *La subida al cielo* merecía el primer premio.

Manolo dice esto casi con tono de excusa. A pesar de todo la malicia andaluza puede más que la modestia, pero la modestia le obliga a bajar los ojos pidiendo perdón por la indiscreción. Al cronista que le cosquillea una pregunta: ¿cómo es que un film como *La subida al cielo*, consagrado por el público y la crítica de París —tres semanas lleva en una de sus salas más cotizadas— y de Nueva York —marcada también en una de las salas de mayor prestigio, donde generalmente sólo se exhiben películas de primer orden—, no ha merecido, en cambio, grandes aplausos en su lugar de origen? Pero la pregunta queda informulada. Alguien viene a solicitar de Manolo una orden referente a la filmación del día siguiente. Quizá haya sido mejor así. Se habría planteado un conflicto entre la delicadeza de Manolo y la probidad intelectual, que obliga a buscar motivaciones extra-artísticas a los fenómenos de aceptación o rechazo de los hechos artísticos.

De Manolo Altolaguirre, poeta por esencia y por costumbre, puede decirse, como de Manolo Hugué, que nunca hará cosas mediocres. Se lo prohibe su radical honradez artística, si antes no se lo hubiese prohibido su sensibilidad. En la heráldica de Manolo podría restallar la frase: una lágrima o una sonrisa, pero verídicas.

[El texto de la entrevista está tomado de un recorte de periódico no identificado, que se conserva en los archivos de la familia del poeta en México. "Ariel" era columnista del diario *Informaciones*, de La Habana. La entrevista probablemente data de 1952-1953.]



Ministerio de Cultura 2011

# NOTAS DE UNA CALLE CUBANA

## (1954)

Maquinando sobre la palabra *máquina*, vengo a precisar, según mi edad y residencia, que de niño y en Málaga donde nací, la máquina de coser era la *máquina*, como de hombre y en México la máquina de escribir era la *máquina*, y aquí en Cuba la *máquina* es la máquina donde voy y pienso estas líneas.

El escritor errante vive suspenso de una nube, sin apartar su pensamiento de ella, ya esté formada por una ilusión o por un recuerdo, como si un hilo invisible y elástico lo mantuviese unido a esa isla celestial que le permite, sin soltarlo, tener una pequeña sensación de independencia. De este modo, dentro de la *máquina*, a pesar de que va y viene por calles y caminos, envía de continuo sus maquinaciones a ese altísimo embrión de su obra, principal razón de su despierto transitar por la vida.

La calle que ahora recorro está mal pavimentada y para esquivar los baches tengo que serpentear de un lado a otro mirando fijamente al suelo. A causa de esta distracción necesaria no he podido evitar el atropello de un hilo tenue y largo. Oigo un grito desgarrador. Hago aún más lenta la marcha y al asomar mi rostro por la ventanilla veo que voy dejando atrás la figura triste de un niño que con lágrimas en los ojos contempla derrumbarse su cometa.

La brisa también juega con los cabellos de una muchacha que al cruzar la calle me hace frenar de pronto y mientras la cruza lentamente sin mirar a nadie observo que tiene un insistente voltear de cabeza cada vez que descubre un individuo, adelantando su desdén a las miradas de seducción o de asombro. El perro que la sigue, pendiente de su mano, se le adelanta, serpenteando también, de un lado a otro, según los alicientes de su olfato.

En la acera de enfrente, bajo la sombra de un laurel mutilado, cuatro hombres juegan al dominó, sentados sobre panales de madera, si llamamos así a cuatro cajones de refrescos en cuyas celdillas simétricas la dulce luz parece miel de las abejas. Menos poético es el soporte que sostiene la tabla donde se barajan las fichas, esqueleto fantasmal de una pobre mesilla de noche, desposeída de cajones, huérfana de portezuela, a través de cuyas fauces carcomidas la ausencia del tibor hace más descarada su miseria. Todo es improvisado en esta partida al aire



Ministerio de Cultura 2011

libre, donde se ha recurrido a lo inmediato, al mueble roto, al asiento imposible, a las fichas amarillentas desechadas, para atender las exigencias del juego sin necesidad de recurrir a las ofertas del comercio, como los felices naúfragos de una playa desierta se sirvieron de lo natural y de lo imprevisto, haciéndome sentir la alegría de lo popular cuando, terminada la partida, los jugadores victoriosos marcaron con una tiza blanca en la puerta roja de la casa más próxima los tantos conseguidos. Con una tiza igual dibujaron en yeso platos imaginarios y nombres de manjares los comensales de una mesa de artistas pobres, en el París romántico. Con la misma despreocupación admirable los cuatro jugadores se dispersaron por la calle mirando de reojo a la muchacha del perrito, y después de mirarla bajaron las cabezas entre resignados y burlones.

Llevo varios minutos estacionado junto a la acera. Para mí estacionar quiere decir sentirme dentro de una concha, que no otra cosa es sino vida de moluscos la del hombre que vive dentro de una máquina, conduciendo su caracol mecánico; y así, escondido en él, distraigo mi atención con todo lo que ocurre en la calle. Me emocionan los detalles más íntimos: la señora que pasa ocultando su plato vacío como quien lleva un disco de música y que vuelve a pasar después de su visita interesada con el plato humeante con arroz y frijoles, queriendo no ser vista, a fuerza de no mirar a nadie, en su regreso rápido; la abuelita que se agacha para ponerle en el suelo una taza de agua a la gallina que tiene amarrada a la adelfa de su portal... y, sobre todo, llama mi atención el motociclista invernal, una aparición repentina que se anuncia con polvareda y estrépito. Bajo un sol tropical el motociclista se ha estacionado delante de mi máquina y en lugar de parecer un molusco como yo me creo, me parece un insecto extraño con sus polainas de cuero color de cucaracha y su chamarra de cuero de color de escarabajo, que le han defendido del frío de las velocidades durante sus excursiones de relámpago y que, en la quietud calurosa de la estación le da un aire de auténtico mensajero del país de las nieves eternas.

A mi derecha, sentado en su terraza, detrás de una barandilla de maderas verdes, distingo a un caballero de sombrero y puro, que me acompaña como espectador de los sucesos de la calle. Su mecedora tiene un ritmo lento, y mientras yo lo describo en estas líneas, de vez en cuando se lleva la mano a la corbata alzando al cielo un rostro impenetrable. De no pertenecer a la raza negra, no me hubiera despertado el interés con que lo observo. Blanco o negro, es un hombre ensimismado y contemplativo, que mientras sueña o recuerda, no deja traslucir sus emociones. Está tomando el fresco y para que el aire que respira sea



Ministerio de Cultura 2011

más puro se levanta con lentitud, bajando hasta la calle, donde separa de su vista, alejándolo unos cuantos metros, el cubo de la basura, que le incomoda el ambiente... Mientras sube y regresa se sacude las manos y otra vez vuelve a sentarse en su mecedora, aspirando su tabaco, como quien recibe la misteriosa razón del color de su piel saludable y oscura.

El niño de la cometa llega hasta mí desenredando sus hilos de un croto, el arbusto de todos sus colores, y de los coralillos blancos y rosas que trepan por un poste. Parece suplicarme que le ayude, reprochándome con sus gestos el haber sido la causa del aterrizaje forzoso de su juego, hasta el momento que cambia de actitud al oír el pregón del vendedor de frutas, con ritmo tan lento y sin gracia, que me asombra que el niño corra a su encuentro. Vende naranjas en paños menores, es decir, desvestidas de sus doradas cortezas, que se deshicieron en bucles y espirales en un refinado instrumento de tortura; vende también trozos de piña y de melón de agua. No hay en su carro fruta que no haya sido sacrificada de antemano, como si para condenarlas a servir de alimento, fuera necesario pasaran por la muerte.

Con el vendedor de las frutas, a pocos pasos de distancia, entra en la calle el billetero. De escalón en escalón suben las ilusiones de los pobres por la escalerilla de los números. El billetero lleva su ventana con *miami shutter*, una persiana cerrada a la luz, del castillo de aire que es la fortuna. Escalera, puerta y ventana de la suerte, esta pantalla con números de todos los colores es otra nota de color y de ritmo que añadir a la extraña música de la calle.

Todas estas notas vistas en conjunto forman una estampa inolvidable, por su color local, por su fijeza. Cuando releo dichas notas en el orden en que las he captado, siento la música de lo popular que me produce un alegre estremecimiento. Comprendo que una ciudad con estas calles tenga sus músicos y sus pintores.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

En *Carteles* (La Habana), núm. 13 (28-III-54), pp.18,96.



Ministerio de Cultura 2011

# POEMA

Bajo el peso de la noche
mi vida es una llanura
que da sostén y alimento
a grandes frondas oscuras.
Estoy enterrado en penas
y nace en mí una columna
con su simiente de estrellas
de luces y de amarguras.
Si está tan triste la noche
está triste por mi culpa.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

En "Poemas para *Orígenes*", *Orígenes* (La Habana), Año X, núm. 35 (1954), pp.5-6.



Ministerio de Cultura 2011

# LOS PUENTES Y EL TÚNEL

## (1954)

La Habana cuenta con el amor del Almendares, que viene a morir a sus pies, sin penetrar del todo en ella. El abrazo de este río guarda un poco la distancia, por cuya razón sus puentes sirven para entrar y salir de la ciudad y no para atravesarla, mientras que su túnel, por cuya manga de mosaicos entra la calle Línea, deja pasar un brazo de La Habana para que en él repose la cintura del galán acuático. La Habana y el Almendares, abrazados así, se olvidan de sus casas y de sus barcos y se cuentan sus sueños. Los sueños de la ciudad transcurren por el tiempo y así La Habana tiene su caudal de historia que referir, como el río Almendares, cuyo caudal transcurre por el campo, tiene memoria de los más diversos paisajes hasta llegar a sus remotas fuentes. Un diálogo de espacio y tiempo, entre ciudad y río, entre la tierra sedienta y el agua impetuosa, nos relega a nosotros, habitantes y navegantes, a la pequeña condición de hombres.

Razón tienen los cubanos cuando aplican los nombres de su ciudad, La Habana, y de su río, Almendares, a dos equipos de pelota. En la modesta astronomía de esas esferas blancas, en ese diminuto juego de astros efímeros, los nombres de La Habana y del Almendares se disputan la palma. De un mismo modo abstracto estoy escribiendo sobre la ciudad y su río, aunque de modo bien concreto discurro por sus calles y me asomo desde el puente a la corriente temblorosa donde el andante enamorado llora y muere.

El agua que se pierde en el mar, que recibe el reflejo del puente donde estoy, es siempre el mismo río y siempre es agua distinta. La ciudad que contempla su desembocadura como quien presencia una continua muerte, también pierde a través de los años la temblorosa corriente de sus hijos. El reflejo de Dios sobre el río humano de una ciudad es inmutable, es espada de luz clavada en el mismo corazón de la vida, en el temporal de las generaciones.

El puente donde estoy es puente levadizo, que no se levanta para impedir que entren en la ciudad supuestos invasores, sino para dejar el paso libre a los barcos de vela. Los ojos de este puente son de mirada baja. Para que pase el alto mástil tienen que abrir los párpados. La nave que penetra entre ellos tiene una hermosa arboladura, tiene su casco revestido con maderas preciosas y ostenta su nombre en letras de



Ministerio de Cultura 2011

bronce claveteadas en su proa. Al lado de este yate, las barcas de los pescadores, con sus motores pequeños al aire libre, hacen sentir que hay diferentes escalas en la vida y me lleno de horror por todo lo que me parece artificioso. La lata de conserva con la que el pescador achica el agua de su barca, triunfa sobre el cristal tallado del bar del yate donde se sirven las limonadas de ron o *daiquiríes*. En la pulcra cubierta, los trofeos, los uniformes blancos, el teléfono, la música de la radio, dan a los navegantes demasiados simulacros terrestres. Un marinero no debe ser el morador de una isla ambulante y en un navío se deben disfrutar primordialmente los placeres marítimos. Para perderse en sensaciones urbanas no merece la pena de embarcarse. Muy distinta impresión a la recibida ante los tripulantes del yate me produce en su barca el pescador altivo que ahora pasa ante mi vista. Es la primera vez que percibo un aire de dignidad y de insolencia en un pescador, ya que la pesca es profesión que hace humildes a los hombres. La carnada en el anzuelo y los engaños de una red no son timbres de gloria y, sin embargo, el pescador que ahora contemplo tiene la frente en alto. Lleva un arpón al hombro y su lucha cuerpo a cuerpo con los monstruos del mar le concede la fiereza de los cazadores.

Porque me gusta ver los yates, las barcas y las cosas que cuento, prefiero cruzar el río por el puente mejor que por el túnel, no obstante que los pasos profundos son propios de un poeta. Como quisiera serlo, me gustaría también, ahondando en el problema, rodear la columna de agua, en un ir y venir de orilla a orilla. La vena cristalina que, como tengo dicho, copió en sus fugaces espejos toda la belleza de la tierra cubana, debe sentir sobre su luz y bajo su tiniebla un constante zumbido como si en el tráfico de la ciudad cada vehículo tuviera su lenguaje. Los túneles, cuando no son obra de la humana ingeniería, suelen ser cauces secos, testimonio del paso anterior de una caudalosa corriente. Toda la Isla de Cuba está socavada por estas galerías, como mujer que se hubiese suicidado con cianuro, que es el veneno que seca la sangre en las venas. Cuba, de este modo, sin sus corrientes interiores, carecería de pulso, tendría el corazón paralizado, tan cristalino y sorprendente como las cuevas de Bellamar, en la provincia de Matanzas, sin cuyo latido el rubor verde de los sembrados no saldría a flor de tierra. (Las cuevas de Bellamar con sus encajes de cuarzo, en nada me recuerdan el túnel de mosaicos de la calle de Línea, mas como forman parte del mundo subterráneo, los relaciono y los comparo.)

Los puentes que me gustan no son los puentes anchos que prolongan las calles, puentes que no interrumpen las cintas del cemento. Se pueden recorrer sin que nos demos cuenta que el río está debajo, tal



Ministerio de Cultura 2011

como ocurre con el puente ancho, camino de La Sierra, que lo cruzo mil veces sin notar la presencia de las aguas profundas. Los puentes que prefiero son los puentes estrechos, con tablas musicales, iguales que marimbas mexicanas, y que al cruzar por ellos con un cierto peligro una amenaza de derrumbe hace lenta la marcha. Puente entre guardarrayas de un sembradío de caña, que el río Almendares riega, sinuoso, dudando.

Un río con recuerdos de verdes panoramas y una ciudad que tiene torrentes de memorias, están unidos frente al mar. El anillo formado por el puente y el túnel es anillo nupcial en el dedo del agua, índice que señala horizontes de muerte.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

En Carteles (La Habana), núm.17 (25-IV-54), pp.9,106.



Ministerio de Cultura 2011

# A JOSÉ MORENO VILLA

(1955)

Estoy tratando de escucharme,
de copiar lo que me digo,
pero mis palabras se tornan visiones
y un cielo con nubes cubre mi silencio.

Mi dolor es una semilla
silenciosa y ciega.
El amigo muerto va por mi memoria.
No puedo salirle al encuentro
porque estoy dormido
y soy su alameda,
su camino grande,
fuera de su tiempo,
lejos de su vida.

Mi dolor es una esperanza
de verdor reciente.
El amigo muerto va por mi memoria
diciendo las mismas palabras
que antes me dijera.
Y no puedo ser yo quien escuche su eco.
Lo escucha mi sombra
que olvidada quedó
en un espejo claro.

Mi dolor es como las flores
que a su paso se abren.
El amigo muerto va por mi memoria.
Para llorar toda su muerte
quiero seguir soñando.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

En "Tres poemas a José Moreno Villa (1955)", *México en la Cultura*, suplemento de Novedades (México D.F.), núm.326 (19-VI-55), p.3.



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Bernabé Fernández-Canivell

*México D.F.*
*Octubre 14 de 1957*

*Mi muy querido Bernabé:*

*Recibí tu afectuosa carta y veo por ella que no recibiste mi colaboración para el número homenaje a Juan Ramón Jiménez.*

*Han quedado perdidas en el correo esas palabras mías que me salieron de muy hondo sobre el* Diario de un poeta recién casado. *He intentado rehacer aquellas páginas inspiradas y hasta ahora no he obtenido sino unas páginas trabajosas. Esto me alegra pues me indica que aún me quedan lágrimas verdaderas y que el llanto cuando me brota no depende de mi voluntad. En ese recuerdo de admiración y respeto por Juan Ramón Jiménez, predomina un sentimiento elegíaco por la muerte de Zenobia.*

*Ahora me pides colaboración para el número dedicado a conmemorar el centenario de Salvador Rueda. Le conocí antes que a Juan Ramón y él conoció versos míos antes de que tuvieran el más mínimo aliento de poesía, versos de circunstancias dedicados a mi madre y a los santos, que gustaron a Salvador Rueda, quien me llamó en una carta suya "Caballero de Diamante", palabras que entonces me brillaron mucho y que hoy están tan empolvadas que no sé cómo me atrevo a repetirlas.*

*Salvador Rueda es para mí un gran poeta, no sólo por su obra sino por la representación que hago de su persona y los escasos recuerdos que tengo de su vida. Figura de barro de una égloga soñada por mí, cuyos elementos principales son las colmenas, las adelfas y una preciosa corona de oro que le regalaron en La Habana.*

*De Salvador Rueda aprendí una lección poética o retórica sobre lo que él llamaba "el verso azul". El azul, como los*



Ministerio de Cultura 2011

*diamantes, eran elementos del modernismo, de que tan responsable se sintió Rueda. Yo le considero menos modernista de lo que él se suponía, pues la hondura y el vuelo de lo andaluz son elementos distantes, y el modernismo buscó siempre el detalle aparente y el ritmo superficial, que poco tiene que ver con la poesía y la música que yo siento.*

*"El verso azul", que ayer no más decía Rubén, era para Salvador Rueda el verso que sostenía, como alma oculta, la vida del poema. No puedo recordar cuáles fueron los versos azules de Salvador Rueda, que él destacó de su obra, pero en homenaje suyo, recordando aquella lección quiero que me publiques en* Caracola *una serie desordenada que he arrancado de mis libros. Te la incluyo.*

*Saluda afectuosamente en mi nombre a Jose Luis Estrada.*

*Recibe un fuerte abrazo de*

*MANOLO*

*Sr. Don Bernabé Fernández-Canivell,*
*Málaga, España.*

*EL VERSO AZUL*

*Yo soy aquél que ayer no más decía*
*R.D. Y de la tierra sube*
*contra la luz la música.*

*Escucha mi silencio con tu boca.*

*Sólo bajo tus pies era de noche.*

*La eternidad es sólo*
*tiempo a vista de pájaro.*

*Apoyada en mi hombro*
*eres mi ala derecha.*

*¡Qué música del tacto*
*las caricias contigo!*



Ministerio de Cultura 2011

*Estos retratos tuyos olvidados*
*pétalos son de tu belleza antigua.*

*Limita con blancas nubes*
*el jardín de tu memoria.*

*Ya no tengo ramas, tengo*
*llamas que hasta el cielo gimen.*

*Orgullosa mi frente guarda entonces*
*el altivo silencio de las nubes.*

*Su pena tiene por lenguaje un río.*

*Tiempo: son flores tus números.*

*¿Cómo pudo secarse una esperanza*
*hasta su queja dar con tanto fuego?*

*Nunca jinete fue de la blancura,*
*ni nadador, ni águila.*

*Las tinieblas escuchan*
*el clamor del abismo.*

*Amor: sólo te muestras*
*por lo que de mí arrancas.*

*Dama de noche: estrellada*
*oscuridad de los ciegos.*

*Tu dolor da su luz como la luna.*

*La muerte es perfección, acabamiento.*
*Sólo los muertos deben ser nombrados.*
*Los que vivimos no tenemos nombre.*

*En Caracola* (Málaga), núm. 62-63 (diciembre 1957-enero 1958).



Ministerio de Cultura 2011

# BODAS DE PELÍCULA

*JOSÉ MORENO VILLA*

Habla Altolaguirre:

—En el Estado de Guerrero, cerca de Acapulco, hay un pintoresco pueblecito que se llama San Jerónimo. Allí las bodas son muy curiosas: los novios solicitan de la mamá de la futura esposa consentimiento; ella tarda mucho en otorgarlo (si accediera inmediatamente, pensarían que la mamá está deseando deshacerse de su hija). Por fin accede, mas, como en el pueblo no hay sacerdote ni jueces, los novios marchan en una barca de adornos con flores a una isla. Allí pasan una noche; cuando regresan, ya están casados. Parece que la legalización de esas bodas es una o dos veces cada año, en que una autoridad y un sacerdote visitan San Jerónimo para consagrar las nupcias ante la ley humana y religiosa.

—Esas es la médula de la "historia". Los novios de *Subida al cielo* no pueden realizar la acostumbrada ceremonia por la enfermedad grave de la mamá del novio. Y surgen incidencias en un viaje de ese marido frustrado.

Fragmento de una entrevista de Octavio Alba con Manuel Altolaguirre, publicada, bajo el epígrafe "Mañana juzgan en Cannes *Subida al cielo* de Luis Buñuel", en *Claridades* (méxico D.F.), 4-V-52, pp. 16-17.



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Camilo José Cela

*Tlatetilpa 13,*
*San Lucas, Coyoacán.*
*México, D.F., Julio 27 de 1958*

*Camilo José Cela, querido amigo:*

*Anoche vino a verme un novelista mexicano, a quien quiero mucho, Juan de la Cabada, autor de* Paseo de Mentiras, *y le leí en voz alta "La naranja es una fruta de invierno". (Le gustó tanto como a mí.)*

*Casi nunca leo nada a nadie. Lo hice no sólo para compartir un entusiasmo, sino para tener otra vez completo ese cuadro suyo. Necesitaba releerlo para hacer mío, no sé por cuánto tiempo, ese poema total, con cielo y tierra, con hombres y animales; lo hice para tener su color de vino ante mis ojos, un vino blanco, pálido como ese sol, esas naranjas suyas, frutas del invierno.*

*Poeta, me hace usted sentirme poeta de nuevo, a mí, que olvidado de las letras, de los lectores y de los críticos, me aturdo con otros trabajos y el tiempo se me va sin darme nada.*

*El rato que estuve con su libro, las horas que pasé leyéndolo, son horas* que cuentan.

*Su libro está en todo. A usted no se le pasa nada en leguas y leguas, con tantas almas, más que en una colmena.*

*Estar en todos, tal vez sea el más feliz destino. Ese será su premio.*

*Después de leerle, deseo tanto el escucharle. Quien*



Ministerio de Cultura 2011

*así escribe debe de contar las cosas como Federico.*

*¿No le han dicho nunca que su obra es Lorquiana?*

*Nada de influencias, nada de semejanzas literarias. Le hablo de un milagro. Muy de tarde en tarde se dan en España hombres que conocen su tierra y de manera absurda y amorosa sacan a relucir sus misterios. La obra de Federico y la suya, la de Camilo José Cela, son obras tremendas. De una sabiduría de lo español, como en Cervantes, en Quevedo, en Goya... Algunos de los paisajes de su libro todavía viajan por mi cuarto. ¿Cómo corresponderle?*

*Ya le envié un retrato, con muchas palabras al dorso.*

*Me pide mi vida. ("La vida que me pida, la vida que le doy", dice aquí el mexicano cuando se emborracha.)*

*Luego, cuando pueda, ordenaré fechas y sucesos, aunque mejor será que le vaya dando a conocer mi libro* El caballo griego, *mi libro biográfico. Inédito, desordenado aún, necesitado de un severo amigo que lo mutile, que no me deje decir lo innecesario.*

*Le adjunto un capítulo, el VI, para su revista, si es que su tema no impide la publicación. Si prefiere otro texto, algo encontraré.*

*Mi* Cantar de los cantares, *a punto de terminación, a punto de terminar conmigo.* Las maravillas, *aplazadas hasta enero por pánico de su autor. Cuánto tengo que contarle y cuánto tengo que aprender para algún día rodar, montar, exponer su obra en el cine. Ya hablaremos de ese peligro, de esa entrecortada aventura. Escríbame. Tiene usted que venir a México, para que me lo enseñe a ver, como me ha enseñado a ver España.*

*Un fuerte abrazo de*

*[Manuel Altolaguirre]*

*[Inédito]*



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Camilo José Cela

*México, D.F.*
*20 Mayo 1959*

*Mi querido Camilo José Cela,*

*Me encuentro su carta al regreso de mi trabajo en las ruinas mayas, donde estoy terminando* El cantar de los cantares. *Me recordó que no escribí el poema primaveral, que tenía intención de enviarle para su almanaque. Tal vez porque hace años que no gozo de la primavera, el poema hubiera salido. Aquí, sin estaciones, pensar en ese tiempo magnífico me hubiera impulsado a escribir. Tarde o temprano, ese poema será suyo. Se lo prometo.*

*Pensé que podría enviártelo para las "Conversaciones [Poéticas de Formentor]". Toda la noche escribí sobre la edad de oro, como si los poetas vestidos de pastores me escuchasen.*

*De estar ahí, hubiera hablado mucho, hasta muy tarde, con todos. Contigo.*

*Te hablaré de tú. Como si hubiéramos pasado juntos estos días en Formentor. Tan seguro estoy de que lo humano hubiera prevalecido sobre lo literario. En mí no brota la poesía sino al acalorarse con algo. Y el hablar con amigos me enardece. Poesía que brota luego para liberar la angustia. Si hago un nuevo libro, será después de ir a España. Después de recobrar el diálogo. El mismo día*



Ministerio de Cultura 2011

*de conocerte.*

*Es posible que mi película* El cantar *de fray Luis concurse al festival de San Sebastián. Es el 15 de julio. Estoy decidido a llevarla, pero necesito que me inviten a exhibirla, porque por ser un cinepoema, de forma y sentido religioso, aquí no será seleccionado por la dirección de Cinematografía.*

*¡Ya verás qué buen poeta cinematográfico soy!*

*Perdona que me sienta feliz con lo que he hecho. Más de año y medio trabajando. ¿Quieres que te envíe un informe del departamento cinematográfico de la Universidad Católica de México? Es muy favorable y se me ocurre que tú y mis amigos pudieran hacer algo por mí. Lograr que mi película sea invitada al Festival. Si conoces a alguien, si de manera directa o indirecta puedes favorecer mi propósito, dímelo.*

*Escríbeme pronto. Es casi seguro que nos veremos en España.*

*Un fuerte abrazo de*

*MANUEL ALTOLAGUIRRE*

*En Papeles de Son Armadans* (Madrid-Palma de Mallorca), LVII bis (diciembre 1960), pp. 67-68.



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Paloma Altolaguirre

*[San Sebastián, julio 1959]*

*Queridísima Palomita!*

*Para llegar al festival a tiempo, ni me detuve en París, pues tuvimos la suerte de encontrar el Renault, en el aeropuerto. Es precioso. Es blanco y no puede correr más de 80 k.[p.h.] hasta después de los 1000 kilómetros. El viaje en el jet fue comodísimo. Te escribo sobre el menú. Una comida magnífica. María Luisa pidió perdices de Himalaya y estaban más duras que las piedras. Pero lo pasamos muy contentos. El dinero que me enviaste a París ya lo cobraremos a nuestro paso. Los 500 dólares que recibiré en San Sebastián nos hacían mucha falta, pues llegamos sin un centavo, pero los amigos de aquí me anticiparon todo lo necesario. En casa de Carlos Urrutia nos esperaban, pero como llegamos muy tarde, no había nadie y pasamos la noche en el Hotel Londres, que nos parece tan agradable y cómodo que decidimos no mudarnos, pues en la casa de Carlos no tendríamos la misma independencia.*

*Estoy muy contento con la película, que no aspira al premio de San Sebastián, para poder concursar en Venecia. Ha sido recibida magníficamente, con largos artículos en los periódicos y participa en el festival fuera de concurso, como la otra película mexicana,* Isla Parados, *de Arturo de*



Ministerio de Cultura 2011

*Córdova. Pasará mañana, martes, en sesión especial para el Obispo y el clero. El viernes, a la mejor hora, y en el mejor cine, pasará para el festival. Pasará ese día dos veces y hay una expectación grandísima.*

*Luego será presentada a los distribuidores y se dice que tendremos muy buenas ofertas. Ya te telegrafiaré con lo que sea. [En] el Venecia, en el mes de Agosto, aspirará al premio, ya con la propaganda de San Sebastián, que será muy conveniente.*

*Mañana te escribiré más despacio y en papel corriente.*

*Estamos muy bien de salud y recordándote a todas horas. Cariños a todos de tu papá*

*MANOLO*

*El vuelo, una maravilla. 6 horas comiendo.*

*El viaje en coche, cansado, pero vimos en Chartres la catedral (la mejor de todas). Tenía razón Conchita, San Sebastián es la playa mejor del mundo.*



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

# *al padre* Ángel Martínez

*Hotel de Londres y de Inglaterra*
*San Sebastián*
*[julio 1959]*

*Padre Ángel, poeta y amigo!*

*Llegué tarde al concurso y a tiempo de enseñar mi* Cantar. *La vio S.I., el obispo, y gran número de religiosos. Le envío al padre Romero copia de lo que salió en el* Diario Vasco. *Grandes satisfacciones y alegrías! Ninguna comparable con la que recibí al escucharte en México. Tus palabras de aquella tarde me descubrieron el gran corazón que encierras. Palabras tan hondas y comunicativas como tus mejores poemas. Espero, si lo has hecho, el artículo prometido. De todas maneras, me gustaría recibir carta tuya.*

*Dile a Emilio Prados que el ver la hermosura de España hace más grande el valor y el sacrificio de los que están lejos de aquí. Belleza frente a belleza. Naturaleza y bondad, con un gran océano en medio.*

*Recibe un fuerte abrazo de*

*MANOLO ALTOLAGUIRRE*

*En Caracola* (Málaga), núm. 90-94 (abril-agosto 1960), p. 132.



Ministerio de Cultura 2011

# *Carta*

## *a* Gilberto Martínez Solares

*Hotel de Londres y de Inglaterra*
*San Sebastián*
*21 Julio 1959*

*Mi muy querido amigo Gilberto Martínez Solares!*

*Estoy deseando llegar para enseñarte los recortes de prensa, pues nuestro* Cantar *ha sido recibido de forma tan extraordinaria que he sentido mucho no estuvieras aquí y que no hubiéramos terminado juntos la película, pues con tu ayuda aún hubiera sido mejor. Todos los estímulos los he recibido. Hablé por la radio. Me entrevistaron para la prensa extranjera, para el* Fígaro, Le Monde, Les Lettres Francaises.

*La crítica española, unánime en sus elogios. Nos dio una comida el Presidente del Instituto de Cultura Hispánica. Ha pedido la película para Madrid el Director de la Cinematografía. Tu amigo, nuestro amigo, D. Felipe Omer, dice que deben darme en México el Águila Azteca. Y sobre todo es interesante la opinión del Sr Ibarra, representante de Cimex, que informará a las distribuidoras.*

*El Obispo de San Sebastián convocó a todo el clero de su diócesis y llenaron el cine. Estoy contento, sobre todo, por los planes futuros, en relación con Job, bajo tu dirección.*

*Saludos muy cariñosos para todos los tuyos, de María Luisa y míos. Un fuerte abrazo de*

*MANOLO*



Ministerio de Cultura 2011

# MANUEL ALTOLAGUIRRE Y EL CINE (1959)

J.F.Aranda

En el Festival Internacional de Cine de San Sebastián, celebrado en julio pasado, puede decirse tranquilamente que sólo hubo una revelación: *El cantar de los cantares*, de Altolaguirre. Conocíamos ya las singulares cualidades de nuestro poeta para el oficio de guionista, a través de varios films mejicanos, de calidad diversa, pero con un inconfundible denominador común de elegancia de temas. El primer contacto de Altolaguirre con el cine había sido afortunado. En 1951 brindó a su viejo compañero de la Residencia de Estudiantes, Luis Buñuel, la oportunidad de hacer un film no comercial. Buñuel no había trabajado en estas condiciones desde 1932, y sólo en 1950, con *Los olvidados*, había disfrutado de una muy relativa libertad creadora. Altolaguirre se ofreció a pagarle un film, haciendo de productor y guionista. El dinero disponible era poco, e incluso obligó a dejar los rodajes inconclusos. Pero la inteligencia y buen entendimiento entre los dos amigos consiguió dar una buena unidad a la obra en el montaje final. *Subida al cielo* es una obra maestra en todo menor, quizá la más fina de Buñuel, aquella en que lo insólito toma formas de encantamiento y el surrealismo que



Ministerio de Cultura 2011

flota sobre una comedia llena de poesía límpida es un gesto de rebelión adolescente dominado por el estilo. Claro que Buñuel no es el grosero energúmeno que nos han querido pintar tantas veces, y similares cualidades aparecen en muchos momentos de sus mejores films, sobre todo en *La vida criminal de Archibaldo de la Cruz*; pero en ningún otro film esa *forma* de ser europeo dominó tanto como en *Subida al cielo*. Después, otras películas con guión de Altolaguirre nos han convencido del peso que el poeta dio a aquella obra aislada del cine mejicano.

Al saber que Altolaguirre se había convertido en director y montador, además de productor y guionista, o sea, autor total de un film, fui a verlo con interés. No me defraudó. *El cantar de los cantares* es, en mi opinión, una de las obras más personales, más osadas y exquisitas que ha dado el cine hispánico.

La película, de hora y media, se limita a recitar "en off" trechos del libro de Fray Luis de León; pausadamente, distanciado por largos silencios o música española de vihuela renacentista, clavicémbalo diezyochesco o pequeños conjuntos de cámara, el film avanza fluido como una acequia andaluza a través de una huerta de imágenes intoxicantes.

Nada más peligroso que un film con ilustraciones visuales a un texto literario. *El cantar de los cantares*, tal como está concebido, tenía 90 por 100 de probabilidades de resultar un film enfadoso, a medio camino entre lo banal del largometraje turístico y lo pedante del film de ensayo de un literato. No lo fue porque su autor es Altolaguirre. La película no está bien medida en el montaje. Hay planos que ganarían acortados; otros, suprimidos; hay, tal vez demasiadas reiteraciones, aunque éstas, llevadas con el sentido de un ritornello, subrayan la estructura musical y casi rococó del film. Los bellísimos colores, que podían desembocar en el efecto ilustrativo, emborrachan la pantalla de intensidades, tan rezumantes, que se integran en el conjunto como puros "conceptos" de sensualidad. Lentos "travellings" sobre frutas, matas de flores tropicales, encadenando con los techos escayolados en churriguerescos altorrelieves de decoración colonial, contrastados con áridos paisajes y rocas sobre las cuales una monja india, deslumbrante, vestida de capa roja y coronada de flores silvestres, se entrega a solemnes gestos rituales...

Creo se trata del primer film que ha retomado seriamente la línea de lo que pudo ser la obra más importante de la historia del cine, el ¡Qué viva Méjico! de Eisenstein —y que, en ciertos pormenores, ha dado un paso adelante—. Altolaguirre, con su sensibilidad malagueña, el peso de su tradición cultural sud-europea, ha visto un Méjico más superficial, más a flor de piel y por eso mismo más táctil y sensorial.



Ministerio de Cultura 2011

Eisenstein hizo una tesis doctoral sobre el trasfondo precolombiano de la raza mejicana, de su revolución y su futuro, pero el episodio español de su film muestra apenas una España final de siglo. Altolaguirre, en su peregrinaje por los países donde habitaron los españoles, y por sus viejos monasterios, y al darles redoblado sentido con escogidas frases de Fray Luis, ha reivindicado la riquísima tradición del Diecisiete y Dieciocho, sin la cual no se puede comprender totalmente el complejo de la estructura cultural del Méjico actual. Su film es un estudio importante de geografía humana, al mismo tiempo que un libro de poesía cinemátografica lujosamente impreso.

Altolaguirre estuvo en San Sebastián, presenciando la sesión privada donde nos reunimos poco más de una docena de espectadores para ver el film (mostrado en la "Sección informativa" mientras la competición oficial acogía un pésimo film comercial mejicano). A la salida, y al día siguiente, mantuve unas conversaciones con el poeta. Le dije los defectos que en mi opinión presentaba la película. Me habló apasionadamente de *Subida al cielo* y Buñuel, al saber que yo preparaba un libro sobre él; de Méjico y su joven generación de cineastas; de sus nuevos proyectos cinematográficos; de las mejoras que pensaba introducir en su film al revisar el montaje. Ignorábamos que nunca tendría esa oportunidad. Ni él ni yo sabíamos que aquella entrevista de cine fue la última de su vida y que pocos días después moría aplastado por un coche contra la tierra española, que él venía a abrazar después de muchos años de nostalgia por ella.

En *Ínsula* (Madrid), núm. 154 (1959), p.11.



Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011

# CARTA INÉDITA

## SOBRE "SUBIDA AL CIELO"

A raíz del fracaso de su última imprenta —Isla— en Méjico, Manuel Altolaguirre decide dedicar su vida a la actividad cinematográfica. En unión con su segunda mujer —María Luisa Gómez Mena—, emprende esta nueva aventura, que formará parte de su vida hasta sus últimos días. Casi nueve años comprenderá esta nueva etapa profesional. Momentos duros y difíciles acompañarán al matrimonio, en el que sólo, una estrecha unión y tesón, permitirán realizar suficiente cantidad de producciones, de las que algunas forman ya parte de la historia del cine. En 1951 comienza el rodaje en Méjico de la que habría de ser una de sus películas más premiadas: *Subida al Cielo*. Fue la única producción de Altolaguirre dirigida por Luis Buñuel.

J. Francisco Aranda nos refiere: "En 1951 brindó a su viejo compañero de la Residencia de Estudiantes, Luis Buñuel, la oportunidad de hacer un film, no comercial... Altolaguirre se ofreció a pagarle un film, haciendo de productor y guionista. El dinero disponible era poco, e incluso obligó a dejar los rodajes inconclusos. Pero la inteligencia y buen entendimiento entre los dos amigos consiguió dar una buena unidad a la obra en el montaje final".



Ministerio de Cultura 2011

En estas breves líneas, Aranda nos asoma a la que habría de ser una de las constantes más agobiantes a lo largo de toda la producción: la penuria económica. Con la publicación de las memorias de Buñuel, tuvimos la oportunidad de conocer su opinión sobre *Subida al Cielo*: "Guardo bastante buen recuerdo de *Subida al Cielo*, relato de un viaje en autobús, rodada ese mismo año 1951. El guión se inspiraba en algunas aventuras acaecidas al productor de la película, el poeta español Altolaguirre, viejo amigo de Madrid, que se había casado con una cubana riquísima. Todo se desarrollaba en el Estado de Guerrero, que, sin duda, es todavía hoy, uno de los estados más violentos de Méjico. Rodaje rápido, maqueta lamentable del autobús y también los imprevistos de los rodajes mexicanos: el plan de trabajo preveía tres noches para rodar una larga escena, durante la cual se entierra a una niña mordida por una víbora. En el último instante, se me anunció que por razones sindicales, las tres noches de rodaje quedaban reducidas a dos horas".

Buñuel, también nos relata la anécdota de que durante el rodaje, el ayudante del jefe de producción fue retenido como rehén en el hotel Las Palmeras de Acapulco, por facturas impagadas.

Los dos testimonios expuestos, nos aportan datos que, sin carecer de interés, no dejan de constituir marginalidades. Antes de entrar en el escrito que, nos va a desvelar el inextricable desarrollo de la película y, lo que es más, la significación que la misma tuvo en Altolaguirre y María Luisa, nos permitiremos señalar algunas de las características técnicas que posee. Altolaguirre junto con su mujer actuaron como productores. *Subida al Cielo* es un largometraje de 85 minutos cuyos interiores fueron rodados en los estudio de Tepeyac —utilizados en varias películas de Buñuel— en el verano de 1951. El argumento fue compartido conjuntamente por Altolaguirre y su amigo Juan de la Cabada, quién también realizó los diálogos. La música estuvo a cargo de Gustavo Pittaluga. Entre los actores destacan: Lidia Prado, Esteban Márquez, Carmelita González, Leonor Gómez, Luis Aceves Castañeda, Roberto Cobo, Roberto Meyer, Beatriz Ramos, Paula Redón, así hasta un número de 18 componentes. El montaje corrió a cargo de Rafael Portillo. Por último decir, que la película obtuvo los siguientes galardones: Premio al mejor film de vanguardia (París 1952), Premio Crítica Internacional de Cannes (1952), Premio Águila de Plata (1952).

Es al poco tiempo de finalizada la película, cuando María Luisa Gómez Mena escribe a su hijo Pancho Vives, entonces viviendo en Madrid, la carta que sin más preámbulos pasamos a reproducir:

MANUEL ZAVALA



Ministerio de Cultura 2011

*Mi querido hijo: Hoy presté la máquina y quiero en el acto contestar a tu maravillosa carta. He pasado en estos últimos tiempos grandes temporales que ya voy venciendo, "Subida al Cielo" acabó con nosotros, con Manolo y conmigo, pero a pesar de todo, se ha terminado. Después de verla toda montada, mejor dicho en primer corte, te hablaré de este film, como si no fuera mío. Es un film bueno, pero es tan poético que le falta drama, no estaba escrito así. Manolo y Juan de la Cabada y yo le habíamos dado más fuerza dramática y Buñuel por esteticismo se la suprimió, no sé si hubiera sido mejor o peor, pero la realidad es que es el film mejor que se ha hecho en idioma castellano, pero cómo lo he sufrido, hicimos un presupuesto y después por circunstancias inevitables, como ciclones mal tiempo y demás cosas todo aumentó de tal modo que por poco quebramos, mi angustia la de Manolo fue infinita, pero a Dios gracias privándonos de todo, estamos poco a poco pagando el resto que son casi doscientos mil pesos mexicanos. Han sido apuros económicos grandes y aunque ahora parece que nos la compran en 25 mil dólares para los Estados Unidos más un porcentaje y la URSS, también nos ha ofrecido 12 mil dólares, pero, sólo son ofertas y más nada. Las otras películas estamos en tratos para España y nos dan por  cada una 6.500 dólares. Aquí todos estos pagos no se realizarán hasta Enero, como es natural, esto retrasa que nosotros acabáramos de pagar, pero Manolo no se cura de soñar y la lucha con él es muy difícil, pues ya estaba preparando otra, cosa que he evitado hasta enfermándome en serio, el médico le habló muy claro y le dijo que yo no podía soportar más ese trabajo continuo y esa angustia permanente a Manolo nada le afecta él está en la luna pertenece a otro planeta y yo estoy desgraciadamente en la tierra. Ahora desde que he estado tan enferma me hace algo más de caso, pero se saldrá al final con la suya.*



Ministerio de Cultura 2011

*Yo le he suplicado que tengamos calma porque la producción ha subido mucho y si después de haber echado el resto con "Subida al Cielo", al público no le gusta o no la entiende, sería un tormento más. "Subida al Cielo" es un poema popular pero es poesía y mucha gente no es poeta ni sabe ver la belleza plástica y la maravillosa dirección.*

*Mil gracias por el jardín poético que me ofreces, no te desesperes, yo ya no lo hago, me he acostumbrado a vivir despacio, porque nada consigo con rebelarme como si fuera aún joven, ya no lo soy, y esto da la virtud más fuerte que es paciencia, y más paciencia. Si me preguntas qué hubiera preferido en vez de hacer cine, cualquier cosa, hasta ser miss de niños y bien sabes que los niños no me gustan, pero aún son menos impertinentes que el cine. En el cine todo es falso, y más en este ambiente y si te sales de las normas hechas por los demás productores el boycot es trágico. Los productores en general son bodegueros.*

*Sí, Pancho, he sufrido mucho pero menos que otras veces y yo sí creo en Dios porque llegó un hombre muy bueno y comprensivo con quien yo tengo una honda amistad a consolar las horas más duras. Este hombre es un erudito y una persona que no pertenece al grupo es casado y su mujer es un encanto, si no hubiera sido por ellos, las injusticias hubieran sido insoportables, pero siempre hay alguien que perfuma mi vida con algo bueno, con algo que no es egoísmo. Manolo se está portando más cuerdo y espero reflexione y no se meta en más aventuras, porque esas cosas me parecen muy bien para los jóvenes para nosotros no. Lo malo de todo esto es que Manolo padece infantilismo, y tú y yo no, y por esto nos preocupamos demasiado y sufrimos.*

*No estás solo en el mundo dentro de pocos meses estaré a tu lado y quizás veas lo mucho que he cambiado y envejecido, quizás mi único afán sea hacerte feliz y a lo mejor después de toda esta enorme locura de "Subida al Cielo" sea el camino más directo para poder producir en Europa. Francia ya la quieren para sus mejores cines. Es un film que se discute mundialmente ahorita.*

*En fin que sí ha sido una jornada muy dura para tu madre pero si Dios quiere todo se irá arreglando y sólo tú que eres lo que yo más quiero tiene importancia, lo demás son accidentes baches y nada más.*

*Eso de que nadie nos entiende eso creía yo y que nadie puede consolarnos y que era mejor el silencio estóico que hablar por miedo al ridículo también pero en el preciso momento que creí que no contaba con nadie y sin embargo hubo alguien, que escuchó que me aconsejó con mucho cariño, que le puedo hablar de ti, y esto para mí fue un gran alivio, algo así como una aspirina cuando te duele mucho la cabeza.*



Ministerio de Cultura 2011

*Le puse mi aspirina emocional me dolía el alma, la cabeza pero ya estoy mucho más segura y deseo que se estrene pronto "Subida al Cielo" y ver la reacción del público.*

*Ahora estrenamos estos días una muy floja pero muy comercial el "Puerto de los Siete Vicios", por el título puedes imaginarte qué clase de cosa es pero al público de barrio le va encantar. La verdad que un solo año 4 películas es mucho y a pesar de todo Manolo es un as para conseguir créditos con un poco más de orden este poeta Manolo podría llegar a ser un gran financiero, pero como es tan gitano enreda a los demás y él es quien sale peor y yo la víctima.*

*Cómo tú estás algo desorientado y no sé el porqué? hijo? Qué te pasa? Pronto terminas la carrera y entonces díme qué piensas hacer volver a mi lado quedarte en España yo viviré donde tú quieras, si es que necesitas de mi sombra, yo te aconsejaré, yo haré de ti un ser constructivo, yo sé que España está muy falta de cosas pero México también. Es uno quien tiene que hacerse dejar ver oír escuchar. Estar atenta al nuevo mundo que se nos presenta, pensar que hay gente que no tiene el tiempo material para quejarse. Esto me pasa a mí a veces y además me da verguenza porque hay muy pocas mujeres que han vivido todo tan intensamente como yo, así es que el solucionar los problemas cotidianos de este manicomio privado no es muy difícil cuando uno se acostumbre al teléfono, rin, rin, rin a las seis de la mañana y es algún acreedor, pues no puede ser otro personaje. Siempre es el señor Hernández chófer del camión de "Subida al Cielo" o el maderero Sr. Rodríguez. Ya se le pagó a uno ahora queda el otro. Creo que es estos días ya se pagará todo y en Enero seguro que liquidamos todos los picos.*

*Ya ves Pancho cual es mi vida, me he vuelto tacaña porque lo peor es deber y hacer cosas que no están al alcance de nuestras fuerzas. Querer ser cineasta sin fortuna para ello y quién al loco de Manolo le dice que no.*

*Te adora tu madre.*

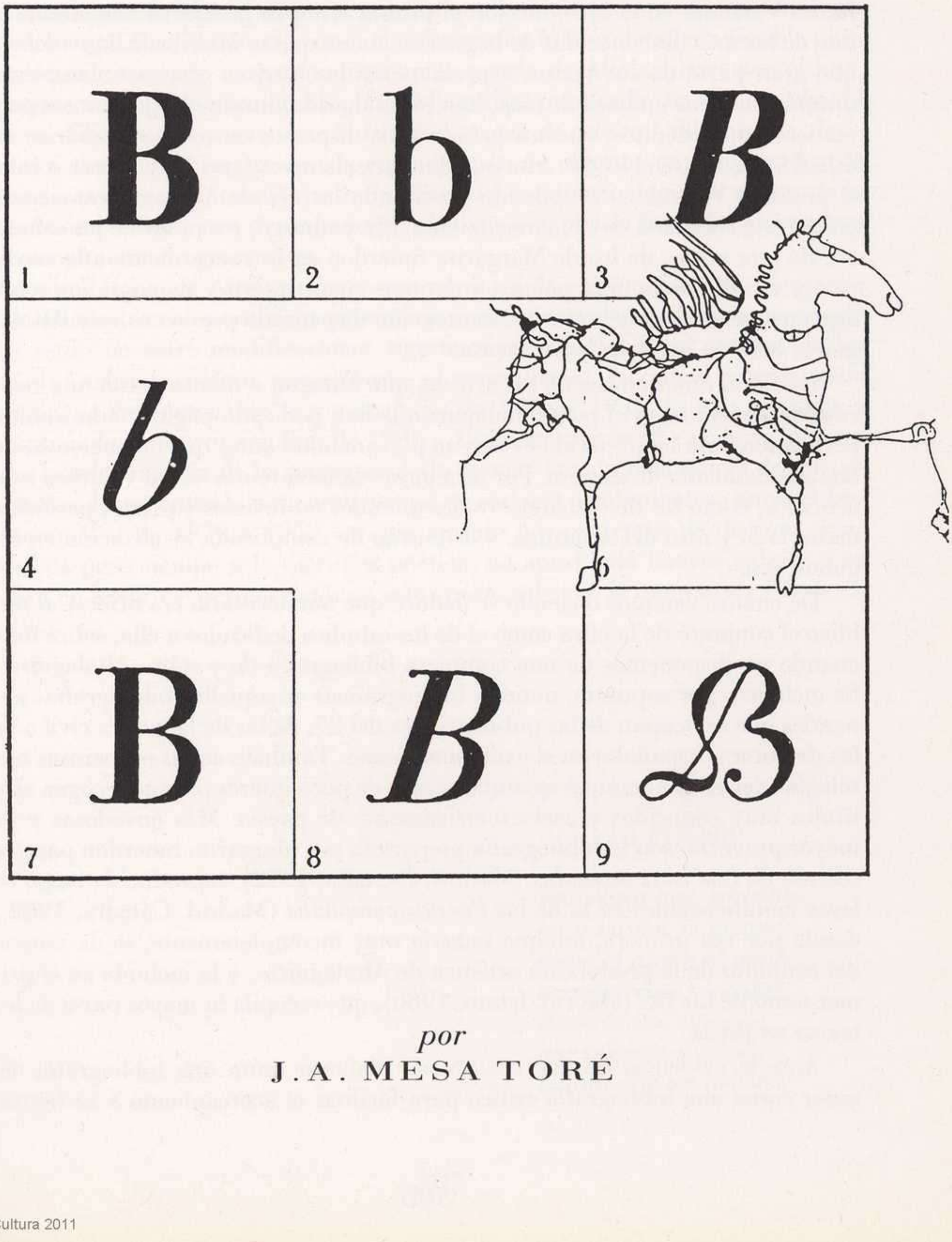
*Hijo pronto nos veremos si Dios me ayuda para Mayo estoy en París con "Subida al Cielo" y entonces hijo espero que vengas los wekends y que estudies en París al año que viene y quizás me quede yo allí. Por Dios cuéntame todo lo que te pasa y cómo estás de ánimo. Si es que no te entiendes con tu padre dímelo porque quizás pueda yo hacer algo por ti. Yo ya he sufrido todo y sé todo y navego en cualquier mar.*



Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011

# Bibliografía ilustrada
*de la*
# obra poética
*de*
# MANUEL ALTOLAGUIRRE




*por*
J. A. MESA TORÉ

Ministerio de Cultura 2011

La figura de Manuel Altolaguirre, como apuntara James Valender en la introducción al primer tomo de las *Obras completas*, es una de las más desconocidas de la generación en que se inscribe. Ello se debe a que gran parte de sus textos, especialmente los escritos en prosa, las piezas dramáticas y los guiones de cine, han permanecido durante largos años o permanecen aún inéditos, encontrándose otros dispersos en revistas y diarios de difícil acceso para el lector. Afortunadamente, la investigación que lleva a cabo el profesor Valender, recopilando y editando las *OC* de Altolaguirre, viene a paliar esta situación de desconocimiento. Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos de este autor, de los de Margarita Smerdou en lo concerniente a la reedición y estudio de la obra poética y de unas cuantas tesis y monografías sobre aspectos biográficos y literarios, la atención dispensada por la crítica a Altolaguirre ha sido hasta la fecha escasa.

Es cierto que muchos de los artistas que trataron o mantuvieron una relación de amistad con el poeta malagueño le han dedicado páginas admirables, pero la mayoría ha preferido evocar su personalidad antes que detenerse en un análisis detallado de su obra. Por otra parte, faltaba reunir en un volumen esos artículos, como los de Altolaguirre diseminados en revistas y prensa periódica de un lado y otro del Atlántico, y asimismo de complicada localización en algunos casos.

De cuanto venimos diciendo se deduce que tan necesario era ofrecer al público el conjunto de la obra como el de los estudios dedicados a ella, sobre todo cuando no disponemos de una completa bibliografía de y sobre Altolaguirre. Se incluyen, por supuesto, noticias bibliográficas en aquellas bibliografías generales que se ocupan de las publicaciones del 27, de las de la guerra civil o de las de autores españoles en el exilio americano. También en las numerosas antologías del grupo; aunque en ambos casos de poco interés porque recogen sólo títulos muy conocidos y casi exclusivamente de poesía. Más novedosas y de mayor provecho son la bibliografía preparada por Margarita Smerdou para su edición de *Las islas invitadas* (Madrid, Castalia, 1972), reproducida luego con leves modificaciones en la de las *Poesías completas* (Madrid, Cátedra, 1982), donde por vez primera, aunque todavía muy incompletamente, se da noticia del conjunto de la producción artística de Altolaguirre; y la incluida en el primer tomo de las *OC* (Madrid, Istmo, 1986), que recopila la mayor parte de los textos en prosa.

Ante la evidencia de que era preciso elaborar tanto una bibliografía del autor como una bibliografía crítica para facilitar el acercamiento a su figura,



Ministerio de Cultura 2011

durante el último año he estado trabajando en ello. La redacción de *Litoral* consideró oportuno agregar a este número de homenaje un estudio de este tipo. Pero, debido al problema que suponía el ampliar en exceso su paginación y teniendo en cuenta que en las cronologías preparadas por James Valender para encabezar cada capítulo se encuentra abundante información sobre las publicaciones y demás proyectos de nuestro poeta, me encargó entonces un ensayo bibliográfico de los títulos de poesía únicamente. La elección de este campo, sin duda no tan oscuro como otros de su obra, obedeció a varias razones: en primer lugar, porque *Litoral* se define fundamentalmente como revista de poetas; en segundo lugar, porque pensamos que sería útil acompañar la antología poética que abre el número con una información lo más detallada posible para el lector interesado en profundizar en la poesía de Altolaguirre; por último, porque nos parecían mejorables las bibliografías publicadas hasta hoy sobre el tema. Finalmente, para evitar la frialdad propia de este tipo de trabajos, decidimos ilustrar el nuestro con la reproducción de algunas de las portadas de primeras ediciones, con varias reflexiones del escritor malagueño acerca de la creación poética y con diversos textos alusivos a su poesía firmados por amigos y compañeros de generación.

La obra lírica de Altolaguirre —me remito a la información de Margarita Smerdou— se compone de trescientos poemas aproximadamente. Aun cuando su estilo no sufre modificaciones significativas, quedando al margen de las modas artísticas (léase, por ejemplo, el surrealismo), la crítica especializada distingue tres etapas en su producción: de 1926 a 1936, la más prolífica y también la de mayor calidad; de 1936 a 1939, en que escribe poemas motivados por la tragedia de la guerra civil sin apenas otro interés que el de ser pequeños documentos históricos dispersos en revistas combatientes contra el fascismo; y el de 1939 a 1959, en que atraído por proyectos de distinto signo dedica poco tiempo a la escritura poética, no aportando nuevos valores a su obra en los libros pertenecientes a esta época, salvo en el interesante *Fin de un amor*.

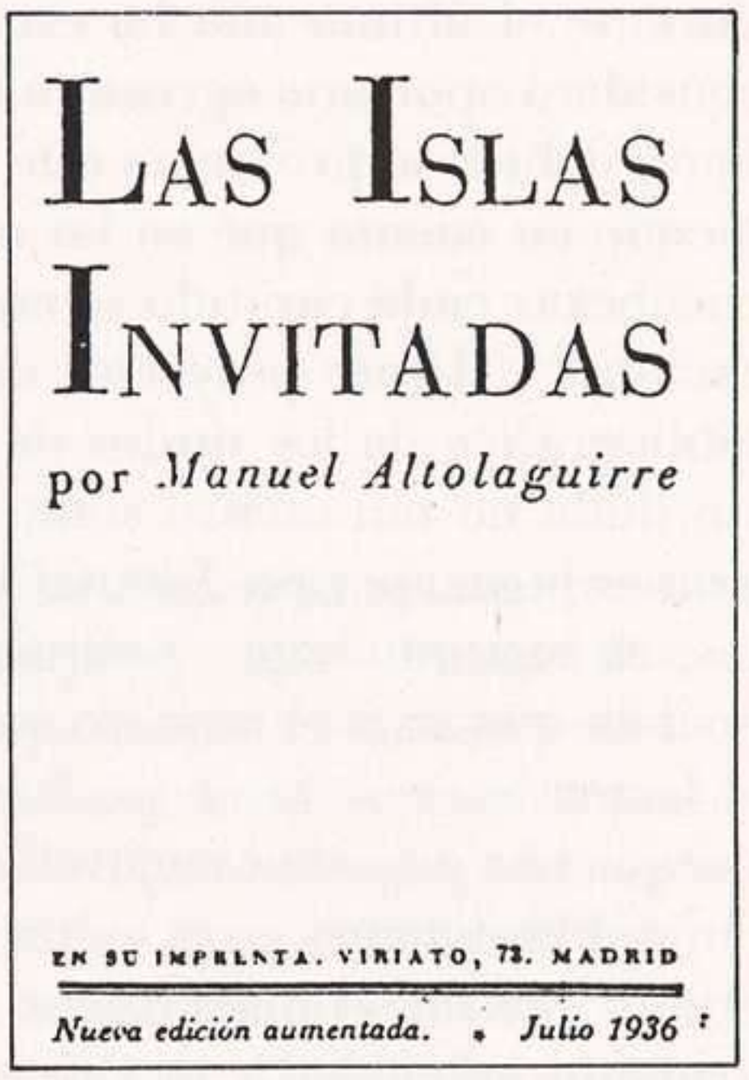
*LA POESÍA*

*Tan clara que, invisible,*
*en sí misma se esconde,*
*como el aire o el agua,*
*transparente y oculta;*
*desierta no, surcada*
*por pájaros y peces,*
*herida por los árboles.*



Ministerio de Cultura 2011

las Islas Invitadas
y otros poemas por
Manuel Altolaguirre
Imprenta Sur
Málaga 1926


LAS ISLAS
INVITADAS
por *Manuel Altolaguirre*
EN SU IMPRENTA. VIRIATO, 73. MADRID
*Nueva edición aumentada. • Julio 1936*

## LAS ISLAS INVITADAS Y OTROS POEMAS

*Las islas invitadas y otros poemas*, Málaga, Imprenta Sur, 20 de octubre de 1926. Cont. 24 poemas agrupados en 5 secciones.

*Las islas invitadas, nueva ed. aumentada, Madrid, en su imprenta, Viriato, 73, julio de 1936. Colección Héroe*. Cont. 137 poemas agrupados en 13 secciones, de los que tan sólo 24 no habían sido incluidos en libros anteriores. De la primera edición se recogen únicamente 4 poemas.

*Las islas invitadas*, ed. con introducción biográfica y crítica de Margarita Smerdou Altolaguirre, Madrid, Castalia, 1972. Col. Clásicos Castalia, núm 56. Cont. bibliografía e iconografía del poeta: Portada facsímil de la edición de 1936; M.A., en Valencia, en 1937, unos meses después de la publicación de *Las islas invitadas*; Poema autógrafo de M.A.; Retrato del poeta, con su firma autógrafa. 1949; Portada facsímil de *1616*; *Altolaguirre impresor*. Dibujo de Gregorio Prieto; La última foto de M.A. San Sebastián, 1959.

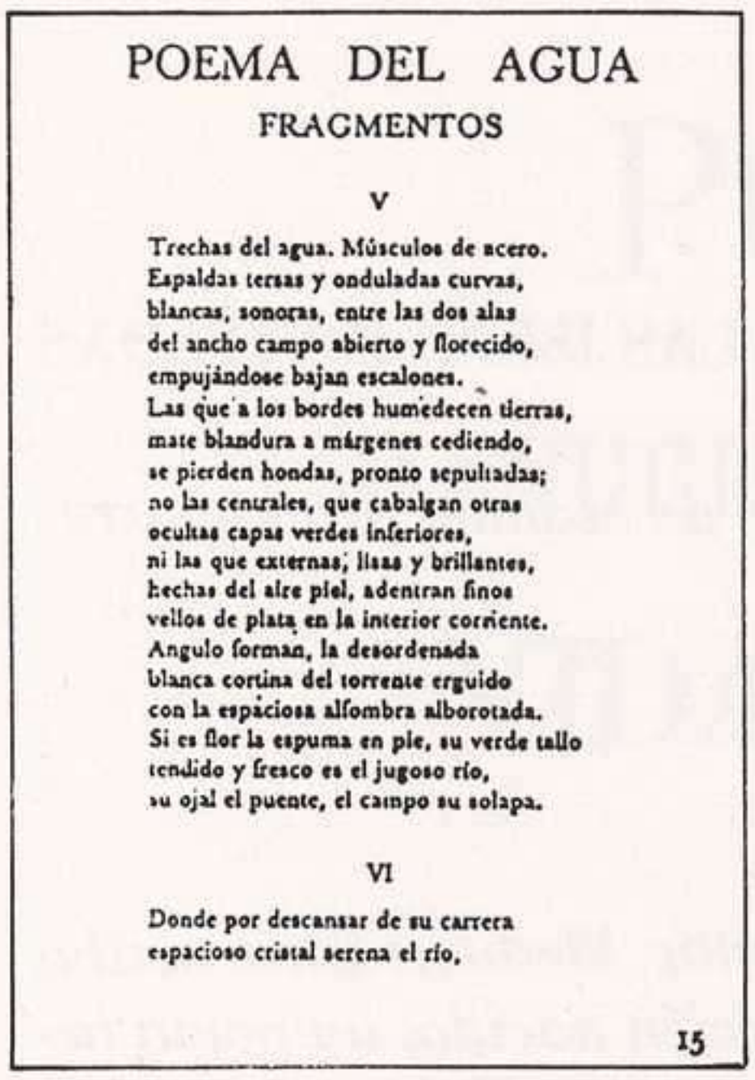
*Las islas invitadas y otros poemas*, ed. facsímil, en *Litoral* (Málaga), núms. 94-95-96 (1980). Junto a *Ejemplo*, del propio Altolaguirre; *La rosa de los vientos*, de José Mª Hinojosa; y *Tiempo*, de Emilio Prados.

*Las islas invitadas y otros poemas*, ed. facsímil con nota preliminar de José Mª Amado, en *Historia de Litoral. Suplementos*, Madrid, Turner/ Málaga, Litoral, 1981. Junto a *Tiempo*, de Prados; *Ejemplo*, de M.A.; *La rosa de los vientos*, de Hinojosa; *La toriada* y *Romances del 800*, de Fernando Villalón.

*Las islas invitadas y otros poemas*, ed. facsímil con nota de José Mª Amado, en



Ministerio de Cultura 2011



POEMA DEL AGUA

FRAGMENTOS

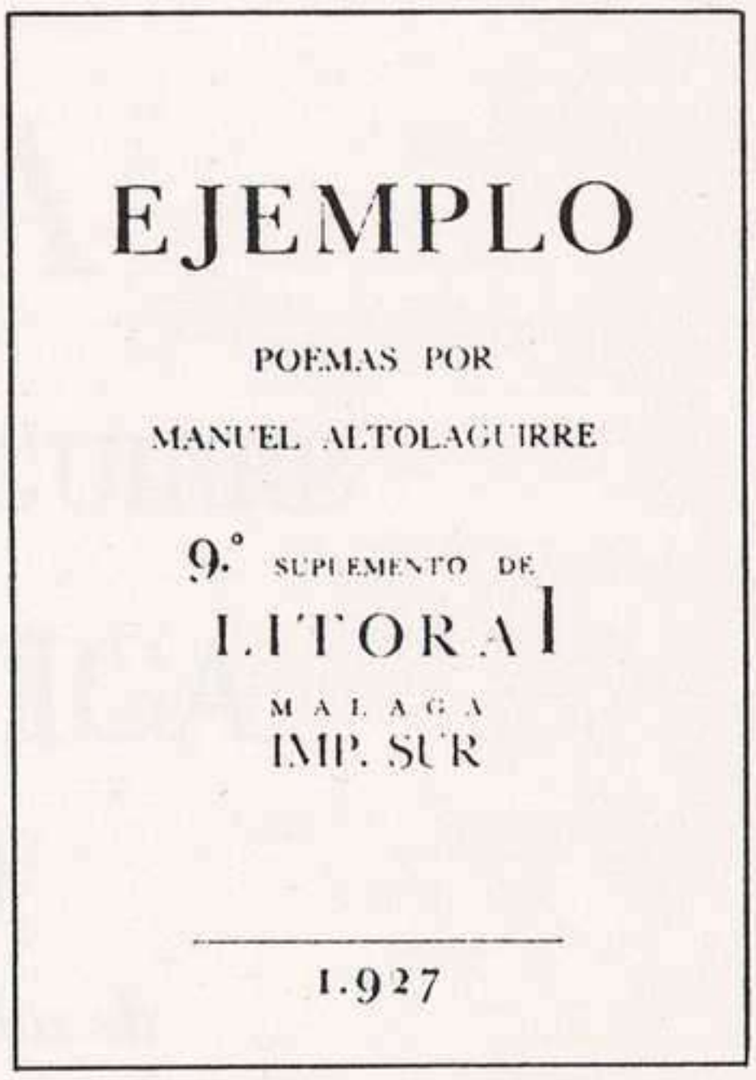
V

Trechas del agua. Músculos de acero.
Espaldas tersas y onduladas curvas,
blancas, sonoras, entre las dos alas
del ancho campo abierto y florecido,
empujándose bajan escalones.
Las que a los bordes humedecen tierras,
mate blandura a márgenes cediendo,
se pierden hondas, pronto sepultadas;
no las centrales, que cabalgan otras
ocultas capas verdes inferiores,
ni las que externas, lisas y brillantes,
hechas del aire piel, adentran finos
vellos de plata en la interior corriente.
Angulo forman, la desordenada
blanca cortina del torrente erguido
con la espaciosa alfombra alborotada.
Si es flor la espuma en pie, su verde tallo
tendido y fresco es el jugoso río,
su ojal el puente, el campo su solapa.

VI

Donde por descansar de su carrera
espacioso cristal serena el río,

15



EJEMPLO

POEMAS POR

MANUEL ALTOLAGUIRRE

9.° SUPLEMENTO DE

LITORAL

MALAGA

IMP. SUR

1.927

*Ediciones facsímiles, 1926*, Málaga, Litoral/Fundación Ramón Arces, 1986. Junto a *Tiempo*, de Prados; *La amante*, de Rafael Alberti; *Caracteres*, de José Bergamín; *Perfil del aire*, de Luis Cernuda; y *Ámbito*, de Vicente Aleixandre.

POEMA DEL AGUA

*Poema del agua* [fragmento], en *Verso y Prosa*, suplemento literario de *La Verdad* (Murcia), núm. III (marzo 1927), p. 2.

*Poema del agua* [fragmento], en *Verso y Prosa*, suplemento literario de *La Verdad* (Murcia), núm. IX (septiembre 1927), p. 2.

*Poema del agua* [fragmentos V, VI, VII, VIII, IX, X], en *Litoral* (Málaga), núms. 5-6-7, "Homenaje a Góngora" (octubre 1927), pp. 15 ss.

*Poema del agua*, ed. facsímil, en *Litoral* (Málaga), núms. 27-28, "Litoral, 1926. 2ª entrega. Nº 4 y 5, 6 y 7 (Homenaje a D. Luis de Góngora)" (abril-mayo 1972).

*Poema del agua*, ed. con nota preliminar de Margarita Smerdou Altolaguirre, Málaga, Curso Superior de Filología, 1973. Colección *Halcón que se atreve*, núm. 10. Primera vez que se dio "completo" este texto, pues no fue incluido por Luis Cernuda y Martí Soler en su edición de M.A., *Poesías completas (1926-1959)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.

*Poema del agua*, ed. facsímil, en *Litoral, Málaga, núm. 5,6,7. Homenaje a Don Luis de Góngora, octubre, 1927*, Málaga, Ayuntamiento, 1987.



Ministerio de Cultura 2011

# LAS ISLAS INVITADAS

## *de Manuel Altolaguirre*

*EL lento mar Mediterráneo acaba de subirme a Madrid, recién nacido, un poeta intenso: Manuel Altolaguirre, de Málaga.*

*...Delgadillo, ambiguo, graciosísimo, con sus dientes de leche todavía, su borsalino inverosímil, su risita de ratón, sus palabritas guasonas de espumillas y nácares, creíamos que no tenía fundamento aún, que Manolito nunca iba a acabar de decir su sí. Aunque, Bergamín, cuando se ponía serio y se le traspupilaban los ojitos verdes...*

*Ya lo ha dicho. Un sí con acento sobre agudo, esdrújulo, grave. El primer sí de Manuel Altolaguirre sucede en algo a mis innumerables síes sin duda; pero este andaluz no coje las flores fáciles del árbol de mi poesía sino lo imposible. Por lo tanto, no puede hacerse odioso a nadie, como lo es el pisador de pie del defecto.*

*Algo débil que lucha con todo hay en este libro. Parece que Manolito ha descubierto sus islas tropezando, cayendo, levantándose, entre tierra y agua, con ramas, algas, luces, sombras, en las rodillas, en los codos, en las manos, en la cara. Eso es, el libro es el retorno de una cara accidentada con sangre y plumas cojidas a un tiempo en no sé qué peligro.*

*Juan Ramón Jiménez*



Ministerio de Cultura 2011

# POESÍA

## MANUEL ALTOLAGUIRRE

# VIDA POÉTICA

## 1.930

EJEMPLO

*Ejemplo*, Málaga, Imprenta Sur, 10 de diciembre de 1927. Col. *Suplementos de Litoral*, 9º suplemento. Cont. 26 poemas agrupados, salvo el primero, en 3 secciones.

*Ejemplo*, ed. facsímil, en *Litoral* (Málaga), núms. 94-95-96 (1980). [Véanse eds. facsímiles de *Las islas invitadas y otros poemas*.]

*Ejemplo*, ed. facsímil, en *Historia de Litoral. Suplementos*, Madrid, Turner/Málaga, Litoral, 1981. [Véanse eds. facsímiles de *Las islas invitadas y otros poemas*.]

POESÍA

(Bajo este título se agrupan los poemarios *Escarmiento*, *Vida poética*, *Lo invisible*, *Amor* y *El héroe*, publicados todos ellos como tercer cuadernillo de los tres que componían cada número de la revista *Poesía*.)

*Escarmiento*, en *Poesía* (Málaga), en su imprenta portátil, Limonar Alto, núm. I (abril 1930). Cont. 15 poemas agrupados en 3 secciones y aparece intercalado el acto I de *Saraí*.

*Vida poética*, en *Poesía* (Málaga), en su imprenta portátil, Limonar Alto, núm. II (mayo 1930). Cont. 20 poemas y la versión inglesa por Edward M. Wilson del poema núm. 9.

*Lo invisible*, en *Poesía* (Málaga), en su imprenta portátil, Limonar Alto, núm. III (1930). Cont. 17 poemas.

*Amor*, en *Poesía* (París), en su imprenta portátil, 33 rue de Longchamps, núm. IV (enero 1931). Cont. 4 poemas: tres de tema amoroso y un epitafio a Fernando Villalón.

*El héroe*, en *Poesía* (París), en su imprenta portátil, 33 rue de Longchamps, núm. V (mayo 1931). Cont. 2 poemas.



Ministerio de Cultura 2011

Manuel Altolaguirre

es el tercer

poeta de cada cuadernillo. Poeta, impresor
y criatura humanísima, muy notable
en la primera de las virtudes - y no sé
si ella las resume todas: la generosidad.
Antes de 1930 se habían publicado Las
Islas Invitadas y Ejemplo: El tercer libro
será este que va formándose aquel
año: Poesía.

*Jorge Guillén*

Fragmento del prólogo autógrafo de Jorge Guillén a la edición facsímil de la revista *Poesía*, Madrid, Caballo Griego para la Poesía/ Diputación de Badajoz, 1986.



Ministerio de Cultura 2011

*Luis Cernuda por GREGORIO PRIETO*

*En realidad sólo hay un poeta nuestro con el cual tiene parentesco, y es san Juan de la Cruz; parentesco de visión y parentesco de expresión.*

*No deseo escandalizar a las personas piadosas al plantear la posibilidad de dicha relación entre un poeta santo y un poeta contemporáneo nuestro que no lleva camino de la santidad, ni siquiera de la beatitud; a mí mismo me desagrada plantearla. Pero repito que no hallo en toda nuestra poesía, si no es en san Juan (aunque con diferente alcance, claro es), algo que recuerde el impulso hacia una meta ultraterrena que a veces percibo en la de Altolaguirre. No es que éste se proponga la comunicación con lo divino por medio del éxtasis de la poesía; porque ya dije que Altolaguirre no se "propone" nada; antes bien, algo o alguien se le "impone". Llamemos inspiración a ese algo, para no exponernos a caer en el cabotinaje místico-profano a que tan dados son los críticos franceses al hablar de la poesía. Digamos simplemente que en los versos de Altolaguirre acaso haya una chispa, sólo una chispa, pero al fin una chispa, del fuego que ardía en los versos de san Juan.*

*Luis Cernuda*

Ministerio de Cultura 2011

*Vida poética*, ed. numerada y con nota a la edición de Ángel Caffarena Such y con ilustraciones de Edgar Neville, Málaga, Publicaciones de la Librería Anticuaria El Guadalhorce, 24 de marzo de 1962. Col. *Cuadernos de María Cristina*, núm. 10. No se incluye la versión inglesa por Edward M. Wilson del poema núm. 9 que aparecía en la primera edición. Tirada de doscientos ejemplares numerados a mano del 1 al 200, sobre papel Ingres, de Guarro.

*Poesía*, ed. facsímil de la revista con preliminar de J.M. Rozas, Madrid, Turner, 1979.

*Poesía, ed. facsímil con prólogo de Jorge Guillén de [los tres primeros números de] la revista, Madrid, Caballo Griego para la Poesía/Diputación de Badajoz, 1986. Col. Héroe*, núm. 3. Puesto que sólo se reproducen los tres números de la revista editados en Málaga, recoge únicamente *Escarmiento*, *Vida poética* y *Lo invisible*.

UN DÍA

*Un día*, París, en su imprenta portátil, 33 rue de Longchamps, 1931. Col. *Ediciones de Poesía*. Plaquette con 4 poemas; en la solapa va impreso el verso de San Juan de la Cruz "Que ya solo en amar es mi exercicio".

*Un verso para una amiga, Un día y Amor*, ed. facsímil, Cáceres, Ediciones Norba 1004, Imprenta Tomás Rodríguez, 1988.

AMOR

*Amor*, París, en su imprenta portátil, 33 rue de Longchamps, 1931. Col. *Ediciones de Poesía*. Plaquette con 1 poema.

*Un verso para una amiga, Un día y Amor*, ed. facsímil, Cáceres, Ediciones Norba 1004, Imprenta Tomás Rodríguez, 1988.



Ministerio de Cultura 2011

*RAMÓN GAYA*

UN VERSO PARA UNA AMIGA

*Un verso para una amiga*, París, en su imprenta portátil, 33 rue de Longchamps, 1931. Col. *Ediciones de Poesía*. Plaquette que solamente tiene impresa una palabra en cada una de sus 8 páginas componiendo el verso: "Escucha mi silencio con tu boca".

*Un verso para una amiga*, en Rafael León, *Gray gardens. Seis poemas completos de Rafael Alberti, Manuel Altolaguirre, María Victoria Atencia, Jorge Guillén, Antonio Machado y Juvenal Soto*, ed. numerada y fuera de comercio, Málaga, Imprenta Dardo, 1976.

*Un verso para una amiga*, en Rafael León, *Brevísimo de poesía*, [antología de poemas de un solo verso con preliminar del editor], Málaga, Gráficas San Andrés, 1978.

*Un verso para una amiga*, Málaga, Junta de Andalucía, 1986. Col. *Newman/Poesía*, núm. 15.

*Un verso para una amiga, Un día y Amor*, ed. facsímil, Cáceres, Ediciones Norba 1004, Imprenta Tomás Rodríguez, 1988.

SOLEDADES JUNTAS

*Soledades juntas*, Madrid, Plutarco, 21 de noviembre de 1931. Cont. 68 poemas agrupados en 7 secciones, de los que sólo 25 no habían sido incluidos en libros anteriores.

LA LENTA LIBERTAD

*La lenta libertad*, Madrid, en su imprenta, Viriato, 73, 1936. Cont. 14 poemas, de los que 12 no habían sido publicados en libros anteriores.

*La lenta libertad*, 2ª ed., La Habana, en su imprenta, La Verónica, 1942.



Ministerio de Cultura 2011

*Como poeta, su obra de lírico menor —era el benjamín de la generación de 1927 y fraternal amigo de Federico, de Aleixandre, de Prados, de Cernuda...—, que ahora deberá ser revisada, posee un indudable acento personal y una sensibilidad que no ha perdido su encanto. El veía a su poesía, y así lo dejó escrito, como hermana menor de la de Pedro Salinas, y reconocía la influencia —humana y literaria— de Vicente Aleixandre, Emilio Prados y Luis Cernuda. Pero, sobre todo, admitía una influencia mayor, la de Juan Ramón Jiménez, quien, por cierto, le evocó en 1924 —el retrato está en* Españoles de tres mundos— *entrando, "golondrina vertical, en su piso de losa blanca y negra... París, Madrid, dondequiera que haya llegado, yo siempre le he visto llegar por una Málaga elástica impulsiva". Desde su primer libro,* Las islas invitadas *(1926), al que siguieron* Ejemplo *(1927),* Soledades juntas *(1931),* La lenta libertad *(1936),* Fin de un amor *(1949), hasta el último,* Poemas en América *(Málaga, 1955), la poesía de Manuel Altolguirre, fina, delicada, tiernísima, extraña a veces —por la influencia acaso de la poesía inglesa, aunque sabía muy poco inglés, o por su misma alma compleja y cándida a un tiempo—, se mantuvo fiel a sí misma, y quedará, estoy seguro, como la obra sensible y auténtica de un poeta menor que supo expresarse con sinceridad y plenitud.*

*José Luis Cano*



Ministerio de Cultura 2011

FIN
DE UN AMOR
poemas
DE MANUEL ALTOLAGUIRRE
isla
MEXICO MCMXLIX

NUBE TEMPORAL

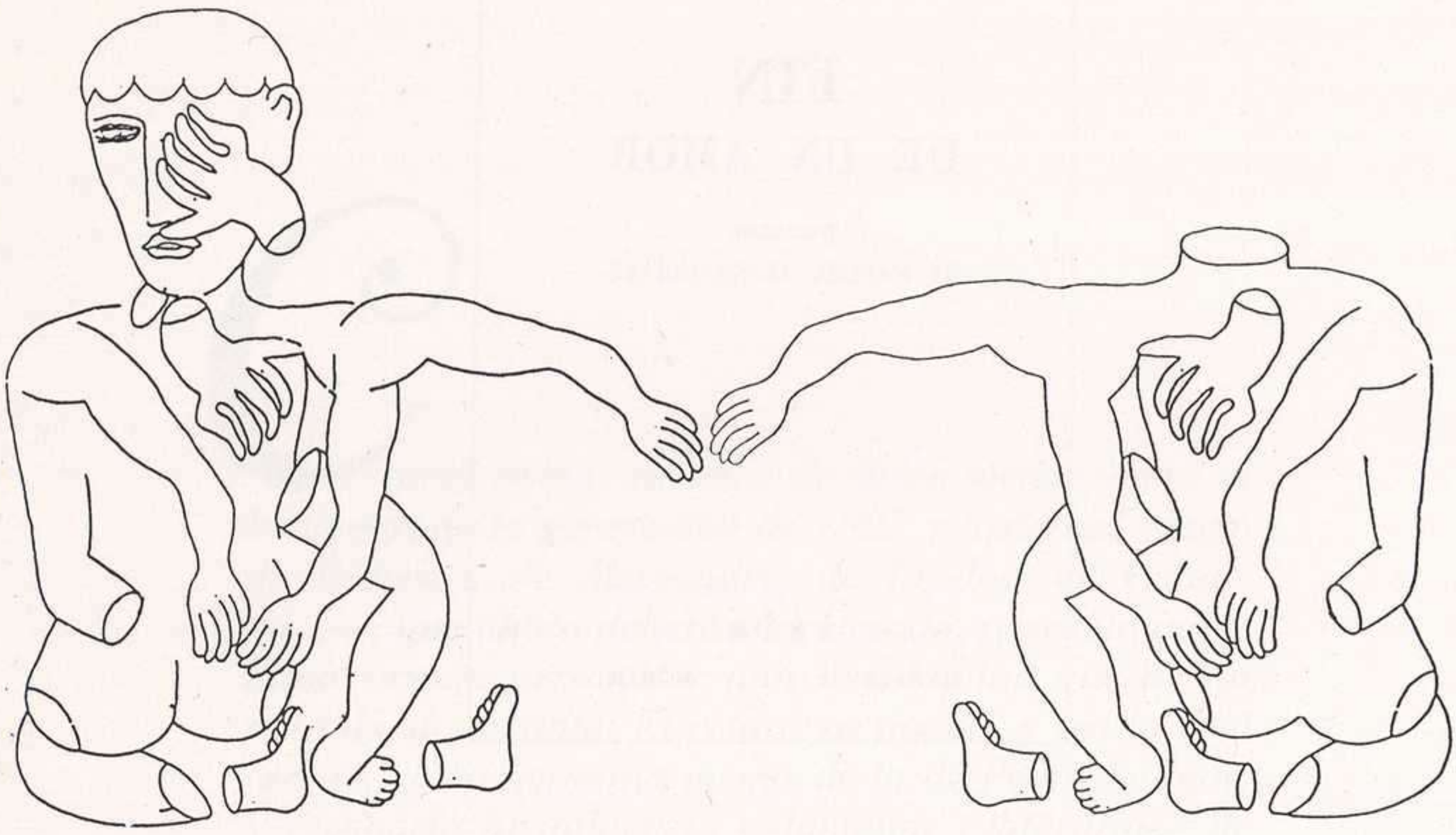
*Nube temporal*, La Habana, en su imprenta, La Verónica, 28 de septiembre de 1939. Col. *El ciervo herido*. Cont. unas palabras autógrafas de Jules Supervielle y un poema dedicado a M.A. por el poeta inglés Stephen Spender. Son 32 poemas, de los que sólo 8 no habían sido publicados en libros anteriores.

POEMAS DE LAS ISLAS INVITADAS

*Poemas de las islas invitadas*, México, Secretaría de Educación Pública, 1 de abril de 1944. Col. *Suplementos de Litoral*. Emilio Prados, José Moreno Villa, Juan Rejano, Francisco Giner de los Ríos y M.A., reunidos para inaugurar una tercera época de la revista *Litoral* (el primer número saldría en julio de 1944), decidieron que este libro de M.A., aunque editado por la Secretaría de Educación Pública, fuese el que reanudara la antigua colección *Suplementos de Litoral* y sirviese como saluda a los lectores de la futura *Litoral*. Cont. un retrato lírico de M.A. por Juan Ramón Jiménez, un retrato de M.A. por Mario Carreño y 87 poemas divididos en 17 secciones, de los que sólo 17 no habían sido publicados en libros anteriormente.



Ministerio de Cultura 2011



NUEVOS POEMAS DE LAS ISLAS INVITADAS

*Nuevos poemas de las islas invitadas*, México, Isla, 1946. Cont. 13 poemas.

FIN DE UN AMOR

*Fin de un amor*, México, Isla, 1949. Cont. 38 poemas agrupados, salvo el primero, en 2 secciones, de los que 28 no habían sido publicados en libros anteriores.

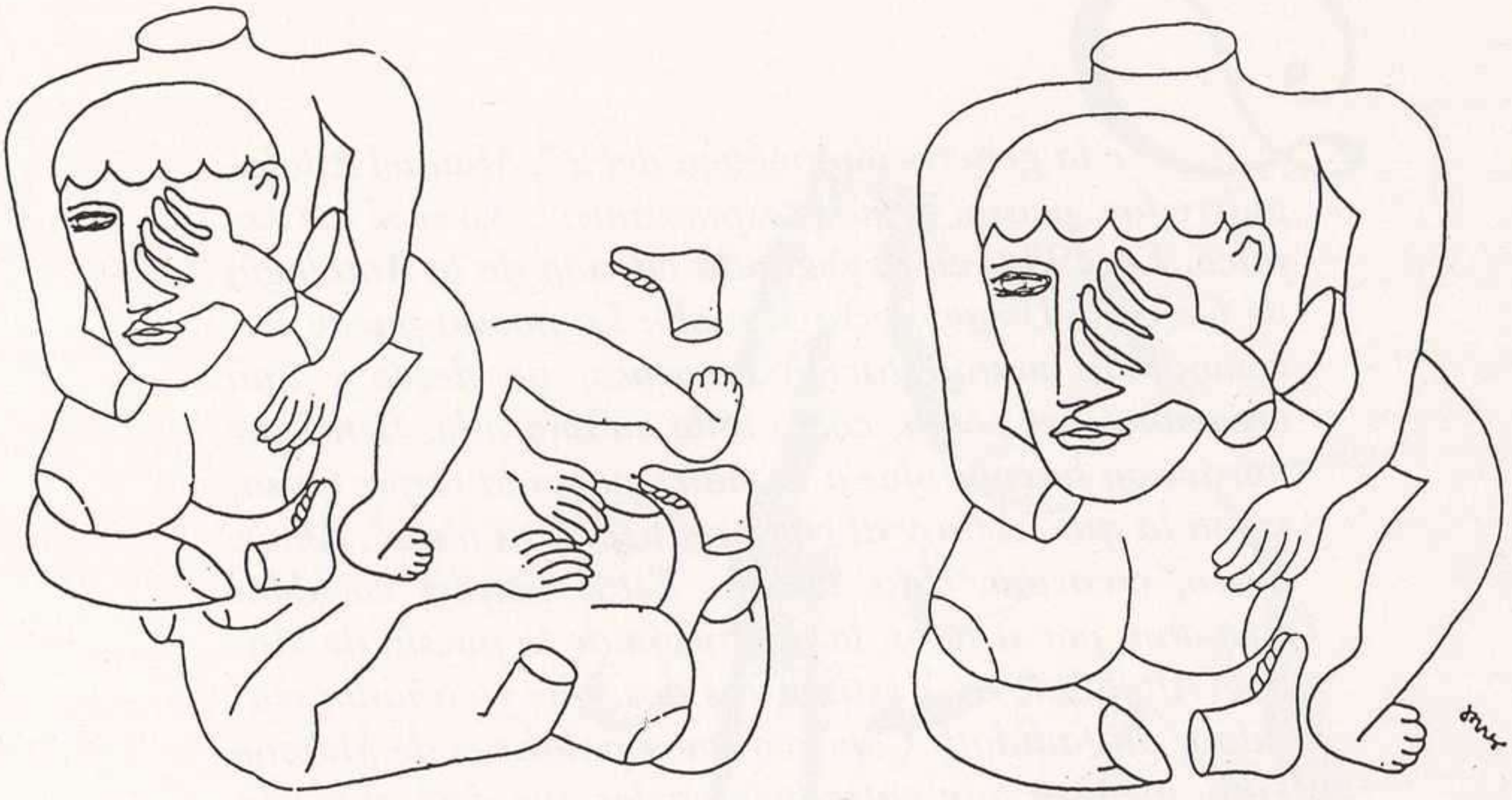
*Fin de un amor*, ed. numerada con prólogo de Margarita Smerdou Altolaguirre, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1974. Col. *Trece de nieve*, núm. 2. La edición consta de 1605 ejemplares, 105 de ellos en papel verjurado Ingres de Guarro, 100 numerados del 1 al 100, y 5 no venales, marcados F.C., todos éstos constituyendo la edición original, más 1500 en papel registro ahuesado. Cont. un retrato de M.A. por José Moreno Villa, autor asimismo de la viñeta de la portada.

POEMAS EN AMÉRICA

*Poemas en América*, ed. numerada con viñetas de José Salas y Guirior, Málaga, Imprenta Dardo (antes Sur), 17 de febrero de 1955. Col. *El arroyo de los ángeles*, núm. 7. Cont. 56 poemas, de los que sólo 13 no habían sido publicados en libros anteriores. La edición consta de 173 ejem-



Ministerio de Cultura 2011



*Movimientos sobre un dibujo de XAVIER VILLAURRUTIA*

plares, impresos en papel Ingres, con caracteres Ibarra y Bodoni, numerados del 1 al 173, de los cuales 163 se destinan a los suscriptores de la colección y 10 al autor; y 10 en papel offset, fuera de tirada.

POEMAS CUBANOS

*Al cumplir mis cincuenta años* [poemas núms. I, III, VI, VIII, IX, X, XIV de *Poemas cubanos*], en *Últimos poemas* [póstumos, 1955-1959], en M.A., *Poesías completas (1926-1959)*, ed. de Luis Cernuda y Martí Soler, México, Fondo de Cultura Económica, 1960. Col. *Tezontle*.

*Poemas cubanos*, en M.A., *Poema del agua*, ed. con nota preliminar de Margarita Smerdou Altolaguirre, Málaga, Curso Superior de Filología, 1973. Col. *Halcón que se atreve*, núm. 10.

ÚLTIMOS POEMAS

*Últimos poemas* [póstumos, 1955-1959], en M.A., *Poesías completas (1926-1959)*, ed. de Luis Cernuda y Martí Soler, México, Fondo de Cultura Económica, 1960. Col. *Tezontle*. Cont. 22 poemas, de los que los 7 primeros van a grupados bajo el epígrafe *Al cumplir mis cincuenta años*.



Ministerio de Cultura 2011

*De la generación poética del 27, Manuel Altolaguirre fue, acaso, el más "espontáneo". No sé si me explico. En 1934, en la segunda edición de la Antología de Gerardo Diego, decía Manolo: La poesía puede ser, como toda manifestación amorosa, un deseo y una creación, y el poeta, como todo enamorado, tiene que mirar con buenos ojos a la vida, que es la mejor musa, y con la que al fin y al cabo realizará su obra". Amor, deseo, creación, vida, musa... Estos simples vocablos casi dan, por sí solos, la definición de la poesía de Manolo Altolaguirre. Y estos otros dos, que yo añado: claridad, diafanidad. Conozco unas palabras de Moreno Villa, inéditos aún entre los papeles que dejó al morir, donde se enjuicia la poesía de Altolaguirre, reconociendo en ella un ejemplo de diafanidad sólo comparable en la poesía española al de Garcilaso. (Garcilaso, San Juan de la Cruz y Juan Ramón Jiménez eran los poetas preferidos de Manolito, según su propia confesión.) Ansia de claridad, de diafanidad, tenía Moreno Villa. Y muchas veces la consiguió, sobre todo en sus trabajos en prosa. Pero antes había sido, como él dice, barroco, oscuro. Manolo Altolaguirre no se propuso ser claro, diáfano: lo fue siempre, de manera natural y espontánea. Desde su primer verso. ¿Lo recordáis? "Las barcas de dos en dos / como sandalias al viento / puestas a secar al sol". Había en él esa luz deslumbrante del mar y de la tierra que lo vieron nacer. Málaga en la sensibilidad. Lo mediterráneo en la línea expresiva de la sangre. Pero había también mucho de esa indefinible gracia que signa para la creación artística a ciertos hombres de cualquier latitud. Manolo era poeta por la gracia de la naturaleza. Poeta contra todas las dificultades. Contra todas las oscuridades "intelectuales". Poeta sin remedio. Cantaba, no lucubraba. Encendía la palabra, no la apagaba ni, muchos menos, la distorsionaba...*

*Juan Rejano*

Ministerio de Cultura 2011

JOSÉ CABALLERO

## POESÍAS COMPLETAS

*Poesías completas (1926-1959)* (*Las islas invitadas y otros poemas* [1926], *Ejemplo* [1927], *Poesía* [1930-1931], *Soledades juntas* [1931], *La lenta libertad* [1936], *Nuevos poemas de las islas invitadas* [se trata de *Las islas invitadas*, nueva ed. aumentada, 1936], *Nube temporal* [1939], *Más poemas de las islas invitadas* [se trata de *Poemas de las islas invitadas*, 1944], *Nuevos poemas* [se trata de *Nuevos poemas de la islas invitadas*, 1946], *Fin de un amor* [1949], *Poemas en América* [1955], *Últimos poemas* [1955-1959], *Versiones poéticas*: I. Shelley, *Adonais. Elegía a la muerte de John Keats*; II. Pushkin, *El convidado de piedra*; III. Pushkin, *Festín durante la peste*), ed. de Luis Cernuda y Martí Soler, México, Fondo de Cultura Económica, 1960. Col. *Tezontle*. Cont. una nota de advertencia a la edición y cinco opiniones del autor acerca de la poesía, escritas con ocasiones distintas: Sobre la poesía: I. En *Poesía Española. Antología 1915-1931*, Editorial Signo, Madrid, 1932. Primera edición; II. En *Poesía Española. Antología 1915-1931*, Editorial Signo, Madrid, 1934. Segunda Edición; III. Líneas al frente de la nueva edición aumentada de *Las islas invitadas*, Madrid, julio de 1936; IV. Las líneas siguientes, escritas en 1957, pertenecen a un grupo de diversos trabajos en prosa; V. Estas líneas las escribió Manuel Altolaguirre en 1958, a petición de Camilo



Ministerio de Cultura 2011

J. Cela, como confesión estética de poeta. Debían ir al frente de unos poemas suyos, que él mismo había escogido como más representativos, para una proyectada antología de los poetas de su generación. Esta versión de las *Poesías completas* no reproduce las ediciones originales, sino que suprime en cada título los poemas que M.A. introdujo en él pero que ya habían sido publicados en libros anteriores.

*Poesías completas* (*Las islas invitadas y otros poemas* [1926], *Poema del agua* [1927], *Ejemplo* [1927], *Poesía* [1930-1931], *Soledades juntas* [1931], *La lenta libertad* [1936], *Las islas invitadas* [1936; como M.A. tan sólo recogió en este título 4 poemas de la 1ª ed., y a pesar de que en su portada se especifica que se trata de una nueva ed. aumentada, Margarita Smerdou y Milagros Arizmendi lo consideran un libro distinto y no una nueva edición del de 1926], *Nube temporal* [1939], *Poemas de las islas invitadas* [1944], *Nuevos poemas de las islas invitadas* [1946], *Fin de un amor* [1949], *Poemas en América* [1955], *Últimos poemas [1955-1959], Otros poemas* [son 39 poemas sueltos no recogidos en libro por el autor, de los que los 7 últimos pertenecen a *Poemas cubanos* y habían sido publicados en M.A., *Poema del agua*, ed. con nota preliminar de Margarita Smerdou Altolaguirre, Málaga, Curso Superior de Filología, 1973], ed. con introducción de Milagros Arizmendi y notas de Margarita Smerdou Altolaguirre, Madrid, Cátedra, 1982. Col. *Letras Hispánicas*, núm. 159. Esta edición reproduce el texto de *Poesías completas (1926-1959)*, de Luis Cernuda y Martí Soler, México, Fondo de Cultura Económica, 1960. Col. *Tezontle*. Se completa con el *Poema del agua*, conforme, éste último, a la edición aparecida en Málaga, 1973. Asimismo, se han añadido bajo el epígrafe de *Otros poemas* y, siguiendo una ordenación cronológica, diversas composiciones aparecidas en distintas publicaciones periódicas o incorporadas a cartas, etc. Se respetan los títulos que M.A. puso a sus libros, rectificando la edición Cernuda en los casos que ha sido necesario. Se suprimen las *Versiones poéticas*, pues el criterio ha sido el de incluir sólo la producción estrictamente lírica, según afirman los editores. Se señalan las variantes textuales de la primera edición de cada libro respecto a la de Cernuda, y, después, mediante un sistema de siglas, todos los demás cambios con los que han ido apareciendo los poemas en los diferentes libros (M.A. acostumbra a unir, en un mismo volumen, poesías inéditas y poesías publicadas en libros anteriores, reproduciendo así los mismos poemas repetidas veces, aunque agrupados de distintas maneras y a veces con el título y/o la dedicatoria cambiados y la disposición tipográfica modificada). Esta edición contiene biografía y bibliografía del autor, así como bibliografía crítica.



Ministerio de Cultura 2011

*La poesía, ya sea exterior o profunda, es mi principal fuente de conocimiento. Me enseña el mundo y en ella aprendo a conocerme a mí mismo. Por eso el poeta no tiene nunca nada nuevo que decir. La poesía es reveladora de lo que ya sabemos y olvidamos. Sirve para rescatar el tiempo perdido, para levantar el ánimo, para tener alma completa, y no fugaces momentos de vida. En ella ensayamos la muerte, más que con el sueño. Ella nos libera de lo circunstancial, de lo transitorio. Ella nos hace unánimes, comunicativos. El verdadero poeta nunca es voluntario sino fatal. (No existen los poetas malditos.) La poesía salva no solamente al que la expresa, sino a todos cuantos la leen y recrean. Tiene más espíritu el buen lector que el buen escritor, porque el primero abarca mayores horizontes. Aún no he llegado a ser un buen lector de mi poesía. Aún no he logrado sentir todo lo que espero haber dicho.*

*MANUEL ALTOLAGUIRRE*



Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011

# PUNTO FINAL

Cuando en el año 1931 mi padre traslada su residencia de Madrid a Málaga, yo era un niño de pantalón corto que iniciaba los estudios de bachillerato. Me separaban de Manuel Altolaguirre unos años fundamentales. Más o menos diez años de diferencia, a partir de los veinticinco, no suponen mundos distintos, pero de los diez a los veinte hay ese abismo enorme que supone dejar de ser un niño para ser un hombre. Al tiempo que me ocupaban los juegos infantiles, Manuel Altolaguirre era ya un poeta conocido entre los jóvenes artistas que se incorporaban por aquellas fechas al mundo cultural del país: unos años atrás, en 1926, había nacido *Litoral*, concluyendo su vida editorial en 1929 y habían visto la luz dos títulos de Altolaguirre, *Las islas invitadas* y *Ejemplo*.

José Luis Cano, Darío Carmona, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre... en aquella Málaga constituían un grupo de sincera amistad y similares inquietudes.

Hago estas consideraciones para señalar que esa relación importante entre el escritor y el hombre con respecto a Altolaguirre, por la causa citada, no fue posible para mí, sino a través de terceras personas.



Ministerio de Cultura 2011

Creo que en Manuel Altolaguirre la ecuación hombre y poeta es muy significativa. José Bergamín decía que Manolito —como él le llamaba— era angelical. Algo de angelical tenía ese cortar con unas tijeras una mosca en el aire en la imprenta SUR que me contaba Darío Carmona, o cuando le decía en una ocasión a Teresa de Ahumada al volver de una boda y preguntarle Teresa si había mucha gente conocida: "Sí, allí todos se conocían, el único que no era conocido era yo". Tenía ángel Manuel Altolaguirre y gracia, ese no sé qué de Andalucía tan diferente de ser gracioso y tan cerca del duende que decía Federico hablando del cante flamenco.

*Las barcas de dos en dos*
*como sandalias del viento*
*puestas a secar al sol.*

Poesía, duende, ángel, gracia andaluza.

Concha Méndez, en aquellas horas del principio en su casa de Joaquín Costa en Madrid, años más tarde en México, con ocasión del homenaje a León Felipe y el descubrimiento de su estatua en el parque de Chapultepecq; Teresa de Ahumada, tan ligada a la Poesía y que quería muy de verdad a Manolito; José Bergamín que le conocía muy bien y admiraba como poeta. A través de ellos yo me fui, me he ido haciendo sobre los años un Manuel Altolaguirre personal al que naturalmente ligo con su entorno poético.

Tiempo ha, en cuantos hacemos LITORAL, estaba la idea de este número que hoy toma vida. Cuando en ocasión de recibir en México en 1983 el Premio Vasconcelos estuve con Paloma Altolaguirre en horas muy emotivas para mí, se repitió la idea y el proyecto. James Valender por fin ha culminado aquellos deseos y ha hecho para nosotros este espléndido trabajo.

Allá en la lejanía queda aquel núm. 13-14,"Homenaje a Emilio y Manolo", con los emotivos e inéditos relatos que me mandó entonces Paloma.

En aquel nuestro obsesivo camino para presentar a los poetas proscritos durante la Dictadura —José Bergamín, León Felipe, Miguel Her-



Ministerio de Cultura 2011

nández, Juan Rejano, Giner de los Ríos...—, surgió aquel nuestro núm. 13-14 como una necesaria y entrañable aportación a quienes fundaron LITORAL y al llegar al núm. 100, en esta nuestra cuarta etapa, hicimos un homenaje íntegro y total a Emilio Prados.

Ahora, a raíz de la celebración de sus "20 años: 1968-1988", LITORAL siente la enorme alegría de cumplir el homenaje que deseaba hacer a Manuel Altolaguirre. Homenaje demorado una y otra vez ante las aportaciones que se iban presentando (cuando se levantó "la veda") en el ámbito editorial para conocimiento de la obra del poeta.

Hemos vivido con la composición y realización de estas páginas horas emocionales. Lorenzo ha aportado una vez más ese "su arte" a la hora de la impresión. Y todos cuantos hemos intervenido —y a todos traslado mi agradecimiento por su ayuda— nos unimos en el abrazo. Porque este número es para Manuel Altolaguirre un abrazo sobre el tiempo, un abrazo fraternal.

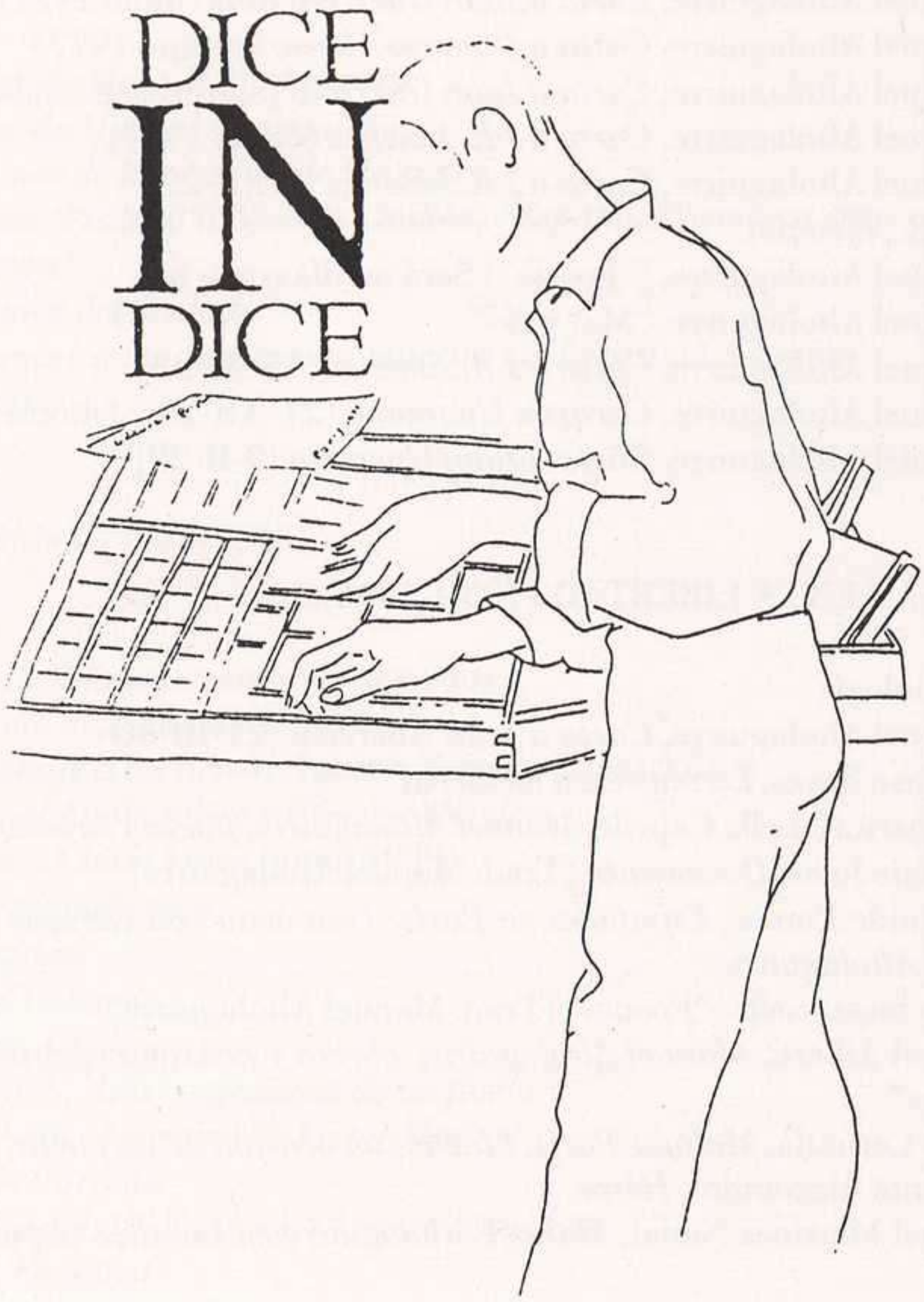
Él como nosotros es también LITORAL.

JOSÉ MARÍA AMADO



Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011




PREFACIO 8

CRONOLOGÍA: LOS PRIMEROS PASOS (1905-1920) 14
POESÍA ESCOGIDA. Selección de J.A. Mesa Toré 17
DIARIO AL AIRE LIBRE (Álbum fotográfico) 35
ICONOGRAFÍA 58

I. LOS LITORALES ENCENDIDOS (1920-1929)

Cronología 66
Anónimo. *Ambos somos tú y yo* (*Ambos*, núm. 1, 1923) 71
Manuel Altolaguirre, *Los tejados* (*Ambos*, núm. 1, 1923) 72
[Manuel Altolaguirre], *Un buen hombre* (*Ambos*, núm. 2, 1923) 73
Manuel Altolaguirre, *Libros* (*Ambos*, núm. 3, 1923) 74
Manuel Altolaguirre, *El primer amor de la luna* (*Ambos*, núm. 4, 1923) 75
Rafael Alberti, *La arboleda perdida* 77
Manuel Altolaguirre, *Carta a J.R. Jiménez* (15-V-26) 79
J. Romero y Murube, *Las islas invitadas y otros poemas* 80
Nota anónima. *Litoral. Málaga* 82

Ministerio de Cultura 2011

Manuel Altolaguirre, *Carta a Juan Guerrero Ruiz* (junio 1927) 83
Manuel Altolaguirre, *Carta a Dámaso Alonso* (verano 1927) 84
Manuel Altolaguirre, *Carta a Juan Guerrero* (agosto-septiembre 1927) 85
Manuel Altolaguirre, *Carta a J.R. Jiménez* (otoño 1927) 86
Manuel Altolaguirre, *Carta a J.R. Jiménez* (7-XII-27) 87
J.A.R., *Ejemplo* 88
Manuel Altolaguirre, ["Poesía"] Será un día como hoy 89
Manuel Altolaguirre, "Mar y río" 90
Manuel Altolaguirre, *Carta a J.R. Jiménez* (15-XI-28) 91
Manuel Altolaguirre, *Cartas a Unamuno* (21-XII-28 y febrero 1929) 93
Manuel Altolaguirre, *Carta a Juan Guerrero* (9-II-29) 95

II. LA LENTA LIBERTAD (1930-1936)

Cronología 98
Manuel Altolaguirre, *Carta a Juan Guerrero* (21-III-30) 103
Alfonso Reyes, *La imprenta medieval* 104
Margarita Abella Caprile, *Manuel Altolaguirre, poeta y artesano* 107
Eugène Jolas, *Documento* (Trad. Manuel Altolaguirre) 115
Mathilde Pomès, *Españoles en París: Una cena con Enrique Díez-Canedo y Manuel Altolaguirre* 119
Julio Supervielle, "Poema" (Trad. Manuel Altolaguirre) 122
Rafael Alberti, *Manuel Altolaguirre, obrero y próxima aparición de "La mar y los peces"* 123
Luis Cernuda, *Málaga-París. Líneas con ocasión de un poeta* 126
Vicente Aleixandre, *Héroe* 129
Rafael Martínez Nadal, *Manuel Altolaguirre en Londres* (Apuntes para unas viñetas) 132
Manuel Altolaguirre, *Carta a Edward Sarmiento* (9-VIII-34) 137
Manuel Altolaguirre, *Poema* (*1616*, núm. 1, 1934) 138
Manuel Altolaguirre, *Carta a Concha Méndez* (marzo 1935) 139
Stanley Richardson, *Poesía española, 1935* 140
Concha Méndez, *Antecedentes y colofón de la revista "1616"* 144
Ramón Gómez de la Serna, *El poeta y su imprenta* 146
Pablo Neruda, *Nostalgia nerudiana: Se ha perdido un caballo verde* 148

III. ENTRE DOS FUEGOS (1936-1939)

Cronología 152
Manuel Altolaguirre, *El cañón y el automóvil* 155
Robert Marrast, *Altolaguirre y el teatro durante la guerra civil* 157
Manuel Altolaguirre, *El triunfo de las Germanías* 160
Ramón Gaya, *Teatro* 161
Antonio Deltoro, *El triunfo de las Germanías* 163
Manuel Altolaguirre, *Modesto* 166
Víctor María Cortezo, *Una representación de "Mariana Pineda" en la Valencia de 1937* 167

Ministerio de Cultura 2011

Stephen Spender, *Recuerdos de Manuel Altolaguirre* 170
Octavio Paz, *Tres recuerdos de Manuel Altolaguirre* 174
Manuel Altolaguirre, *Romance de la pérdida de Málaga* 176
Manuel Altolaguirre, *Noticia. Prólogo a Nicolás Guillén, "España. Poema en cuatro angustias y una esperanza"* 178
Manuel Altolaguirre, *Romance del fusilado* 180
Manuel Altolaguirre, *Homenaje a los americanos muertos en defensa de España* 182
Xavier Villaurrutia, *Adonais* 183

## IV. ESCALA EN LA HABANA (1939-1943)

Cronología 188
Concha Méndez, *Memorias habladas, memorias armadas* 192
Nicolás Guillén, *Presentación de Manuel Altolaguirre* 199
Manuel Altolaguirre, *Homenaje a los héroes Agustín Zoroa y Lucas Núñez* 202
Paul Eluard, *Carta a Manuel Altolaguirre y Concha Méndez* 203
Manuel Altolaguirre, *Carta a Cintio Vitier* (junio 1939) 205
Juan Marinello, *Una imprenta diferente* 206
Manuel Altolaguirre, *Eternidad* 208
Manuel Altolaguirre, *Ángel Lázaro* 209
Manuel Altolaguirre, *Enero, 1939* 211
José Luis Galbe, *Atentamente... Las confesiones de un poeta* 212
Manuel Altolaguirre, *Palabras al margen de Víctor Manuel* 214
Manuel Altolaguirre, *Mario Carreño* 215
Ángel Lázaro, *Apuntes. Manuel Altolaguirre. El poeta impresor* 218
Ángel Lázaro, *Revista "La Verónica"* 223
Manuel Altolaguirre, *Cielo* 225
Paloma Ulacia, *Entrevista con Marta Sardiñas* 226

## V. BAJO EL VOLCÁN (1943-1949)

Cronología 234
Concha Méndez y Manuel Altolaguirre, *Carta a Marta Sardiñas y Jorge Fernández de Castro* (25-III-43) 239
Manuel Altolaguirre, Juan Manuel Ruiz Esparza, *El desierto iluminado* 240
Manuel Altolaguirre, *Carlos Enríquez* 242
Anónimo. *Litoral (1944). Boletín de suscripción* 243
Francisco Giner de los Ríos, *El "Litoral" mexicano* 245
Juan Manuel Ruiz Esparza, *Poesía interplanetaria.* [Sobre *Poemas de las islas invitadas*] 248
Ermilo Abreu Gómez, *Manuel Altolaguirre* 251
Manuel Altolaguirre, Ernesto Mejía Sánchez, *Romances y corridos nicaragüenses* 254
Jesús Arellano M., *La poesía de Manuel Altolaguirre* 255
Manuel Altolaguirre, *Cacahuamilpa* [poema en prosa] 259
Manuel Altolaguirre, *Feria* [poema en prosa] 260

Ministerio de Cultura 2011

## VI. LAS MALAS ARTES DEL CINE (1950-1959)


Cronología 264
Octavio Alba, *Autocrítica de "Subida al cielo" (Entrevista con Luis Buñuel)* 268
Rodrigo Rams, [Entrevista con María Luisa Gómez Mena] 270
Ariel, *Cine. Manolo* [Entrevista con Manuel Altolaguirre] 273
Manuel Altolaguirre, *Notas de una calle cubana* 275
Manuel Altolaguirre, *Poema* ["Bajo el peso de la noche"] 278
Manuel Altolaguirre, *Los puentes y el túnel* 279
Manuel Altolaguirre, *A José Moreno Villa* 282
Manuel Altolaguirre, *Carta a Bernabé Fernández-Canivell* (14-X-57) 283
Manuel Altolaguirre, Bodas de Película 286
Manuel Altolaguirre, *Cartas a Camilo José Cela* (27-VII-58 y 20-V-59) 287
Manuel Altolaguirre, *Carta a Paloma Altolaguirre* (julio 1959) 291
Manuel Altolaguirre, *Carta al padre Ángel Martínez* (julio 1959) 293
Manuel Altolaguirre, *Carta a Gilberto Martínez Solares* (21-VII-59) 294
J.F. Aranda, *Altolaguirre y el cine* 295

Manuel Zavala, *Carta inédita sobre Subida al cielo* 299

BIBLIOGRAFÍA ILUSTRADA de la obra poética de Manuel Altolaguirre 305

Juan Ramón Jiménez 309
Jorge Guillén 312
Luis Cernuda 313
José Luis Cano 316
Juan Rejano 319

Punto final por José María Amado 325


## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

AGUILAR, Paco, Óleo, **11**

ALBERTI, Rafael, **77**

ALBERTO, Acuarela, 1931, **161**

ATENCIA, Mª Victoria, Viñeta realizada para las Ediciones Caballo Griego para la Poesía, **Índice**

BODONI, J.B., Estudios de la mano de J.B. Bodoni (1740-1813), cuyos tipos de imprenta fueron usados por primera vez en España por Manuel Altolaguirre, ilustran la **correspondencia del poeta**

BOUCHÉ, Madeleine, Retrato de Jules Supervielle, **122**

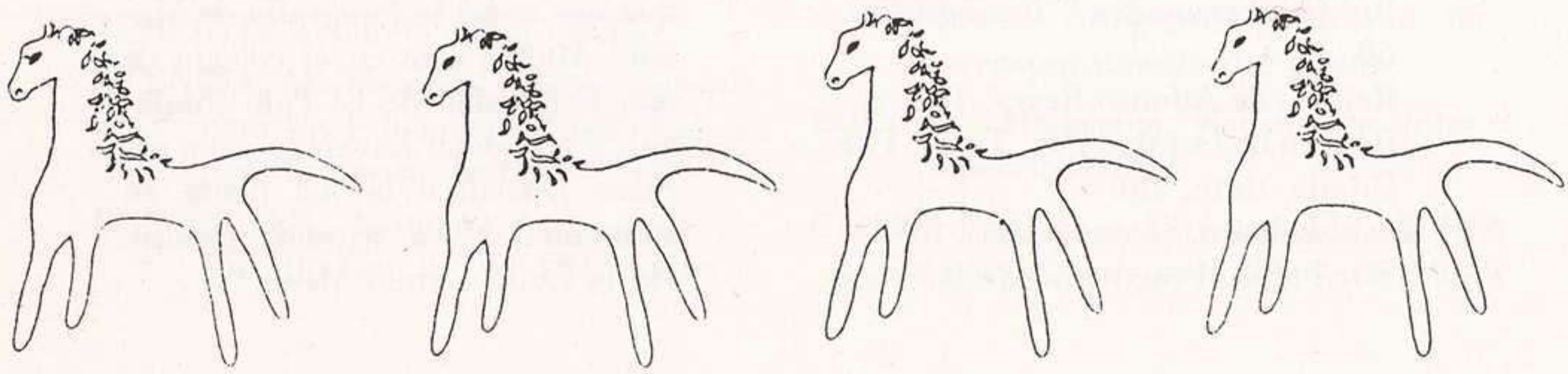
CABALLERO, José, Dibujo publicado en *Caballo verde para la poesía* (Ma-

Ministerio de Cultura 2011

drid), núm. 1 (octubre 1935), **192**
Dibujos publicados en *Caballo verde para la poesía* (Madrid), núm. 2 (noviembre 1935), **255 y 323**
CARREÑO, Mario, Retrato del poeta fechado en 1941 (Iconografía), **61**
Retrato del poeta Percy B. Shelley publicado en la edición de Antonio Castro Leal y Manuel Altolaguirre, Percy B. Shelley, *Adonais*, La Habana, La Verónica, 1941, **185**
Dibujo, 1943. Tinta, **199**
Autorretrato, **215**
CHICANO, Eugenio, Dibujo, 1988. Tinta, **261**
COSSÍO, Francisco, Dibujo publicado en *Litoral* (Málaga), núm. 1 (noviembre 1926), fechado en París, 1913, **82**
DAVID, Juan, Caricatura de Nicolás Guillén, 1968, **178**
DÍAZDEL, José Antonio, Óleo, 1989, **7**
Dibujo, 1986. Tinta. Publicado en *Litoral* (Málaga), núms. 169-170, "Litoral Femenino" (octubre 1986), **226**
Dibujo, 1989. Tinta, **295**
F.M.R., Diseño, 1967, **268**
GAYA, Ramón, Retrato de Ramón Gómez de la Serna, **146**
Retrato de José Bergamín, **163**
Dibujos, Tinta, **170 y 173**
GÓMEZ PEÑA, Miguel, Dibujo, 1989. **248**
MORENO VILLA, José, Viñeta de portada de Manuel Altolaguirre, *Nuevos poemas de las islas invitadas*, México, Isla, 1946, **10**
Ensayo de quirosofía. Dibujos en el libro *Doce manos mexicanas*, 1941, que ilustran las **cronologías.**
Retrato del poeta. Grabado por Rubén Fernández (Iconografía), **60**
Retrato de Alfonso Reyes, **104**
Retrato de Octavio Paz. Tinta, **174**
Dibujo, tinta, **286**
NEVILLE, Edgard, (Iconografía), **59**
PICASSO, Pablo, Fragmento de la Suite Vollard, **8**
Manuel Altolaguirre, según una extraña interpretación de Picasso. Dibujo dedicado a la hija del poeta, Paloma Altolaguirre (Iconografía), **63**
Dibujo, **115**
PORTOCARRERO, Dibujo, 1941, **140**
PRIETO, Gregorio, Manuel Altolaguirre, París, 1931, **5**
Manuel Altolaguirre, París, 1931, **38**
Retrato del poeta, París, 1931 (Iconografía), **58**
Retrato de Rafael Alberti, Madrid, 1922, **123**
Retratos de Luis Cernuda, Londres, enero de 1929, **126, 313**
Retrato de Vicente Aleixandre, Madrid, 1927, **129**
Retrato de Concha Méndez, Madrid, 1922, **144**
RODRÍGUEZ, Mariano, Dibujo, 1943, **197**
RUNGHOLT, Alexander, Fotografía, 1987, **35**
SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Caricatura de Manuel Altolaguirre publicada en *Ambos* (Málaga) en 1922 (Iconografía), **62**
SAVAL, Lorenzo, Collages, color, 1989, **Capítulos I, II, III, IV, V y VI**
SOLDI, Raúl, Dibujo, 1956, **270**
STEFAN, Ars combinandi, 1988. Alambre, **204**
Alambres, 1988, **225, 305**
VILLAURRUTIA, Xavier, Dibujos, tinta, **119, 183**
Movimientos sobre un dibujo de X. V.
ZAVADSKY, Yuri, **206**

Nuestro agradecimiento a Rafael Inglada, que nos cedió la fotografía de Manuel Altolaguirre en el colegio de San Estanislao de El Palo (Málaga); y a Manuel Zavala, a cuyo archivo pertenece la del poeta en compañía de su segunda esposa, María Luisa Gómez Mena.

Ministerio de Cultura 2011



Ministerio de Cultura 2011

# COLOFÓN

Se terminó de imprimir este número de la Revista LITORAL, el día VIII de V de MCMLXXXIX festividad de San Miguel Arcángel, en los talleres de Imprenta del Mediterráneo S.L. C/. Uruguay s/n de Fuengirola, bajo la orientación de José María Amado y Lorenzo Saval.

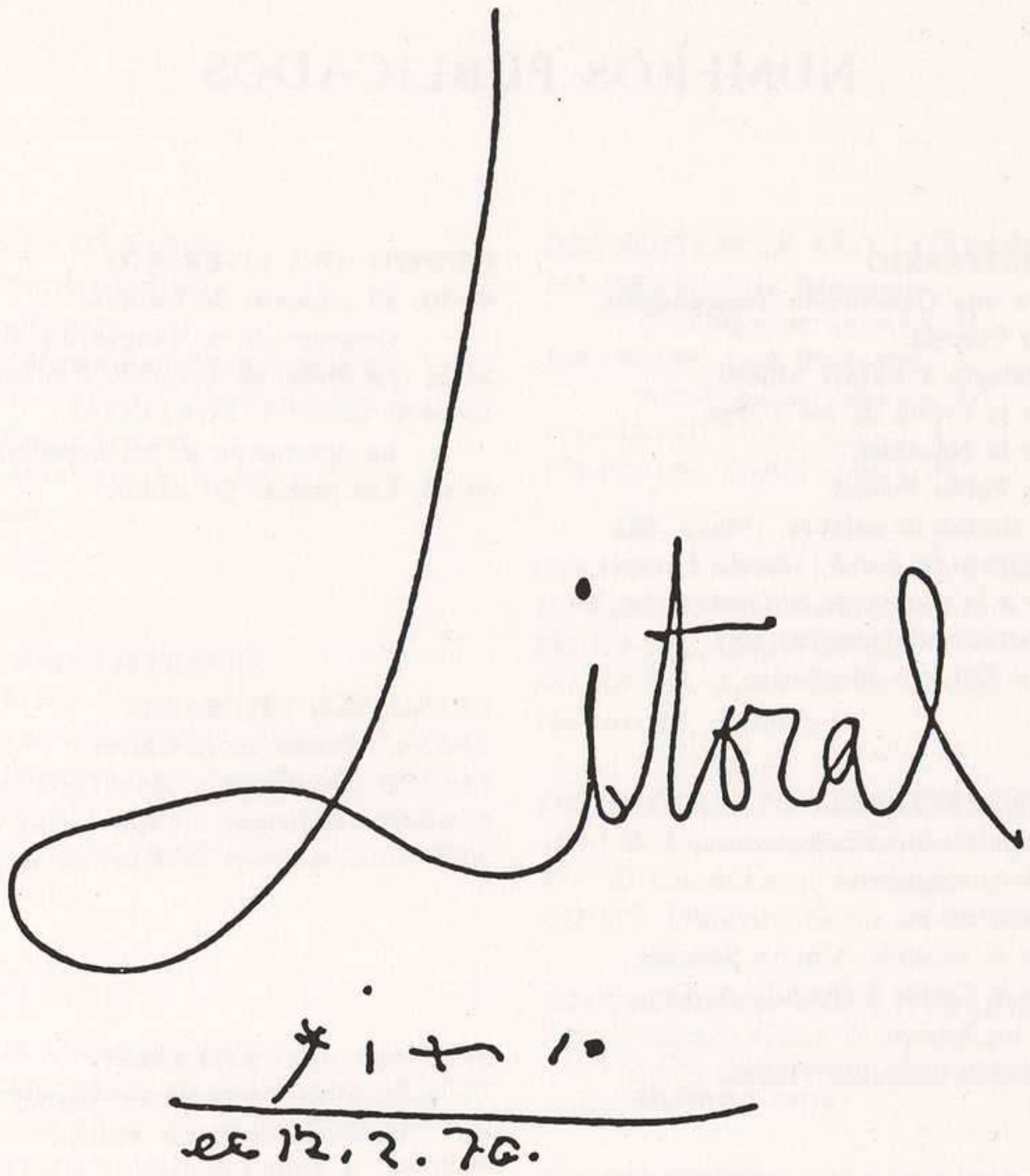
Está dedicado a la figura del poeta malagueño Manuel Altolaguirre (1905-1959), al cumplirse el treinta aniversario de su muerte; y se ha compuesto enteramente en caracteres Bodoni con motivo de que fuera Altolaguirre el introductor de los mismos en España. Fundador, junto a Emilio Prados, de LITORAL e impresor incesante de bellísimas revistas y colecciones poéticas, por sus trayectorias vital y artística, tan inseparables en su caso, merece ser recordado, en palabras de Juan Ramón Jiménez, como "el manipulador honrado de la emoción de fondo".

Poeta inspirado, con una chispa del fuego místico de San Juan de la Cruz, como señalara Luis Cernuda; novelista, autor de teatro, crítico de arte y literatura, guionista y director de cine, uno de los mejores tipógrafos de este siglo, hombre de espíritu generoso, angelical como han repetido algunos de sus compañeros, Altolaguirre es el paradigma del entusiasta que entrega su vida a un ideal estético.

Con José María Amado y Lorenzo Saval intervinieron y colaboraron James Valender, José A. Mesa Toré, Jesús García Gallego, Carmen Saval Prados, Miguel Gómez Peña, Manuel Zavala, Miguel Ángel Fernández, Eloísa González Cabezas y María José Amado.

Ministerio de Cultura 2011

Ministerio de Cultura 2011




Revista de la Poesía
y el Pensamiento

Urbanización La Roca, 107-C
Tels. 384200 - 380758
Torremolinos 29620 - MALAGA

Distribuyen:
LES PUNXES
Escornalbou, 12 - Tel. 2352208
08026 - BARCELONA
VISOR LIBROS
Tomás Bretón, 55 - Tel. 4681011
28045 - MADRID

Ministerio de Cultura 2011

# NUMEROS PUBLICADOS

**PRIMER AÑO LITERARIO**

1. Homenaje a una Generación Trascendente.
2. Dedicado a Europa.
3. Desde Andalucía a Rafael Alberti.
4. Dedicado a la Fiesta de los Toros.
5. Dedicado a la Navidad.
6. Dedicado a Pablo Picasso.
7. Los muros toman la palabra. (Mayo, 68).
8-9. Llanto de Granada por F. García Lorca.
10. Aportación a la poesía de la Generación 70.
11. Algunos poetas andaluces del 50.
12. Homenaje a Antonio Machado.

**SEGUNDO AÑO LITERARIO**

13-14. Homenaje a Emilio Prados y Manuel Altolaguirre.
15-16. Nueva Generación.
17-18. Homenaje al escultor Alberto Sánchez.
19-20. Homenaje a Carlos Edmundo de Ory.
21-22. Ronda y un Torero.
23-24. A los 90 años de Pablo Picasso.

**TERCER AÑO LITERARIO**

25-26. LITORAL 1926 (1.ª entrega números 1-2-3).
27-28. LITORAL 1926 (2.ª entrega números 4-5-6-7).
29-30. LITORAL 1926 (3.ª entrega números 8-9).
31-32. LITORAL MEXICO 1944 (números 1-2).
33-34. LITORAL MEXICO 1944 (número 3).
35-36. De Cádiz a Granada (Homenaje a M. de Falla).

**CUARTO AÑO LITERARIO**

37-38-39-40. *La Claridad desierta.* de José Bergamín.
41-42. Tres Poetas Andaluces. Suplemento: Chile y la muerte de Pablo Neruda.
43-44. *Roma, peligro para caminantes.* de Rafael Alberti.
45-46. Los Andaluces Cuentan (Narrativa).
47-48. *Ilustración y defensa del toreo.* de José Bergamín.

**QUINTO AÑO LITERARIO**

49-50. 50 números de Litoral. Orígenes de la Vanguardia Española.
51-52. *En breve,* de Dionisio Ridruejo.
53-54-55-56-57-58. PORTUGAL. La revolución de los claveles.
59-60. Los poetas del exilio.

**SEXTO AÑO LITERARIO**

61-62-63. Poesía en la Cárcel.
64-65-66. Homenaje a Mao Tse-Tung.
67-68-69. Homenaje a León Felipe.
70-71-72. *Cuadernos de Rute,* de Rafael Alberti.

**SEPTIMO AÑO LITERARIO**

73-74-75. Vida y muerte de Miguel Hernández.
76-77-78. Perfil de César Vallejo.
79-80-81. A Luis Cernuda.
82-83-84. Poesía americana contemporánea (1.ª entrega).

**OCTAVO AÑO LITERARIO**

85-86-87. *Moheda,* de Rafael Guillén.
88-89-90. *El hacedor de calendarios,* de Lorenzo Saval.
91-92-93. *Señales,* de Juan Rejano.
94-95-96. Cuatro Suplementos Litoral. 1.ª época.

**NOVENO AÑO LITERARIO**

97-98-99. Fernando Villalón. Dos Suplementos. 1.ª época.
100-101-102. Emilio Prados.
103-104-105. Vicente Aleixandre.
106-107-108. Poesía sueca contemporánea.

Ministerio de Cultura 2011

**DECIMO AÑO LITERARIO**

109-110-111. Correspondencia, Alberti-Bergamín.
112-113-114 ***Memoria social en la muerte*** *de un hombre*, de Antonio L. Bouza.
115-116-117. Pedro Garfias.
118-119-120. Antología de la Joven Poesía Andaluza.

**UNDECIMO AÑO LITERARIO**

121-122-123. María Zambrano. Tomo I.
124-125-126. María Zambrano. Tomo II.
127-128-129. Poesía sueca contemporánea (2.ª entrega).
130-131-132. Cernuda-Alberti. Dos Suplementos. (1.ª época).

**DUODECIMO AÑO LITERARIO**

133-134-135. José María Hinojosa. Tomo II.
136-137-138. José María Hinojosa. Tomo II.
139-140-141. Poesía arábigo-andaluza.
142-143-144. José Bergamín, Antología periodística, I.

**DECIMOTERCER AÑO LITERARIO**

145-146-147. José Bergamín, Antología periodística, II.
148-149-150. José Bergamín, Antología periodística, III.
151-152-153. Poesía erótica, I.
154-155-156. Poesía erótica, II.

**DECIMOCUARTO AÑO LITERARIO**

157-158-159. Poesía árabe actual.
160-161-162. Gerald Brenan.
163-164-165. Jaime Gil de Biedma.
166-167-168. Jaime Siles.

**DECIMOQUINTO AÑO LITERARIO**

169-170. Literatura escrita por mujeres.
171. *El Guadalhorce*. Homenaje a Angel Caffarena.
172-173. Francisco Giner de los Ríos.

**DECIMOSEXTO AÑO LITERARIO**

173. Francisco Giner de los Ríos.
174-175-176. Surrealismo. El Ojo Soluble. (Número extra).

**DECIMOSEPTIMO AÑO LITERARIO**

177. Poesía árabe clásica oriental.
178-179-180. Veinte años de Litoral.

**DECIMOCTAVO AÑO LITERARIO**

181-182. Manuel Altolaguirre.

| PRECIOS | SIN IVA | 6 % IVA |
|---|---|---|
| Números atrasados hasta el núm. 162 | ..... | ..... |
| Núm. 163 en adelante ..... | ..... | ..... |
| Suscripciones en: | | |
| España ..... | ..... | ..... |
| Europa ..... | ..... | ..... |
| Extranjero (correo aéreo) ..... | ..... | ..... |

Ministerio de Cultura 2011

Deseo una suscripción a LITORAL a partir del DECIMOSEPTIMO año literario (núms. ..... al .....) por Ptas. ..... . Extranjero: Europa, ..... Ptas. América $ ..... USA (avión).

NOMBRE .....

CALLE .....

CIUDAD .....

Al mismo tiempo sírvanse enviarme los siguientes núms. atrasados:

.....

Abonaré la suscripción:

☐ Contra reembolso (sólo España).

☐ Por giro postal que envío.

☐ Por talón que adjunto.

Banco o Caja de Ahorros .....

Oficina .....

Dirección .....

Muy Sres. míos:

Ruego a Vds. hagan efectivo, y hasta nueva orden, a Revista LITORAL, con cargo a mi cuenta corriente o libreta de ahorros

número .....

a nombre de .....
el recibo que les presentarán como pago de la suscripción a la Revista LITORAL.

Atentamente les saluda,

Nombre .....

Domicilio .....

Ciudad ..... (firma)

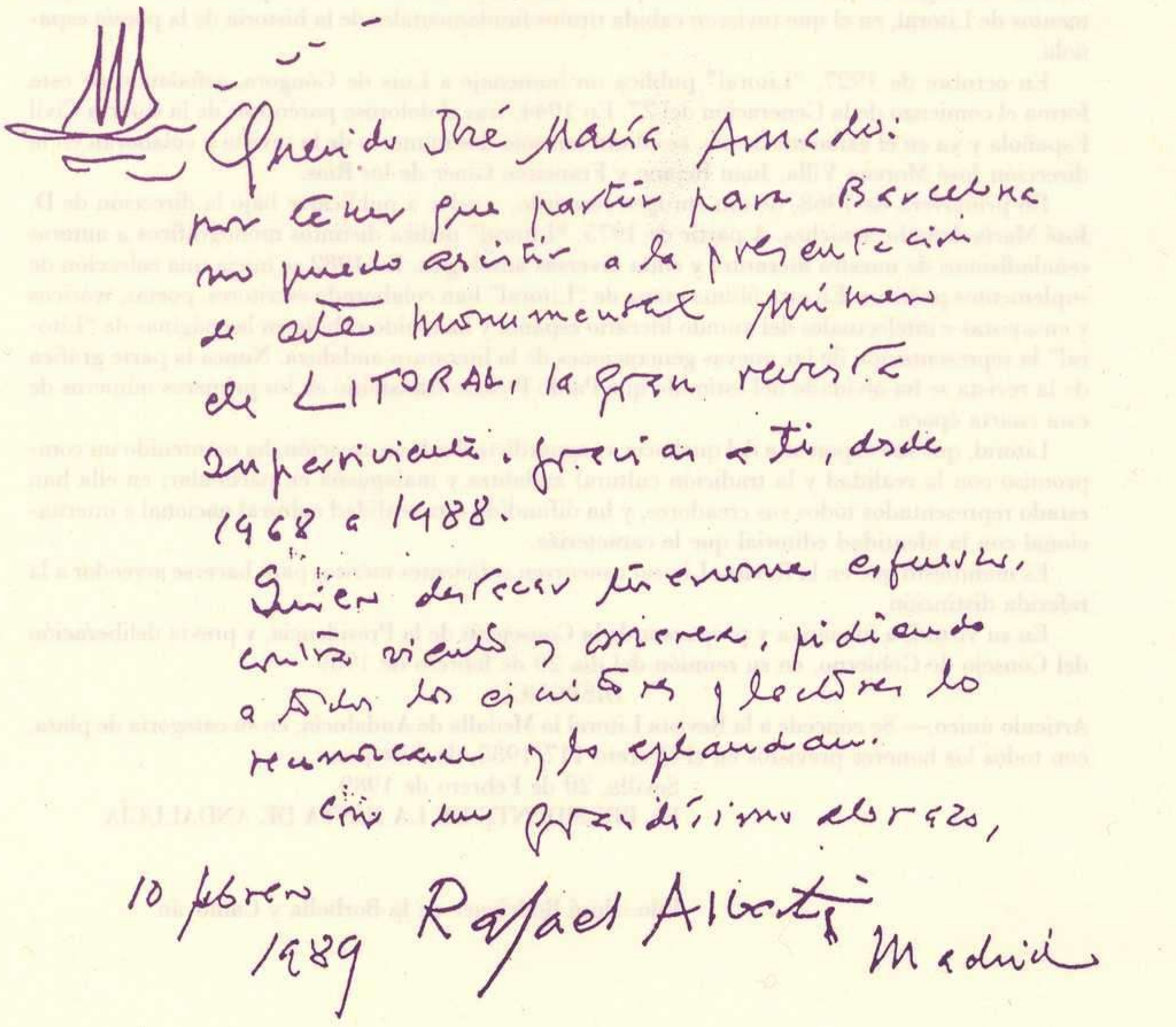
En ..... a ..... de ..... 198 .....

Ministerio de Cultura 2011

# PALABRAS DE RAFAEL ALBERTI

*En la presentación en el Círculo de Bellas Artes de Madrid de "20 años de Litoral"*

1968-1988



Querido José María Amado:
no puedo asistir a la presentación
de este monumental número
de LITORAL, la gran revista
superviviente, gracias a ti, desde
1968 a 1988.
Quiero destacar tu enorme esfuerzo,
contra viento y marea, pidiendo
a todos los escritores y lectores lo
reconozcan y lo aplaudan.
Con un grandísimo abrazo,

10 febrero
1989 Rafael Alberti
Madrid

*Querido José María Amado:*

*Por tener que partir para Barcelona no puedo asistir a la presentación de este monumental número de LITORAL, la gran revista superviviente, gracias a tí, desde 1968 a 1988.*

*Quiero destacar tu enorme esfuerzo, contra viento y marea, pidiendo a todos los escritores y lectores lo reconozcan y lo aplaudan.*

*Con un grandísimo abrazo.*

Ministerio de Cultura 2011

## DECRETO DE FEBRERO DE 1989, POR EL QUE SE CONCEDE LA MEDALLA DE ANDALUCÍA A LA REVISTA LITORAL

El Decreto 117/1985, de 5 de junio por el que se crea la Medalla de Andalucía establece que tal distinción se concederá en reconocimiento a las acciones, servicios y méritos excepcionales o extraordinarios realizados por personas o entidades, que sean manifestación del trabajo y la solidaridad en beneficio de los demás ciudadanos.

La Revista Litoral nació en Málaga en el año 1926, fundada por los poetas Emilio Prados y Manuel Altolaguirre. Un año antes estos poetas habían ya editado en la "Inprenta Sur" los suplementos de Litoral, en el que tuvieron cabida títulos fundamentales de la historia de la poesía española.

En octubre de 1927, "Litoral" publica un homenaje a Luis de Góngora, señalando de esta forma el comienzo de la Generación del 27. En 1944, tras el doloroso paréntesis de la Guerra Civil Española y ya en el exilio mexicano, se editan tan sólo dos números de la revista y colaboran en la dirección José Moreno Villa, Juan Rejano y Francisco Giner de los Ríos.

En primavera de 1968, de tan europeo recuerdo, vuelve a publicarse bajo la dirección de D. José María Amado Arniches. A partir de 1975, "Litoral" dedica distintos monográficos a autores señaladìsimos de nuestra literatura y edita diversas antologías. En 1982 se inicia una colección de suplementos poéticos. En esta última etapa de "Litoral" han colaborado escritores, poetas, teóricos y ensayistas e intelectuales del mundo literario español y ha tenido cabida en las páginas de "Litoral" la representación de las nuevas generaciones de la literatura andaluza. Nunca la parte gráfica de la revista se ha olvidado del estímulo que Pablo Picasso transmitió en los primeros números de esta cuarta época.

Litoral, que fue exponente del quehacer vanguardista desde su creación, ha mantenido un compromiso con la realidad y la tradición cultural andaluza y malagueña en particular; en ella han estado representados todos sus creadores, y ha difundido esta realidad cultural nacional e internacional con la identidad editorial que le caracteriza.

Es manifiesto que en la Revista Litoral concurren suficientes méritos para hacerse acreedor a la referida distinción.

En su virtud, a iniciativa y propuesta de la Consejería de la Presidencia, y previa deliberación del Consejo de Gobierno, en su reunión del día 20 de febrero de 1989

DISPONGO

Artículo único.— Se concede a la Revista Litoral la Medalla de Andalucía, en su categoría de plata, con todos los honores previstos en el Decreto 117/1985, de 5 de junio.

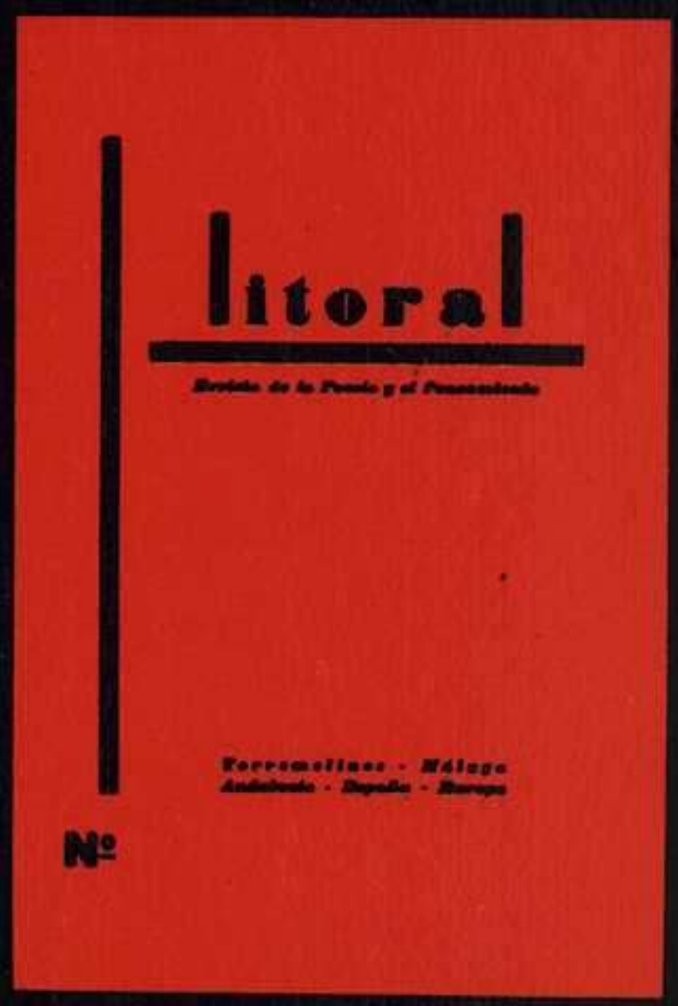
Sevilla, 20 de Febrero de 1989

EL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

Fdo.: José Rodríguez de la Borbolla y Camoyán

Completa esta distinción aquella otra por la que el Ayuntamiento de Málaga aprobó por unanimidad el 27 de Julio de 1984 la concesión a José María Amado de la Medalla de la Ciudad y la concesión de México a José María Amado del Premio Vasconcelos para el año 1983, todo ello por lo que LITORAL es y representa en la cultura dentro y fuera de nuestras fronteras.

Ministerio de Cultura 2011




**litoral** nació en Málaga en Noviembre de 1926. Fundada por dos poetas malagueños —Emilio Prados y Manuel Altolaguirre— fue uno de los principales exponentes del quehacer vanguardista en los inicios de la llamada generación del 27. En sus páginas publicaron sus primeros poemas Federico García Lorca, Rafael Alberti, José Bergamín, Luis Cernuda, Jorge Guillén, Juan Larrea, José Moreno Villa, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, José María Hinojosa, Dámaso Alonso, Ramón Gómez de la Serna, Pedro Garfias...

Con ellos, músicos como Manuel de Falla y Rodolfo Halffter y los pintores: Picasso, Juan Gris, Joan Miró, Manuel Angeles Ortiz, Benjamín Palencia, Joaquín Peinado, Salvador Dalí, Francisco Bores etc.

LITORAL, volvió a publicarse en la primavera de 1968 dedicando sus números a difundir la obra de sus creadores, reproduciendo sus ya históricos números iniciales y los de la etapa de México —con Juan Rejano, Francisco Giner de los Ríos, Moreno Villa—, cuando la revista reapareció en el exilio. Siguió su ruta incorporando a sus páginas otras voces de prestigio, así como a los nuevos poetas y pintores de la España de ahora; pero sin olvidar nunca la huella ejemplar, alentadora y libre de sus fundadores.

LITORAL ha publicado además —a lo largo de quince años— números monográficos de valor perdurable: a Rafael Alberti, a García Lorca, al escultor Alberto, a Picasso, a Manuel de Falla, a José Bergamín, a la Joven Poesía Andaluza, a Vicente Aleixandre, a María Zambrano, la Poesía Erótica, la Poesía Arabigo-Andaluza y Actual, a Gerald Brenan etc. Y otras entregas extraordinarias entre ellas la publicación, por primera vez en España del libro de Alberti "Roma peligro para caminantes", "En breve" de Dionisio Ridruejo, "La claridad desierta" de J. Bergamín, así como recopilaciones temáticas dedicadas a la poesía española en el exilio.

Ministerio de Cultura 2011

Nuestra imprenta tenía forma de barco, con sus barandas, salvavidas, faroles, vigas de azul y blanco, cartas marinas, cajas de galletas y vino para los naufragios. Era una imprenta llena de aprendices, uno manco,

aprendices como grumetes, que llenaban de alegría el pequeño taller, que tenía flores, cuadros de Picasso, música de don Manuel de Falla, libros de Juan Ramón Jiménez en los estantes. Imprenta alegre como un circo y peligrosa para mí cuando Emilio Prados, tirador seguro, dibujaba mi silueta en la pared con unos punzones.